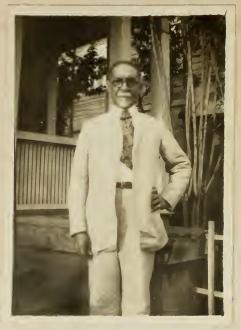
Gramatica Castellana

- Wilder



Peripe Janer

J. Braiton Woody Universidad de Puerto Rico



GRAMÁTICA CASTELLANA

PARA LA ENSEÑANZA NORMAL, SECUNDARIA Y SUPERIOR

POR

FELIPE JANER, B.A., PH.G.

PROFESOR NORMAL, GRADUADO DE LA ESCUELA NORMAL
CENTRAL DE MADRID, AUTOR DE VARIAS OBRAS
DE TEXTO PARA LAS ESCUELAS PÚBLICAS,
VICERRECTOR Y CATEDRÁTICO DE LA
LENGUA Y LITERÁTURA ESPAÑOLA
DE LA UNIVERSIDAD
DE PUERTO RICO



COPVRIGHT, 1919, BY
SILVER, BURDETT AND COMPANY

PREFACIO

Este libro se dirige a presentar en una serie ordenada de lecciones el conocimiento elemental del lenguaje español y su gramática.

Es el primero de la serie de textos en español que me propongo publicar, y que formarán un estudio progresivo del idioma, comprendiendo:

- Gramática. Lecciones teórico prácticas de la lengua española, basadas en los principios establecidos sobre el estudio del lenguaje castellano.
- 2. Composición y Retórica. Estudio esencialmente práctico, con ejercicios de escritura de cartas, ensayos de composiciones y discursos, y análisis retórico de obras selectas en prosa y verso de autores y literatos españoles e hispanoamericanos.
- 3. Análisis de Palabras. Estudio sobre el origen y estructura de las palabras.
- 4. Literatura. Ligero estudio histórico y crítico de la literatura española, desde la época ante romana hasta nuestros días.

El presente texto de gramática contiene cuatro partes:

- Parte I. Analogía. Clasificación y formas o propiedades gramaticales de las palabras; discusión sobre estas formas o accidentes; el nombre: su definición y derivación, sus clases, sus propiedades, sus usos, su análisis con ejercicios variados. El pronombre, el artículo, el verbo y las demás partes de la oración se tratan en igual forma que el nombre.
- Parte II. Sintaxis. Concordancia, régimen, construcción; proposición; oración: sus elementos, clases y propiedades generales; cláusulas, frases, complementos; figuras de construcción.

- Parte III. Ortología. Alfabeto ortológico; estructura interna de la palabra; sonidos y formación de letras, articulaciones, acento ortológico.
- Parte IV. Ortografía. Alfabeto ortográfico; letras; uso de mayúsculas; uso de las letras que ofrecen confusión al escribirse; uso de signos; acento ortográfico, coma, punto y coma, dos puntos, punto final, voces de dudosa escritura.

Además de las cuatro partes enunciadas, presento en texto separado una colección de selectas composiciones de los más famosos literatos y poetas de España, Centro América, América del Sur, Cuba y Puerto Rico. Esta especie de Florilegio servirá de fuente para tomar de allí ejemplos y hacer ejercicios gramaticales, a la vez que desarrollará el gusto literario de los estudiantes, preparándolos para entrar en la retórica y la literatura.

Por último, quiero dejar sinceramente consignado que este texto no es sólo el fruto de mis labores en la carrera del magisterio, sino también producto de la cooperación y del consejo que para su arreglo y publicación me han prestado personas amigas de reconocido saber y práctica en las tareas de la educación pública, y conocedoras de los más recientes modelos y mejor planeados libros similares al presente. De modo que, si esta obra llena el propósito para que ha sido hecha, y satisface mis aspiraciones mereciendo la aprobación de la prensa, de las autoridades escolares y del magisterio en general, conste que tomaré sólo la parte de gloria que pueda corresponderme como partícipe de dicho trabajo, en cuyo éxito, si lo alcanza, habrán intervenido los muchos y buenos autores que he consultado, mis amigos y mi experiencia.

FELIPE JANER.

TABLA DE MATERIAS

	PAR	TE	I - AI	NAL	OGIA					_
CAPÍTULO	DIVISIONES DE LA	Cn	arí mro	, E	CD 4 STC	т.				GINA
I										I
II	Clasificación de							•		_
III	El Nombre .									II
IV	EL ADJETIVO .								٠	71
V	EL PRONOMBRE		•						٠	99
VI	El Artículo .						٠	٠	٠	118
VII	EL VERBO .							•	•	126
VIII	El Participio			٠	•	•	٠	•	•	223
IX	EL ADVERBIO .				•			٠	٠	227
X	La Preposición						•	•	٠	241
XI	La Conjunción						٠			252
XII	La Interjección	•	•		•	٠	•		٠	260
XIII	METAPLASMOS .									262
XIV	Modismos, Prove									265
XV	Expresiones Inco	ORRE	CTAS I	DE (Jso C	OMÚ	√.			277
	PAR	TE	11 — 5	SINT	raxis	3				
XVI	Sintaxis									282
XVII	CLÁUSULAS Y ORA									
XVIII										332
	Vicios de Dicció									
1111	710103 21 210010		·	·	·	Ť		-		54-
PARTE III — ORTOLOGÍA										
XX	Ortología o Pro	SODI	ΙΑ .	٠	•		•	0		344
PARTE IV — ORTOGRAFÍA										
XXI	Ortografía .									363
XXII	DE LOS ACENTOS									386
XXIII	DE LOS SIGNOS D									

Digitized by the Internet Archive in 2010

PARTE I—ANALOGÍA

CAPÍTULO I

DIVISIONES DE LA GRAMÁTICA ESPAÑOLA

1. **Gramática**. *Gramática* es el arte que nos enseña a hablar bien y a escribir correctamente.

La gramática, considerada como ciencia, es parte de la lógica, y enseña el fundamento y la forma del lenguaje.

Como arte, es un conjunto de reglas que nos dirigen a la enunciación de nuestro pensamiento de la manera más precisa, más clara y más correcta.

Como ciencia, corresponde al filósofo.

Como arte, sus progresos son constantes y corresponde a todo el género humano.

Hay diferencia entre lenguaje, idioma y gramática.

Lenguaje es el conjunto de signos exteriores con que el hombre manifiesta sus estados de conciencia.

Idioma, habla o lengua, es el caudal de palabras, con todas sus formas y combinaciones, de que se sirven los pueblos para expresar sus ideas.

La gramática enseña a conocer y coordinar las palabras que sirven para constituir la lengua.

La lengua es la coordinación ya hecha.

2. Lenguaje. Lenguaje es el conjunto de medios de que se sirve el hombre para expresar lo que piensa, quiere o siente.

El lenguaje puede ser de acción, de sonidos inarticulados y de palabras. Éste último puede ser oral o escrito. Lenguaje oral es la expresión de las ideas por medio de la palabra hablada. Lenguaje escrito es la expresión de las ideas por medio de la palabra escrita.

3. Gramática española. Gramática española es el arte de hablar con propiedad y escribir correctamente el idioma español.

La gramática española es una descripción sistemática de los principios generales del idioma español. Así como la historia natural hace un estudio sistemático de la naturaleza y disposición de los seres sobre el globo, describiéndolos, clasificándolos y explicando las leyes que los rigen, así la gramática española trata del estudio sistemático de la lengua castellana en sus dos aspectos, oral y escrito, describiendo, clasificando sus varias partes, y explicando los varios usos de hablar y escribir que han sido adoptados por aquellos que poseen correctamente dicho idioma.

4. Partes de la gramática. La gramática española abraza cuatro partes: analogía, sintaxis, prosodia y ortografía.

Ésta es la división más general, no sólo de la gramática española, sino de todas las gramáticas; si bien hay algunos filólogos que admiten solamente tres partes: fonética, analogía y sintaxis, comprendiendo en la primera los sonidos y los signos que los representan.

En el sentido estricto, la gramática no consta más que de dos partes: una que trata de la derivación, clasificación y accidentes de las palabras, y otra que trata de los principios relativos a la combinación de éstas al hablar.

Para facilitar el estudio gramatical, se ha hecho la división en las cuatro partes mencionadas, a saber:

Ortología o prosodia (sonidos, articulaciones, sílabas, palabras, mecanismo de la pronunciación de las letras, cadencia melódica, acento).

Ortografía (uso de letras y otros signos gráficos).

Analogía (clasificación, formas y propiedades de las palabras).

Sintaxis (relación, gobierno, orden y arreglo de las palabras en la oración).

5. Ortología. Ortología o prosodia es la parte de la gramática que trata de la estructura interna de la palabra, su pronunciación y su acento.

Entre la *ortología* y la *prosodia* existe la diferencia de que aquélla tiene por objeto el estudio de la palabra desde sus elementos, las letras; y la *prosodia* estudia la palabra en su pronunciación, acento y cantidad silábica, abrazando también el *arte métrica*. Como ambas, *ortología* y *prosodia*, dan reglas para la buena pronunciación, pueden considerarse como una misma parte de la gramática.

Indudablemente la gramática debería empezar, como todo estudio, por lo más simple, por los elementos: por la letra, como sonido, y aun por lo más elemental que la letra, por los sonidos característicos de las letras. Por ejemplo: la b, la k, la s, la z, tienen cada una un sonido más elemental que la misma letra, el cual puede observarse tratando de pronunciarlas sin el concurso de las vocales o pronunciando marcadamente los sonidos ab, ac, ad, af, ag, aj, al, all, am, an, añ, ap, ar, as, at, av, ax, az. Así se puede notar que el sonido elemental de la s es un silbido; el de la b no es más que el que se produce al plegar y desplegar los labios; el de la k, el que se origina al contraer las fibras musculares de la garganta; el de la z. el que dulcemente se produce al colocar la lengua entre los dientes, dejando escapar el aire por entre aquélla y los incisivos superiores. Así, todas las consonantes, excepto la h, tienen sus típicos sonidos, más elementales aún que las mismas letras.

6. Ortografía. Ortografía es la parte de la gramática que enseña a escribir correctamente las palabras.

No debe confundirse la *ortografia* con la *caligrafia*. Ésta enseña a escribir, en el sentido de formar bien las letras.

- 7. Analogía. Analogía es la parte de la gramática que trata de los accidentes y propiedades de las palabras, consideradas aisladamente.
- 8. Algunos llaman a esta parte de la gramática *ctimología*; pero ésta, en su verdadero significado, trata del origen de las palabras, razón de su existencia, de su significación y de su forma.
- **9. Sintaxis.** *Sintaxis* es la parte de la gramática que enseña a combinar y unir las palabras, para formar las oraciones y expresar los conceptos.

CAPÍTULO II

CLASIFICACIÓN DE LAS FORMAS

10. Palabra. Palabra es la expresión oral o escrita de una idea; entendiéndose por idea el conocimiento que tenemos de una cosa o de sus relaciones. Esto es, la representación espiritual de un objeto o de sus cualidades y circunstancias. Así: árbol, mientras este ser está en la mente, mientras es sólo el conocimiento del objeto que así se llama, es una idea; y de tal manera lo es, que podemos representarnos el objeto sin tenerlo a la vista, relacionando con él otras ideas, tales como sus elementos constitutivos, sus propiedades, etc.: hojas, ramas, tronco, raíces, flores y frutos; su color, forma, altura, grosor, crecimiento, cultivo, lozanía, fecundidad, utilidad, valor estético, valor industrial, etc.; todas estas relaciones que nos representamos en la mente al contemplar o imaginarnos un árbol, son otras tantas ideas.

Desde el momento en que esas representaciones mentales las pronunciamos o escribimos, pasan a ser palabras ya orales, ya escritas, sin que por eso dejen de ser y de producir nuevas ideas al pronunciarlas o escribirlas.

La palabra suele llamarse también voz, término, expresión, dicción, vocablo.

La idea expresada por la palabra puede ser ya de esencia o de estado, ya de accidente o de calidad, ya de acción o de relación.

- 11. Oración. Así como del enlace y comparación de las ideas resulta el acto mental que se llama *juicio*, así de la combinación y enlace de las palabras resulta la *oración* gramatical.
- 12. Clases de palabras. Hay diez clases de palabras o partes de la oración.

I.	Nombre
2.	Pronombre
3.	Adjetivo

4. Artículo

5. Verbo

6. Participio

7. Adverbio

8. Preposición

9. Conjunción

10. Interjección

13. Partes variables e invariables. De las diez partes de la oración son variables el nombre, pronombre, adjetivo, artículo, verbo y participio; e invariables el adverbio, preposición, conjunción e interjección.

Nota. — El adverbio figura entre las partes invariables, porque sólo admite a veces la *comparación*.

14. Formas o accidentes gramaticales. Formas o accidentes gramaticales son las maneras que tienen algunas palabras o partes de la oración de denotar sus propiedades; o lo que es lo mismo, son las alteraciones o cambios que en su estructura experimentan algunas palabras.

Nota. — Las formas gramaticales de las palabras, así como la clasificación, orden y número de las partes de la oración, han dado lugar a explicaciones y teorías muy diversas por parte de los gramáticos; pero no hay duda que, para mayor claridad y fijeza del idioma, debemos atenernos a las leyes de la Academia Española.

Las formas gramaticales de las partes de la oración son las siguientes.

Número Propiedad de los nombres, pronombres, adjetivos, artículos, verbos y participios.
 Género Propiedad de los nombres y pronombres.

Caso Propiedad de los nombres y pronombres.

Persona Propiedad de los nombres, pronombres y verbos.

VozPropiedad de los verbos.ModoPropiedad de los verbos.TiempoPropiedad de los verbos.

Comparación Propiedad de los adjetivos y adverbios.

Incremento Propiedad de los nombres y adjetivos.

Las formas gramaticales se manifiestan principalmente:

(1) Por *inflexión*, o sea por cambio en la terminación de la palabra; como en:

casas, libros, papeles, mares, dólares.

La s en las dos primeras palabras y la sílaba **es** en las tres últimas son sufijos o exponentes plurales, que denotan la forma o accidente que se llama *número*.

En hermana, vecina, leona, la a final de dichas palabras es el signo del género.

Las terminaciones as, amos, aste, aremos, aríais, ando, ado, son inflexiones que denotan el *tiempo* gramatical; como en:

cantas, cantamos, cantaste, cantaremos, cantaríais, cantando, cantado.

Las terminaciones azo, on, ito, illa, uelo, son inflexiones que denotan aumento o diminución; como en:

hombrazo, sillón, cucharón, pajarito, hierbecilla, rapazuelo.

Nota. — Las voces que experimentan cambios por inflexión son aquellas que admiten alguna enclítica o sufijo. La enclítica o sufijo gramatical es la letra o letras que se suele añadir al fin de una palabra, aunque para ello haya necesidad de hacer algún cambio en la terminación de la misma. Por ejemplo: en aldehuela, diminutivo de aldea, se ha suprimido la a final, y, al admitir la desinencia uela, ha sido necesario poner una h delante del diptongo ue por ley de ortografía.

(2) Por cambio radical, es decir, alterando ligeramente la raíz de la palabra; como en quiero, ruego, hice, donde los

radicales quer, rog, hac, han sufrido cambio en sus letras, al convertirse en quier, rueg, hic.

(3) Por una palabra auxiliar o modificativa; como en:

más suave, muy agrio, menos tierno, has visto, habrías escrito, serás premiado, correr mucho, iré mañana, andar despacio, pagar de contado, cantar dulcemente.

Las palabras has, habrías, serás, son auxiliares; y las palabras más, muy, menos, mucho, despacio, mañana, de contado, dulcemente, son modificativas.

(4) Por relación gramatical, es decir, por el uso especial que hacemos de una palabra en la oración, o sea, por las posiciones o aspectos diferentes en que se encuentran las palabras declinables en la oración; por ejemplo:

Juan tiene un reloj. El reloj de Juan es bueno. Doy a Juan ese reloj. Premiamos a Juan con un reloj. Juan, este reloj es tuyo. Hablaremos sobre Juan y su reloj.

En los anteriores ejemplos, la palabra Juan ha ido corriendo sucesivamente todos los casos: el nominativo, cuando hace oficio de sujeto del verbo tiene; el genitivo, cuando figura como poseedor del reloj; el dativo, cuando indirectamente recibe la acción del verbo doy; el acusativo, cuando directamente recae sobre él la acción del verbo premiamos; el vocativo, cuando a él dirigimos la palabra diciéndole, "Juan, este reloj es tuyo"; y el ablativo, cuando, por medio de la preposición sobre, expresamos una circunstancia, diciendo, "Hablaremos sobre o acerca de Juan y su reloj."

Resulta de lo expuesto que seis de las partes de la oración tienen formas gramaticales: el nombre, pronombre, adjetivo, artículo, verbo y participio. Las cuatro restantes, adverbio, preposición, conjunción e interjección, no tienen formas gramaticales.

Nota. — Con respecto a los *casos*, los cuales constituyen la *declinación gramatical*, es conveniente advertir que los gramáticos han discutido mucho este punto, al referirse al idioma español.

Sostiénese por algunos gramáticos, entre ellos el Sr. Salvá, que si bien el latín marca perfectamente sus declinaciones, viéndose cambiar, o sea caer las palabras de un caso a otro, como musa, musam, musarum, musis, alterando sus desinencias, no pasa así en español, que dice : el libro, del libro, para el libro, sin el libro, permaneciendo invariable la palabra libro, que se declina.

Dicen otros gramáticos que en castellano la verdadera declinación se encuentra en ciertos pronombres; como el personal yo, cuyo genitivo dice de mí, el acusativo, me, y el ablativo, conmigo; el reflexivo se, cuyo genitivo es de sí, y el ablativo, consigo; el personal tú, cuyo genitivo es de ti, el dativo, y acusativo, te y el ablativo, contigo.

De modo que en el pronombre castellano es donde se ve claramente la declinación, pues las demás partes llamadas declinables no cambian sus desinencias, no caen, no declinan, sino que aceptan partículas prepositivas, que son las que van indicando los respectivos oficios de las palabras en la oración.

A pesar de estas opiniones de los eminentes gramáticos que sostienen que en castellano no hay declinación más que en algunos pronombres personales, nosotros creemos que existe la declinación castellana. El error está en definir la declinación diciendo que es la variación de desinencias; cuando la declinación debe definirse, según Salazar, las diferentes posiciones o casos en que pueden hallarse las palabras variables, con excepción del verbo.

De modo que debemos dejar sentado que existe la declinación castellana, y que, aunque nuestras palabras carecen de las flexiones que tienen las del latín, nos valemos de las preposiciones para distinguir los casos, es decir, las distintas posiciones que la palabra declinada puede ocupar en la oración.

Además, la Gramática Oficial, la Real Academia Española, única corporación científica y literaria a que debemos someternos en lo relativo al lenguaje español, acepta y establece la declinación castellana.

Al sentar algunas opiniones distintas en este texto, lo hacemos con el

fin de dar más luz en ciertos puntos importantes, y porque es bueno conocer el criterio de los gramáticos que, aunque no pertenecen al muy respetable Cuerpo Académico, son, sin embargo, sus juicios, discusiones y teorías muy dignos de ser atendidos. Así, siempre que sea oportuno, daremos a conocer en el curso de este texto las opiniones de algunos gramáticos y filólogos de nota, tales como Barcia, Farré y Carrió, Benot, Saleras, Salvá, Bello, Díaz Rubio, Conmelerán, Martínez García, Salazar, Oliván y otros.

CAPÍTULO III

EL NOMBRE

- **15**. **Definición de** *ser o ente*. *Ser* o *ente* es todo lo que existe, ha existido o puede existir, ya en el orden material, ya en el moral.
- **16.** Definición del nombre. Nombre substantivo, o simplemente nombre, o también substantivo, es la parte de la oración que sirve para designar los seres, ora existan éstos en la realidad, ora por abstracción o personificación.

Más breve: Nombre es la expresión de un ser. Así, son nombres:

nombros do norconos

Seres rea- les o del orden físico.	Puerto Rico, Cuba, Vieques Ave, árbol, nube, cielo Juego, canción, batalla	nombres de lugares. nombres de cosas. nombres de acciones físicas.
Seres del orden	Dios, justicia, valor, honradez, talento, genio	nombres abstractos de seres y cualidades o atributos del espíritu.
moral.	estudio, pensamiento, lectura mental, raciocinio	nombres de acciones de la mente.

Cada nombre subsiste por sí en la oración, con independencia propia, y por eso se llama también *substantivo*.

Cada substantivo sirve para denominar un ser, distinguiéndolo de los demás, y por eso se llama también *nombre*.

- 17. Pruebas para conocer el nombre. Para conocer si una palabra es un nombre, se pueden verificar las siguientes pruebas:
- (1) Ver si la palabra puede ser el sujeto o el término directo de un verbo.

Ejemplo: El niño juega. La palabra niño es el sujeto del verbo. El maestro premió al niño. La palabra maestro es sujeto del verbo; la palabra niño es término u objeto directo del verbo; maestro y niño son nombres.

(2) Ver si la palabra sirve para dar a conocer un ente o ser, sea un objeto físico, sea una idea; como:

pájaro, caballo, bondad, prudencia.

- (3) Generalmente, si el significado lo permite, puede variar en las formas o accidentes de género, número y caso.
- 18. División del substantivo. El substantivo se divide en genérico y propio.
- 19. Substantivo genérico. El substantivo genérico o común es aquel con que se nombra a cada uno de los seres de una misma clase; como:

fiera, astro, animal, piedra.

Con el nombre común de fiera nos referimos a todos los seres de instintos crueles que habitan en los bosques y en los mares; con el nombre genérico de astro llamamos a todos los cuerpos celestes, sean soles, planetas, satélites o cometas.

20. **Nombre propio**. El *nombre propio* es un nombre especial o individual.

El nombre propio parece ser una propiedad del ser que lo lleva, condición adquirida por virtualidad propia, por herencia, fama, notoriedad u otra causa semejante. Así, son propios los siguientes nombres:

Luisa, Napoleón, Víctor Hugo, Alfonso el Sabio, Jefferson, El Manco de Lepanto

Ponce, Chicago, Berlín, Himalaya, Nueva York, Támesis, Chimborazo nombres de in-

nombres especiales de ciudades, ríos, montes, etc.

- 21. Distinción entre el nombre propio y el común. Para conocer si un nombre es propio o común, podemos observar lo siguiente:
- (1) El nombre común corresponde a un ser, por razón de su naturaleza, como unidad de una especie, de una clase de seres en que cada uno se parece al otro por sus caracteres. Así, el nombre común isla corresponde a una porción de lugares de nuestro globo, como Cuba, Malta, Luzón, Puerto Rico, que tienen entre sí condiciones parecidas, o sea las características que hacen de cada uno de esos sitios una isla.
- (2) El nombre propio es una denominación particular que recibe un ser, sin referencia a su naturaleza, sin que se hayan tenido en cuenta, al darle ese nombre especial, las relaciones comunes de especie, sino la necesidad de distinguirlo, no sólo de otros de distinta clase, sino de los seres de su misma clase. Ejemplo: Con el nombre común planeta se distinguen todos los cuerpos que pertenecen, de todos los que no pertenecen a esa clase; y con el nombre propio Júpiter se distingue el cuerpo celeste, así llamado, de todos los demás planetas.
- (3) El nombre común tiene significado propio, y el mismo nombre nos da en seguida la idea de su naturaleza. Así, el nombre isla significa todo lo que entra en la definición de isla; mientras que Puerto Rico, que sólo se aplica a una determinada isla, nada significa, es solamente una peculiar manera de llamar a un país, que, del mismo modo, ha podido ser llamado Puerto Bello.

Y para demostrar que el nombre propio nada significa en lo

que se refiere a la naturaleza del objeto a que se aplica, basta observar que el nombre **Puerto Rico** que se da a una isla del Caribe, se da asimismo a una pequeña población de Cuba, y, de la misma manera, puede aplicarse a un hotel, a un teatro, a una tienda, a un buque, etc., sin que el referido nombre **Puerto Rico** tenga relación alguna con dichos objetos.

En resumen, el nombre común o genérico describe un ser; el nombre propio lo designa solamente o lo denomina.

EJERCICIO I

Clasifíquese cada nombre de los que figuran en este ejercicio, según su división en común y propio :

- 1. Pájaros y flores alegran la campiña.
- 2. Cicerón fué un gran orador romano.
- 3. Molière es el apellido de un gran poeta francés.
- 4. Brooklyn es el nombre de uno de los puentes que unen a la ciudad de Brooklyn con la isla de Manhattan.
- 5. Gracias al esfuerzo y perseverancia de ciertos privilegiados cerebros, se salvan hoy muchos seres humanos que antes eran víctimas de enfermedades incurables.
 - 6. El Capitán Correa fué un héroe de Arecibo, P. R.
 - 7. El Amazonas es un inmenso río de la América del Sur.
 - 8. En Asia está el monte más alto del mundo.
- 9. El *Herald* es un famoso diario que se publica en la ciudad de Nueva York.
 - 10. Gramática es el mecanismo y reglas de un idioma.

Formas o Accidentes Gramaticales del Nombre

22. **Del número**. *Número* es la forma gramatical que indica si una palabra se refiere a uno o a muchos seres.

Hay en castellano dos números: singular (de singulus, uno) y plural (de pluralis, de plus, más). El singular indica un solo ser; el plural, más de uno.

Ejemplos: Son singulares los siguientes nombres: astro, nube, cielo, mar, viento, campo, niño, gato, libro, árbol. Son plurales los que siguen: flores, aves, árboles, frutas, niñas, canciones.

Nota. — En algunas lenguas, como en hebreo y griego, existe el número dual, que sirve para indicar los objetos por pares, es decir, dos a dos; como los ojos, los oídos, las cejas. En castellano este número está incluído en el plural.

No debe confundirse el plural con lo general, lo múltiple, lo divisible, lo colectivo, lo que en sí encierra muchas cosas. Todo cuerpo es múltiple y divisible en sus partes, y no por eso es un plural todo cuerpo. La pluralidad es una forma que no afecta a la esencia de los seres pluralizados. La generalidad, la multiplicidad, la colectividad, son condiciones que están en la esencia, en las ideas, no en la forma externa o estructura de la palabra.

Así, la palabra jardín expresa un conjunto de objetos : plantas, flores, fuentes, etc., y no es un plural ; la palabra humanidad representa todos los seres de la especie humana, y tampoco es un plural ; ejército indica un gran número de soldados, y, aunque en esencia, en idea, es una totalidad, numéricamente es una individualidad, que puede convertirse en muchas individualidades alterando su forma, diciendo ejércitos, en plural, como decimos jardines, arboledas y colmenas.

El plural es, pues, un signo, un exponente, que hace variar la forma al nombre para referirse a muchos seres.

23. Formación del plural. El plural se forma del singular añadiendo a éste una s o la sílaba es.

Un nombre puede terminar en vocal no acentuada, en vocal acentuada o en consonante.

24. Plural de nombres terminados en vocal no acentuada. Los nombres que acaban en vocal no acentuada, forman su plural añadiendo una s al singular.

Ejemplos:

Singular	Plural	Singular	Plural
rosa	rosas	monte	montes
nube	nubes	caballo	caballos
gato	gatos		

25. Plural de nombres terminados en vocal acentuada. Los nombres que terminan en vocal acentuada, admiten la sílaba es al formar el plural.

Ejemplos:

Singular	Plural	Singular	Plural
ají	ajíes	berbiquí	berbiquíes
alelí	alelíes	carmesí	carmesíes
ajonjolí	ajonjolíes	hurí	huríes
ambigú	ambigúes	jabalí	jabalíes
balajú	balajúes	tisú	tisúes
bambú	bambúes	zulú	zulúes

Notas. — El uso autoriza los siguientes plurales, y la Academia también los admite en su mayor parte:

Singular	Plural	Singular	Plural
alzapié	alzapiés	guabá	guabás
buscapié	buscapiés	mamá	mamás
café	cafés	maná	manás
canapé	canapés	moaré	moarés
capá	capás	minué	minués
clisé	clisés	papá	papás
corsé	corsés	puré	purés
chacó	chacós	quinqué	quinqués
chapó	chapós	rapé	rapés
chimpancé	chimpancés	rodapié	rodapiés
ecarté	ecartés	sofá	sofás
fe	fes	tirapié	tirapiés
glasé	glasés		

Los plurales de las vocales son los siguientes : aes, ees, íes, oes, úes. La palabra maravedí tiene tres plurales : maravedís, maravedíes y maravedises.

Dice la Academia que no faltan ejemplos de haberse usado en plural algunos vocablos de igual terminación que maravedí, con el simple aditamento de la s; como bisturís, colibrís, coquís, maniquís, zahorís.

Los poetas usan comúnmente esta clase de plurales.

26. Plural de nombres terminados en consonante. Las palabras que acaban en consonante forman su plural admitiendo la sílaba es.

Ejemplos:

Singular	Plural	Singular	Plural
jardín	jardines	abad	abades
reloj	relojes	mies	mieses
álbum	álbumes	éter	éteres
dólar	dólares	rey	reyes
cóndor	cóndores	rob	robes

Nota. — La y final se considera como consonante, para los efectos del plural.

En la formación del plural, las palabras tienen que ajustarse a las leyes ortológicas y ortográficas; de manera que, al sufrir el cambio de singular a plural, conserven su sonido, experimentando las alteraciones necesarias en su escritura.

Así, la palabra pez forma su plural peces, cambiando la z en c, por ley ortográfica que manda escribir con c los sonidos ce, ci; y la palabra frac hace su plural fraques, para que se conserve el sonido gutural de la c, que, en este caso, no se puede dar con la c ni con la k, sino con la q seguida de u líquida.

27. Excepciones sobre los plurales. Excepciones relativas a la formación de plurales en los nombres:

Los nombres que terminan en s precedida de una vocal no acentuada, son invariables de singular a plural.

En este caso, el plural se distingue del singular en el artículo que precede al nombre o en el adjetivo que le acompaña.

Ejemplos:

Singular	Plural
el análisis	los análisis
la bilis	las bilis
el brindis	los brindis
la caries	las caries
el cortaplumas	los cortaplumas
la crisis	las crisis

Singular	Plural
el cutis	los cutis
la dosis	las dosis
el éxtasis	los éxtasis
la hipótesis	las hipótesis
el iris	los iris
el limpiabotas	los limpiabotas
el lunes	los lunes
el martes	los martes
la metamorfosis	las metamorfosis
el mondadientes	los mondadientes
el paracaídas	los paracaídas
el portamonedas	los portamonedas
el tiralíneas	los tiralíneas
la tesis	las tesis

- 28. Plural de los nombres extranjeros. Con respecto al plural de los nombres de otras lenguas, que ingresan en el idioma castellano, se tendrán presentes estas tres diferencias:
- (1) Hay algunos que siguen las reglas generales de las palabras puramente castellanas.

Ejemplos:

Singular	Plural	Singular	Plural
álbum	álbumes	mitin	mítines
biftec	bifteques	pailebot	pailebotes
clac	claques	paquebot	paquebotes
frac	fraques	tárgum	tárgumes
kiosco	kioscos	trole	troles
miserere	misereres	yate	yates

(2) Otros forman el plural apartándose de las reglas generales.

Ejemplos:

Singular	Plural	Singular	Plural
club	clubs	zinc o cinc	zines o cines
complot	complots	excrex	excrez
lord	lores		

Nota. — La palabra excrex es un provincialismo aragonés, que significa aumento de dotes.

Los plurales clubs y complots, aun cuando se usan, repugnan a la índole del idioma español, según observa la Academia.

(3) Otros no admiten plural.

Ejemplos:

accésit	exequátur	quídam
azimut	fíat	superávit
cenit	ídem	ultimátum
déficit	memorándum	veto

29. Por lo común todos los nombres castellanos tienen singular y plural; pero hay algunos que sólo se usan en singular, otros sólo en plural y otros que no tienen regla fija para pasar de un número a otro.

Examinaremos estos casos excepcionales:

- 30. Nombres que sólo se usan en singular. Los nombres que sólo se usan en singular son los siguientes:
 - (1) Los nombres propios de personas, como:

Juan, Manuel, Leonor.

Los apellidos, como:

César, Cicerón, Jiménez, Rivera.

Los de reinos, ciudades, montes, ríos, lagos, etc., como:

Inglaterra, Viena, París, Himalaya, Nilo, Como.

No obstante, en ciertos casos, estos nombres se usan en plural, siguiendo muchos de ellos las reglas de los nombres comunes; como:

Los Juanes, Pedros y Antonios abundan mucho; los Luises y Cosmes no son tan comunes; los Jiménez y Riberos deben escribir sus apellidos con J y b respectivamente; los Césares, los Cides y los Napoleones no abundan mucho; las Américas experimentarán

notables cambios con la apertura del canal de Panamá; los Pirineos son montes históricos que han influído mucho en el porvenir de España y Francia.

Nota. — Por lo general los apellidos extranjeros que conservan su forma nativa, no varían en el plural. Así, los Lincoln, los Milton, los Tasso.

(2) Los nombres que representan cosas de suyo únicas.

Ejemplos:

fama	honra	caos	mortandad
poderío	eternidad	inmortalidad	firmamento
sangre	nada	hambre	universo
cólera	infinito	sed	cosmos

(3) Los nombres genéricos, cuando de ellos se habla en absoluto; como:

cobre, plata, maguey, barro, yeso, amoníaco, hierro, oro.

(4) Los nombres de virtudes y vicios en su rigurosa significación; como:

fe, honradez, valor, circunspección, civismo, veracidad, pereza, deslealtad.

Nota. — Algunos de estos nombres, usados en otro sentido, pasan a plural; como cuando decimos: Los valores suben; Es un joven de esperanzas.

(5) Los nombres de institutos militares; como artillería, marina, y ciertos nombres de los que acaban en ismo; como:

cristianismo, culteranismo, modernismo, romanticismo, clasicismo.

- (6) Los nombres de ciencias y artes; como: gramática, astronomía, geodesia, taquigrafía
- **31.** Nombres que sólo se usan en plural. Hay muchos nombres castellanos que sólo se usan en plural. Los principales son los siguientes:

aborígenes, (substantivo), afueras, aguaderas, albricias, alicates, ambages, anales, andaderas, andas, andurriales, angarillas, antiparras, añicos, arras, asentadillas, ataderas.

calendas, calzoncillos, Carnestolendas, caspicias, comicios, cosquillas, cosquillejas.

despabiladeras, dimes y diretes, efemérides, enaguas, enseres, entendederas, expensas, esponsales, exequias, fauces, idus, ínfulas.

lares, lavazas, maitines, manes, mientes, modales, nonas, nupcias, parrillas, playeras, pinzas, tinieblas, veras, víveres, zarandajas.

32. Plural de los nombres compuestos. Algunos nombres compuestos admiten el signo de plural al fin del último elemento.

Ejemplos:

Singular	Plural
antebrazo	antebrazos
antecámara	antecámaras
antefirma	antefirmas
antemeridiano	antemeridianos
anteojo	anteojos
antesala	antesalas
antepecho	antepechos
bocacalle	bocacalles
bocamanga	bocamangas
calofrío	calofríos
condiscípulo	condiscípulos
contramaestre	contramaestres
contrarréplica	contrarréplicas
enhorabuena	enhorabuenas
ferrocarril	ferrocarriles
filigrana	filigranas
kilogramo	kilogramos
maniobra	maniobras
mirasol	mirasoles
montepío	montepíos
padrenuestro	padrenuestros

Singular	Plural
parabién	parabienes
puntapié	puntapiés
quitasol	quitasoles
salvoconducto	salvoconductos
sinrazón	sinrazones
sobretodo	sobretodos
tragicomedia	tragicomedias
traspié	traspiés
vaivén	vaivenes
vanagloria	vanaglorias
zafarrancho	zafarranchos
zarzamora	zarzamoras
zurribanda	zurribandas

33. Plural de algunos compuestos. Otros compuestos de dos elementos admiten el signo de plural sólo en la primera parte.

Ejemplos:

Singular	Plural
hijodalgo	hijosdalgo
hijadalgo	hijasdalgo
cualquiera	cualesquiera
quienquiera	quienesquiera
cualquier	cualesquier

34. **Plural de otros compuestos**. Otros compuestos admiten el signo de plural en ambos elementos.

Ejemplos:

Singular	Plural
casamata	casasmatas
casaquinta	casasquintas
gentilhombre	gentileshombres
mediacaña	mediascañas
ricahembra	ricashembras
ricohombre	ricoshombres

35. Otros no admiten plural. Así:

hazmerreír correvedile menosprecio quitapón

36. Nombres que parecen plurales. Ciertos nombres de pueblos, ciudades, naciones, montañas, etc., parecen plurales por su forma; no obstante, hay que considerarlos como singulares. Así diremos:

Buenos Aires es una ciudad muy culta.

Hormigueros es una pequeña población de la isla de Puerto Rico.

Estados Unidos produce muchos cereales.

Nota. — En algunos casos, especialmente cuando esta clase de nombres van precedidos de artículos, se hace la concordancia en plural, a pesar de ser singulares en esencia.

Ejemplos:

Los Pirineos separan a España de Francia.

Los Andes están coronados de nieve.

Las Américas avanzan extraordinariamente.

- 37. Particularidades de algunos plurales. (1) Por lo común los nombres, al pasar de singular a plural, conservan su acentuación; pero no se verifica así en las dos palabras siguientes: carácter y régimen, que forman sus respectivos plurales caracteres y regímenes.
- (2) El plural de val no es vales, sino valles, por ser aquella palabra una contracción de valle.
 - (3) El plural de **fénix** es, por lo común, **los fénix** (invariable).
- (4) Las palabras tenaza y tijera, que antes sólo se usaban en plural, hoy prescribe la Academia Española su uso en ambas formas:

Singular Plural tenaza tenazas tijera tijeras

- (5) Se usa de la misma manera el funeral o los funerales; el bofe o los bofes; el calzón o los calzones; el pantalón o los pantalones.
- (6) Los poetas usan alguna vez el singular tiniebla. Alpes se usa siempre en plural. Ónix hace su plural ónices.

EJERCICIO II

Α

Fórmese el plural de los siguientes nombres:

- 1. palma, mar, árbol, luz, reloj, pradera, flor.
- 2. rapé, tisú, ataúd, gozne, mango, alelí, plan.
- 3. codorniz, baúl, raíz, cheque, trole, pie, tul.
- 4. álcali, paz, carácter, a, fe, cráter, te, faz.
- 5. régimen, huésped, éter, hipótesis, pagaré, iris.
- 6. aduar, vergel, bambú, ají, papá, mamá, maravedí.
- 7. barniz, doblez, jueves, prez, café, álbum.
- 8. frac, lord, club, complot, hijodalgo, cualquiera.
- 9. gentilhombre, viaducto, ferrocarril, casaquinta.
- 10. mondadientes, filigrana, quienquiera, mediacaña.

В

Dígase cuál es el número de los siguientes nombres. Si son singulares, fórmese el plural de cada uno; y viceversa, si son plurales, dígase su singular. Deletréense y escríbanse:

- 1. leyes, metrópolis, bambúes, martes, jabalí, pies.
- 2. caracteres, régimen, sobresalto, cualesquiera, aes.
- 3. ardid, telegrama, espíritu, laúdes, dínamo, peces.
- 4. pailebotes, cinc, portafusiles, sarampión, hazmerreír.
- 5. pentagrama, sordomudo, crisis, polisíndeton, déficit.
- 6. claques, raíces, ciempiés, bifteques, vanagloria.
- 7. pinzas, cosquillas, hijasdalgo, correvedile, caos.

- 8. baúles, éteres, tifus, lavazas, taquigrafía, veto.
- 9. sed, excrez, cortaplumas, dólares, mangos, dínamos.
- 10. molicie, red, vendaval, aeronauta, cóndor.

C

Escríbanse las siguientes oraciones, poniendo en singular los nombres que están en plural:

- 1. Las palmas reales son hermosos emblemas de los trópicos.
- 2. Los monos son los animales que más se asemejan a los hombres.
 - 3. Las raíces de aquellos laureles son muy profundas.
 - 4. Mis baúles están ya facturados en las oficinas.
 - 5. Aquellos lores muestran firmes caracteres.
- 6. En cualesquiera árboles hay siempre muchas cosas que estudiar.
- 7. Los maravedises eran antiguas monedas españolas que valían muy poco.
- 8. Cerca de aquellas casasquintas pasan los ferrocarriles y los tranvías.
 - 9. Las crisis se resolvieron fácilmente en las Cámaras.
- 10. Las luces eléctricas producidas por las dínamos adornan los salones de los clubs de las metrópolis.
- Los huéspedes pasarán unos meses en los palacios de los lores.
- 12. Aquellos gentileshombres no encontraron pailebotes donde embarcar los jabalíes y los chimpancés.
- 13. Los lunes iremos a visitar las estaciones de los ferrocarriles y las casasquintas vecinas.
 - 14. Los cines y los barnices llegarán en los próximos vapores.
- 15. Las leyes deben proteger siempre a cualesquier hombres de cualesquiera condiciones.
- 38. Del género gramatical. Género es la forma gramatical que sirve para indicar si un substantivo es masculino, femenino, neutro, epiceno, común o ambiguo.

(1) Es masculino el nombre que pertenece al varón, o se aplica a este género.

Ejemplos:

hombre, muchacho, perro, caballo, Pedro capitán, sastre, albañil, torrero, torero marqués, general, emperador, rey, lord campo, río, astro, árbol, fruto, almendro espíritu, pensamiento, valor, estudio, negocio

(2) Es femenino el nombre que pertenece a la hembra, o se aplica a este género.

Ejemplos:

mujer, Luisa, niña, gata, yegua, gallina cocinera, actriz, modista, aya, poetisa baronesa, emperatriz, infanta, abadesa, reina pradera, luz, ave, lluvia, montaña, aldea geografía, ternura, educación, alma, verdad

(3) Es neutro el nombre que significa lo genérico y lo abstracto.

Ejemplos:

lo grato, lo posible, lo noble, lo indefinible lo dulce, lo blando, lo negro, lo rápido, lo bello

(4) Es *epiceno* el nombre que pertenece a animales, y es invariable para el macho o para la hembra.

Ejemplos:

el cóndor, el rinoceronte, la mariposa el sapo, el ciempiés, el colibrí, el pez la hormiga, el mosquito, la rana, la mosca la lagartija, el murciélago, la pantera el guabá, la ballena, la abeja, el caracol (5) Es común el nombre que pertenece a personas, es invariable para el hombre o la mujer, y se distingue por el artículo o el adjetivo que le acompaña.

Ejemplos:

el albacea, la albacea; el dentista, la dentista el centinela, la centinela; el idiota, la idiota el consorte, la consorte; el ilota, la ilota el compatriota, la compatriota; el juez, la juez santo mártir, santa mártir; el testigo, la testigo buen cónyuge, buena cónyuge; el hereje, la hereje el telegrafista, la telegrafista; el reo, la reo presunto cómplice, cómplice dudosa o supuesta testigo juramentado, testigo juramentada desgraciado suicida, infortunada suicida el indígena, la indígena; el huésped, la huésped buen intérprete, intérprete descuidada el aeronauta, la aeronauta; el posma, la posma el apóstata, la apóstata; el compinche, la compinche el homicida, la homicida; el asceta, la asceta

Nota. — La palabra reo, como adjetivo, admite el cambio de género; y así decimos: el hombre reo, la mujer rea; pero usada la palabra como substantivo, es del género común, y se dice: el reo, la reo. Con respecto a la palabra huésped, hay que advertir que en el último texto de la "Gramática Castellana por la Academia Española" se fija el género común para dicha palabra, y, como consecuencia, no podemos decir la huéspeda, sino la huésped.

(6) Es ambiguo el nombre que pertenece a seres inanimados, y con la misma significación y terminación puede usarse como masculino y femenino.

Ejemplos:

el análisis, la análisis; el anatema, la anatema el mar, la mar; el puente, la puente; el pro, la pro el azúcar, la azúcar; el color, la color el canal, la canal; el hojaldre, la hojaldre el cutis, la cutis; el dote, la dote el aroma, la aroma; el hipérbole, la hipérbole el prez, la prez; el doblez, la doblez el margen, la margen; el trípode, la trípode el albalá, la albalá; el neuma, la neuma el litis, la litis; el cisma, la cisma

Nota. — La palabra mar cuando se junta con los adjetivos geográficos se usa sólo en el género masculino; como Mar Adriático, Mar Pacífico.

Los compuestos de mar son femeninos ; como bajamar, pleamar. Tajamar es masculino. Miramar es un neologismo.

No pertenecen al género ambiguo los nombres que se usan ya como masculinos, ya como femeninos, variando su significación, según el sentido en que se habla.

Ejemplos:

barba, cólera, cometa, cura, contra fantasma, frente, gallina, guardia justicia, levita, tema, trompeta, vista postre, corte, orden, pez, crisma, guía mano, corneta, delta, atalaya, moral

- **39**. Para poder distinguir el género de los nombres castellanos, debemos atender a la significación y a la terminación.
- 40. Género de los nombres por su significación. En cuanto a la significación de los nombres que se refieren a seres animados, fácil es conocer su género por las definiciones ya dadas; no obstante, para mayor claridad, conviene tener presente la siguiente clasificación:
- (1) Los nombres propios y los apelativos de varones y animales machos son masculinos.

Ejemplos:

Manuel, Félix, Gervasio, Jenaro, Gerardo Jerónimo, Jimeno, Crescencio, Roberto, Pío Norberto, Dionisio, Acisclo, Atanasio Morfeo, Rocinante, Pegaso, Baco, Bucéfalo muchacho, poeta, caballo, buey, canario (2) Los nombres propios y apelativos de mujeres y animales hembras son femeninos.

Ejemplos:

Juana, Leonor, Ascensión, Crescencia, Zoa Jenara, Marta, Berta, Fausta, Ernestina Euterpe, Diana, Penélope, Calíope, Safo muchacha, lavandera, alumna, poetisa vaca, gata, gallina, elefanta, canaria

(3) A veces un mismo nombre propio puede ser ya masculino, ya femenino, según la persona que lo lleve.

Ejemplos:

Sr. Jiménez	Sra. Jiménez
Sr. Ribero	Sra. Ribero
D. Práxedes	Dª Práxedes
D. Pilar	Dª Pilar
D. Hermógenes	Dª Hermógene
D. Gertrudis	Da Gertrudis
D. Deogracias	Dª Deogracias
D. Onofre	Dª Onofre
D. Sabás	Dª Sabás
D. Trinidad	Da Trinidad
D. Nicomedes	Da Nicomedes
D. Guadalupe	Da Guadalupe

(4) Los nombres de profesiones, títulos, oficios, empleos, etc., correspondientes a varones, son masculinos.

Ejemplos:

rey, emperador, príncipe, infante, marqués conde, barón, duque, patriarca, coronel sargento, contramaestre, el cardenal, alcalde el cura, el centinela, plomero, minero albañil, torrero, torero, carretero, peón cochero, limpiabotas, panadero, carpintero

(5) Los nombres de profesiones, títulos, empleos, oficios, etc., correspondientes a mujeres, son femeninos.

Ejemplos:

reina, emperatriz, infanta, marquesa, condesa baronesa, duquesa, aya, azafata, camarera costurera, lavandera, actriz, nodriza, niñera institutriz, modista, enfermera, profesora

(6) Los nombres propios de naciones, ciudades y pueblos siguen generalmente el género de su terminación.

Ejemplos:

España, Italia, Francia, América, Cartagena Carolina, Barcelona, Cuba, Jamaica, Trinidad Venezuela, Indiera, Jayuya, Cidra, Habana Perú, Brasil, Montevideo, Río Janeiro, Caguas Cienfuegos, Puerto Rico, Chile, Puerto Príncipe

(7) Los nombres de montes, ríos, volcanes, istmos, canales, etc., son, por lo común, del género masculino.

Ejemplos:

- el Himalaya, el Etna, el Yunque, el Volga
- el Ginebra, el Guadiana, el Plata, el Yagüez
- el Sena, el Guadarrama, el Magdalena, el Toa
- (8) Los nombres de las letras del alfabeto son femeninos; y los de los puntos cardinales, de las cifras aritméticas, de las notas musicales, de los días de la semana, de los meses del año y de las estaciones, menos la primavera, son masculinos.

Ejemplos:

la a, la c, la x, la z ; el norte, el sur, el este, orto u oriente, el oeste, ocaso o poniente

el tres, el cinco, el 93 ; el do, el sol, el la ; el lunes, el sábado, el domingo

el caluroso agosto, el florido abril, el crudo invierno, la hermosa primavera, el pasado otoño

- 41. Género de los nombres comunes. En cuanto al género de los nombres comunes, se tendrá en cuenta la clasificación que sigue :
- (1) Son femeninos, por regla general, los nombres que terminan en a, d, z.

Ejemplos en a: (femeninos)

la familia, la casa, la mesa, la sala, la alcoba la estrella, la aurora, la campiña, la montaña la ciencia, la poesía, la nobleza, la risa, la gracia la gata, la gallina, la vaca, la loba, la elefanta la paloma, la tintorera, la canaria, la faisana

Excepciones: (masculinos) -

el anagrama, el aerograma, el argonauta, el axioma

el anatema, el apotegma, el cisma, el clima

el déspota, el día, el diagrama, el dilema, el dogma

el diploma, el drama, el emblema, el epigrama

el enigma, el edema, el entimema

el esquema, el estacha, el idioma, el lema, el mapa

el maná, el melodrama, el monograma, el monarca

el oriflama, el patriarca, el pentagrama, el papa

el panorama, el poeta, el problema, el programa

el síntoma, el sofisma, el telegrama, el teorema

Ejemplos en d: (femeninos)

la amistad, la bondad, la juventud, la lid la ciudad, la exactitud, la formalidad, la quietud la pared, la seriedad, la salud, la piedad la verdad, la gratitud, la sed, la red, la mitad la senectud, la virilidad, la magnanimidad

Excepciones: (masculinos)

el almud, el ardid, el alud, el abad, el adalid el ataúd, el áspid, el césped, el laúd, el talud

Ejemplos en z: (femeninos)

la acidez, la altivez, la codorniz, la cruz la coz, la cerviz, la faz, la fluidez, la hez la hoz, la honradez, la luz, la lombriz, la nuez la nariz, la niñez, la paz, la raíz, la sandez la sensatez, la sobrepelliz, la tez, la vez, la voz

Excepciones: (masculinos)

el ajedrez, el albornoz, el agraz, el almirez el antifaz, el arroz, el barniz, el diez, el disfraz el haz, el matiz, el maíz, el matraz, el orozuz el rapaz, el regaliz, el solaz, el tamiz, el tapiz

(2) Son masculinos, por regla general, los nombres que terminan en e, i, j, l, n, o, r, s, t, u, x.

Ejemplos en e: (masculinos)

el aceite, el adarve, el alambre, el alumbre el alcalde, el alcaide, el alpiste, el aljibe el alfanje, el afeite, el almagre, el adarme el atole, el azogue, el bate, el bote, el brote el brete, el buque, el balde, el catre, el café el camarote, el carrete, el cabete, el cadete el cacahuete, el cachete, el capote, el caletre el cohete, el corsé, el conde, el cubilete, el cofre el chiste, el chocolate, el dique, el duque, el eje el ente, el empuje, el elefante, el encaje, el este el escaparate, el espionaje, el fraile, el fuelle el figle, el fuste, el flete, el foque, el gaje el granate, el grumete, el guante, el gozne el herpe, el hambre, el hombre, el hule, el herraje el homenaje, el infante, el índice, el jengibre el jeme, el jefe, el lastre, el lustre, el mangle el mate, el mallete, el membrete, el merengue el mensaje, el mueble, el molde, el mozalbete el norte, el naipe, el nene, el óbice, el ocre el oboe, el once, el padre, el pupitre, el pie el puré, el rapé, el resorte, el ribete, el recorte el tigre, el tinte, el trole, el trote, el tute

el ucase, el vale, el vate, el vértice, el yate el yunque, el zote, el zoquete, el zipizape

Excepciones: (femeninos)

la azumbre, la barbarie, la base, la calle la carne, la catástrofe, la clámide, la cumbre la corriente, la certidumbre, la cohorte la consonante, la comadre, la costumbre la creciente, la efigie, la elipse, la estirpe la especie, la enálage, la faringe, la falange la fe, la fiebre, la frase, la fuente, la gente la hueste, la higiene, la índole, la ingle la laringe, la leche, la legumbre, la lumbre la llave, la madre, la mente, la mole, la muerte la muchedumbre, la molicie, la mugre, la nave la nieve, la noche, la nube, la parte, la peste la planicie, la pirámide, la plebe, la pringue la prole, la raigambre, la sangre, la salve la suerte, la superficie, la serie, la sirte la servidumbre, la tangente, la simiente, la tarde la torre, la techumbre, la trepe, la troje la ubre, la urdimbre, la vislumbre, la vorágine

Ejemplos en i: (masculinos)

el ají, el álcali, el alhelí, el benjuí, el bisturí el berbiquí, el borceguí, el colibrí, el cotí el chacolí, el frenesí, el jabalí, el maravedí el maní, el maniquí, el otrosí, el rubí, el tití

Excepciones: (femeninos)

la diócesi, la hurí, la metrópoli, la i

Ejemplos en j: (masculinos)

el boj, el carcaj, el reloj

Excepción: (femenino) la troj

Ejemplos en 1: (masculinos)

el abedul, el albañil, el árbol, el alcohol el arrozal, el albañal, el añal, el animal el arenal, el arrabal, el añil, el atril el bajel, el baúl, el bejucal, el berenjenal el bozal, el breñal, el brocal, el cabezal el cañaveral, el cardenal, el carnaval, el corral el capital, el castañal, el caudal, el cendal el cenagal, el copal, el coral, el cocal, el cristal el chal, el dedal, el delantal, el dineral el dogal, el edil, el encinal, el erial, el escabel el espiral, el estadal, el fanal, el fiscal el frutal, el funeral, el gandul, el ganancial el historial, el higueral, el hospital el instrumental, el joyel, el juncal, el local el litoral, el lodazal, el madrigal, el manual el maizal, el marfil, el memorial, el metal el mineral, el misal, el morral, el naranjal el nogal, el nopal, el ojal, el oropel, el panal el pectoral, el pedernal, el pensil, el perejil el plural, el portal, el perfil, el puñal, el reptil el ritual, el rosal, el sitial, el temporal el tendal, el timbal, el tribunal, el umbral el vegetal, el vergel, el zagal, el zorzal, el zarzal

Excepciones: (femeninos)

la cal, la cárcel, la col, la credencial, la hiel la miel, la piel, la sal, la señal, la vocal

Ejemplos en n: (masculinos)

el ademán, el afán, el alacrán, el arrayán el azafrán, el almacén, el andén, el adoquín el balcón, el betún, el carbón, el colchón el cañón, el doblón, el desdén, el dictamen el desorden, el esternón, el festín, el gabán el galán, el guayacán, el harén, el hollín• el hilván, el huracán, el imán, el jardín, el jubón el llantén, el mastín, el motín, el malecón el melocotón, el plan, el parabién, el paladín el polvorín, el querubín, el refrán, el retén

el rocín, el sultán, el sacristán, el sostén el serafín, el sifón, el sermón, el tirabuzón el turrón, el tallarín, el talismán, el truhán el terraplén, el tren, el violín, el volcán el vaivén, el varón, el volumen, el zaguán

Excepciones: (femeninos)

la acción, la ambición, la bendición, la canción la comezón, la crin, la devoción, la dicción la emulsión, la fricción, la gratificación la humillación, la imaginación, la jubilación la lección, la loción, la moción, la misión la noción, la posición, la posesión, la sartén la sazón, la salazón, la sinrazón, la tribulación la unción, la variación, la versión, la visión

Ejemplos en o: (masculinos)

el astro, el aro, el antro, el almendro, el acero el averno, el arbitrio, el apuro, el alero el barreno, el busto, el buho, el balero el bracero, el bagazo, el boniato, el campo el carro, el correo, el cerro, el coco, el cesto el clavo, el cubo, el dedo, el duplo, el evo el estro, el émulo, el foco, el fleco, el fisco el gallo, el ganso, el gusto, el gasto, el hato. el hipo, el hurto, el insomnio, el invierno el jaco, el junco, el jacinto, el lobo, el lago el llanto, el muro, el mosto, el manto, el mito el moho, el mirto, el manubrio, el nuncio, el ópalo el nitrógeno, el óbolo, el óvalo, el oso, el oro el omoplato, el pavo, el pato, el palomo, el polo el papagayo, el pináculo, el queso, el ramo el remo, el resto, el rastro, el rostro, el robo el rabo, el rumbo, el susto, el salmo, el salto el seto, el suburbio, el sobrino, el sereno el toro, el tiempo, el termómetro, el ungüento

el uno, el uso, el viento, el verso, el vaso el verano, el voto, el vino, el veto, el vómito el yeso, el yugo, el yagrumo, el zapato, el zumo

Excepciones: (femeninos)

la contralto, la dínamo, la mano, la nao, la seo

Ejemplos en r: (masculinos)

el ajuar, el azar, el azahar, el ámbar, el altar el almíbar, el alcanfor, el alfiler, el amor el alcor, el bazar, el collar, el dolor, el dólar el éter, el furor, el grosor, el humor, el húsar el invasor, el juglar, el lunar, el manjar el nadir, el olor, el orador, el pesar, el pudor el rumor, el sillar, el seglar, el sector, el sur el tumor, el traidor, el tahur, el ujier, el valor

Excepciones: (femeninos)

la coliflor, la flor, la labor, la mujer, la segur, la zoster

Ejemplos en s: (masculinos)

el anís, el arnés, el brindis, el bauprés el ciempiés, el compás, el ciprés, el dos el desinterés, el entremés, el gas, el mes el tres, el mentís, el país, el través, el vals

Excepciones: (femeninos)

la aféresis, la apódosis, la bilis, la crisis la caries, la dosis, la elipsis, la efemérides la hipótesis, la epéntesis, la litis, la mies la metátesis, la metamorfosis, la res, la tos la síntesis, la sinéresis, la tisis, la tesis

Ejemplos en u: (masculinos)

el ambigú, el bu, el espíritu, el tisú, el canesú, el fu, el mu

Excepción: (femenino) la tribu

Ejemplos en x: (masculinos)

el ántrax, el bórax, el carcax, el excrex, el fénix

Excepción: (femenino) la sardónix (hoy sardónice)

EJERCICIO III

A

Dígase el género a que pertenecen los siguientes nombres :

- I. paloma, vaca, niña, gallo, alacrán, jilguero
- 2. gallina, casa, campo, mártir, mar, luz, fe
- 3. río, cocinera, llave, color, reo, león, sed
- 4. canario, papagayo, elefanta, tintorera, águila
- 5. lagartija, consorte, puente, azúcar, mariposa
- 6. delta, vista, cutis, institutriz, modista, drama
- 7. pentagrama, quietud, problema, istmo, azumbre
- 8. costumbre, legumbre, cumbre, tarde, trole, biftec
- 9. metal, zorzal, terraplén, crin, lección, sermón
- 10. almendro, níspola, éter, segur, sartén, dínamo

R

Fórmense los femeninos de los siguientes nombres:

- 1. el lobo, el cómplice, el ganso, el trueno
- 2. el tío, el padre, el hermano, el amigo, el pato
- 3. el actor, el rev, el emperador, el duque
- 4. el tiburón, el elefante, el sirviente, el poeta
- 42. De la declinación. Declinación es el conjunto de los casos o posiciones en que se encuentra un nombre en la oración.

Hay en castellano seis casos: nominativo, genitivo, dativo, acusativo, vocativo y ablativo.

(1) Nominativo es el que nombra el sujeto del verbo en la oración.

Ejemplos:

El niño juega.

El perro ladra.

Los soldados marchan.

Las niñas corren.

El mar es inmenso. Las flores perfuman el ambiente. El río fertiliza los valles.

La tórtola arrulla. El ave vuela.

El gato salta.

Las frutas están en el árbol.

Las montañas son altas.

Los pececitos están nadando en el lago.

(2) Genitivo es el que denota propiedad, posesión o pertenencia. Lleva antepuesta la preposición de.

Ejemplos:

Tengo el libro de mi hermano.

Veo la torre de la iglesia.
¿ Sabes el número de tu casa?

Soy el hijo de Gutiérrez.
Ésa es la silla del profesor.
Busca el freno de mi caballo.

El Plata es un río de Puerto Rico.

La luz de la Luna es blanca y suave.

La Tierra gira alrededor del Sol.

Un buen padre es el mejor de los amigos que puede tener un hijo. Los dramas de Benavente son magníficos.

(3) Dativo es el que denota la persona o cosa a que se dirige indirectamente la significación del verbo. Este caso va precedido de las preposiciones a o para.

Ejemplos:

El creyente eleva **a Dios** sus preces. Enseño gramática **a Juan**. Este regalito es **para ti**. ¿ **A quién** diste el te?

Para mis amigos deseo las mayores felicidades.

Pido al cielo paz y ventura para ti, madre mía.

Impusieron el condigno castigo a aquel desgraciado.

A todos nos importa el exacto cumplimiento de las leyes.

(4) Acusativo es el que denota la persona o cosa que es término directo del verbo. Este caso va precedido de la preposición a cuando se refiere a personas o cosas personificadas. Ejemplos:

El que honra a su patria, honra a sus padres y se honra a sí mismo.

Todos los países del mundo dedican en su historia páginas brillantes a sus más esclarecidos hijos.

Amemos a nuestra patria con amor intenso y generoso.

La poesía y la música cantan y celebran las hazañas de los héroes.

Al latín, griego y árabe debe España la riqueza de su hermosa lengua castellana.

(5) Vocativo es el que expresa el ser a quien dirigimos la palabra, a quien llamamos o invocamos, bien sea éste una persona, o un animal, o cosa personificados. Va a veces acompañado de las interjecciones ¡ah!, ¡oh!

Ejemplos:

Óyeme, ¡ oh! Dios mío, no me desampares.

Venid en mi ayuda, ¡ oh! cielos.

¡ Ah! Señor, dadnos paz y amor.

¿ Entiendes, Juan, lo que estamos explicando?

"Oigo, patria, tu aflicción. . . ."

Jóvenes, trabajad.

Fuentecillas rumorosas, cantad vuestras alegrías.

¡Ah! Señor, salva a esos infelices que están sufriendo las horribles consecuencias de la guerra.

(6) Ablativo es el que expresa alguna circunstancia de modo, causa, tiempo, lugar, instrumento, materia, distancia, procedencia, etc. Es caso oblicuo y va regido por alguna preposición expresa o tácita.

Ejemplos:

En la América del Sur hay excelentes literatos.

"Por una estrecha hendedura sacó la cabeza un topo."

El próximo año pienso dar un viaje con unos amigos.

La corona de oro de la reina está cuajada de diamantes.

En Puerto Rico hay frutas y flores hermosísimas.

EJERCICIO IV

A

Determine cuáles son los nombres que en los siguientes ejemplos están en caso *nominativo* o en *acusativo*:

- 1. Yo amo a mi patria.
- 2. El niño es aficionado a jugar.
- 3. El pescador sacó un pez.
- 4. Juan me estima mucho.

- 5. Veo al niño jugando.
- 6. Mira aquel hermoso pez.
- 7. ¡ Qué hermoso pez sacó el pescador!
- 8. Es hermoso ese pez.
- 9. Canta dulcemente el ruiseñor.
- 10. ¿ Has oído al ruiseñor?
- 11. Cervantes escribió el Quijote.
- 12. El Quijote inmortalizó a Cervantes.
- 13. La mejor obra de Cervantes es el Quijote.
- 14. Entre las más bellas flores, la rosa es la primera.
- 15. En lo más alto de aquel monte tiene el labrador su cabaña.
- 16. ¡ Qué nubes tan brillantes embellecen las tardes de los trópicos !
- 17. Mira aquel hermoso barco que ha izado sus velas y sus vistosas banderas.

В

Distinga, en los ejemplos que siguen, los nombres que están en caso dativo o en caso acusativo:

- 1. Pedro enseña bien a los alumnos de su escuela.
- 2. Pedro enseña bien la gramática a sus alumnos.
- 3. ¿ Quién regaló a tu hermana aquel reloj tan precioso?
- 4. ¿ A cuántos poetas premiaron en el certamen literario?
- 5. ¿ A qué poeta designó el jurado el primer premio?

C

Diga cuáles son los nombres que en los siguientes ejemplos están en caso *genitivo*, y cuáles en caso *ablativo*:

- 1. Aquel magnífico reloj de mi padre es de oro de Nicaragua.
- 2. A quince dólares se está vendiendo el café de Yauco.
- 3. Los hijos de Jiménez saldrán para los Estados Unidos, de mañana a pasado.
- 4. Muchos de los vapores que vienen de España traen artículos de Francia para las tiendas de Puerto Rico.
- 5. El carácter de Napoleón era de una firmeza y energía tales que jamás torció el rumbo de sus ideas, a menos que circunstancias

de absoluta necesidad le obligaran al cambio de sus proyectos y resoluciones.

- 6. Sin perseverancia, valor y dominio de sí mismo, no se triunfa en la vida.
- 7. Tras los horrores de la tempestad surge la bonanza: sobre las ruinas de la guerra se levanta la estatua de la paz.

EJERCICIO V

A

Hágase la distinción de los diferentes casos en los siguientes ejemplos:

- 1. La luz de las estrellas se descompone en colores.
- 2. Oye mis ruegos, ; oh! Dios de las Alturas.
- 3. Para mis pobres hijos pido a usted, Señor, una limosna.
- 4. En las verdes campiñas de Puerto Rico hay árboles y arbustos que producen frutos excelentes.
- 5. Aquellos crisantemos que están en el hermoso jarrón de porcelana, son oriundos del Japón.
- 6. Los claveles que se producen en Andalucía, son de gran tamaño y de exquisito perfume.
- 7. ¿ A quién le dieron el premio Nobel por sus trabajos sobre la paz?
- 8. ¿ Quién dió a Francia más fama y honra, Napoleón o Víctor Hugo?
- En pedagogía y medicina se trabaja hoy sin descanso por los sabios de todas las naciones civilizadas.
- 10. Hasta el siglo XVII, no dió resultado el cultivo de las abejas en las Indias Occidentales.

B

Pónganse las preposiciones que sean necesarias a los casos de los ejemplos que siguen :

- r. Quiero mucho mi familia, mi hogar y mis amigos.
- 2. algunos ríos Puerto Rico se encuentran arenillas oro.

- 3. Los ingleses, los holandeses y los franceses fueron batidos valientemente —— los portorriqueños —— distintas épocas.
- 4. El Capitán Correa dió pruebas heroísmo el ataque los ingleses, Arecibo, Puerto Rico, 1702.
- 5. La medicina y la pedagogía son dos ciencias —— la mayor importancia —— el vasto campo —— los estudios modernos; y los sabios —— todas las naciones trabajan —— decidido interés —— dichas dos ciencias protectoras —— la humanidad.

DECLINACIÓN DE ALGUNOS NOMBRES

El reloj				
	Singular		Plural	
Nominativo	el reloj	Nom.	los relojes	
GENITIVO	del reloj	GEN.	de los relojes	
Dativo	al reloj o	DAT.	a los relojes o	
	para el reloj		para los relojes	
Acusativo	el reloj	Ac.	los relojes	
Vocativo	reloj u ; oh!	Voc.	relojes u ; oh!	
	reloj		relojes	
Ablativo	ante, con,	Aв.	ante, con, contra,	
	contra, de,		de, desde, en,	
	desde, en,		entre, hacia,	
	entre, hacia,		hasta, por,	
	hasta, por,		según, sin, so,	
	según, sin,		sobre, tras	
	so, sobre,		los relojes	
	tras el reloj			

La fruta

	Singular		Plural
Nom.	la fruta	Nom.	las frutas
GEN.	de la fruta	GEN.	de las frutas
Dat.	a la fruta o	Dat.	a las frutas o
	para la fruta		para las frutas
Ac.	la fruta	Ac.	las frutas

Sin and an

	Singular			Plural
Voc.	fruta u ; oh! fruta		Voc.	frutas u ; oh! frutas
AB.	ante, con, etc. la fruta		Ав.	ante, con, etc. las frutas
		La tórtola		
	Singular			Plural
Nом.	la tórtola		Nom.	las tórtolas
GEN.	de la tórtola		GEN.	de las tórtolas
Dat.	a la tórtola o para la tór- tola	٠	Dat.	a las tórtolas o para las tór- tolas
Ac.	la tórtola	,	Ac.	las tórtolas
Voc.	tórtola u ; oh ! tórtola		Voc.	tórtolas u ; oh! tórtolas
Ав.	ante, con, etc. la tórtola		Ав.	ante, con, etc. las tórtolas
		Lo bueno		
	Singular			Plural
Nom.	lo bueno			
GEN.	de lo bueno			
DAT.	a lo bueno o para lo bueno			
Ac.	lo bueno	(C	arece.	Los nombres neu-
Voc.	; oh! lo bueno	tros n	o pasar	al número plural.)
Ав.	ante, con, contra, en, entre, hacia,			

Nota. — Las distintas preposiciones que ponemos al caso ablativo significan que este caso va regido de alguna de ellas, expresa o tácita.

etc., lo bueno

43. Resumen acerca de los géneros, números y casos, o sea, de los accidentes o formas gramaticales del artículo, nombre, pronombre y participio.

Géneros

MASCULINO varón o macho (niño, perrito)
FEMENINO mujer o hembra (María, elefanta)

Neutro lo indeterminado (lo útil)

Epiceno animales de uno u otro sexo (cóndor, zancudo,

águila)

Común personas de uno u otro sexo (mártir, cónyuge,

testigo)

Ambiguo cosas que pueden usarse en ambos géneros, pero sin

variar de significación (puente, mar)

Números

SINGULAR un solo ser (Juan, luz, juicio) Plural muchos seres (niños, aves)

Casos

Nominativo el sujeto (El niño canta)

Genitivo posesión, pertenencia (luz de paz)

Dativo daño, provecho, término indirecto (Doy un dulce

al niño; Enséñales la aritmética)

Acusativo término directo de la acción (Sé la lección)
Vocativo el ser a quien se llama o invoca (Ven, Juan)

Ablativo causa, modo, lugar, tiempo, etc. (de miedo; por el

campo; sin apetito; tras el monte)

Nota. — Ya hemos dicho que los gramáticos no están de acuerdo en lo que respecta a ciertos casos, originándose a menudo muchas dudas y discusiones sobre la materia.

Las mayores dificultades en este punto se hallan en la distinción del genitivo y del ablativo, cuando se presentan regidos de la preposición de. Los demás casos son fáciles de distinguir, y generalmente no hay confusión entre ellos.

Examinemos el genitivo y el ablativo, valiéndonos de la autoridad de algunos gramáticos notables, y de los que han establecido el latín como norma en la materia.

La Academia define el genitivo así : "Genitivo es el que denota propiedad, posesión o pertenencia. Lleva antepuesta la proposición de."

Benot, filólogo de nota, dice: "La idea de poseedor no ha de entenderse de un modo tan estrecho, al tratarse del genitivo, que equivalga a la de amo."

El eminente Salvá, en la página 109 de su "Gramática," define así el genitivo: "El genitivo denota el dueño o poseedor de una cosa, o bien la que es la principal respecto de otra."

El Misántropo (Díaz Rubio) en su excelente "Gramática Española Razonada" dice a este respecto: "Como el genitivo y ablativo son regidos a veces de una misma preposición, para no confundirlos observaremos: 1. siempre que indique posesión o pertenencia será genitivo; 2. también lo será cuando venga la preposición de entre dos nombres. Es ablativo cuando indique el lugar de donde o indique el modo o manera de ejecutar una acción, y cuando no venga entre dos nombres dicha preposición de."

El inteligente gramático, Sr. Macho Moreno, se expresa así sobre este punto: "La idea de posesión es la más predominante de entre las varias relaciones expresables por el genitivo; pero sería erróneo el suponer que no puede expresar otras."

Condensando y aplicando las teorías de los grandes maestros que hemos citado, podemos concluir diciendo que son de genitivo los siguientes ejemplos :

Hombre de mucho talento; la joven de las trenzas largas; patria de Cervantes; ¡ diablo de muchacha!; barco de vela; Luisa Vélez de García; confiscación de bienes; donación del capital; alquileres de casa; agrupación de personas; elección de candidatos; contagio de individuos; allanamiento de morada; asuntos del día; ayes del alma; conocedor de la guerra; acusado de hurto; el padre hizo el reparto de sus bienes entre sus hijos; el discurso trataba de la cesión de Puerto Rico a los Estados Unidos.

Son de ablativo los siguientes ejemplos:

Murió de hambre; esta moneda es de cinco dólares; dista veinte kilómetros del pueblo; cayó de cabeza; es de día; saldremos de madrugada; hablamos de gramática; el abogado habló del respeto de su defendido a las leyes del país; es de suyo tardío y perezoso.

Las gramáticas latinas tratan mejor y mucho más claramente que las españolas el punto de los casos y declinaciones; y, al hablar del genitivo, dicen: El genitivo puede expresar:

- r. Propiedad, posesión o pertenencia (genitivo posesivo); v.g.: "Milites Cæsaris" (los soldados de César).
- 2. El objeto o fin de una acción (genitivo objetivo); v.g.: "Honorum appetitus" (la ambición de los honores); "Studium gloriæ" (el deseo de gloria); "Scientia siderum" (la ciencia de los astros); "Odium improborum" (el odio de los malvados).
- 3. Genitivo partitivo ; como "Maxima pars hominum" (la mayor parte de los hombres).
- 4. Genitivo de cualidad ; como "Juvenis mitis ingenii" (joven de carácter apacible).

Además tienen los latinos los siguientes genitivos: "Gnarus militiæ" (conocedor de la guerra); "Memor beneficii" (el que se acuerda del beneficio); "Reus furti" (acusado de hurto).

44. Varias especies de nombres. La Academia establece la siguiente variedad de nombres :

Primitivos Proporcionales
Derivados Verbales

Simples Aumentativos
Compuestos Diminutivos
Colectivos Despectivos

Partitivos Despecti

45. **Primitivos**. Son primitivos los nombres que no se originan de otra palabra castellana; como:

hombre iglesia raza legislatura

Pueden, pues, ser primitivos muchos nombres que provienen de palabras latinas, griegas, árabes, hebreas, etc.

Ejemplos:

virtud (de virtus) zoología (de zoos y logos)
hombre (de homo) cabeza (de caput)
alma (anima) simpatía (de syn y pathos)
mar (mare) agua (aqua)
mujer (mulier) ciudad (civitas)

Vemos que las palabras antes enumeradas proceden de voces extrañas al castellano : del latín y del griego ; y no por eso son derivadas en español, sino primitivas.

46. **Derivados**. Son derivados los nombres que proceden de alguna o algunas otras palabras castellanas. Esta derivación es independiente de su origen latino, griego, etc.

Ejemplos:

arboleda	relojero	celaje	martilleo
humanista	lapicero	comestible	tuteo
marejada	mirador	dormitorio	ceceo
aguacero	huelguista	aptitud	bastanteo
joyería	limonada	pordiosero	parpadeo

Los derivados se llaman *nominales*, cuando proceden de nombre ; como **maquinista**, de máquina ; **panadero**, de pan ; y *verbales*, cuando provienen de verbo ; como **soldadura**, de soldar ; **exhibición**, de exhibir.

Los nombres desagüe, cura, habla, guarda, toma, cazı, pagaré, vendí, vela, tira, dije, espía, vuelo, etc. deben considerarse como derivados verbales, según opinión de autorizados gramáticos.

La mayor parte de los primitivos que terminan en a, o, 1, n, forman sus derivados en ero; como:

casa, casero	ratón, ratonero
molino, molinero	cárcel, carcelero
sal, salero	cámara, camarero

Cuando la penúltima sílaba del primitivos es ue, ésta se convierte en o; así:

puerta, portada, portero; cuerpo, corporación; hueso, osamenta

Si la penúltima sílaba del nombre primitivo es ie, pierde regularmente la i el derivado; como:

diente, dentadura; hierro, herrumbe; tiempo, tempestad

6

Hay muchos derivados que toman terminaciones raras como ista, eo, ura, ario, erio, orio, ismo; así:

renta, rentista mar, mareo árbol, arboladura dicción, diccionario presbítero, presbiterio consulta, consultorio espejo, espejismo

Son asimismo derivados los nombres patronímicos, o sean los apellidos de los padres, que, derivándose del nombre de éstos, pasaban como herencia a los hijos, tomando las terminaciones éuscaras az, ez, iz, oz.

Ejemplos:

Ibáñez, de Juan; Garcíaz, de García; Díaz, Díez y Diéguez, de Diego; Flórez o Frolaz, de Fruela; Pérez, de Pedro; Ruíz y Rodríguez, de Rodrigo; Muñiz y Muñoz, de Munio; Sanz, Sáiz, Sánchez y Sanchiz, de Sancho; Meléndez, Menéndez y Méndez, de Mendo; Bermúdez, de Bermudo; López, de Lope; Íñiguez, de Íñigo; Vélez, de Vela; Velázquez, Blásquez y Vázquez, de Velasco o Blasco; Enríquez, de Enrique; Bernáldez, de Bernardo; Osórez, de Osorio; Fernández, Hernández, Ferrández y Herranz, de Fernando o Hernando; Jiménez, de Jimeno; Suárez y Juárez, de Suero; Benítez, de Benito; Martínez, de Martín; Gutiérrez, de Gutier o Gutierre; Estébanez, de Esteban; Núñez, de Nuño; Galíndez, de Galindo; Laínez, de Laín; Fortúñez, de Fortún; Domínguez, de Domingo; Álvarez, de Álvaro.

Con respecto a los *apellidos*, creemos oportuno dar alguna amplitud a la materia; pues ellos, como los apodos, modismos y refranes, tienen una importancia capital en el idioma español, y constituyen un estudio sumamente interesante.

Antiguamente no existían los apellidos. En el siglo VIII parece que comenzaron a usarse; no obstante, algunos suponen que su aparición data de época anterior. De todos modos, no son de remota fecha los apellidos castellanos.

Los apellidos se dividen en tres clases: patronímicos, calificativos o personales y solariegos.

Patronímicos son los que indican la filiación del sujeto.

Personales o calificativos son los que proceden de un accidente, condición, oficio, cargo o cualidad.

Solariegos son los nombres de lugares de donde procede el linaje. Los apellidos más abundantes en castellano son los patronímicos y los solariegos.

Son apellidos personales o calificativos los siguientes:

Moreno, Blanco, Rubio, Prieto, Delgado, Conde, Herrero, Carpintero, Sastre, Gallardo, Amador, Bueno, Valiente, Caro, Quijada, Pastor, Piernas, Duque, Vaquero, Zapata, Calderón, Sarmiento, Bocanegra, Hurtado, Cordero, Navarro, Sevillano, Correa, Franco, Carretero, Labrador, Cantero, Escribano, Mercader, Alcaide, Fraile, Infante, Caballero, Baños, Bello, Calvo, Paredes, Redondo, Revuelta, Rincón, Salas, Tejada, Sobrino, Espejo, Escalera, Rosado, Fuertes, Cortés, Saliva, Cabeza, Nieto, Paniagua, Bravo, Recio, etc.

Son apellidos solariegos los que siguen:

De Toledo, del Valle, de la Cueva, de la Encina, del Río, del Monte, de la Sierra, del Castillo, del Prado, del Pino, de Córdoba, de Granada, del Toro, de los Ríos, del Campo, de las Viñas, de Guevara, de la Guardia, de León, de la Vega, de Olivares, de Mendoza, de Borbón, de Austria, del Pinar, del Castañar, del Puente, de la Loma, del Pozo, de Balmaseda, de Oviedo, de Oñate, del Molino, de Haro, etc.

Queda un punto importante que debemos discutir: es el empleo de la partícula de delante de los apellidos.

Algunos creen que el uso de dicha preposición delante de los apellidos es signo de aristocracia o de nobleza. Otros opinan que el llevar de los apellidos es señal de pedantería u orgullo. Otros suponen que cualquiera puede usar su apellido con de.

A nuestro juicio, las tres opiniones son erróneas. La preposición de no da preeminencia alguna al apellido, ni es indiferente su empleo u omisión. No es el uso de dicha partícula un punto de derecho ni un privilegio de casta; es un punto exclusivamente de la gramática y de la lógica. El mérito, la distinción y el valer de las personas no dependen de sus apellidos ni de la partícula de, que lleven éstos antepuesta; dependen esas prerrogativas y excelencias de las cualidades de los individuos que los llevan. Puede un sujeto llamarse del Palacio o de la Cumbre de los Montes de la Luna y ser más infeliz y de más baja condición que un Pedro Carbonero o un simple y obscuro Juan Borrego. Depende, pues, de sus méritos personales el mérito de los individuos. El apellido es un mero accidente en que no ha intervenido otro factor ni otra influencia que la suerte.

Ahora bien, es innegable que hay apellidos que en sí entrañan el honor, la nobleza, el refinamiento de linaje, etc., porque las familias que los han llevado han sabido conservarlos sin mancha; pero esto puede verificarse lo mismo en los solariegos, que en los patronímicos y en los personales.

Discutido este punto, y de acuerdo con la autorizada opinión de respetables gramáticos, debemos dejar sentadas las siguientes reglas respecto a este interesante asunto:

- 1. Los apellidos personales o calificativos no deben llevar antepuesta la preposición de; así, sería un grave error decir de Blanco, de Delgado, de Pastor, de Rubio.
- 2. Los apellidos patronímicos llevan implícita la partícula de en su terminación (az, ez, iz, oz), cada una de las cuales significa hijo de. Así, diremos Ordóñez, Ibáñez, Fernández, Pérez; pero cuando estos apellidos se adoptan sin la desinencia, deben llevar de antepuesta; así, diremos de Ordoño, de Juan, de Fernando, de Pedro.
- 3. Los apellidos solariegos, esto es, los que se derivan del solar, casa, comarca o linaje del que los lleva, deberán ir gramaticalmente precedidos de la preposición de; así, será un error decir Isidoro Sevilla, Juan Austria, Pedro Valle. Lo correcto es: Isidoro de Sevilla, Juan de Austria, Pedro del Valle.

Nota. — Los apellidos vascongados son en su mayor parte solariegos, y así, casi todos llevan de.

El competente gramático y filólogo Sr. Díaz Rubio, en su excelente "Gramática Razonada," trae los siguientes versos de Gorriz, con respecto a las rarezas de algunos apellidos:

Conozco un Blanco que tiene El color de un carbonero; Negro hay que se llama Rubio, Y hay albino que es Moreno; Uno muy gordo se llama Delgado, y se nombra Recio Otro que tiene las piernas Lo mismo que dos fideos. Conozco un Lozano tísico; Un Calvo con muy buen pelo, Y otro con luciente calva Que se apellida Cabello. Sé de un Guerra muy pacífico, Un León que es un cordero, Y un cabo de gastadores Apellidado Pequeño. Un Criado es millonario, Y otro, vecino de Creso, Se llama Rico, v no tiene Sobre qué caerse muerto. Conozco un Hermoso, chato; Un Mariscal que es ranchero, Un Pino que anda torcido Y un Buenavista que es ciego. Hav quien se llama Alegría Y pasa el día gimiendo, Y otro que se llama Bravo Y a su sombra tiene miedo. Un cojo se llama Ardilla, Un jorobado, Perfecto, Y hay quien se nombra Paniagua V sólo come torreznos.

47. **Simples**. Son simples los nombres que se expresan con una sola palabra.

Ejemplos:

gaveta	vendaval	bambú
brebaje	miosota	azogue
grapa	vajilla	víbora
trole	cabuya	bóveda
hebilla	vergel	válvula
	brebaje grapa trole	brebaje miosota grapa vajilla trole cabuya

48. Compuestos. Son compuestos los nombres que se forman de dos o más elementos cualesquiera, siempre que uno de ellos, por lo menos, sea palabra castellana.

Ejemplos:

república	trastienda	contraataques
jurisconsulto	tornatrás	portaestandarte
concuñado	antepecho	vanagloria
mondadientes	condiscípulo	parabién
nomeolvides	contrarréplica	bienestar
rompeolas	vicerrector	barboquejo
antecámara	retroventa	botafuego
semidiós	contraseña	aspaviento
sinrazón	ciempiés	adiós
sobremesa	cortaplumas	antifaz

Las combinaciones más comunes para formar nombres compuestos son las siguientes :

(a) De dos nombres.

Ejemplos:

hojalata	cañafístula	calofrío
madreselva	mapamundi	ferrocarril
madreperla	aguarrás	aguamiel
casamuro	gallipavo	bocacalle
aeroplano	pomarrosa	puntapié

(b) De nombre y adjetivo o viceversa.

Ejemplos:

1		
aguachirle	hierbabuena	portorriqueño
pelirrubio	rectilínea	sudafricano
carirredondo	patituerto	sudamericano
buenaventura	noctívago	seudónimo
boquiduro	ojizarco	manilargo

(c) De dos adjetivos.

Ejemplos:

claroscuro petirrojo sordomudo

(d) De verbo y nombre o viceversa.

Ejemplos :

buscapié	matafuego	perdonavidas
buscavidas	mirasol	pasamano
cortaplumas	mondadientes	pasacalle
guardaagujas	maniobrar	rompecabezas
l'mpiabotas	paracaídas	saltamontes

(c) De dos o más verbos.

Ejem plos

correverás correvedile hazmerreír quitapón vaivén

(f) De adverbio y adjetivo, participio o verbo.

Ejemplos:

malsano
malsonante
malcriado
malquisto
menospreciativo

(g) De adverbio, pronombre y verbo, o nombre, pronombre y verbo.

Ejemplos:

bienmesabe bienteveo diostedé

(h) De verbo y conjunción o viceversa.

Ejemplos:

penseque

quehacer

(i) De adverbio y verbo ; de preposición y verbo.

Ejemplos:

bienestar

porvenir

- (j) De dos pronombres; como tuteo.
- (k) De nombre y una o más preposiciones separables, inseparables o partículas componentes.

Ejemplos:

agrado	excomunión	prohombre
adoración	extramuros	protomártir
absolución	hipótesis	reembolso
anatema	inacción	retroventa
antecámara	irreverencia	secesión
antifaz	intersección	semicírculo
archiduque	intramuros	sinsabor
automóvil	metátesis	socapa
bisección	monomanía	Eocolor
centiárea	oposición	sobremesa
circunnavegación	perturbación	sonrojo
condiscípulo	perímetro	sorpresa
coopositor	prejuicio	sostén
copartícipe	presupuesto	supresión
debate	prehis t órico	subdelegación
desacato	premeditación	superintendencia
dilema	polisílabo	trascorral
emoción	pormenor	transformación
epidermis	posposición	ultramar
estirón	procónsul	vicealmirante

Nota. — Téngase presente que la Academia Española sólo admite como compuestos aquellos nombres en que entre, por lo menos, una voz

que en castellano tenga valor por sí sola. De manera que no podemos considerar compuestas, en español, las siguientes palabras que, entre muchísimas más, realmente son compuestas en sus lenguas originarias :

adminículo	exhibición	omoplato
aeróstato	exoneración	petimetre
agnusdéi	fisiología	rosicler
ajilimójili	litografía	sismógrafo
beligerante	fonógrafo	torticolis
cornucopia	idiosincrasia	tiquismiquis
endocarpio	metonimia	•

También hay que recordar que no incluye la Academia entre los nombres compuestos aquellos grupos de palabras cuyos elementos se escriben separados; como los siguientes:

álter ego	ad perpétuam	pro témpore
a trueque	córam pópulo	pro indiviso
a saber	cólera-morbo	rara avis
a nativitate		

Las expresiones cólera-morbo y ciudad-realeño son las únicas que trae el Diccionario de la Academia Española con guión entre sus dos elementos. Resulta, pues, un error gramatical escribir con guión las siguientes palabras, como lo es también escribirlas juntas:

bromo quinina	linguo paladial	recién nacido
cómico serio	medio interno	medio tonta
austro germano	lírico dramático	físico químicas
hispano latino		

No obstante, se escribe jocoserio.

Aconsejamos que, no habiendo reglas precisas para la correcta escritura de semejantes expresiones o grupos de palabras, se consulte, en caso de duda el Diccionario de la Academia Española, última edición.

49. Colectivos. Son colectivos los nombres que en singular significan un conjunto de cosas semejantes que forman un grupo; como:

escuadrón	arboleda	montón	infinidad
regimiento	gente	porción	

Los nombres colectivos pueden ser de dos clases : determinados e indeterminados.

Son colectivos determinados aquellos en que se puede distinguir la especie de las unidades que forman el conjunto.

Ejemplos:

arboleda liga coro acompañamiento cuarentena lustro asamblea. cuaderno moblaje armada. constelación mesnada aldea. cuadernillo municipio almanaque compañía maizal manada antología cuadriga millonada arrabal cuadrícula batallón cuadrilla nación bandada década orquesta batería decena parlamento barrio dineral patrulla barriada docena peñascal brigada destacamento pueblo bosque platanar ejército caballería. pandilla enjambre colmena. escuadrón rebaño facción caravana. resma cascajal florilegio regimiento cañaveral gente selva cafetal sexteto gentío conclave. séquito granero suburbio concilio glosario humanidad tripulación congreso hormiguero convención tropa confederación hato treintena veintena congregación hatajo vocabulario claustro infantería cohorte vulgo iauría comitiva viñedo iunta

Son colectivos indeterminados aquellos que no indican la especie de las unidades del conjunto.

Ejemplos:

agrupación	grupo	manojo
apiñamiento	haz	multiplicidad
asociación	infinidad	porción
almacén	ligazón	reunión
catálogo	multitud	serie
conjunto	montón	sinnúmero
colección	muchedumbre	

50. **Partitivos**. Son partitivos los nombres que expresan división de un todo en partes.

Ejemplos:

mitad	un quinto	una octava
tercio	un sexto	el diezmo
un cuarto	un séptimo	una milésima
una cuarta		

51. Proporcionales. Son proporcionales los nombres que expresan cuántas veces una cantidad contiene en sí otra inferior.

Ejemplos:

duplo	quíntuplo	décuplo
doble	séxtuplo	céntuplo
triplo	séptuplo	múltiplo
cuádruplo		

Nota. — Adviértase que, en los anteriores ejemplos, del nombre proporcional séptuplo pasamos a décuplo. Esto consiste en que la Academia y los gramáticos no aceptan óctuplo ni nónuplo. El Diccionario de la Lengua trae también undécuplo y duodécuplo.

52. Verbales. Son verbales los nombres que nacen o se derivan de verbos.

Ejemplos:

armario lavabo picor corredera llovizna picadura corriente llamada picazón dádiva llanto mordedura dador mirador mordaza miramiento dato mordacidad dativo pasaje rascadura escritura pasador sacadura escribano pasadizo torcedura. escritor teniente rotura escritorio tenedor torsión fiador teneduría. pagaré tensión vendí fianza hechura tendón abonaré hacedor ténder friega hacienda. tendencia. pase hacendista tenderete enjuague lavatorio tendal desagüe lavandera. temeridad paga lavazas tentación toma

53. Aumentativos. Son aumentativos los nombres que, por medio de ciertas terminaciones, reciben mayor extensión en su significado.

Las terminaciones más comunes de los aumentativos son: acho, azo, on, ote, con sus correspondientes variantes femeninas y plurales.

La terminación aumentativa on es la más común y propiamente aumentativa en castellano, pues las otras desinencias tienen un carácter algo distinto y ajeno a veces a toda idea de aumento. Las terminaciones acho, azo, ote, además de aumento, incluyen la idea de ridiculez, monstruosidad o desproporción.

Cuando el primitivo termina en consonante, el aumentativo

se forma sencillamente añadiendo una de las referidas desinencias.

Ejemplos:

angelón	portalón
paredón	solazo
florón	señorón
clavelón	zagalón
	paredón florón

Nota. — Raíz y nariz hacen sus aumentativos raigón y narigón.

Cuando el nombre termina en vocal, el aumentativo se forma suprimiendo ésta y añadiendo una de las referidas terminaciones.

Ejemplos:

ón
ı
ón
3
n
ota
1

Nota. — A veces, al formarse el aumentativo en on, se añaden algunas letras (incremento) entre la raíz del primitivo y la terminación; v.g.: caserón, ventarrón, viratón, mocetón, pedregón, nubarrón, huesarrón, corpanchón.

Téngase presente que hay muchos nombres que, terminando en on, ona, acho, acha, ote, ota, azo, aza, no son aumentativos; como almidón, achiote, balcón, botón, calabaza, fogonazo, muchacha, gazpacho, escopetazo, sacerdote, arañazo, tragón, juguetón, chayote.

Hay nombres que llevan dichas terminaciones aumentativas y, no obstante, son diminutivos o despectivos por su significado; como hilacha, covacha, carretón, callejón, escotillón, plantón, plumón, torrejón, anclote, camarote, islote, palote, pipote.

Algunos nombres femeninos se convierten en masculinos al tomar las desinencias aumentativas; como portón, almendrón, colchón, frontón, aldabón, pizarrón, salón, sillón, faldón.

Hay aumentativos de diminutivos; como escobillón, rosetón. La Academia trae la palabra hombrachón como aumentativo de aumentativo.

54. Diminutivos. Son diminutivos los nombres que, por medio de ciertas terminaciones o desinencias, reciben menor extensión en su significado.

Las terminaciones más comunes de los diminutivos son: ico, illo, ito, uelo, con sus correspondientes variantes femeninas y plurales.

Hay, además, estas otras terminaciones menos usadas: in, il, ino, iño, ete, ato, ajo, ejo, ijo.

Los nombres diminutivos llevan a veces alguna letra o letras entre la raíz y la terminación. Esa adición de letras se llama, como en los aumentativos, *incremento*.

Las terminaciones diminutivas con incremento y sin él son las siguientes :

ico	illo	ito	uelo	ececico	ececillo
cico	cillo	cito	zuelo	ececito	ecezuelo
ecico	ecillo	ecito	ezuelo	achuelo	ichuelo
ajo	ejo	ijo	o j o	eta	ete
eto	ote	olo	ula	on	il
in	ino	iño	acuajo	arajo	istrajo

Estas terminaciones con sus incrementos reciben sus variantes correspondientes de femeninos y plurales.

No todos los nombres castellanos admiten aumento o diminución. Así, las palabras bien, aprecio, desdén, valentía, honor, niñez, educación, virtud, ternura e innumerables más no pasan nunca a ser nombres aumentativos ni diminutivos. Para expresar la idea de aumento o diminución en estas palabras nos valdremos de adjetivos, adverbios frases y rodeos. Así, diremos:

extremada valentía incomparable valor virtud a toda prueba sin par belleza un bien muy pequeño un aprecio muy grande, etc. Nota. — Con respecto a los diminutivos y aumentativos, debemos tener presente que el Diccionario de la Lengua no trae todos los que pueden ser formados de la multitud de nombres castellanos, porque sería interminable el número de ellos. Así, habrá que seguirse, en este punto, el uso autorizado, que es el de los hablistas, literatos y buenos escritores. Ni la Gramática ni el Diccionario de la Academia traen, por ejemplo, diminutivos como éstos : crucecita, lucecita, nubecilla, autorzuelo, sastrecillo, pastorcillo, airecillo, etc., y, sin embargo, los vemos constantemente usados por los mejores escritores.

Tocante al importante punto de la formación de los diminutivos castellanos, podemos dejar establecidas las siguientes reglas, de acuerdo con la Academia Española y con los más reputados gramáticos:

(1) Los monosílabos forman sus diminutivos añadiendo las desinencias ecico, ecillo, ecito, ezuelo, ececico, ececillo, ececito, ececuelo.

Ejemplos:

florecilla	piececico	pececillo	hacecillo
florecita	piececito	pececito	redecilla
boyezuelo	piececillo	pecezuelo	reyezuelo
solecito	diosecillo	panecillo	sonecillo

Nota. — La palabra tres sólo admite la terminación illo para formar el diminutivo tresillo.

Hay muchos monosílabos que no se convierten en diminutivos, porque no los ha usado como tales ningún escritor de nota. Así, no toman la forma diminutiva, entre otros, los siguientes: bien, sal, paz, can, vez, tren, col, miel, fe, te, ron, mal, lis, tez, res, cal, crin, mar, mies, gas, mes, ley, prez, sed, lar, plan, flan, grey, coy, tul, cinc.

Los nombres propios aceptan las formas diminutivas ito, illo, ico, uelo, cuando terminan en consonante. Así: Luisito, Blasillo, Gilito, Juanito, Pacita, Crucita.

Aconsejamos que se tenga mucho cuidado sobre esta materia; pues no todos los nombres castellanos consienten los aumentativos y diminutivos, ni todo el mundo está autorizado para formarlos a su antojo. Para no incurrir en error o abuso, es necesario tener siempre presente lo que sobre el particular establece la autoridad del buen uso. Entiéndase

por buen uso el establecido por los doctos, los filólogos y los literatos de fama.

(2) En todas las derivaciones castellanas, siempre que en el primitivo hay uno de los diptongos ie, ue, la tendencia común es a convertirlos en e, o, respectivamente.

Ejemplos:

dentecillo	ventecico	herrezuelo
ceguecillo	herbecilla	ovecillo
ceguecito	poblezuelo	osecillo
ceguezuelo	netezuelo	portezuela
pedrezuela	bestezuela	serpezuela

Nota. — La Academia admite también cieguezuelo, piedrezuela, hierbecilla, huevecillo, huesecillo, puertezuela, hierrezuelo, fueguezuelo.

(3) Reciben las mismas terminaciones ecico, ecillo, ecito, ezuelo, ichuelo, achuelo, los bisílabos que terminan en los diptongos ia, io, ua y los que acaban en e y en ío.

Ejemplo:

bestezuela	geniecillo	navecilla
ríachuelo	avecilla	frailezuelo
lengüecita	nubecilla	
indezuelo	cofrecico	

Nota. — El diminutivo de agua es agüita ; el de nigua, nigüita ; el de pascuas, pascuilla ; de naguas, nagüillas ; de yegua, yegüezuela.

(4) Los polisílabos acabados en n, r, admiten las desinencias cico, cillo, cito, zuelo.

Ejemplos:

in pros.		
amorcillo	taponcito	Fabiancito
cantarcico	margencita	Ramoncito
ladronzuelo	Carmencita	
dolorcillo	Pilarcita	

Nota. — Altar — altarcillo y altarillo; serafín — serafinito; jardín — jardinillo y jardincito; Joaquín — Joaquinito y Joaquinillo; rocín

— rocinito; pilar — pilarico y pilarillo; Juan — Juanito; volcán — volcanejo; señor — señorito; jardín — jardincillo, jardincico; sartén — sartencilla y sartenilla; alfiler — alfilerico, alfilerillo, alfilerito.

(5) Las terminaciones ico, illo, ito, uelo, que son las más comunes, corresponden a la mayor parte de los nombres no comprendidos en las anteriores reglas.

Ejemplos:

abuela, banderilla, camarilla, tacita, jilguerillo pañuelo, casilla, baulito, hornillo, pajarillo bromita, agujerito, rapazuelo, aldehuela, arroyuelo barquilla, musiquilla, trencilla, zapatilla, zapatico arenilla, clavelito, papelillo, parrilla, hachuela

Notas. — Entre los diminutivos raros, muchos de los cuales son familiares, pueden contarse los siguientes :

correa — correhuela; aldea — aldehuela; Andrea — Andrehuela; María — Marihuela; Lucía — Lucihuela; judío — judihuelo; picardía — picardihuela; tamaño — tamarizquito y tamarrusquito; canal — canaleja.

De algunos nombres propios de persona se derivan ciertas contracciones y diminutivos muy especiales que el uso familiar consiente. Así:

María — Mariquita, Maruja, Marieta

Dolores - Dolorcitas, Lola, Lolita, Lolín

Mercedes — Merceditas

Concepción — Concha, Conchita

Francisco — Frasquito, Paco, Pancho, Frasco, Paquito, Panchito

Pedro — Pedrito, Perico, Periquillo, Perucho

Manuel — Manolo

Gertrudis — Tula

José — Pepe, Pepito, Pepín

Rosario — Saro y Sarito

Aurelia — Yeya

Carmen — Carmela, Carmelina, Carmelita, Carmencita, Carmín, Cambucha

Providencia — Provi, Povita

Inocencia — Chencha Rafael — Felo, Felito Mercedes — Chea Catalina — Catana Epifanio — Fano Salvadora — Salva, Salvita, Viví Graciela — Gaché Isabel — Beli Enrique — Quique Margarita — Margot Eulalia — Lala, Lalita Juan - Juancho Antonio - Toño, Toñín Prudencia — Pruda, Prudita Teresa — Teté Anacleto - Cleto Cayetano — Tano, Cay Georgina — Giní, Gongui Ramón - Moncho, Monchito Altagracia — Altita Beatriz — Bití Trinidad — Trina, Trinita Julia — Yuya Gumersindo — Gumi, Gumito Monserrate - Monse, Monsina Águeda — Aguí Natividad — Natita Rita — Ritín Herminia — Minina Asunción — Suncha, Sunchita Emilia - Millín Eladio - Lalo Jesusa — Chucha Soledad --- Solita Carolina — Carola Nicolasa — Cola, Col Octavio — Tavín Esperanza — Epi Gregoria — Goya, Goyita Mélida — Melí Emérita — Mela Magdalena — Malén Hipólito — Polo, Polito

También son raros los que siguen : tamboril, damisela, joyel, molécula, partícula, doncel, serrucho, glóbulo, corpúsculo, película, célula, retícula, cápsula, cutícula, banderola, banderín.

Natalio — Tatá

Purificación — Pura, Purita

Cándida — Candita

Los diminutivos en in, ino, iño, son raros en castellano; si bien son usados en algunas provincias españolas, como Galicia, Asturias, Estremadura y alguna otra.

No obstante tenemos en castellano calcetín, patín, peluquín, calabacín, Manolín, Ritín, Lolín, Millín, Pepín y Toñín.

Algunos consideran como diminutivos ciertos nombres de animales que terminan en ato, ezno, ino, anca, on, ucho, ajo, etc.; pero, en rigor, tales nombres, aunque son de animales pequeños, no deben ser considerados como diminutivos. La Academia no los acepta sino como nombres derivados. Éstos son: ansarino, de ánsar; aguilucho, de águila; cigoñino, de cigüeña; ballenato, de ballena; cervato, de ciervo; chivato, de chivo; gamezno, de gamo; lebrato, de liebre; lechón, de cerdo; lobato, de lobo; lobezno, de lobo; osezno, de oso; viborezno, de víbora; potranca, de yegua; pichón, de paloma; pavipollo, de pava; renacuajo, de rana; cachorro, cría del león; perrezno, de perro.

Repetimos que no todos los nombres castellanos admiten la forma diminutiva; como virtud, verdad, cosmos, ciencia, salud, edad, juventud, inteligencia y otros de igual índole.

Tampoco son diminutivos todos los que acaban en ico, illo, ito, uelo, in, ino, etc. Así, no son diminutivos martillo, garlito, circuito, pico, trino, perejil, hebilla, espejo, quinina.

55. Despectivos. Son despectivos los nombres que, admitiendo terminaciones distintas y raras, como acho, ete, ajo, ocho, arro, aje, astro, orro, alla, uza, ada, aco, orrio, ote, uco, oste, ucho, expresan idea de desprecio, inferioridad o extravagancia.

Ejemplos:

monigote	mamarracho
ventorro	criticastro
villorrio	filosofastro
militarote	camastro
papelucho	escritorzuelo
poetastro	paparrucha
padrastro	barrabasada
hijastro	sangraza
madrastra	sanguaza
hermanastro	melaza
avechucho	latinajo
frailuco	altarejo
pegote	trastada
carruco	trastazo
casuca	chuchumeco
animalucho	cojitranco
calducho	
	ventorro villorrio militarote papelucho poetastro padrastro hijastro madrastra hermanastro avechucho frailuco pegote carruco casuca animalucho

Nota. — Para terminar este capítulo, y como resumen de lo expuesto, nos parece oportuno dar a conocer el significado de las diferentes desinencias o terminaciones de los nombres derivados en general.

Las terminaciones aco, acho, alla, ajo, astro, eto, orrio, orro, ote, uco, ucho, uza indican casi siempre ruindad, desprecio, inferioridad; como libraco, dicharacho, canalla, morralla, cintajo, camastro, mamotreto, villorrio, ventorro, monigote, casuca, casucho, carnuza.

Las terminaciones ada, ado, ato, al, ar, eda, edo, ismo significan generalmente colección, secta, serie, etc.; como manada, armada, electorado, generalato, arenal, palomar, alameda, viñedo, panteísmo, modernismo.

Las terminaciones ada, eo, ida, iento, ío, ía, ento, ión, or indican acción o ejecución; como pedrada, siseo, salvamento, hundimiento, tenida, partida, conversación, cantor, gritería, vocerío.

Las terminaciones ancia, anza, encia, ez, ad, icia, ud, ura expresan condición genérica o ideas abstractas. Así: fragancia, templanza, inocencia, sensatez, robustez, verdad, libertad, pericia, justicia, virtud, hermosura, cultura.

Las terminaciones ante, ario, enta, ente, erio, oria, ista indican generalmente oficio, profesión, etc. Por ejemplo: estudiante, presidente, comedianta, lapidario, bibliotecario, pordiosero, economista, balneario, consultorio, granero, relicario, herbario.

Las terminaciones azgo, ado, ato significan, por lo común, empleo, jurisdicción, autoridad, parentesco, tributo; como almirantazgo, mayorazgo, portazgo, campeonato, cardenalato, senado, papado.

La terminación azo significa generalmente golpe, explosión, choque y origina voces onomatopéyicas (que imitan el sonido). Ejemplos: fogonazo, chispazo, escopetazo, cañonazo, encontronazo, latigazo, golpetazo, codazo, balazo, trompazo, trompetazo, zarpazo.

EJERCICIO VI

A

Dígase qué unidades están agrupadas en los siguientes nombres colectivos:

- 1. gente, flota, gremio, flora, fauna, florilegio.
- 2. museo, bandada, tripulación, jauría, claustro.
- 3. colmenar, colmena, enjambre, regimiento, haz.
- 4. armada, raigambre, urdimbre, caserío, batallón.
- 5. parlamento, catálogo, almacén, batería, tropa.

- 6. caravana, bejucal, conclave, asamblea, sexteto.
- 7. comitiva, cafetal, barriada, almanaque, gentío.
- 8. colección, montón, muestrario, mundo, orquesta.
- 9. universo, antología, campamento, moblaje.
- 10. caballería, arboleda, constelación, granero.

В

Búsquese el primitivo de cada uno de los siguientes aumentativos, diminutivos y despectivos:

- 1. pizarrón, tenducho, ovillo, monaguillo, cucharón.
- 2. verdugón, camarote, hilacha, hacecillo, doncel.
- 3. boyezuelo, canaleja, tamarrizquito, monigote.
- 4. raigón, rosetón, escobillón, zagaleja, zancajo.
- 5. chancleta, doblón, Paquito, Pacita, cabezota.
- 6. cucharón, mantón, ventarrón, pedregón, copón.
- 7. diosecillo, pecezuelo, solecito, portezuela.
- 8. tapón, volcanejo, Trinita, Goyita, Encarnita.
- 9. faldón, faldellín, garrote, grillete, garrancho.
- 10. cancela, canastilla, cosquillejas, papelucho.

C

Fórmese el aumentativo de cada uno de los siguientes nombres:

- 1. pared, flor, mano, nube, viento, piedra, hueso.
- 2. cabeza, corriente, silla, tabla, barca, hacha.
- 3. pincel, zagal, clavel, sol, colcha, aldaba.
- 4. puerta, casa, capucha, tabique, mosca, broche.
- 5. mujer, señor, nariz, nube, barco, fortuna.

D

Fórmese el diminutivo de cada uno de los nombres siguientes:

- 1. rosa, mano, pie, hueso, nube, pan, pez, bestia.
- 2. indio, sierpe, nieto, diente, agua, perro, sol.
- 3. alfiler, Pilar, sartén, Joaquín, tamaño, judío.

- 4. aldea, tambor, bandera, joya, sierra, Carmen.
- 5. Concepción, Dolores, Lucía, Pedro, Andrea, Paz.

 \mathbf{E}

Construir nombres compuestos en que formen parte las siguientes palabras simples:

- 1. mar, rector, duque, sala, pies, sol, calle, vía.
- 2. ventura, fuego, mano, pon, ven, mesa, tienda.
- 3. perla, selva, plano, razón, estar, miel, frío.
- 4. carril, quinta, manga, plumas, ataques, bando, luz.
- 5. marcha, veneno, muros, agujas, bien, gloria, haya.

F

Formar derivados de las siguientes palabras primitivas:

- 1. reloj, tinta, arma, hoja, piedra, ola, caza.
- 2. agua, luz, limón, dormir, párpado, sal, bien.
- 3. día, hueso, huevo, hierro, huérfano, huerto.
- 4. tiempo, cuerpo, árbol, ciudad, puerta, mirar.
- 5. diente, ojo, voz, monte, ala, albor, azúcar.

G

Buscar los primitivos correspondientes a los derivados que siguen:

- 1. aptitud, aguacero, rentista, sortilegio, celaje.
- 2. ciudadanía, oidor, certeza, humareda, sabiduría.
- 3. salutación, marejada, lapicero, pordiosero, ceceo.
- 4. velamen, espejismo, penitenciaría, remolino, tronada.
- 5. papado, portorriqueño, jerosolimitano, neoyorquino.
- 6. extremeño, valisoletano, salmantino, burgalés.
- 7. palentino, vascuence, gallego, astur, almeriense.
- 8. andaluz, castellonense, santanderino, pontevedrés.
- 9. arboladura, protomedicato, panadero, zarpazo, siseo.
- 10. monigote, melaza, gatuperio, viborezno, tenderete.

Η

Formar derivados y compuestos, combinando los siguientes grupos de palabras simples:

I.	hacer, reír		16.	réplica, contra
2.	Puerto, Rico		17.	almacén, guardar
3.	quitar, poner		18.	correr, ver, decir, le
4.	romper, olas		19.	bien, para
5.	a, Dios		20.	mirar, sol
6.	portar, fusil		21.	calle, pasar
7.	estar, bien		22.	haya, acá
8.	ataques, contra		23.	ir, venir
9.	tornar, atrás		24.	vino, agrio
10.	pies, cien		25.	batir, de
II.	discípulo, con		26.	cónsul, pro
12.	rector, vice		27.	venta, retro
13.	almirante, contra		28.	tesis, hipo
14.	agujas, guardar		29.	tornar, sol
15.	cámara, ante	4	30.	tú, te

Ι

Póngase la preposición de a los apellidos que, de la siguiente lista, deben llevar gramaticalmente dicha partícula:

I.	Díaz	II.	Toledo	21.	Nieto
	Pérez	12.	Lucas	22.	Paniagua
3.	Pedro	13.	Valle	23.	Lomas
4.	Fuertes	14.	Río	24.	Blanco
5.	Sánchez	15.	Delgado	25.	Prieto
6.	Diego	16.	Granada	26.	Moreno
7.	Jiménez	17.	Estébanez	27.	Méndez
8.	Juan	18.	Amador		Pastor
9.	Calderón	19.	Sobrino	29.	Ávila
10.	Molino	20.	Casas	30.	Andréu

T

Escribir:

- 1. Seis apellidos personales o calificativos.
- 2. Seis apellidos patronímicos.
- 3. Seis apellidos solariegos.

K

Decir qué clase de nombres son los siguientes :

I.	tierra	21.	Monsina	41.	quitapón
2.	arboladura	22.	Sarito	42.	trole
3.	terraplén	23.	molécula	43.	grapa
4.	tablón	24.	tamboril	44.	ciempiés
5.	jaboncillo	25.	doncel	45.	salero
6.	plumero	26.	altarito	46.	herrumbe
7.	millonada	27.	Pepín	47.	raigambre
8.	florilegio	28.	lechón	48.	parpadeo
9.	contrarréplica	29.	cigoñino	49.	cardenalato
10.	cañaveral	30.	cachorro	50.	de Juan
II.	muleta	31.	sangraza	51.	Pérez
12.	muletilla	32.	cachivache	52.	de Pedro
13.	múltiplo	33.	tuteo	53.	ollaza
14.	grupo	34.	penseque	54.	netezuelo
15.	picadura	35.	monomanía	55.	sostén
16.	mordedura	36.	porvenir	56.	bejucal
17.	osecillo	37-	hayaca	57.	bebistrajo
18.	piececito	38.	paraguas	58.	armatoste
19.	pecezuelo	39.	pasitrote	59.	hermanastro
20.	Paquita	40.	pararrayos	60.	quehacer

CAPÍTULO IV

EL ADJETIVO

56. Concepto del adjetivo. Aunque los nombres subsisten por sí mismos, es necesario distinguirlos dentro de su especie, puesto que los seres son variables, aun perteneciendo a un mismo grupo, género, familia o clase. Sabemos, por ejemplo, qué es un ave; que todas ellas tienen caracteres comunes : todas vuelan, todas tienen plumas y pico; pero también se diferencian unas de otras en accidentes y cualidades. Unas son grandes, otras pequeñas; las hay feroces y montaraces, y también tímidas y sociales; están unas embellecidas con plumaje de brillantes colores, y otras son feas y repulsivas; cantan algunas dulcemente, y otras chillan, silban, ronquean o son completamente silenciosas; unas son muy ligeras al volar, otras son tardías y vuelan pausadamente.

Para distinguir los seres de la misma o diferente especie, ha sido indispensable el empleo de otras palabras que sirven para calificar y modificar aquellos seres. Estas palabras son los adjetivos (del latín adjectivus, agregado), que van siempre unidos a los substantivos.

- **57. Definición del adjetivo**. *Adjetivo* es una parte declinable de la oración, que califica al nombre o a otra palabra que haga sus veces.
 - 58. Son adjetivos las siguientes palabras subrayadas :

caballo blanco blanca nieve niño gracioso tus libros casas hermosas precioso jardín varios niños
muchas aves
ligeras golondrinas
buey manso
lindo jilguerillo
feroz tigre
mi sombrero
vuestro libro
todos vosotros
pocos días
escasa memoria
país cálido

mar tranquilo
otras cosas
buen decir
yo mismo
cada uno
profundo pensa
tiernos ayes

profundo pensar tiernos ayes dulces cantares estos jóvenes huracán furioso bello amanecer triste despertar

- 59. Dentro del significado de la palabra calificar están comprendidas las ideas de modificación y determinación que tienen algunos adjetivos. Calificar es apreciar o determinar las circunstancias de una cosa, y esto es lo que hace el adjetivo, cuando establece una cualidad (calificación absoluta), o cuando modifica, limita, describe o determina. No es lo mismo decir niños dóciles que varios niños. En el primer ejemplo, el adjetivo expresa la cualidad de los niños o los describe; y en el segundo, el adjetivo limita la significación de dicho substantivo.
- **60. División del adjetivo**. De ahí que el adjetivo se divide en *calificativo* y *determinativo*.

Ejemplos de adjetivos calificativos son las siguientes palabras subrayadas :

hermoso día noche tempestuosa buena gente insecto venenoso lago transparente sabio astrónomo familia honrada dócil criatura agradable sorpresa justicia inexorable

Ejemplos de adjetivos determinativos son las siguientes palabras subrayadas ;

nuestros deberes aquellas barcas veinte niños muchas estrellas varios coches algunas tardes
pocos momentos
tus amigos
esas piedras
madre mía

61. Adjetivo substantivado. El adjetivo se presenta a veces con carácter de substantivo, como sucede con todas las partes de la oración.

Ejemplos:

el triste los malos algunos sabios muchos tontos la infeliz varios nobles
esos desgraciados
lo útil
ciertos quisquillosos
diez inocentes

- 62. Las formas o accidentes gramaticales del adjetivo son los mismos que los del substantivo, toda vez que aquél tiene que acomodarse siempre al nombre al cual va unido.
- **63**. El adjetivo no tiene género, sino terminaciones genéricas, las cuales varían, según se una aquél a substantivos masculinos o femeninos.
- 64. Hay adjetivos que no tienen variantes genéricas. Éstos se llaman de una sola terminación. Los restantes, que son los que más abundan, tienen dos terminaciones.

Ejemplos de adjetivos de una sola terminación son los subrayados en la siguiente lista :

tiempo agradable feliz año día bonancible niño precoz cortés amigo difícil problema

dócil niño
tenue brisa
sutil rama
breve pie
hábil artífice

libro útil

ruin animalito
noche triste
particular encargo
brillante estrella
brillante sol
luciente rayo
leal compañero
noble acción
árbol endeble

gato montés
tarde gris
veloz carrera
costumbre secular
empresa agrícola
animal feroz
ley común
firme propósito
elocuente discurso

Ejemplos de adjetivos de dos terminaciones son las siguientes palabras subrayadas :

ciudad culta
pueblo sensato
grata noticia
grato momento
gratos instantes
gratas memorias
santo varón
santa mujer
gato negro
negra noche

pájaro canoro
ave sencilla
hombre haragán
muchacha holgazana
traje vistoso
reunión aristocrática
democráticas costumbres
caballero distinguido
lindo niñito
mar inmenso

- **65.** Los adjetivos calificativos pueden expresar infinitas cualidades, y sirven para describir los seres. Así, al decir: "fruta redonda, ácida, amarilla, pequeña, sana, olorosa, fresca, jugosa y agradable," hemos descrito las principales cualidades de la naranja china.
- **66**. Los adjetivos determinativos no describen las cualidades, sino que limitan la significación del nombre. Estos adjetivos pueden ser numerales, distributivos, posesivos, demostrativos e indefinidos; como:

tres libros primer tomo cada lección el propio motivo tanta gente ciertos hombres sendos aguaceros nuestros amigos esas montañas algunos árboles varias fuentes ; cuántos caballos! las mismas personas ambos señores tales sujetos
otros niños
los demás jóvenes
esotras casas
cualquier día
cualesquier o cualesquiera
palabras
muchas fiestas

- **67**. Los adjetivos de dos terminaciones se ajustan para sus cambios genéricos a las siguientes reglas :
- (1) Los que terminan en an, in, o, on, or, ete, ote y los nacionales o étnicos acabados en consonante añaden una a para la variante femenina.

Ejemplos:

muchacho holgazán producto catalán trompo bailarín pan mallorquín hombre alto hermoso río niño llorón hombre hablador embriagador perfume niño regordete hombre feote tipo francés dejo andaluz poeta cordobés tipo burgalés caballero danés ioven irlandés comerciante neovorquino periódico sudamericano vocablo anglosajón

niña holgazana tela catalana muchacha bailarina paloma mallorquina alta torre hermosa pradera chiquilla llorona persona habladora esencia embriagadora chicuela regordeta mujer feota moda francesa dama andaluza poetisa cordobesa gente burgalesa señora danesa muchacha irlandesa señorita neoyorquina literatura sudamericana raíz anglosajona

Nota. — El adjetivo ruin es de una sola terminación. Así, decimos : ruin sujeto, acción ruin.

Los adjetivos anterior, posterior, mejor, peor, interior, exterior, superior, mayor, menor, ulterior, aunque acaban en or, son de una sola terminación; como el día anterior, regla anterior, pasillo interior, escalera interior, superior talento, inteligencia superior.

(2) Tienen una sola terminación los adjetivos que acaban en a, casi todos los en e; los en i, en ble, en ista, en ente, este, estre; en ar, al, el, il, es, is, az, ez, iz, oz, un.

Ejemplos:

hombre indígena brisa suave leve soplo carácter firme verde prado asunto baladí tela carmesí noble acción hombre irascible agradable manjar ramilla endeble sal soluble fraile organista niño obediente celeste cinta. rumor campestre luz primaveral virtud singular fiel amigo dúctil metal caballero cortés color gris veraz amigo tenaz empeño

mujer indígena. suave movimiento leve sombra firme resolución verde colina cosa baladí lazo carmesí amigo noble mujer irascible bebida agradable endeble arbusto problema soluble monja organista niña obediente color celeste vida campestre primaveral sosiego genio singular compañera fiel carácter dúctil cortés invitación montaña gris niña veraz voluntad tenaz

hecho soez
infeliz mujer
atroz suceso
criatura precoz
veloz golondrina
común afecto

acción soez
niño infeliz
guerra atroz
muchacho precoz
automóvil veloz
ley común

(3) Los adjetivos grande, santo, tercero, ciento, primero, postrero, postrimero, bueno, malo, mío, tuyo, suyo, alguno, ninguno, cualquiera pierden alguna o algunas de sus letras finales, cuando se anteponen a los substantivos.

Ejemplos:

gran general
San Pedro
primer tomo
tercer capítulo
cien soldados
postrer aviso
postrimer encargo
buen hijo
mal propósito
mi libro

tu casa
su amigo
mis aspiraciones
tus ideas
sus aptitudes
algún suceso
ningún hecho

cualquier día cualesquier donativos cualquier hazaña

Nota. — El adjetivo santo pierde sus finales, cuando va delante de los nombres propios de los Santos, menos en los siguientes: Santo Domingo, Santo Tomás, Santo Toribio, Santo Cristo, Santo Padre, Santo Dios, Santo Ángel Custodio.

(4) Los adjetivos bueno, malo, primero, tercero, postrero, postrimero, alguno, ninguno, malo pierden sus finales solamente cuando van delante de substantivos masculinos y singulares; como:

buen hijo primer curso mal negocio algún dinero

postrer capítulo

(5) El adjetivo **grande** sólo pierde sus finales, cuando se antepone a nombres substantivos singulares, tanto masculinos como femeninos; como:

gran hombre gran talento

gran señora gran estimación

(6) El adjetivo cualquiera pierde la a final, cuando se antepone a los nombres substantivos, tanto masculinos como femeninos en singular; y su plural cualesquiera puede usarse con la a final o sin ella, cuando va delante de substantivos plurales, masculinos o femeninos. Por ejemplo:

> cualquier libro cualesquier negocios

cualquier noticia cualesquiera empresas

(7) Los adjetivos **mío**, **tuyo**, **suyo** pierden sus sílabas finales, cuando van antepuestos a nombres substantivos singulares de uno u otro género. Los plurales **míos**, **tuyos**, **suyos** pierden sus sílabas finales, cuando preceden a substantivos plurales, masculinos o femeninos. Así, diremos:

mi casa su amigo tus dichas tu hermano mis deseos sus afanes

(8) El adjetivo **ciento** pierde su sílaba final, siempre que preceda a cualquier nombre, bien sea masculino o femenino; y siempre acompaña, por su índole, a substantivos plurales. Por ejemplo:

cien centavos

cien monedas

68. Entre los adjetivos raros, están:

cada, demás, sendos, ambos

(1) Cada. Tiene fuerza distributiva, es invariable en número y terminación genérica. Así, decimos :

Cada oveja con su pareja. Cada dos años hace mi amigo un viaje a Europa. Cada uno de ellos llevará un distintivo. Cada mil hombres formaban un batallón.

(2) **Demás**. Lleva siempre delante una de las palabras la, los, las, lo, y equivale al adjetivo otro. También es invariable en número y terminación genérica; como:

la demás gente los demás hombres las demás personas lo demás

- (3) Sendos. El adjetivo plural sendos, sendas es propiamente distributivo y no es sinónimo, como algunos creen, de fuertes, grandes, extraordinarios. Así: "Cayeron sendos aguaceros" quiere decir que aquí, allá y más lejos ha llovido; no importa la cantidad o fuerza del agua que haya caído. También podemos decir: "Cayeron sendas lloviznas," en donde se ve que no hay idea de nada grande ni extraordinario, sino simplemente de distribución. Cuando Cervantes dice: "Rezaron sendos padrenuestros y sendas avemarías," quiere decir que "cada cual rezó un padrenuestro y un avemaría."
- (4) **Ambos**. Este adjetivo es plural por naturaleza, y claro es que únicamente puede juntarse con substantivos plurales.

Ejemplos:

Ambos esposos son felices.

Se reunieron los miembros de ambas Cámaras.

- Nota. Aunque ambos significa los dos, es correcto decir: Ambos a dos cumplieron su deber; Ambas a dos se matricularon en la escuela.
- **69**. La declinación del adjetivo es idéntica a la del substantivo, al que va siempre unido. El adjetivo no puede declinarse solo, a menos que esté substantivado.

70. Substantivo adjetivado. Así como el adjetivo se substantiva, así el substantivo suele hacer las veces de adjetivo; es decir, un nombre calificando a otro nombre; como:

el rey soldado la dama duende el papa rey el hombre pez el pájaro mosca la reina madre el lápiz tinta la pluma fuente el gallo gallina el pez espada

el Hombre Dios

71. Adjetivos combinados. A veces varios adjetivos van delante de un substantivo, y todos juntos forman como una calificación combinada. En este caso, los primeros adjetivos no varían ni en número ni en terminación genérica, y sólo el último se ajusta al género y número del substantivo.

Ejemplos:

velada lírico literaria obra lírico dramática corrientes termo eléctricas fuerzas austro germanas sociedad científico recreativa ciencias físico químicas países latino americanos unión ruso anglo francesa

sociedad franco hispano portuguesa de Tolosa

Nota. — Téngase presente que no hay regla alguna gramatical que autorice la escritura de los anteriores adjetivos combinados formando una sola palabra, ni tampoco el escribirlos separados por medio de guión.

Por costumbre, algunos autores escriben: países centro-americanos; pieza cómico-lírico-bailable; pero, a pesar del respeto que nos merecen los escritores y literatos, bueno es que reproduzcamos aquí lo que dice la Real Academia Española sobre el empleo del guión: "Signo ortográfico (-) que se pone al fin del renglón que termina con parte de una palabra, cuya otra parte, por no caber en él, se ha de escribir en el siguiente. Úsase de guiones más largos para separar las oraciones incidentales que no se ligan con ninguno de los miembros del período; para indicar en los diálogos cuándo habla cada interlocutor, evitando así la repetición de advertencias; y para suplir al principio de línea, en índices y otros escritos semejantes, el vocablo con que empieza otra línea anterior."

Los adjetivos combinados que se escriben juntos, son unos pocos que trae el Diccionario de la Lengua; como anglosajón, neoyorquino, jocoserio, sudamericano, sudafricano, neogranadino, sordomudo, angloamericano, indoeuropeo, grecolatino, hispanoamericano, grecorromano y tal vez algún otro.

Toda otra combinación de adjetivos, que no esté comprendida en las anteriores notas, deberá escribirse separada y sin guiones. Así, se escribirá: latino americano, cómico serio, recién nacido, etc.

72. Otras clases de adjetivos. Los adjetivos se dividen en las siguientes clases :

Primitivos Positivos
Derivados Comparativos
Simples Superlativos
Compuestos Aumentativos
Numerales Diminutivos
Verbales Despectivos

73. Adjetivos primitivos. Son primitivos los adjetivos que no se originan de otra palabra castellana.

Ejemplos:

almo	burdo	gentil	hosco
ajeno	corvo	gigante	huraño
avizor	curvo	guajiro	ligero
barcino	flébil	hostil	obvio
bizco	grave	huero	zafio

74. Adjetivos derivados. Son derivados los adjetivos que toman su origen de otra voz castellana.

Ejemplos:

celestial	aerostático	quejumbroso
carnívoro	gravoso	lastimero
vagaroso	duradero	holgazán
gigantesco	rojizo	tifoideo
morboso	cariñoso	adorable

75. Adjetivos simples. Son simples los adjetivos que encierran una sola idea, por constar de una sola palabra.

Ejemplos:

útil		zarco	pío
dulce	,	SOSO	yermo
torvo		delicioso	yerto
zambo		lisonjero	probo
zurdo		agradable	obeso

Nota. — Un adjetivo puede ser derivado y simple al mismo tiempo; como estimable, honroso, montaraz, marcial, acuático.

76. Adjetivos compuestos. Son compuestos los adjetivos que constan de dos o más palabras formando una sola.

Ejemplos:

bienquisto	semicircular
pernituerto	malcontento
ambidextro	desobediente
sobreabundante	extraordinario
extrafino	barbilampiño

77. Adjetivos numerales. Son numerales los adjetivos que limitan la extensión en que se toma el nombre a que van unidos.

Ejemplos:

gésima lección
Bosima receion
edia asta
ble sentido
intupla linea
últiple aspecto

Nota. — Con respecto a los adjetivos numerales, debe advertirse que cuando éstos son ordinales, tienen la particularidad de formar una sola palabra compuesta desde décimotercio o décimotercero hasta décimonono o décimonoveno, diciéndose: décimotercio o décimotercero, décimocuarto, décimoquinto, décimosexto, décimoséptimo, décimoctavo, décimonono o décimonoveno.

Cuando los adjetivos son cardinales, forman una sola palabra compuesta desde veintiún o veintiuno hasta veintinueve, diciéndose : veintiún o veintiuno, veintidós, veintitrés, veinticuatro, veinticinco, veintiséis, veintisiete, veintiocho, veintinueve.

78. Adjetivos verbales. Son verbales los adjetivos que se originan de verbos.

Ejemplos:

valiente	osado
apetecible	corredizo
abundante	moribundo
obediente	soñador
agradecido	agradable

- 79. No siempre atribuimos las cualidades a los seres de la misma manera. Por lo general, calificamos los objetos de un modo absoluto y simple; pero a veces establecemos relaciones de diferencias y semejanzas; y de ahí que clasifiquemos los adjetivos en positivos, comparativos y superlativos.
- **80**. **Adjetivos positivos**. Son positivos los adjetivos que simplemente califican al nombre.

Ejemplos:

hombre serio	feliz año
leve rumor	inteligente niño
pañuelo blanco	grato aroma
paso tardo	noble amigo
alegre campiña	digno caballero

81. Adjetivos comparativos. Son comparativos los adjetivos que establecen relaciones de igualdad, semejanza, superioridad o inferioridad.

Esas relaciones se expresan por medio de las partículas más, tan, menos, no tan, no menos, y también por medio de unos pocos adjetivos que en sí mismos indican comparación; como mejor, peor, mayor, menor, superior, inferior, que respectivamente significan: más bueno, más malo, más grande, más pequeño, más alto, más bajo.

Ejemplos:

Este niño es más dócil que aquél. (Superioridad)
Juan es menos travieso que Luis. (Inferioridad)
El aire es tan necesario como el agua. (Igualdad)
Pedro no es menos listo que Antonio. (Igualdad)
María no es tan hacendosa como Marta. (Inferioridad)
El grado de coronel es superior al de capitán. (Superioridad)
Mi posición oficial es inferior a la tuya. (Inferioridad)
Mi hermano es mayor que yo. (Superioridad)
Esa falta es menor que la otra. (Inferioridad)
El automóvil es mejor que el coche. (Superioridad)
Aquel camino es peor que éste. (Inferioridad)
Mejor es reír que llorar. (Superioridad)
Tan listo es Luis como Juana. (Igualdad)
No es menos asombroso el mar que el firmamento. (Igualdad)
No tan hábiles como Petra son Luisa y Juana. (Inferioridad)

82. Con respecto a los antedichos adjetivos superior, inferior, mayor, menor, mejor, peor, es oportuno advertir que, en ciertos casos, deben preferirse a sus equivalentes más alto, menos alto, más grande, menos grande, más malo, menos malo. Así, no debemos decir: "El sufrimiento es más bueno que la desesperación," sino "El sufrimiento es mejor que la desesperación." No obstante diremos, refiriéndonos a la estatura, "Juan es más alto que Pedro," y no "Juan es superior a Pedro"; y, refiriéndonos al saber o a la categoría, diremos: "Juan es superior a Pedro," y no "Juan es más alto que Pedro." Refiriéndonos a la edad, diremos: "Julita es menor que Carmen," y tratándose de estatura, sería: "Julita es más pequeña que Carmen." Debe decirse: "Ese procedimiento es peor que el otro," y no "Más malo que el

otro''; "Mejor es reír que llorar," y no "Más bueno es reír que llorar."

De modo que podemos dejar sentado que los comparativos mejor y peor se prefieren en todo caso a más bueno y menos bueno o más malo; mientras que superior, inferior, mayor y menor sólo en ciertas ocasiones se prefieren a las formas más alto, menos alto, más grande, menos grande, como hemos visto en los ejemplos anteriores.

83. Hay otros adjetivos parecidos en su estructura a las mencionadas formas comparativas en or, pero no son considerados por los gramáticos sino como simples adjetivos positivos; tales son:

anterior, posterior, exterior, interior, citerior, ulterior

Estos adjetivos son invariables en cuanto a la forma genérica, pero varían de singular a plural.

Anterior indica una cualidad que precede en tiempo, orden o lugar.

Posterior y ulterior son casi sinónimos e indican una cualidad subsiguiente en tiempo o lugar.

Exterior es sinónimo de externo y significa lo público, lo que está afuera.

Interior es sinónimo de interno y significa algo privado, secreto, que está adentro.

Citerior tiene un significado opuesto a ulterior: significa de la parte de acá.

84. Adjetivos superlativos. La palabra superlativo significa muy grande y excelente en su línea; y así, adjetivos superlativos son los que expresan la cualidad en el grado más alto o preeminente.

Esta manera de expresar la cualidad puede ser de una manera absoluta y de una manera relativa; así, hay superlativos absolutos y relativos.

85. El superlativo *absoluto* denota la cualidad en el grado más alto, pero sin hacer relación directa a otros seres de idénticas cualidades; como:

La luz es bellísima.

Juana es muy sincera.

Esa señora es inmensamente rica y en extremo modesta, al par que bellísima.

86. El superlativo relativo expresa, como el absoluto, el más alto grado de calificación ; pero parece que con el relativo se ponderan más las cualidades ; como:

La más hermosa de todas las criaturas es el hombre.

El hierro es el más útil de todos los metales.

- **87**. El superlativo absoluto se forma, como hemos visto, añadiendo al positivo la terminación **ísimo** con sus variantes femeninas y plurales, de la manera siguiente :
- (1) Si el positivo termina en vocal, suprime la vocal y añade la terminación; como:

bello, bellísimo

grato, gratísimo

(2) Si el positivo termina en consonante, forma su superlativo agregando la terminación indicada; como:

útil, utilísimo

especial, especialísimo

(3) Si el positivo termina en **ble**, admite una i antes de la **l**, suprime la **e** y añade **ísimo**; como:

noble, nobilísimo

afable, afabilísimo

Exceptúanse sólo los tres siguientes: doble, endeble y feble, que siguen la regla general de los terminados en vocal, diciendo doblísimo, endeblísimo y feblísimo.

(4) Los positivos que tienen el diptongo ie, pierden la i y añaden la terminación; como:

tierno, ternísimo cierto, certísimo

valiente, valentísimo luciente, lucentísimo

reciente, recentísimo

No obstante, deberá decirse pacientísimo y no pacentísimo, como escriben algunos, olvidándose de que el positivo paciente procede del adjetivo latino patiens. Este adjetivo diría pacentísimo si procediese de pacens. Los demás, como tierno, cierto, ardiente, valiente, caliente, ferviente, luciente, reciente, etc., proceden respectivamente de los adjetivos latinos tener, certus, ardens, valens, calens, fervens, lucens, recens. El adjetivo viejo debe formar su superlativo, conforme con esta regla, diciendo vejísimo (del latín vetus), y no viejísimo, como se dice vulgarmente.

(5) Los positivos que tienen el diptongo ue, lo cambian en o, que es la tendencia constante en las derivaciones castellanas, y admiten la terminación correspondiente.

nuevo, novísimo grueso, grosísimo fuerte, fortísimo luengo, longísimo bueno, bonísimo tuerto, tortísimo

Éstos se derivan de los siguientes adjetivos latinos: novus, longus, grossus, bonus, fortis, tortus, los cuales, como se ve, sólo tienen o en sus respectivas raíces.

(6) Los positivos que terminan en el diptongo io, pierden el diptongo y siguen la regla general de añadir la terminación ísimo.

limpio, limpísimo agrio, agrísimo

amplio, amplísimo turbio, turbísimo

Sabio toma el origen latino sapiens, y forma su superlativo sapientísimo.

(7) Si el positivo termina en 10, sigue la regla general, resultando duplicada la i; como:

frío, friísimo

pío, piísimo

(8) Si el positivo termina en **co** o en **go**, hace el cambio correspondiente a las leyes ortográficas de **c** en **qu** y de **g** en **gu**, y añade **ísimo**.

blanco, blanquísimo rico, riquísimo terco, terquísimo amargo, amarguísimo largo, larguísimo vago, vaguísimo

tosco, tosquísimo

El adjetivo amigo toma el origen latino y dice amicísimo; y del mismo modo parco dice parcísimo.

(9) Los positivos siguientes admiten terminaciones especiales tomadas del latín:

acre, acérrimo
íntegro, integérrimo
libre, libérrimo
salubre, salubérrimo
pulcro, pulquérrimo
benéfico, beneficentísimo
. cruel, crudelísimo

áspero, aspérrimo pobre, paupérrimo mísero, misérrimo sabio, sapientísimo fiel, fidelísimo benévolo, benevolen

célebre, celebérrimo

magnífico, magnificentísimo

benévolo, benevolentísimo sagrado, sacratísimo

munífico, munificentísimo

Nota. — El superlativo ubérrimo no tiene positivo en castellano, sino en latín : *uber*, que significa abundante.

El superlativo castellano potísimo, que significa especialísimo, principalísimo, se deriva del latín *potissimus* y tampoco tiene positivo en español.

88. Así como tenemos en castellano los adjetivos comparativos superior, inferior, mayor, menor, mejor, peor, también existen sus correspondientes superlativos : supremo (el más alto), ínfimo (el más bajo), máximo (el más grande), mínimo (el más pequeño), óptimo (el más bueno), pésimo (el más malo). Así decimos :

tribunal supremo ínfimo valor mínimo indicio virtud suprema cantidad máxima óptimas condiciones

pésimos antecedentes

89. No se usan indistintamente estos superlativos y sus correspondientes muy alto, muy bajo, muy grande, muy pequeño, muy bueno, muy malo. Se dirá, por ejemplo: "Ese manjar está muy bueno," y no óptimo "Ese hombre es muy alto," y no supremo; "Esas tierras son muy bajas," y no ínfimas; "Ese niño es muy pequeño," y no mínimo; "Las condiciones del pueblo son pésimas, muy malas o malísimas"; "Hice un supremo esfuerzo," y no muy alto; "Aquel caballo es muy grande," y no máximo; "Juan es el jefe máximo," y no muy grande; "Pueblo de óptimas costumbres," o muy buenas; "Se propone realizar un fin muy alto," o supremo; "Es de ínfima condición," o muy baja.

Según los anteriores ejemplos, vemos que el empleo de unas u otras formas superlativas depende del uso que de ellas hayan hecho los hablistas. Generalmente el oído y la práctica literaria, obtenidos con la constante lectura de buenos escritores, indica el correcto uso de dichas formas superlativas.

Podemos añadir a lo dicho, con respecto al uso de los superlativos muy bueno, bonísimo, óptimo; muy malo, malísimo, pésimo; muy grande, grandísimo, máximo; muy alto, altísimo, supremo; muy bajo, bajísimo, ínfimo; muy pequeño, pequeñísimo, mínimo, que generalmente se emplean las formas irregulares cuando se trata de cosas inmateriales, y las otras dos formas comunes, cuando se refieren a cosas materiales. Así, se dirá:

Esa fruta es muy buena o bonísima. Hombre de cualidades óptimas. Costumbres pésimas. Tribunal supremo. 90. El superlativo relativo, que puede ser de superioridad o de inferioridad, se forma valiéndonos de los adverbios comparativos más y menos, y de los adjetivos comparativos superior, inferior, mayor, menor, mejor, peor. Por ejemplo:

el más rico
los más sabios
lo más querido
la superior virtud
la peor desgracia
la Corte inferior

el menos activo las menos estudiosas lo menos pensado la menor alegría la mejor alumna la instrucción superior

91. Ni en el comparativo ni en el superlativo se pueden emplear las dos distintas formas a la vez; es decir, que no se pueden usar juntas las dos formas que consisten en añadir terminaciones o en anteponer adverbios. Así, no sería castellano decir:

más superior menos inferior muy certísimo lo más interesantísimo en extremo integérrimo más mejor menos mayor el más agradabilísimo sumamente hermosísimo muy pésimo

92. A causa de su significado e índole especial, algunos adjetivos no admiten grados. Entre ellos están :

infinito eterno celestial terrestre submarino bisílabo triangular único momentáneo férreo trimestral semanal bimembre exánime molar acéfalo marino alguno moribundo todopoderoso

inmortal
terráqueo
sucursal
juvenil
lácteo
mensual
torcaz
mamífero
policromo
diario

93. Adjetivos aumentativos, diminutivos y despectivos.

(1) Son adjetivos aumentativos los que, al calificar al nombre, acrecientan su significación calificativa.

Sus terminaciones son: azo, on, ote, con sus femeninos y plurales.

Ejemplos:

grandote bonaza grandona feote bonazo picaronaza

Nota. — Los adjetivos admiten, como los substantivos, otras terminaciones para formar sus aumentativos; como se ve en frescachón, grandullón, vivaracho.

(2) Son adjetivos diminutivos aquellos que, al calificar al nombre, disminuyen su significación calificativa por medio de las terminaciones o desinencias ico, illo, ito, uelo, que son las más comunes.

Ejemplos:

pequeñito ternezuelo
chiquillo ceguezuelo
chiquito chiquitito
pequeñuelo chicuelo
picaruelo chiquirritito

(3) Son adjetivos despectivos o despreciativos aquellos que, al calificar al nombre, aminoran y rebajan la significación calificativa.

Las terminaciones despectivas son variadas y raras, como puede observarse en feúcho, malucho, pobrete, cegato, blandujo, santurrón.

94. Manera de colocar el adjetivo. El adjetivo sirve para calificar y para determinar al substantivo, y unas veces va delante y otras después del nombre a que se refiere.

Sobre este punto ocurren algunas dudas y errores; y así, es conveniente establecer algunas reglas:

(1) Por regla general, el adjetivo debe colocarse después del nombre a que se refiere ; como :

niña virtuosa camino tortuoso pueblo saludable luz rojiza

(2) Va delante el adjetivo, cuando denota una cualidad esencial o característica del nombre : así diremos :

parda golondrina blanca espuma dulce paz florida juventud pausado buey venenoso ciempiés horrorosa guerra dichoso bienestar rápida locomotora maravillosos astros

atronador cañón

(3) Cuando el adjetivo está usado en sentido figurado, va también antepuesto al nombre.

Ejemplos:

pobre hombre
rico manjar
gran orador
gran caballo
¡ bonito encargo!

¡ soberbio pensamiento! ¡ valiente defensor! ¡ soberano juicio! divinos ojos infernal costumbre

Si se cambia el sitio de algunos de dichos adjetivos, poniéndolos después del nombre, varía inmediatamente el sentido. Se ve la diferencia que existe entre las siguientes expresiones:

> ¡valiente defensor! gran caballo pobre hombre

defensor valiente caballo grande hombre pobre

Si decimos ; valiente defensor! damos a entender que el defensor es inútil; y lo contrario, si decimos defensor valiente. Si decimos gran caballo, significamos que el caballo tiene

buenas condiciones de docilidad, de alzada, de paso, de genio, etc.; y al decir caballo grande, no damos a entender más que la alzada del animal. La expresión pobre hombre es de lástima y significa que el hombre sufre, está enfermo o es un tonto o loco; y hombre pobre significa exclusivamente hombre que no tiene recursos.

(4) Siempre se colocan delante del nombre los adjetivos cardinales y también los siguientes:

algún	cuyo	mismo	sendos
ambos	demás	muchos	su
aquel	ese	ningún	tal
cada ·	este	otro	todo
cual	mero	pocos	tu
cuanto	mi	que	varios

Ejemplos:

Ambos niños son robustos.

Es una mera suposición decir tal cosa.

Varias aves tienen el plumaje muy vistoso.

Algunas personas escriben con ambas manos.

Cada niño ha ahorrado cien centavos en dos meses.

Se ha presentado tres veces la misma película en ese teatro.

Cayeron sendos chubascos en toda aquella región.

Muchas flores exhalan aromas muy delicados.

Nota. — Algunos de estos adjetivos van a veces pospuestos en expresiones enfáticas, poéticas y familiares. Así:

El orbe todo se conmovió a causa de la guerra.

"El beso aquel que, de partir a punto, te di" — CAMPOAMOR El muchachito este está demasiado llorón.

(5) Cuando el adjetivo cierto es indeterminado, precede al nombre; y va pospuesto cuando significa verdadero, positivo. Así, diremos:

Ciertos hombres resuelven muy bien sus asuntos. Es noticia cierta la que leímos ayer en cierto periódico. (6) Hay adjetivos que tienen la misma raíz y parecida significación, pero no pueden usarse indiferentemente. Así, debe decirse:

mujer árabe, idioma árabe, goma arábiga, dibujos arabescos, gentes arabias

vida campestre, batalla campal, joven campesina traje celeste, mansión celestial, célica visión, mar cerúleo globo terráqueo, esfera terrestre, suelo terroso, mansión terrenal, casa terrera, goces terrenos, vaso terrizo, viento terral

agua salada, paraje salino, laguna salífera, fuente salobre, terreno salobreño

foco luminoso, poder lumínico, estilo lúcido, astro luciente, lucífero planeta, lucio espejo, ave lucífuga, lucida conferencia, lucidísima fiesta

día caloroso o caluroso, clima cálido, aparato calorífero, agua caliente

airosa joven, nave aérea, globo aerostático, aparato aeronáutico, flúido aeriforme, cabellera aireada

EJERCICIO VII

A

Dígase si son de una o de dos terminaciones los adjetivos siguientes :

I.	suave	II.	tenue	21.	regordete
2.	sombrío	12.	belga	22.	bailarín
3.	malcontento	13.	original	23.	cortés
4.	bienhablado	14.	singular	24.	cada
5.	prehistórico	15.	ruin	25.	feroz
6.	alguno	16.	general	26.	mayor
7.	andaluz	17.	superior	27.	mejor
8.	valiente	18.	malo	28.	veraz
9.	sucesor	19.	común	29.	férreo
10.	haragán	20.	elegante	30.	árabe

Formar adjetivos derivados de las siguientes palabras:

- 1. luz, rojo, valor, agradar, calor, olor, hablar, rumor, primavera.
- 2. obedecer, lira, ciencia, electricidad, cielo, carne, queja, lástima, amor.
 - 3. cariño, afecto, verde, azul, amarillo, círculo, parte.
- 4. origen, morir, leche, triángulo, mar, montaña, momento, joven.
- 5. tierra, día, infierno, campo, Francia, Andalucía, Polonia, Egipto.
- 6. Arabia, Puerto Rico, Extremadura, Bélgica, Nueva York, Sud América, Jerusalén, Valladolid.
- 7. ángel, sombra, silencio, tirar, mentir, llover, huésped, fraude, nariz.

C

Decir los positivos de los siguientes adjetivos comparativos y superlativos, distinguiendo al mismo tiempo estas dos últimas clases

- 1. inferior, máximo, bellísimo, supremo, peor, paupérrimo.
- 2. muy lindo, pésimo, acérrimo, inmensamente rico, ardentísimo, menos suave, bonísimo.
- 3. ternísimo, más dulce, lo más tierno, el más inteligente, no tan feo.
 - 4. no menos fuerte, limpísimo, integérrimo, pulquérrimo.
 - 5. fidelísimo, fortísimo, mejor, menor, amicísimo, muy blanco.
- 6. benevolentísimo, extremadamente célebre, celebérrimo, sacratísimo.
- 7. el más sabio, sapientísimo, muy sabio, pacientísimo, calentísimo, certísimo, grosísimo.
- 8. óptimo, nobilísimo, aspérrimo, novísimo, salubérrimo, el más caritativo.

Ch

Formar, si se puede, adjetivos superlativos de los positivos siguientes, valiéndose de las desinencias o terminaciones superlativas:

- 1. rico, antiguo, frío, limpio, valiente, libre.
- 2. benéfico, salubre, íntegro, célebre.
- 3. noble, doble, agradable, endeble.
- 4. fuerte, grande, alto, cierto, pobre.
- 5. férreo, amplio, semanal, eterno.
- 6. bueno, diario, sagrado, áspero, pío.
- 7. luciente, parco, marino, terrestre.
- 8. robusto, hábil, acre, diestro, tenaz.
- 9. acaudalado, sutil, ciego, mísero.
- 10. afable, enorme, sueco, augural, tosco.
- 11. fiel, blando, travieso, reciente.
- 12. agrio, bajo, tuerto, paciente.

\mathbf{D}

Formar adjetivos aumentativos, diminutivos y despectivos de los primitivos, y, viceversa, buscar los primitivos de los aumentativos, diminutivos y despectivos que figuren en los siguientes ejemplos:

Ι.	grandullón	II.	bonazo	21.	mocetón
2.	pequeñuelo	12.	frescachón	22.	cegato
3.	chiquirritito	13.	parlanchín	23.	chiquitín
4.	feote	14.	santucho	24.	judihuelo
5.	picaruelo	15.	serenísimo	25.	feotón
6.	pobrete	16.	ternezuelo	26.	locuelo
7.	bobalicón	17.	fortachón	27.	malucho
8.	vivaracho	18.	ceguezuelo	28.	feúcho
9.	ruincillo	19.	picaronazo	29.	bonillo
IO.	ricacho	20.	grandota	30.	chicorrotín

Ε

Anteponga los adjetivos grande, Santo, primero, tercero, ciento, postrero, postrimero, bueno, malo, mío, tuya, suyo, míos, tuyas, suyas, alguno, ninguno, uno, cualquiera, cualesquiera a los siguientes substantivos por el orden en que aquéllos y éstos están colocados:

I.	—— poeta	11. —— calesa
2.	— Juan	12. — reloj
3.	—— capítulo	13. — parientes
4.	—— acto	14. — parientas
5.	—— dólares	15. — sirvientas
6.	—— suspiro	16. — aeroplano
7.	—— encargo	17. — dinero
8.	—— amigo	18. —— centavo
9.	—— carácter	19. — muchacho
10.	—— caballo	20. —— circunstancias

F

Póngase el adjetivo más apropiado a cada uno de los siguientes nombres :

I.	manjar	15.	periodista	29.	caballero
2.	luna	16.	locomotora	30.	dama
3.	cielo	17.	guerra	31.	barco
4.	madre	18.	rumor	32.	día
5.	río	19.	campiña	33.	pie
6.	jardín	20.	paloma	34.	lluvia
7-	lago	21.	nubecilla	35.	león
8.	laguna	22.	huracán	36.	imperios
9.	país	23.	primavera	37.	abeja
10.	paz	24.	árboles	38.	honor
II.	golondrina	25.	mar	39.	nación
1,2.	espuma	26.	noche	40.	joya
13.	orador	27.	tarde	41.	ruido
14.	juventud	28.	tigre	42.	amigo

G

Añádase a cada uno de los siguientes adjetivos un substantivo que le convenga :

I.	inocente	II.	montés	21.	arábiga
2.	dulce	12.	endeble	22.	arabesco
3.	gris	13.	arduo	23.	precoz
4.	furioso	14.	tenaz	24.	falaz
5.	manso	15.	anglosajón	25.	dúctil
6.	alegres	16.	neoyorquino	26.	sendos
7.	tristes	17.	llorona	27.	integérrimo
8.	hermoso	18.	andaluza	28.	ulteriores
9.	dócil	19.	valisoletana	29.	hispanoamericanos
10.	secular	20.	árabe	30.	aspérrimas

CAPÍTULO V

EL PRONOMBRE

- **95**. La palabra *pronombre* se deriva de dos voces latinas (*pro* y *nomen*, en vez del nombre). Es una de las partes más importantes de la oración, toda vez que substituye al nombre, y éste, después del verbo, es el elemento principal del lenguaje.
- **96**. **Definición del pronombre**. *Pronombre* es una parte declinable de la oración, que se pone en lugar del nombre.

El pronombre, al substituir al nombre evitando su repetición, da elegancia, energía y belleza a las expresiones, y prepara el lenguaje para el ulterior estudio de las figuras retóricas.

97. División del pronombre. El pronombre puede ser personal, demostrativo, posesivo, relativo e indeterminado.

Noтa. — Hay distintas opiniones respecto a la división del pronombre. La Academia lo divide en las cinco clases expresadas.

Díaz Rubio y Salazar lo dividen del mismo modo; pero a los pronombres posesivos mío, tuyo, suyo los llaman también personales.

Martínez García admite las cinco clases, con la sola diferencia de que dice que los posesivos, demostrativos y relativos son adjetivos, cuando acompañan al nombre.

Bello afirma que los llamados pronombres relativos son adjetivos o substantivos, y admite las otras clases de pronombres.

Salvá acepta los pronombres personales o substantivos : los demás son para él adjetivos.

Los gramáticos latinos, por lo general, admiten como adjetivos los

pronombres posesivos, demostrativos y relativos. Ballot está conforme con la división hecha por la Academia.

Los gramáticos Arce y D. Juan de Mata Aybar dicen que los llamados pronombres posesivos son en realidad adjetivos.

Monláu dice que todos son artículos.

Hay multitud de opiniones sobre este punto de la división del pronombre; y, por lo mismo que hay tantos y tan encontrados pareceres, lo prudente es seguir la doctrina establecida por el docto cuerpo de ilustres académicos españoles, que discute, acepta y fija las leyes sobre el idioma castellano. Las opiniones de los distinguidos gramáticos son respetabilísimas; pero ¿cuál de ellas vamos a aceptar? De todos modos, al admitir una, siempre nos sujetaríamos a un solo criterio; mientras que, admitiendo las teorías de la Academia, habremos acogido las opiniones de treinta y tantos señores académicos, que son treinta y tantos notables hombres que, en materia de ciencias y artes, han coronado su frente con el laurel de la fama. Por ese Tribunal Literario de la Real Academia Española han desfilado altísimas mentalidades, como Campoamor, D. Juan de la Pezuela, Núñez de Arce, Alcalá Galiano, Menéndez Pelayo, Balaguer, Pidal y Mon, Benot, Echegaray, Sellés, Galdós, Maura, Cavestany, el Padre Coloma, Balart, Moret, Ferrari, Cano, Ramón y Cajal, Palacio Valdés, Benavente, etc., y cuenta, además, la Academia con la cooperación de distinguidos literatos y hombres de ciencia que constituyen Academias Americanas en casi todos los países de habla española en el Nuevo Mundo.

98. Pronombres personales. *Pronombre personal*, que es un verdadero substantivo, es el que representa o substituye a una de las tres personas gramaticales.

Esto no quiere decir que el pronombre personal represente siempre a un hombre o a una mujer, pues en multitud de casos el pronombre de tercera persona hace las veces de un animal irracional o de un ser inanimado. Lo que el pronombre personal representa es una de las personas gramaticales, sean o no seres animados.

Los pronombres personales son yo, tú, él con sus variantes de número, caso y terminación genérica. Realmente yo y tú con sus plurales y femeninos serían los verdaderos y únicos pronombres personales, si con esta denominación significáramos sólo los nombres pertenecientes a seres animados; pues estos dos pronombres substituyen siempre a un hombre o a una mujer, u otro ser personificado; al paso que el pronombre él y sus variantes ella, ello, la, le, lo, se, ellos, ellas, las, les, los, reemplazan tanto a las personas como a las cosas; como cuando decimos, hablando del Sol con relación a los planetas: "Él los sostiene siempre a distancias regulares y les comunica luz, calor y vida." Pero ya sabemos que al decir personales nos referimos no sólo al hombre y la mujer, sino a los seres u objetos que representan las personas gramaticales: primera, segunda y tercera.

- 99. Formas gramaticales del pronombre. Las formas o accidentes gramaticales del pronombre personal son número, terminación genérica, v caso.
- 100. Número del pronombre. Número es la forma gramatical que indica si el pronombre representa uno o muchos seres.

El constante empeño de subordinar la lengua castellana a la latina ha inducido a los gramáticos a admitir los plurales nos y nosotros, vos y vosotros, de yo y tú respectivamente. Nos en latín es el plural de ego (yo en castellano); vos es el plural de tu en latín (tú en castellano); ellos procede del pronombre latino illi, plural de ille (él en castellano).

101. Terminaciones genéricas. El pronombre de primera persona yo sirve para el masculino y femenino; tú, para masculino y femenino; él, para el masculino; ella, para el femenino; nosotros, para el masculino plural; nosotras, para el femenino plural; vosotros, para el masculino plural; vosotras, para el femenino plural; ellos, para el masculino plural; ellas, para el femenino plural.

Ejemplos:

Hablando un hombre, dirá: "Yo estudio"; y una mujer dirá también: "Yo estudio." Refiriéndonos tanto a un hombre como a una mujer, diremos: "Tú lees." Si hablamos de un hombre, diremos: "Él canta," y si hablamos de una mujer, diremos: "Ella canta." Cuando hablo yo (representando a un hombre) y otros u otras, diremos: "Nosotros hablamos." Cuando hablo yo (representando a una mujer) y otras, diremos: "Nosotras hablamos." Si tú (representando a un hombre) y otros u otras cantáis, diremos: "Vosotros cantáis." Si tú (representando a una mujer) y otras leéis, diremos: "Vosotras leéis." Cuando nos referimos a él y otros u otras, decimos: "Ellos cantan," y cuando hablamos de ella y otras, decimos: "Ellos cantan."

NÚMERO Y TERMINACIONES GENÉRICAS DEL PRONOMBRE PERSONAL

Singular (Primera bersona	Masculino Femenino	yo
		(Femenino	yo
C	Segunda bersona	(Masculino	tú
SINGULAR	Segunda persona	Femenino	tú
	T	(Masculino	él ella
	Tercera persona	(Femenino	ella
	Primera persona		nosotrosyo (hombre)
			y otros
		Femenino	nosotrasyo (mujer)
			y otras
Plural	Segunda persona	Masculino	vosotrostú (hombre)
ILURAL			y otros
		Femenino	vosotrostú (hombre) y otros vosotrastú (mujer)
			y otras
	Tercera persona {	Masculino	ellos él y otros
		\ Femenino	ellas ella y otras

Nota. — Él y tú se acentúan por ser pronombres. El pronombre él tiene la forma neutra ello.

102. Declinación del pronombre. Según el parecer de algunos gramáticos, el pronombre personal es la parte de la oración que realmente es declinable, toda vez que va aceptando distintas formas en cada caso, como se verifica en la declinación latina.

Los pronombres yo y él no tienen caso vocativo; porque este caso es para invocar, llamar, rogar, etc., y sólo a la segunda persona es a la que podemos dirigir la palabra.

La declinación de los pronombres personales es como sigue :

PRONOMBRE DE PRIMERA PERSONA

	Singular		Plural
Nominativo	yo	Nом.	nos; nosotros; nosotras
GENITIVO	de mí ¹	GEN.	de nosotros; de nosotras
Dativo	me; a mí; para	Dat.	a nosotros; a nosotras;
	mí		para nosotros; para nosotras; nos
Acusativo	me; a mí	Ac.	nos; a nosotros; a nosotras
Ablativo	ante, contra, de, desde, en, entre, hacia, hasta, por, según, sin, so, sobre, tras mí, conmigo	Ав.	ante, contra, etc., tras nosotros o nosotras

Nota. — Son anticuadas las formas de nos, a nos, por nos. La forma pronominal mí se acentúa.

PRONOMBRE DE SEGUNDA PERSONA

	Singular		Plural
Nom.	tú	Nom.	vos; vosotros; vosotras
GEN.	de ti ²	GEN.	de vos; de vosotros; de
			vosotras

¹ El genitivo de mí no se usa; en su lugar se emplea el posesivo mío.

² El genitivo de ti no se usa; en su lugar se emplea el posesivo tuyo.

	Singular		Plural
Dat.	te; a ti; para ti	Dat.	os; a vos; a vosotros;
			para vos; para voso-
			tros; para vosotras
Ac.	te; a ti	Ac.	os; a vos; a vosotros;
			a vosotras
Voc.	tú	Voc.	vos; vosotros; vosotras
AB.	de, en, por, sin, sobre ti;	AB.	de, en, por, sin, sobre
	contigo		vos, vosotros o vos-
			otras

Nota. — Recuérdese que el pronombre tú se acentúa, pero no las formas te, ti.

PRONOMBRE DE TERCERA PERSONA

Masculino

	Singular		Plural
Nom.	él	Nom.	ellos
GEN.	de él	GEN.	de ellos
Dat.	a él; para él	Dat.	les; a ellos; para ellos
Ac.	le; lo; a él	Ac.	los; a ellos
AB.	por, sin, tras él	AB.	hacia, hasta, según,
	•		sobre, tras ellos

Femenino

	1 01100	111110	
	Singular		Plural
Nom.	ella	Nom.	ellas
GEN.	de ella	GEN.	de ellas
Dat.	le; a ella; para ella	DAT.	les; a ellas; para ellas
Ac.	la; a ella	Ac.	las; a ellas
AB.	con, contra, en, por, sin,	AB.	ante, hacia, sobre, tras
	tras ella		ellas

Nota. — Jamás se debe usar la forma les en vez del acusativo los o las, ni viceversa.

Tampoco debe usarse el acusativo la por el dativo le.

Neutro	Reflexivo

Nom.	ello	Gen.	de sí

GEN. de	e ello	DAT.	se;	a sí;	para	sí
---------	--------	------	-----	-------	------	----

Nota. — Como se ve, esta variante del pronombre de tercera persona (pronombre reflexivo) no tiene nominativo ni vocativo. Esta forma es la misma para los géneros masculino y neutro, y es asimismo invariable en número.

103. Pronombre personal usted. Este raro pronombre, invariable en terminación genérica, es de segunda persona y, no obstante, pide el verbo en tercera persona.

Ejemplos:

Usted es mi amiga. Ustedes son parientes míos. Ustedes son parientas mías.

Las formas pronominales usted y ustedes substituyen a tú y vosotros; pero hay que tener mucho cuidado al hacer la substitución.

Se trata de **tú** a los animales, a los niñitos, a Dios y a los Santos, y, en general, a las personas con quienes se tiene mucha confianza; pues sabido es que el pronombre **tú** lleva implícita la idea de cariño.

Se trata de usted a las personas que no están en las anteriores condiciones. Este pronombre lleva en sí la idea de respeto, de consideración; y, a medida que la persona va ascendiendo en categoría, el tratamiento va convirtiéndose en Usía, Usía Ilustrísima, Vuestra Excelencia, Vuestra Majestad, Su Santidad, etc.

104. Pronombre vosotros. Débese recordar que el pronombre vosotros es un compuesto de vos = tú y otros; y, por lo tanto, es más familiar que el pronombre ustedes. Ambos están admitidos como tratamiento colectivo, siempre que dirijamos la palabra a un conjunto de personas. Más propio con la índole de dichos pronombres parece tratar de vosotros a las personas que nos son más familiares, y de ustedes a las de más respeto. No obstante, hay discursos muy notables y correctos, pronunciados por famosos oradores, donde éstos tratan de vosotros a los oyentes, siendo los últimos personas de alta representación y jerarquía.

El punto más importante en el uso de estos dos pronombres vosotros y ustedes es el no mezclarlos en un discurso o escrito, y tener mucho cuidado con las concordancias de ambos. El primero pide la segunda persona del verbo en plural; el segundo, la tercera.

Así, diremos:

Vosotros me invitasteis a hablar, y os lo agradezco. Ustedes me invitaron a hablar, y se lo agradezco.

- 105. Origen del pronombre usted. El origen del pronombre usted es el siguiente : Decíase antes vuestra merced como tratamiento de respeto ; y, abreviadas estas dos palabras al fundirse en una, se aceptó primero la contracción vusted y después usted.
- 106. Uso de los pronombres nos y vos. Los pronombres nos y vos, plurales de yo y tú respectivamente, son comunes al masculino y femenino, y vos pierde la v en el dativo y acusativo; como "Os encargo que os conduzcáis como caballeros." Esto equivale a decir: "Vos encargo que vos conduzcáis, etc.," como se decía en el castellano antiguo.

Los pronombres nos, vos y os, aunque son plurales por

naturaleza, se refieren a veces a nombres singulares. Así, decimos: "Vos, Andrea, sabéis lo que os estimo." Tanto vos como os se refieren a Andrea, que es singular.

Nos, usado como singular, casi no se emplea ya en castellano. Tal vez se conserva en ciertas fórmulas eclesiásticas; como "Nos, Obispo de Segorbe, declaramos," etc. Esto equivale a "Yo, Obispo de" etc.

107. **Pronombre** *nosotros*. El pronombre *nosotros*, plural, como se ve, úsase a veces como singular.

El uso de este pronombre en esta forma suele verse en ciertos artículos de periódicos, en memoriales, en libros, etc. Un escritor dice, por ejemplo: "Nosotros vamos a tratar de tal o cual materia." "No discutiremos posotros"—dice un orador—"si esto fué así o del otro modo."

108. Podemos emplear el pronombre vosotros cuando dirigimos la palabra a varias personas; por ejemplo: "Vosotros me habéis honrado al designarme para hablaros en esta ocasión," etc.

Nota. — Repetimos que debe tenerse mucho cuidado en no cambiar de pronombre, cuando una vez se ha empezado a hablar empleando la forma vosotros. Es muy chocante tratar a un auditorio unas veces con el pronombre vosotros y luego decir a los oyentes ustedes, o viceversa.

109. Los pronombres **nosotros** y **vosotros** se convierten en **nos** y **os** respectivamente cuando son enclíticos, así:

escúchanos aconséjoos

Nota. — La palabra enclítico procede del griego, y significa inclinado, arrimado, esto es, unido al vocablo que le precede, formando con él una sola palabra; como voyme, acordaos, entendámonos. Proclíticos son los artículos, pronombres de una sola sílaba y las preposiciones que van delante de un vocablo formando o no un compuesto con él; como "te escucho," "la encontré," "te la compraré," "prever," descomponer."

110. Cuando el pronombre nos es enclítico, hace perder al verbo la s en que termina la primera persona del plural. Así, se dirá:

preparémonos conocímonos

unámonos veíamonos

111. Cuando el pronombre **os** es enclítico, hace perder al verbo la **d** en que termina la segunda persona del plural del imperativo. Así, diremos:

sentaos

apercibíos

conoceos

Sólo el verbo ir, el más irregular de los verbos castellanos, se separa de esta regla general, y dice idos.

Nota. — En algunas partes de España dicen reíros, veniros, saliros en vez de reíos, veníos, salíos, cambiando el imperativo por el infinitivo.

112. Cuando hay dos pronombres enclíticos y entre ellos está se, éste tiene la preferencia en orden, y hace perder al verbo la s en que terminan la primera y la segunda persona del plural, para evitar el encuentro de las dos eses. Así, diremos:

explicásteiselo

comprémoselo

démoselo

113. Los pronombres personales mí, ti, él o ella, nosotros o nosotras, vosotros o vosotras, ellos o ellas van a veces unidos a las formas me, te, le, nos, os, les, respectivamente. En este caso las primeras variantes pronominales son pleonásticas o redundantes.

Ejemplos:

A mí me gusta viajar.

A ti te agrada el campo.

A él le seduce el teatro.

A ella le encanta la lectura.

A nosotros nos place leer.

A nosotras nos invitaron.

A vosotros os premiaron.

A ellos les gusta el campo.

A ellas les agrada enseñar a los niños.

Evitando la redundancia, podríamos decir:

Me gusta viajar. Te agrada el campo.

Le seduce el teatro.

Le encanta la lectura.

Nos place leer.

Nos invitaron. Os premiaron.

Les gusta el campo.

Les agrada enseñar a los niños.

114. Debe tenerse cuidado con el empleo de los pronombres enclíticos, pues en algunos casos origina confusión y otras veces produce disonancias de muy mal gusto. El oído y la buena lectura serán los mejores guías en esta materia.

Suenan bien y son correctas las expresiones siguientes :

Habíaseme referido.

Avísamele que le espero.

Ruégoos que os fijéis.

Unámonos en esta empresa.

Húbosenos dicho.

Enseñábasele la música.

Siéndoos desconocido el hecho.

Conocíla en París.

Estudiósela perfectamente.

Estímasele de veras.

Serían contrarias al buen gusto y a la eufonía las siguientes expresiones:

Avisa a Juan que espérole.

Alabóla demasiado.

Oite cantar.

Oyóte.

Os ruego que oigáisme.

Encaraméme en el muro.

Aprendístete bien la lección.

Cantéte.

Nota. — En la sintaxis nos extenderemos más con respecto al uso de los pronombres personales, y, en particular, de las formas le, la, lo, ello, les, los, las, cuyo empleo tantas dudas ofrece.

115. Pronombres demostrativos. Pronombre demostrativo es el que, al substituir al nombre, lo señala o muestra entre los demás nombres de su misma clase.

El pronombre demostrativo indica siempre la persona o cosa de que hablamos.

Hay tres pronombres demostrativos : éste, ése, aquél, con sus variantes de número y terminación genérica,

116. El pronombre éste se emplea, por lo general, para hacer referencia a un nombre que está relativamente próximo a nosotros ; como :

Éste es muy inteligente. (Hablando de un niño.) Éstas perfuman el ambiente. (Refiriéndonos a unas flores.)

Ése también indica proximidad, pero menos cercana;

Ésa es muy cómoda. (Hablando de una casa.)

Aquél se refiere al nombre que se halla distante o lejano; como:

Aquélla brilla mucho. (Hablando de una estrella.) Ejemplos:

Todos los alumnos están ocupados : éstos dibujan, ésos resuelven problemas, y aquéllos hacen trabajos manuales.

- Nota. Con excepción de las formas neutras esto, eso, aquello y los compuestos esotro, estotro con sus femeninos y plurales, que nunca se acentúan, todos los demás pronombres demostrativos, masculinos y femeninos, singulares y plurales llevan acento ortográfico.
- 117. Los pronombres demostrativos forman los compuestos estotro, esotro, con sus femeninos y plurales. El castellano antiguo tenía las formas compuestas aqueste, aquesta, aquese, aquesto, aqueso, equivalentes a éste, ésta, ése, ésa, esto, eso. Hoy sólo se usan estas formas arcaicas en lenguaje poético.
- 118. Las palabras este, ese, aquel, con sus plurales masculinos y femeninos, no siempre son pronombres. Sólo lo son cuando demuestran y substituyen al nombre; no cuando simplemente lo demuestran. En este último caso son adjetivos.

Ejemplo:

Luisa y Marta fueron a San Juan; aquélla en el tranvía, y ésta en automóvil.

En este ejemplo se ve claramente que las palabras aquélla y ésta son pronombres demostrativos. Pero si decimos: "Aquella goleta está saliendo"; "Esta niña es muy dócil," se puede ver también fácilmente que las palabras aquella y esta no son pronombres, toda vez que no substituyen al nombre, sino que lo demuestran solamente; y, por lo tanto, son adjetivos demostrativos. En tal caso no se acentúan.

Nota. — Las variantes neutras esto, eso, aquello siempre son pronombres y nunca se acentúan.

NÚMERO Y TERMINACIONES GENÉRICAS DEL PRONOMBRE DEMOSTRATIVO

119. Pronombres posesivos. *Pronombre posesivo* es el que substituye al nombre, indicando pertenencia.

Ejemplos:

Este libro es mío. La sortija es tuya.

El reloj es suyo. Aquellos terrenos son míos. Esas tres casas son tuyas. Estos jardines son nuestros.

Aquellas posesiones son vuestras.

Nota. — Estos pronombres son llamados también posesivos personales por algunos gramáticos, opinión que tiene mucho fundamento, y, por tanto, muy digna de tomarse en consideración.

120. No debe confundirse el pronombre posesivo con el adjetivo posesivo. Cuando las palabras mío, tuyo, suyo, nuestro, vuestro, con sus plurales masculinos y femeninos, substituyen al nombre e indican pertenencia, son pronombres.

De modo que, si decimos : "Mi reloj es de oro" o "El reloj mío es de oro"; "Tu traje es finísimo" o "El traje tuyo es finísimo"; "Su casa tiene tres pisos" o "La casa suya tiene tres pisos," las palabras mío, tuyo, suya y sus contracciones mi, tu, su no son pronombres, sino adjetivos.

121. La opinión expresada en la nota anterior de que estos pronombres deben llamarse *posesivos personales* es muy fundada, pues todos ellos, además de la idea de posesión, equivalen a verdaderos genitivos de los pronombres personales. Así, decimos :

Esta casa es **mía**. La cinta es **suya**. Ese libro es tuyo. El dinero es nuestro.

Todo ese terreno es vuestro. Estos caballos son nuestros.

En estos ejemplos, las palabras mía, tuyo, suya, nuestro, vuestro, nuestros, son de modo indiscutible equivalentes a de mí (de Andrés, que es mi nombre), de ti (de Juan), de ella (de Luisa), de nosotros (de mí y de otros), de vosotros (de ti y de otros).

NÚMERO Y TERMINACIONES GENÉRICAS DEL PRONOMBRE POSESIVO

Singular $\begin{cases} \textit{Masculino} & \text{m\'io, tuyo, suyo, nuestro, vuestro} \\ \textit{Femenino} & \text{m\'ia, tuya, suya, nuestra, vuestra} \\ \textit{Neutro} & \text{lo m\'io, lo tuyo, lo suyo, lo nuestro, lo} \\ \text{vuestro} \end{cases}$

Plural $\begin{cases} Masculino & míos, tuyos, suyos, nuestros, vuestros \\ Femenino & mías, tuyas, suyas, nuestras, vuestras \end{cases}$

122. Pronombres relativos. Pronombre relativo es el que substituye al nombre, que se llama antecedente, y del cual se ha hecho mención.

Los pronombres relativos son: que, quien, cual, cuyo.

- 123. El relativo que es completamente invariable; quien y cual son variables en número, pero no en terminación genérica. Así, diremos: quienes, cuales. Cuyo es variable en número y terminación genérica; y así, decimos: cuya, cuyos, cuyas.
- 124. Que es siempre singular en su estructura, y en su esencia puede ser singular o plural, según el substantivo a que hace relación, es decir, según su significado. Así: "El aire que sopla es frío." Aquí que es masculino y singular. "Las luces que vemos son faros." Aquí que es femenino plural. "Los barcos que entraron son cruceros." Aquí que es masculino plural.
- 125. Quien y cual forman su plural según la regla general, esto es, admitiendo la terminación es, por ser palabras que acaban en consonante. Así, sus plurales son : quienes, cuales.
- 126. Los pronombres cual y quien y sus plurales se combinan con la palabra quiera, formando los pronombres compuestos indefinidos o indeterminados cualquiera, quienquiera, cualesquiera, quienesquiera. Estos compuestos suelen convertirse en cualquier, quienquier, cualesquier, quienesquier; pero téngase presente que como pronombres no sufren nunca apócope. Sólo como adjetivos y delante del substantivo pierden a veces la a final.
- 127. El pronombre cuyo y sus variantes cuya, cuyos, cuyas tienen la particularidad de no concertar con su antecedente, sino que, por su carácter adjetival y posesivo, concuerdan con el nombre a que van adheridos. Así, diremos:

El soldado cuyas hazañas fueron heroicas, ha recibido una medalla.

La torre cuyos cañones eran escasos, cayó en poder del enemigo.

- 128. El relativo cuyo y sus variantes no están bien usados sino cuando son equivalentes y pueden ser substituídos por sus similares de quien o de quienes. Así, pues, resulta un barbarismo decir : "Estaba enfermo, por cuyo motivo no fuí a la oficina." Lo correcto es : "Estaba enfermo, por el cual motivo no fuí a la oficina." Es otro barbarismo decir : "Me entregaste un dólar, cuyo dólar he abonado a tu cuenta." Debe decirse : "Me entregaste un dólar, el cual he abonado a tu cuenta " o "Me entregaste un dólar, que he abonado a tu cuenta."
- **129**. Los pronombres **que** y **cual** van algunas veces precedidos de artículo ; **quien** y **cuyo** no lo llevan jamás.

Ejemplos:

Antonio, con el cual harás tu viaje, es una buena persona.

Mi amigo Juan, con el que sostengo las mejores relaciones, irá a recibirte cuando llegues.

Espero que él sea quien te ayude, al llegar a ese país, cuyas costumbres desconoces.

Nota. — Cuando el pronombre cual es enfático, lleva acento y no va nunca precedido de artículo. Así: "Ya sé cuál es tu propósito"; "De esos dos amigos, no sé a cuál quiero más."

130. El pronombre que es equivalente a el cual, la cual, los cuales, o las cuales, cuando va al principio de una oración explicativa. Por ejemplo :

Los alumnos de esta escuela, **que** no se matricularon en historia, no podrán examinarse.

Esta oración es equivalente a la siguiente :

Los alumnos de esta escuela, los cuales no se matricularon en historia, no podrán examinarse.

Si la oración que empieza por el relativo que es determinativa, en el cual caso no va entre comas, entonces aquel .

pronombre no puede substituirse por el cual, la cual, los cuales, las cuales, porque alteraría el sentido. Así :

Los alumnos de esta escuela que no se matricularon en historia, no podrán examinarse.

El sentido de esta oración es diferente al de la anterior : en aquélla se habla de todos los alumnos ; y en la última, sólo se trata de una parte de ellos.

Nota. — Adviértase que las palabras que, cual, quien y cuyo no siempre son pronombres. Lo serán sólo cuando substituyan al nombre.

NÚMERO Y TERMINACIONES GENÉRICAS DEL PRONOMBRE RELATIVO

Singular	Masculino Femenino Neutro	que o el que, cual o el cual, quien, cuyo que o la que, cual o la cual, quien, cuya lo que, lo cual
		que o los que, cuales o los cuales, quienes,
PLURAL	Femenino	cuyos que o las que, cuales o las cuales, quienes, cuyas
	l	cuyas

131. Pronombres indeterminados. Pronombre indeterminado es el que, al substituir al nombre, no se refiere a ningún individuo en particular.

Son indeterminados los pronombres uno, alguno, ninguno, alguien, algo, nadie, nada, tal, varios, muchos, pocos, otro, quien, cual, cualquiera, ello, demás, cuantos, todos.

Ejemplos:

Tiene uno que amoldarse a las circunstancias.

No sabe una cómo tratar a ese caballero. (Cuando este pronombre se refiere a una mujer, se dice una.)

Llegaron dos individuos: uno era mi amigo Juan, el otro me era desconocido.

Algunos presenciaron la contienda; ninguno quiso intervenir en ella.

Cualquiera diría que estás de mal humor. No sé qué tienes. Muchos dicen lo que no sienten.

Al certamen concurrieron varios; pero pocos fueron premiados.

En la discusión intervinieron unos cuantos : quiénes votaron en pro, quiénes en contra ; pero todos estaban interesados en el asunto.

Nadie niega la importancia de la lectura. Nada recrea tanto el espíritu como un buen libro.

Ello será lo que Dios quiera. Algo sabremos más tarde.

Luis y Antonio fueron al concierto ; los demás, al baile : todos nos divertimos bastante.

Tal para cual: Juan engañó a su amigo muchas veces; éste le traicionó otras tantas.

NÚMERO Y TERMINACIONES GENÉRICAS DEL PRONOMBRE INDETERMINADO

		uno, alguno, ninguno, alguien, nadie, tal, cual, quien, cualquiera, otro una, alguna, ninguna, otra ello
DINOCEAR	Femenino	una, alguna, ninguna, otra
	Neutro	ello
		unos, algunos, ningunos, cuales, quienes, otros, los demás, cuantos, varios, muchos, etc.
	Femenino	chos, etc. unas, algunas, ningunas, otras, varias, las demás, cuantas, muchas, pocas, todas

EJERCICIO VIII

A

Clasificar los pronombres que figuran en los siguientes trozos :

"En estas contestaciones se hallaban, cuando de repente oyen atronarse el golfo con los tiros que resonaban a la parte oriental de él. Vieron también ahumadas como de gente que hacía señales, y ellos respondieron con otras semejantes." "¿ Quién era, pues, este hombre que, sin títulos, sin comisión, sin facultades, así sabía influir en sus compañeros, y suplantar a los personajes cuya autoridad era legítima y los derechos al mando incontestables? Tan audaces todos, tan codiciosos como él, tan ambiciosos de poder y mando, ¿ por cual razón se dejaban guiar y dirigir así por un hombre obscuro, privado, menesteroso como el que más?"—QUINTANA

В

Substitúyase cada pronombre por su respectivo antecedente:

"Francisco era el padre de María: él la quería entrañablemente; estaba enfermo y no podía trabajar para poder instruirla. Ella era muy buena y correspondía al afecto de aquél con las mejores pruebas de su respeto, docilidad y cariño; pero sólo pensaba en ensanchar sus conocimientos, para poder luego ayudar a su buen padre. Ella nos refirió tristemente a Luisa y a mí el estado de pobreza en que se encontraban; y ésta, que tenía bienes propios y cuyas obras de caridad no supo negar jamás a nadie realmente necesitado, la protegió prestándole una regular suma de dinero, hasta que con su trabajo pudiese devolvérsela. Con esto la niña pudo seguir educándose y el pobre padre pasar la vida más contento."

CAPÍTULO VI

EL ARTÍCULO

132. Cuando hablamos de alguna cosa, por ejemplo, de flores, de niños, de aves, no es lo mismo decir flor, niño, aves, que la flor, el niño, las aves o una flor, un niño, unas aves. Si decimos la flor, circunscribimos, limitamos la idea expresada por la palabra flor, y parece que ya sabemos de qué flor hablamos. Si decimos una flor, dejamos la idea indeterminada y parece que nos referimos a una flor cualquiera. No es igual decir: "¿Has visto el parque?" que "¿Has visto un parque?" Tampoco es lo mismo decir: "Esa mujer tiene malos ojos" que "Esa mujer tiene malos los ojos." Véase la diferencia entre estas expresiones: "Juan tiene buen diente," "Juan tiene bueno el diente," "Juan tiene un diente bueno"; "María tiene mala mano," "María tiene la mano mala," "María tiene mala una mano."

Las variadas acepciones y cambios de sentido que notamos en los anteriores ejemplos, son producidos por el empleo u omisión de las pequeñas palabras el, la, un, una, que llevan antepuestas los distintos nombres.

- 133. Definición del artículo. Artículo (de artículus, diminutivo latino de artus, juntura) es la parte de la oración que se antepone siempre al nombre, y unas veces circunscribe su significado, y otras le da cierta indeterminación.
- 134. División del artículo. Divídese el artículo en determinante e indeterminante.

El determinante, que es el que se antepone al nombre u otra

palabra que haga las veces de nombre para circunscribir su significación, tiene tres formas : el (masculino), la (femenino), lo (neutro). El plural de el es los; el de la, las; lo (neutro) no tiene plural.

El *indeterminante*, que es el que se antepone al nombre u otra palabra que haga sus veces para indicar vagamente su significación, tiene dos formas : un, una. El plural de un es unos ; el de una es unas.

135. El artículo va siempre antepuesto al nombre u otra palabra que haga sus veces.

Ejemplos:

el árbol	lo porvenir	el pagaré
la montaña	los cantares	los amantes
lo bello	las andadas	el educando
las aguas	los ayes	el partido
los niños	los porqués	lo cerca
el justo	el ayer	el más allá
el saber	el sí y el no	los déficit

136. Toda palabra a la cual se le anteponga un artículo determinándola, queda de hecho convertida en substantivo.

Nota. — Cuando decimos: "La obscura nube," "el ancho mar," "los pobres huerfanitos," los artículos la, el, los, aunque materialmente preceden a los adjetivos obscura, ancho y pobres, no determinan la significación de éstos, sino la de los nombres nube, mar y huerfanitos.

Hay excelentes gramáticos que no admiten el género neutro en castellano, y, por lo tanto, no reconocen el artículo neutro lo. A este artículo le llaman *indefinido*, porque él no determina, sino que generaliza la idea. Si decimos "Lo bello causa placer," el artículo lo, que se une al adjetivo bello substantivándolo, no hace otra cosa que generalizar de un modo abstracto la cualidad expresada por el adjetivo bello, convertido éste en un verdadero nombre abstracto, tal como el substantivo belleza.

Vemos, pues, que esta opinión de reputados gramáticos es muy fundada, y puede que la docta Academia de la Lengua la acepte en sus modernas teorías.

- 137. El artículo determinante se antepone a veces a ciertos nombres singulares para expresar el conjunto de seres que constituye un género completo. Así, decimos : "El niño tiene viveza natural"; "El hombre tiene un cerebro maravilloso"; "El soldado decide muchas veces la suerte de la patria"; "El campo es delicioso."
- 138. El artículo determinante es a veces equivalente al indeterminante. Así, decimos de la misma manera: "El buen hijo es encanto del hogar" o "Un buen hijo es encanto del hogar"; "El gobernante justo hace feliz y próspero a su pueblo" o "Un gobernante justo hace feliz y próspero a su pueblo"; "El hombre" o "un hombre sensato no se arriesga a empresas impracticables"; "Leonor gorjea como el jilguero" o "Leonor gorjea como un jilguero."

139. Omítese elegantemente el artículo:

(1) Delante de los adjetivos demostrativos y posesivos, así:

esa flor	este coche	tu libro
ese muchacho	estos bueyes	nuestra finca
esos caballos	aquellas casitas	vuestros bienes
esas palomas	mis amigos	nuestros trajes

(2) Delante de los nombres propios omítese el artículo, a menos que por gala retórica lo usemos con ciertos nombres famosos, algunos de regiones, pueblos, montes, ríos, y ciertos nombres familiares o populares. Así:

Los Cides	El Quijote	El Sena
Los Alejandros	La Raquel	Los Balkanes
La gran Isabel	La Andrea	El Báltico
El Dante	La Dolores	La Habana

(3) Cuando se enumeran varios nombres consecutivos, se pondrá artículo solamente al primero, a menos que intencionalmente quiérase marcar con cierto énfasis cada uno de dichos nombres. Así, diremos :

La actividad, inteligencia y gran iniciativa de Tomás le valieron el aprecio, consideración y respeto de sus jefes.

Los aplausos, las dádivas, la adulación de sus admiradores produjeron la vanidad y el engreimiento de aquella artista.

Nota. — Para algunos es indiferente decir : "La bondad, franqueza y proverbial filantropía de esa dama la hicieron ventajosamente popular entre las gentes" o "La bondad, la franqueza y la proverbial filantropía," etc. Pero indudablemente debe preferirse la primera forma, en que se omite el artículo en los dos últimos nombres consecutivos.

La supresión de partículas (artículos, pronombres, preposiciones y conjunciones), siempre que se pueda hacer sin producir confusión o ambigüedades, da mayor elegancia y tersura al lenguaje. Éste es un principio reconocido por todos los gramáticos y escritores.

140. Empleo del artículo con los nombres femeninos singulares. La regla que sigue y las excepciones subsiguientes respecto al empleo del artículo con los nombres femeninos en singular, son muy importantes y es necesario tenerlas en cuenta a cada paso.

El artículo, como el adjetivo, se adhiere al substantivo, y, por regla general, concierta con él en sus variantes de género, número y caso. Así: "La luz, el campo, los ríos, las montañas, las aves y las flores, los niños y los viejos, todo en la naturaleza parece sonreír a la hora del amanecer." En este ejemplo vemos concertando los artículos con sus respectivos nombres.

La anterior es regla general; pero hay varias particulares, o excepciones:

Por eufonía (buen sonido), se pondrá artículo masculino (el o un) delante del nombre femenino singular, que empiece por las sílabas a o ha acentuadas. Así:

el agua	el arca	el aya	el acta	el hacha
el alma	el aspa	el asa	el aula	el hambre
el arma	el ara	el arpa	el anca	el hada
el asta	el alga	el aria	el ansia	el haya
el águila	el ama	el ala	el haba	el habla

Conservan su artículo femenino, a pesar de la anterior regla, los nombres propios de mujeres, como la Ana, la Águeda, la Ángela, la Álvarez; las letras castellanas la a, la hache; la letra griega la alfa y el nombre de animal la asna.

Notas. — Estas reglas se refieren tanto al artículo determinante como al indeterminante. Así, diremos: un arca, un ala, un hacha, un hada, una Ángela, una hache, una a, una asna.

Estas reglas hacen relación al artículo con el substantivo; nada tienen que ver en este caso con el adjetivo que a veces acompaña al substantivo. Así, diremos: la hábil modista, la ancha calle, la agria fruta, la ática expresión, la áspera corteza, la álgida zona, la alta montaña, la ardua cuestión, la amplia sala, la áurea corona.

En cualquier otro caso no comprendido en estas reglas y excepciones, deberá ponerse artículo femenino al nombre femenino que empiece por a o ha; como la almohada, la azotea, la hamaca, la azucena, la harpía.

141. Artículo indeterminante. El artículo indeterminante un indica vagamente la significación del nombre; como cuando decimos:

He comprado un traje.

Estamos preparando unas fiestas.

Saldré un día de éstos.

He visitado un gran museo.

Ven una tarde a mi casa y pasaremos un rato agradable.

142. Úsase a veces el artículo indeterminante para dar énfasis a las ideas. Así, diremos :

: Un niño discutiendo con un filósofo!

Una mujer ofreciéndose para ir a defender la patria!

¡ Un Cervantes reducido a prisión!

¡ Una buena madre es la bendición de un hogar !

143. No debe confundirse el artículo indeterminante con el adjetivo numeral un. El sentido indicará claramente si se trata de uno u otro. Por ejemplo:

Unos cien niños concurrieron al juego de pelota. (Artículo)

Un solo bombero hizo más que diez paisanos en aquel terrible incendio. (Numeral)

Un dólar, más un dólar, forman dos dólares. (Numeral)

Hay que saber economizar un solo centavo, si queremos tener luego muchos dólares. (Numeral)

Un buen joven es siempre galante, respetuoso y bienhablado. (Artículo)

Una señorita bien educada es un dechado de finura y delicadeza en todas sus acciones. (Artículos)

144. Tampoco debe confundirse un, una (artículo) o un, una (numeral) con uno, una (pronombre). Es pronombre cuando decimos: "Quiere uno hacer bien las cosas, y no lo consigue a veces." (Aquí uno es pronombre y se refiere a un hombre.) "Una no encuentra frases con que expresar su agradecimiento." (Aquí una es pronombre y se refiere a una mujer.)

Nota. — Es muy chocante, por lo incorrecto, oír decir a una mujer : "Uno no tiene tiempo para nada," "Cuando uno va a leer, le interrumpen." Lo correcto, hablando una mujer, es : "Una no tiene tiempo para nada," "Una lee, una estudia, una viaja para instruirse, para adquirir nuevas ideas."

Téngase mucho cuidado con el empleo del artículo un, pues la profusión de esta palabra es empalagosa y de poco gusto.

ARTÍCULOS DETERMINANTE E INDETERMINANTE

DETERMINANTE	Masculino Femenino Neutro	
INDETERMINANTE	Masculino Femenino	un, unos una, unas

DECLINACIÓN DEL ARTÍCULO DETERMINANTE

Nominativo Genitivo Dativo Acusativo Vocativo Ablativo	Singular masculino el del al, para el el, al ¡ oh! el con, de, en, por, sobre el	Nominativo Genitivo Dativo Acusativo Vocativo Ablativo	Plural masculino los de los a los, para los los, a los j oh! los con, entre, hacia los
Nominativo Genitivo Dativo Acusativo Vocativo Ablativo	Singular femenino la de la a la, para la la, a la ¡ oh! la con, de, en, tras la	Nominativo Genitivo Dativo Acusativo Vocativo Ablativo	Plural femenino las de las a las, para las las, a las j oh! las contra, desde, sin, sobre las

Neutro

Nominativo	lo
GENITIVO	de lo
Dativo	a lo, para lo
Acusativo	lo, a lo
Ablativo	con, de, en, por
	sobre lo

EJERCICIO IX

A

Póngase el artículo determinante que corresponda a cada uno de los siguientes nombres :

- 1. pueblo, niñito, agua, campiña, sillón, calle, luz, monte.
- 2. arca, casas, piedra, lago, pájaros, fieras, gallo.
- 3. gallina, ancla, soldados, ejército, aire, agua, alacrán.

- 4. hacha, almas, hortaliza, huerto, huérfano, orfandad.
- 5. hueso, osamenta, helado, cómplice, mártires, frente.

В

Póngase un nombre a cada uno de los siguientes artículos, y fórmese el plural de los nombres que van con sus correspondientes artículos:

- 1. los, la, el, una, unos, un, unas, las.
- 2. el arpa, la colina, el astro, la escuela, el avestruz.
- 3. el lunes, la paz, el frac, la a, la o, la luz, el pie.
- 4. el dólar, el mitin, la cruz, el trole, el deber.
- 5. una elefanta, la papagaya, una dínamo, una sartén.
- 6. el reloj, el aeroplano, la grapa, una toalla, el adiós.
- 7. la tarjeta, un vergel, la hebilla, la bóveda, el pan.
- 8. la miosota, el jengibre, una grapa, un brebaje, la i.
- 9. un ciempiés, el bambú, la gaveta, una vajilla, la u.
- 10. el vendaval, el zorzal, el pentagrama, el istmo, la flor.

C

Búsquese cada uno de los artículos que hay en el siguiente trozo literario :

"EL QUIJOTE.

"Regalo de mi alma, entretenimiento de mi vida, rico joyel del habla castellana; hermosa y gentil producción de lo más florido del ingenio del hombre, escrita durante largos años, cuando la fortuna maltrataba a su autor, y sin que por eso le abandonase ni un punto el arrobo mental que guiaba su pluma; el Quijote, la novela por excelencia, ocupa lugar tan preeminente en los cielos de la gloria literaria, que si no existiese la Biblia, en la que se narran con pluma de oro la brillante historia de la Divinidad y las tremendas catástrofes de las naciones, sólo se verían junto a él, allá en lo más alto, rodeadas de esplendente luz y en competencia de honor, la Iliada, la grande Iliada, de Homero, y la Divina Comedia, del Dante." — Clemente Cortejón

CAPÍTULO VII

EL VERBO

145. Concepto del verbo. Cuando pensamos, enlazamos unas ideas con otras, las comparamos, formamos juicios y raciocinios, y estos actos mentales, al ser exteriorizados por medio de palabras habladas o escritas, se convierten en oraciones y períodos que, extendiéndose y combinándose, constituyen el complejo y maravilloso organismo que se llama lenguaje.

No sería posible formar en nuestra mente un juicio ni mucho menos un raciocinio, sin el verbo, o sea, la palabra representativa de nuestras actividades espirituales, como pensar, sentir, querer, o de nuestras actividades físicas, como vivir, comer, andar, correr, en sus relaciones con el sujeto, con el tiempo y las modalidades o circunstancias propias de aquellas actividades.

Así, podemos decir que el verbo es la palabra por excelencia, la parte de la oración más importante, la única absolutamente necesaria, puesto que no podríamos expresar nuestros pensamientos, nuestros sentimientos, nuestros actos voluntarios, sin este precioso vocablo que se llama verbo, que es en realidad el alma de la oración, el rey del lenguaje.

La palabra verbo proviene de la voz latina verbum, que significa expresión, palabra, y realmente es la palabra por excelencia, faltando la cual no habría lenguaje posible.

El reputado gramático Salazar dice, al tratar del verbo, lo siguiente: "Es la parte principal de todo idioma. Suprimid el verbo, y habréis hecho con el idioma lo que con un ser

viviente a quien suprimierais la vida : lo habréis dejado cadáver."

El ilustre Raimundo Miguel en su Gramática Latina dice : "El verbo es la parte principal del discurso, y sirve para expresar el acto afirmativo de la razón."

Commelerán y Álvarez Pérez definen el verbo así : "Verbo es la palabra que expresa el ser o el modo de ser, bajo la modificación variable de tiempo, número y persona."

Salleras da esta filosófica definición: "Verbo es un signo conexivo variable que sirve para expresar la afirmación que pronunció nuestra mente en vista de la relación que descubrió entre el sujeto y el atributo."

Salazar, con la sencillez y buen sentido que le son característicos, define el verbo en esta forma: "Verbo es una parte de la oración que significa la existencia, esencia, acción, estado, designio, pasión de las cosas."

- 146. Definición del verbo. Hay otras muchas y muy variadas definiciones del verbo, dadas por eminentes gramáticos y filólogos; pero todas ellas, poco más o menos, se ajustan a la definición de la Real Academia Española, que es como sigue y debemos adoptar como buena: "Verbo es una parte de la oración que designa esencia, existencia, acción, pasión o estado, casi siempre con expresión de tiempo y persona."
- 147. Teoría del verbo único. Esta teoría del verbo único, que ha originado grandes discusiones entre los gramáticos, ha surgido precisamente del modo de considerar y definir el verbo, entendiendo los partidarios de ella que no hay más que un solo verbo, el verbo ser, al cual pueden reducirse todos los demás verbos conocidos. Los representantes de esta teoría definen el verbo del modo siguiente: "Verbo es la parte de la oración expresiva de la afirmación racional."

De modo que los defensores del verbo único suponen que todas las formas mentales pueden, por el análisis, reducirse al juicio. Así, si queremos expresar: "Juan canta, Pedro comercia, María baila, Antonio traiciona, Dios premia, la estrella brilla, el Sol resplandece, la lluvia fecunda," podríamos reducir todos esos verbos al verbo ser, diciendo: "Juan es cantor, Pedro es comerciante, María es bailadora, Antonio es traidor, Dios es premiador, la estrella es brillante, el Sol es resplandeciente, la lluvia es fecundante."

A la teoría del verbo único se opone la de los que admiten la pluralidad de verbos, contando el castellano con unos seis mil verbos de distintas clases. Los partidarios de esta doctrina fundan su opinión en que ninguna lengua en el mundo, entre las dos mil y tantas conocidas, ha llegado a un grado de análisis tal que permita que todas las formas intelectuales puedan reducirse al juicio. Además, aceptando la teoría del verbo único, destruiríamos la genuina significación de muchos verbos; pues no es lo mismo decir en buen castellano: "María canta" que "María es cantante, cantora, cantarina o cantatriz"; "Juan escribe" que "Juan es escribiente"; "Pedro habla" que "Pedro es hablador"; "Julio tiene" que "Julio es tenedor."

Nota. — Por las razones expuestas, no estamos de acuerdo con la idea del verbo único, y sí creemos, con la Academia y con un sinnúmero de gramáticos muy respetables, que cada verbo existe por sí, expresando cada cual su idea de acción, esencia, pasión, etc., sin que muchos de ellos puedan, por análisis, reducirse al verbo ser.

148. División del verbo. Muchas y encontradas son las divisiones que los gramáticos han hecho del verbo, llegando algunos a establecer nomenclaturas y clases que, de seguirlas, originarían un caos en el estudio del idioma castellano. Sencillez, claridad, lógica, es lo que debe observarse en este punto de clasificación, que es de los que más cuidado reclaman.

Toda división o clasificación que del verbo se haga, debe estar fundada en las siguientes principales condiciones : naturaleza o esencia, oficio, forma o estructura material.

Nota. — Nuestra opinión en este importante asunto de la división del verbo, así como en cuanto a la nomenclatura de sus accidentes de voces, modos y tiempos, es que siendo tan conocidas y tan aceptables las que desde hace largos años tiene establecidas la Real Academia Española, debemos aceptar, en general, su criterio sobre esta materia, en que, por lo mismo que hay muchas opiniones opuestas y el asunto es complejo, es preciso fijar alguna autoridad para evitar confusiones y a veces extravagantes y peregrinas teorías.

El verbo, por su naturaleza o esencia, se divide en substantivo, de estado y activo. Este último se subdivide en transitivo, intransitivo, neutro, reflexivo y reciproco. Por su oficio, el verbo puede ser auxiliar. Por su forma, o sea, por su estructura, se divide en simple, compuesto, primitivo, derivado, regular, irregular, defectivo e impersonal.

Nota. — Algunos gramáticos admiten los verbos incoativos, frecuentativos y abundanciales, verbos-frase, semiauxiliares, impersonales absolutos, impersonales relativos, verbos de lengua, de voluntad, de entendimiento, etc. De estas denominaciones especiales se hablará en la Sintaxis.

149. Verbo substantivo o esencial es el que expresa la existencia, esencia o naturaleza de los seres, sin atribuirles las ideas expresadas por los demás verbos, tales como acción, pasión, estado, reciprocidad, etc.; por ejemplo:

Cervantes fué soldado. El hierro y el cobre son metales utilísimos Luisa era muy estudiosa. Tú serás rico.

150. *Verbo de estado* es el que expresa el modo de ser de una persona o cosa ; como :

El buque está en el puerto. La noche está lindísima.

Los soldados están marchando. Él está satisfecho con su suerte.

- **151**. Verbo activo es el que denota acción. Bajo esta denominación caen todos los verbos menos el substantivo y el de estado.
- **152**. Verbo transitivo es aquel cuya acción se dirige a una persona o cosa que es su término, objeto o complemento directo; como:

Puerto Rico ostenta muchas bellezas naturales. Juan estudiaría jurisprudencia, si pudiese.

153. Verbo intransitivo es aquel que no expresa tránsito alguno, sino que más bien parece que su acción queda permanente o estancada en el mismo verbo; como:

Murió aquel gran hombre.

Se deshojó la rosa.

Todos perecieron en el naufragio.

Se hundió el buque para siempre en los abismos del mar.

154. Verbo neutro (del latín neuter) es aquel que no es transitivo ni intransitivo, ni lo uno ni lo otro; es decir, que ni admite un término directo ni su acción es fija, sino que, por el contrario, hay en ella verdadero tránsito; como:

Pedro viaja por el extranjero. El sereno transita por estas calles. Los soldados van a la guerra.

155. Verbo reflexivo es aquel cuya acción se dirige a la misma persona o cosa que es sujeto del verbo, y se representa ésta por uno de los pronombres personales ; como :

Yo me quejo. Él se lamenta. Vosotros os dignáis. Ellos se vanaglorían. Tú te acostumbras.

Nosotros nos compadecemos de los desgraciados.

Ellas se alegraron,

156. *Verbo reciproco* es el que expresa una acción mutua entre dos o más personas ; como :

Luis y Pedro se abrazan.

Esos hombres se maltratan.

María y José se celebran sus chistes y se toleran sus defectos.

Tú y él os ayudáis recíprocamente.

Pablo y Juan se disputan el primer premio.

157. Verbo auxiliar es el que sirve para formar los tiempos compuestos de los verbos, la voz pasiva y los llamados tiempos de obligación. Haber y ser son los verbos auxiliares, pero a veces hacen el mismo oficio deber, tener, dejar, estar, quedar y llevar.

Ejemplos:

Juan ha ingresado en la Penitenciaría.

Tenemos entendido que hasta ahora ha sido un hombre honrado.

Fué puesto en libertad por el Juez.

Está mandado que se tengan limpios los patios de las casas.

Juan debió de conducirse muy mal, cuando inmediatamente quedó resuelta su prisión.

158. *Verbo simple* es el que está formado por una sola palabra; como :

Cantan las aves.

El mar agita sus olas.

El campo florece en primavera.

159. *Verbo compuesto* es el que está formado por más de una palabra; como :

Presupusieron veinte mil dólares para construir el edificio.

No debe malgastarse el dinero, que hay que retener prudentemente para subvenir a nuestras necesidades. **160**. *Verbo primitivo* es el que no nace de otro vocablo español, y, en cambio, puede ser origen de otras muchas voces ; como :

andar

correr

cantar

161. *Verbo derivado* es el que nace de otro vocablo castellano ; como :

lisonjear agujerear blanquear enrojecer pisotear atardecer

162. Verbo regular es el verbo que, siguiendo el tipo o modelo de la conjugación a que pertenece, no altera ni sus radicales ni sus terminaciones; como:

hablar correr vivir achocar delinquir

leer

mecer dirigir proteger

163. Verbo irregular es el que, al conjugarse, se aparta del modelo de la conjugación a que pertenece, ya alterando sus radicales, que son las letras que preceden a las terminaciones ar, er, ir, ya sus terminaciones o desinencias, ya unas y otras; como:

decir querer ser hacer estar ir

164. *Verbo defectivo* o *incompleto* es el que carece de alguna forma verbal, sea modo, tiempo o persona ; como :

abolir soler agredir preterir concernir blandir garantir manir balbucir

165. *Verbo impersonal* es el que sólo se usa en las terceras personas del singular de cada tiempo ; como :

atardecer	tronar	centellear
alborear	relampaguear	clarecer
amanecer	diluviar	anochecer
llover	nevar	suceder
lloviznar	granizar	acontecer

- 166. Accidentes gramaticales del verbo. Los accidentes gramaticales del verbo son las circunstancias o variaciones que constituyen el tipo o carácter del verbo, y todas están comprendidas en la conjugación o sinopsis, que es una lista o relación ordenada de sus modos, tiempos, números, personas y terminaciones. De manera que todos los accidentes o circunstancias verbales en conjunto constituyen la conjugación.
- 167. Definición de conjugación. La conjugación (del latín conjugare, que significa juntar o unir estrechamente) es la serie de inflexiones y desinencias con que el verbo expresa su significación.
- 168. Modos del verbo. Sobre este punto se ha discutido extensamente por los gramáticos y filólogos. Cada uno define y divide los modos atendiendo a diversos puntos de vista: unos, y entre ellos la Academia, siguen la teoría etimológica, definiendo y dividiendo los modos verbales en español como los define y divide la lengua latina; otros, buscando en la filosofía misma de la lengua la definición y división de los modos, establecen teorías completamente independientes de la doctrina etimológica o latinista.

Entre las opiniones muy respetables de los gramáticos Rey, Salazar, Salleras, Bello y Díaz Rubio, descuella como la más lógica y mejor razonada, la de Salazar y Díaz Rubio, quienes definen el modo verbal como lo define la Academia, aunque lo dividen de distinta manera. Ellos dan esta definición: "Modo es la manera general de expresar la acción del verbo"; y en vez de admitir las cuatro divisiones, según la teoría

etimológica, que acepta la Academia, o la de otros que sostienen que los modos son indicativo, subjuntivo, condicional, optativo, imperativo y potencial, sólo admiten dos modos verbales: el determinado y el indeterminado, comprendiendo en el determinado el indicativo, el subjuntivo y el imperativo, que constituyen, según ellos, un solo modo determinado, porque fija los tiempos, números y personas; y el indeterminado, que no precisa la acción y carece de tiempos, números y personas, teniendo únicamente significación abstracta. Este modo indeterminado que admiten Salazar y Díaz Rubio, es el infinitivo de los etimologistas o latinistas.

El notabilísimo gramático Andrés Bello dice que modos son las inflexiones del verbo en cuanto provienen de la influencia o régimen de una palabra o frase a que está o puede estar subordinado. Dicho eximio autor divide el modo verbal en indicativo y subjuntivo. El subjuntivo lo subdivide en común e hipotético; el subjuntivo común tiene una forma especial que se llama optativo, y el optativo otra particular que se llama imperativo.

- 169. Considerando y aceptando lo mejor de los diversos juicios expuestos por los referidos autores con respecto al *modo verbal*, presentamos la siguiente definición y las divisiones que subsiguen.
- 170. Definición de los modos verbales. *Modos* son las maneras o formas generales con que el verbo expresa su significación.
- 171. División de los modos. Los modos, según la Academia, son cuatro: infinitivo, indicativo, imperativo y subjuntivo.
- 172. Modo infinitivo. Modo infinitivo es el que representa en absoluto la idea que el verbo enuncia, sin inflexión personal ni variación alguna. Es un verdadero substantivo, es como el nombre del verbo.

El modo infinitivo tiene sólo formas verbales, que son presente, pretérito, futuro, gerundio y participio.

El mal llamado *presente* de *infinitivo*, que no es sino la simple enunciación del verbo, termina necesariamente en una de estas tres desinencias : ar, er, ir. En este punto difiere mucho el verbo castellano del de otras lenguas, en que como en la inglesa, no hay desinencias fijas para el infinitivo.

Como en español hay sólo tres desinencias, tres son también los tipos o modelos de conjugación o sinopsis: primera conjugación, verbos terminados en **ar**; segunda, verbos terminados en **er**; tercera, terminados en **ir**. Cantar es un verbo de la primera conjugación; com**er** es de la segunda; escribir, de la tercera.

El pretérito de infinitivo es una forma compuesta del infinitivo del auxiliar haber y el participio pasivo del verbo. Haber escrito, haber contestado, son pretéritos de infinitivo de los verbos escribir y contestar.

El futuro de infinitivo es también forma compuesta, y se compone del infinitivo del auxiliar haber, la preposición de y el infinitivo del verbo. Haber de estudiar, haber de leer son futuros de infinitivo de los verbos estudiar y leer.

El gerundio expresa la idea del verbo en abstracto y con carácter adverbial. Es una de las formas del modo infinitivo. Todo gerundio acaba en ando o iendo, según la conjugación de donde proceda; si el gerundio es de un verbo de la primera, acabará en ando, como cantando, hablando; si procede de la segunda o tercera conjugación, el gerundio terminará en iendo, como corriendo, viviendo, vertiendo.

El participio, como forma verbal, puede ser activo y pasivo; el activo termina en ante en los verbos de la primera conjugación; y en iente en los de la segunda y tercera; el pasivo

acaba en **ado** en los verbos de la primera conjugación, y en i**do** en los de la segunda y tercera.

173. Modo indicativo. El modo *indicativo* (del latín *indicare*, decir, expresar) es el que sirve para enunciar de una manera absoluta nuestros juicios, sean éstos afirmativos, negativos, interrogativos o admirativos; como:

Pedro estudia matemáticas. Félix no ha leído aún las novelas de Galdós. ¿ Irá Antonio conmigo a París? ¡ Qué graciosa es esa niña!

174. Modo subjuntivo. El modo *subjuntivo* es un modo subordinado, y expresa el juicio manifestando incertidumbre, desco, contingencia o emociones del espíritu, como tristeza, alegría, dolor.

Ejemplos:

Tal vez vaya a visitarte pronto. Quiero que seas buen amigo mío. Saldría hoy si no lloviese. ¡ Cuánto me alegraría verte dichoso! Doloroso sería que tuvieras que abandonarnos.

175. Tiempos del verbo. Éste es otro punto de importancia, muy discutido por los gramáticos. Cada cual admite diversos tiempos gramaticales, variando su nomenclatura, número y significación. Muy confusa se presenta esta materia; y, existiendo tantas y tan distintas opiniones sobre los tiempos verbales, lo más acertado es fijar, en general, la teoría de la Academia, aunque en ciertos casos no podamos seguirla, por no estar justificadas sus doctrinas. Repetimos que es indispensable seguir alguna autoridad en cuestiones de lenguaje; y así, creemos que hay que aceptar las teorías académicas, si bien es conveniente conocer y respetar las de los gramáticos y lingüistas de más reputación.

176. Definición del tiempo verbal. Tiempos verbales son las inflexiones de los modos, así como los modos son las inflexiones de la conjugación. Por tanto, puede definirse el tiempo como sigue: Tiempo verbal es un accidente que expresa la época, o sea, el momento en que se realiza la idea denotada por el verbo.

Decimos *idea* y no *acción*, como se ve en algunas definiciones, porque no todos los verbos expresan acción, y las definiciones deben ser generales. El verbo **ser**, por ejemplo, no indica acción alguna, sino simplemente existencia, substantividad, condición fija y permanente de las cosas.

Nota. — En la división del *tiempo* es donde ha habido más divergencias en las opiniones de los gramáticos al tratar sobre el verbo. Unos, entre ellos los académicos, siguen la teoría etimologista o latina, admitiendo seis tiempos en el modo indicativo, uno en el modo imperativo, seis en el modo subjuntivo, y cinco formas en el infinitivo. También admiten los tiempos compuestos. Araújo, Raimundo Miguel, Jovellanos, Guevara, Quirós, Iriarte y algunos más son los representantes de esta teoría, que es asimismo la de la Real Academia.

Entre los buenos gramáticos que se apartan de los etimologistas y establecen una división racional y lógica del verbo, están Salazar y Díaz Rubio, quienes no admiten los tiempos compuestos, sobre todo esa división de perfectos e imperfectos, considerando un absurdo el llamar a un tiempo pluscuamperfecto, que significa más que perfecto. Dicen estos señores que cuando una cosa es perfecta, es decir, sin defecto, excelente, no puede concebirse científicamente otra cosa más perfecta que la misma perfección o sea la perfecto. Tampoco están conformes dichos gramáticos con la denominación de imperfectos que dan los latinistas a ciertos tiempos pretéritos y futuros; y preguntan que en dónde está la imperfección de esos tiempos. Realmente la idea de imperfección sólo se observa en los verbos defectivos, porque no son completos, hay en ellos deficiencia de tiempos o personas, llegando algunos al extremo de no poder conjugarse en ningún tiempo y solamente existir en el infinitivo. es decir, en el nombre; como el verbo usucapir (adquirir una cosa por derecho de uso), que no se conjuga.

CLASIFICACIÓN DE LOS TIEMPOS VERBALES

(Según la Real Academia y algunos de los más reputados gramáticos)

	Academia	Salazar y Díaz Rubio	Bello	Salvá
Amo	Presente de indicativo	Presente	Presente	Presente de indicativo
Amaba	Pretérito im- perfecto	Pretérito	Copretérito	Pretérito coexis- tente
Amé	Pretérito per- fecto, indi- cativo	Pretérito	Pretérito	Pretérito ab- soluto
Amaré	Futuro imperfecto, indicativo		Futuro	Futuro absoluto
Ama tú	Imperativo	Futuro eje- cutivo	Imperativo	Imperativo fu- turo
Ame	Presente de subjuntivo	Futuro de- siderativo	Presente	Futuro
Amara	Pretérito imperfecto, subjuntivo	Futuro con- dicional	Pretérito	Indefinido ab- soluto
Amaría	Pretérito imperfecto, subjuntivo	Futuro con- dicional	Pospreté- rito	Futuro condi- cional
Amase	Pretérito imperfecto, subjuntivo	Futuro con- dicional	Pretérito	Indefinido con- dicional
Amare	Futuro imper- fecto, sub- juntivo	Futuro con- dicional	Futuro	Futuro condi- cional

Nota. — Entendemos que aunque oficialmente deben seguirse las leyes establecidas por la Academia Española, ha llegado el momento en que a los estudiantes se les debe dar a conocer la opinión de los más distinguidos gramáticos sobre una materia tan interesante como el verbo. No deben los maestros aferrarse a una doctrina exclusiva, si ésta no es razonable. Hay que dejar pensar al alumno, para que pueda comparar los distintos criterios. La imposición absoluta y estrecha de una autoridad, en punto tan discutido como el verbo, sería fatal para el estudio consciente y manejo de un idioma tan flexible, variado y rico como el habla de Castilla.

DIVISIÓN DE LOS MODOS Y TIEMPOS VERBALES (Según Salazar y Díaz Rubio)

Modos	Tiempos	Denominacio:1es	Ejemplos
	{ Presente	Presente	Amo
	Pasado	Pretérito	Amaba, amé
		Positivo	Amaré
Determinado	{	Desiderativo	Ame
	Futuro	Condicional	Amara, amaría, Amase, amare
		Ejecutivo	Ama tú
T 1	T. C.	Primera voz	Amar
Indeterminado	Infinitivo	Segunda voz	Amando

Nota. — Como se ve en el precedente cuadro, la división que se hace de los tiempos verbales responde a los principios de la sencillez y de la lógica. Tal vez en sucesivas ediciones la docta Corporación Académica de España, modificando sus teorías latinistas, acepte la fácil y razonable clasificación del tiempo, recomendada por los señores Salazar y Díaz Rubio. Pero, mientras esto sucede, sigamos la establecida por el Tribunal de la Lengua; y así, por lo menos, habrá uniformidad de criterio en el estudio del idioma castellano. Después de todo, la teoría latinista, que sigue la Academia con una porción de distinguidos gramáticos y filólogos, tiene la innegable ventaja de que podamos admirar siempre la hermosa lengua latina, madre del castellano, sirviéndonos también de

ayuda las teorías etimológicas para la comprensión de los clásicos y el estudio comparativo de las lenguas.

- 177. Como en latín las conjugaciones terminan en are, como amāre; en ere, como temēre, lēgere; y en ire, como audīre, así en castellano hemos visto que las conjugaciones son tres: la primera termina en ar, como cantar; la segunda en er, como correr; la tercera en ir, como vivir.
- 178. Los modos también son, como en latín, indicativo, imperativo, subjuntivo e infinitivo.

179. CONJUGACIÓN CASTELLANA ADOPTADA POR LA ACADEMIA ESPAÑOLA DE CONFORMIDAD CON LA CONJUGACIÓN LATINA

Voz Activa

FORMAS IMPERSONALES — INFINITIVO

(Latin)

Presente amar amāre
Pretérito haber amado amavīsse
Futuro haber de amar amatūrum esse
Gerundio amando amāndo
Participio amado amātus

Modos Personales

Indicativo

Presente

Yo amo	Ego āmo	Nosotros Nosotras } amamos	Nos amāmus
Tú amas	Tu āmas	Vosotros Vosotras } amáis	Vos amātis
Él Ella ama Usted	Ille āmat	Ellos Ellas aman Ustedes	Illi āmant

Pretérito imperfecto

	(Latín)		(Latín)
amaba	$am\bar{a}bam$	amábamos	amabāmus
amabas	amābas	amabais	amabātis
amaba	$am\bar{a}bat$	amaban	amābant

Pretérito perfecto

amé o		amamos o	
he amado	amāvi	hemos amado	amāvimus
amaste o		amasteis o	
has amado	amavīsti	habéis amado	amavīstis
amó o		amaron o	
ha amado	amāvit	han amado	amavēruni

Pretérito pluscuam perfecto

había amado	amāveram	habíamos amado	amaverāmus
habías amado	amāveras	habíais amado	amaverātis
había amado	amāverat	habían amado	amāverant

Futuro imperfecto

amaré	amābo	amaremos	amābimus
amarás	amābis	amaréis	amābitis
amará	amābit	amarán	amābunt

Futuro perfecto

habré amado	amāvero	habremos amado	amaverīmus
habrás amado	amāveris	habréis amado	amaverītis
habrá amado	amāverit	habrán amado	amāverint

IMPERATIVO

		amemos nosotros	
ama tú	āma o amāto	amad vosotros	amāte o amatōte
ame él	amāto	amen ellos	amānto

Subjuntivo

Presente

	(Latín)		(Latín)
ame	$\bar{a}mem$	amemos	amēmus
ames	āmes	améis	amētis
ame	$\bar{a}met$	amen	$\bar{a}ment$

Pretérito imperfecto

amara	amaría	amase	$am\bar{a}rem$
amaras	amarías	amases	amāres
amara	amaría	amase	$amar{a}ret$
amáramos	amaríamos	amásemos	amarēmus
amarais	amaríais	amaseis	$amar\bar{e}tis$
amaran	amarían	amasen	amārent

Pretérito perfecto

haya amado	amāverim	hayamos amado	amaverīmus
hayas amado	amāveris	hayáis amado	amaverītis
haya amado	$amar{a}verit$	hayan amado	$amar{a}verint$

Pretérito pluscuamperfecto

hubiera	habría	hubiese amado	amavīssem
hubieras	habrías	hubieses amado	amavīsses
hubiera	habría	hubiese amado	amavīsset
hubiéramos	habríamos	hubiésemos amado	amavissēmus
hubierais	habríais	hubieseis amado	amavissētis
hubieran	habrían	hubiesen amado	amavīssent

Futuro

amare o hubiere		amáremos o hubié-	
amado	amāvero	remos amado	amaverīmus
amares o hubieres		amareis o hubiereis	
amado	amāveris	amado	amaverītis
amare o hubiere		amaren o hubieren	
amado	amāverit	amado	amāverint

- 180. Tiempos del indicativo. El modo indicativo admite seis tiempos: presente, pretérito imperfecto o coexistente, pretérito perfecto, pretérito pluscuamperfecto, futuro imperfecto y futuro perfecto.
- **181**. El *presente* de *indicativo* expresa lo que existe, está o se ejecuta en el momento actual ; como :

Somos amigos.

Estoy seguro de tu afecto.
¿ Quieres este dulce?
¡ Qué bella se presenta la mañana!

182. El pretérito imperfecto o coexistente es el que expresa una idea que se verifica al mismo tiempo que otra también pretérita :

Entrabas cuando nosotros ya habíamos salido. Cruzó un relámpago, cuando miraba al cielo.

183. El pretérito perfecto expresa la idea ya verificada; como:

Terminó la función.

Estuvo en Panamá.

Este tiempo tiene tres formas : una *simple* y dos *compuestas*. La forma *simple* expresa la idea completamente terminada y en época relativamente lejana ; como :

Pintó un cuadro Murillo que llamó la atención del mundo.

Personificó Ovidio en admirables versos la horrible pasión de la envidia.

Isabel Primera de Castilla se **granjeó** el cariño del pueblo **español. Murieron** muchos soldados en aquella batalla.

Jesús sufrió los mayores martirios.

Cuando la idea del verbo, aunque pasada, parece que puede continuar, por no ser aún muy lejana ni absolutamente acabada, úsase la primera forma compuesta; como: Ha habido varios combates en la semana pasada.

Hemos tenido lluvia desde esta mañana, y aun no ha cesado de llover.

Francia ha dado al mundo muchos hombres ilustres tanto en las ciencias como en las artes.

Cervantes ha sido admirado por todas las naciones.

Cuando la idea del verbo es anterior a otra que también expresa anterioridad, úsase la forma compuesta dei pretérito perfecto simple del auxiliar haber y el participio pasivo del verbo que se conjuga. Empléase este tiempo con los adverbios y locuciones adverbiales siguientes : cuando, como, apenas, luego que, mientras, tan pronto como, no bien, así que, después que, etc. ; como :

Cuando hube cumplido el encargo, me retiré.

No bien hubo salido el vapor, nos vinimos al pueblo.

Apenas hubo amanecido, salimos a dar un paseo por la playa.

184. El *pretérito pluscuamperfecto* es el que expresa la idea ya verificada, pero con anterioridad a otra idea pretérita, por eso le llaman *más que perfecto*, porque parece que hay en él más anterioridad que en el mismo pretérito perfecto; como:

Ya habíamos regresado a casa, cuando llegaste al parque.

Habíamos quedado en que nos encontraríamos a las nueve en el café.

185. El *futuro imperfecto* expresa la idea que está por venir, pero de un modo absoluto ; como :

Habrá magníficas fiestas.

Adjudicaremos un buen premio a la mejor composición.

186. El futuro perfecto expresa la idea que está por suceder con relación al momento en que se habla, pero al mismo tiempo es pasada con relación a otra idea venidera; como:

Ya habré concluído mi trabajo, cuando regreses.

- 187. Tiempos del subjuntivo. El modo subjuntivo admite, como el indicativo, seis tiempos: presente, pretérito imperfecto, pretérito perfecto, pretérito pluscuamperfecto, futuro imperfecto y futuro perfecto.
- Nota. El estudio de los tiempos del modo subjuntivo es uno de los puntos más difíciles de la lengua castellana. Recomendamos, más que las reglas que da la sintaxis con respecto a su uso, la práctica constante por medio de ejemplos, composiciones y buena lectura.
- 188. El presente de subjuntivo, como todo tiempo de este modo, expresa una idea futura. El presente de subjuntivo es como un futuro desiderativo, a diferencia del futuro de indicativo, que es positivo; como:

Deseo que obtengas éxito en tus negocios.

189. El pretérito imperfecto se presenta en castellano en tres formas simples: una terminada en ra, otra en ría y otra en se. Las formas ra y se son casi equivalentes, y pueden sin dificultad emplearse indiferentemente una u otra. Las formas ra y ría también suelen emplearse indistintamente; pero las formas ría y se son incompatibles, y jamás substituye una a la otra.

Ejemplos:

Si fueras al Museo, verías un notable cuadro de Goya.

Si hubieses visto qué drama tan interesante se ha representado anoche en el teatro.

Te daría un millón de gracias, si me hicieras (o hicieses) este favor.

Nada haríamos (o hiciéramos) con quejarnos, si la cosa no tiene remedio.

Nota. — La forma ría nunca va precedida de conjunción condicional, como suelen ir las formas ra y se. Puede decirse: "Si estudiaras (o estudiases) aprenderías"; pero nunca: "Si estudiarías, aprendieras." Tampoco es castellano decir: "Si estudiaras, aprendieses"; ni "Si estudiases, aprendieras."

190. El pretérito perfecto es un tiempo compuesto del presente de subjuntivo del auxiliar haber y el participio pasivo del verbo de que se trata.

Ejemplo:

Luego que hayas resuelto el problema, te enseñaré otro más difícil.

Nota. — Este tiempo es equivalente al presente de subjuntivo, y en casi todos los casos se puede observar cierta semejanza entre ambos. En el ejemplo "Luego que hayas resuelto el problema, te enseñaré otro más difícil," podría decirse : "Luego que resuelvas el problema, te enseñaré otro más difícil." En algunas expresiones admirativas, este tiempo no tiene nada de futuro, como los tiempos subjuntivos, sino que su idea es realmente pretérita; como "¡ Que no haya seguido yo los consejos de mis padres!"; "¡ Es una lástima que no nos hayamos acostumbrado a vivir en estos sitios!"; "¡ Quien haya visto a ese hombre hace un año y lo vea ahora, no lo conoce!"

191. El pretérito pluscuamperfecto se compone del pretérito imperfecto de subjuntivo del auxiliar haber y del participio del verbo de que se trata.

Ejemplo:

Si hubiese encontrado a Juan, le habría preguntado por su hermano.

Con este tiempo pasa lo mismo que con el imperfecto : las formas **ría** y **se** son incompatibles, y la forma **ría** nunca va precedida de la conjunción condicional.

192. El futuro imperfecto es un tiempo parecido en su significado y uso a las formas ra y se del pretérito imperfecto; y a veces equivale también al presente de subjuntivo. Ejemplos:

Como no hiciere caso a nuestros consejos, le dejaremos de mano. Todo el que llegare a mis puertas y demandase ayuda, no se irá sin algún consuelo. 193. El futuro perfecto se compone del futuro imperfecto del auxiliar haber y del participio pasivo del verbo de que se trata.

Ejemplos:

Todo el que **hubiere leído** las obras de Cervantes, admirará las bellezas que encierran.

El que hubiere consentido tales injusticias, no merecerá la estimación social.

Nota. — Este tiempo en realidad no tiene nada de futuro ; su idea es pretérita. No satisface la explicación que de este tiempo da la Academia, y creemos que en sus nuevas ediciones modificará su criterio con respecto al estudio de los tiempos verbales.

194. Números del verbo. El número es un accidente gramatical que indica si la idea expresada por el tiempo verbal es ejecutada por una o más de una persona o sujeto. En el primer caso el número es singular; y en el segundo, plural; como:

José canta. Los niños juegan. Vosotros paseáis.

Nota. — El número del verbo depende de la persona o sujeto a que se refiere, pues el castellano pide concordancia entre ambos elementos sujeto y verbo, como se verá en la sintaxis.

195. Personas del verbo. Las personas en el verbo son tres: primera, segunda, y tercera. La primera es la que corresponde a los pronombres yo, nosotros, nosotras; la segunda, a los pronombres tú, vosotros, vosotras; la tercera, a él, ella, ellos, ellas. El verbo se acomoda en sus tiempos a distintas personas, sean éstas verdaderos nombres o bien estén representadas por pronombres. Así, si decimos leíste, andas, estudiarás, entendemos que éstas son segundas personas singulares, porque corresponden al pronombre de segunda persona singular tú. Si decimos leyeron, andan, es-

tudiarán, entendemos que éstas son terceras personas plurales, porque corresponden a los pronombres de tercera persona ellos, ellas. Si decimos hablo, leo, estoy, hayamos, corremos, distinguimos en seguida que son primeras personas, unas singulares, las que se refieren al pronombre yo; y otras plurales, las que se refieren a nosotros o nosotras. Leísteis corresponde a la segunda persona plural vosotros o vosotras.

196. Voces del verbo. En realidad sólo hay una voz en castellano, la voz activa; pero aceptan también los gramáticos la voz pasiva, como en latín. La voz activa es un accidente que expresa que el sujeto del verbo es agente; así como la voz pasiva indica que el sujeto es paciente.

Como en realidad no existe la voz pasiva en castellano, ésta se suple por medio del auxiliar ser y el participio del verbo de que se trata.

Ejemplo:

El actor fué aplaudido calurosamente por el público.

También puede suplirse la voz pasiva por medio de la partícula se.

Ejemplos:

Se firmaron la leyes por el Gobernador.

Se aprobó el empréstito por la Legislatura.

Nota. — De la confusión que suele haber entre esta clase de pasiva con la partícula se y las oraciones pronominales (reflexivas, recíprocas, neutras e intransitivas) se hablará en la sintaxis.

Hay otra pasiva que algunos gramáticos llaman pasiva accidental o descriptiva, formada por los verbos auxiliares estar o quedar; como "La fiera está vencida por el hombre"; "La muchedumbre quedó dominada por la palabra del orador."

La voz pasiva no es más que un giro que se da a las oraciones, y que como todo cambio bien hecho, origina variedad, riqueza y elegancia, siempre que dicha alteración, exclusivamente de forma, no quebrante el sentido de la idea.

197. Terminaciones o desinencias de los tiempos simples.

Las terminaciones del infinitivo de todos los verbos castellanos son tres: los de la primera conjugación acaban en **ar**, los de la segunda en **er**, y los de la tercera en **ir**.

Las letras que en el infinitivo preceden a dichas terminaciones se llaman *radicales*; como en **cantar**, radicales **cant**, terminación del infinitivo **ar**; **comer**, radicales **com**, terminación **er**; **vivir**, radicales **viv**, terminación **ir**.

MODELO DE LAS DESINENCIAS O TERMINACIONES DE LOS TIEMPOS SIMPLES DE LOS VERBOS REGULARES

		INDICA	ATIVO		
	Presente		P_{i}	retérito im	perfecto
-0	-0	-0	-aba	-ía	-ía
-as	-es	-es	-abas	-ías	-ías
-a	-e	-e	-aba	-ía	-ía
-amos	-emos	-imos	-ábamos	-íamos	-íamos
-áis	-éis	-ís	-abais	∹íais	-íais
-an	-en	-en	-aban	-ían	-ían
P_{i}	retérito perf	ecto	F	uturo imp	perfecto
-é	- í	-1	-aré	-eré	-iré
-aste	-iste	-iste	-arás	-erás	-irás
-ó	iố	-iô	-ará	-erá	-irá
-amos	-imos	-imos	-aremos	-eremos	-iremos
-asteis	-isteis	-isteis	-aréis	-eréis	-iréis
-aron	-ieron	-ieron	-arán	-erán	-irán

Subjuntivo

	Presente	
-е	-a	-a
-es	-as	-as
-е	-a	-a
-emos	-amos	-amo
-éis	-áis	-áis
-en	-an	-an

Pretérito imperfecto

(Primera conjugación)		gación)	(Segu	ında conjug	gación)
-ara	-aría	-ase	-iera	-ería	-iese
-aras	-arías	-ases	-ieras	-erías	-ieses
-ara	-aría	-ase	-iera	-ería	-iese
-áramos	-aríamos	-ásemos	-iéramos	-eríamos	-iésemos
-arais	-aríais	-aseis	-ierais	-eríais	-ieseis
-aran	-arían	-asen	-ieran	-erían	-iesen
(Terce	era conjuga	ción)	Fu	turo imperf	ecto
-iera	-iría	-iese	-are	-iere	-iere
-ieras	-irías	-ieses	-ares	-ieres	-ieres
-iera	-iría	-iese	-are	-iere	-iere
-iéramos	-iríamos	-iésemos	-áremos	-iéremos	-iéremos
-ierais	-iríais	-ieseis	-areis	-iereis	-iereis
-ieran	-irían	-iesen	-aren	-ieren	-ieren

IMPERATIVO

-a	-e	-е
-e	-a	-a
-emos	-amos	-amos
-ad	-ed	-id
-en	-an	-an

Nota. — Como se ve, este tiempo carece de la primera persona del singular; y es lógico que así sea, pues expresando el imperativo, mandato, ruego o exhortación, claro es que estas condiciones han de cumplirse, no con respecto al sujeto o persona singular que habla, sino con aquella o aquellas personas a quienes se dirige la palabra. En plural ya es distinto: entonces, además de la persona que habla, están otras personas verificando la idea del verbo, y claro es que aquellas condiciones de mandato o exhortación pueden cumplirse.

FORMAS DEL INFINITIVO

Presente	-ar	-er	-ir
Gerundio	-ando	-iendo	-iendo
Participio activo	-ante	-iente	-iente
Participio pasivo	-ado	-ido	-ido

MODELO PARA FORMAR LA VOZ PASIVA TOMANDO ${\rm POR} \ {\rm TIPO} \ {\rm EL} \ {\rm VERBO} \ AMAR$

INDICATIVO

		D (,
		Presente	
Vo sov	amado, amada	Nosotros somos amados, am	adas
10 503	amado, amada	Nosotras Somos amados, am	ladas
T4	do omodo	Vosotros Vosotras sois amados, amad	25
Tú eres amado, amada		Vosotras Sols amados, amad	as
Él		Ustedes]	
Ella	es amado, amada	Ellas son amados, amada	s
Usted		Ustedes	

Pretérito imperfecto

era amado o amada	éramos amados o amadas
eras amado o amada	erais amados o amadas
era amado o amada	eran amados o amadas

Pretérito perfecto

fuí, he sido o hube sido amado o amada fuiste, has sido o hubiste sido amado o amada fué, ha sido o hubo sido amado o amada fuimos, hemos sido o hubimos sido amados o amadas fuisteis, habéis sido o hubisteis sido amados o amadas fueron, han sido o hubieron sido amados o amadas

Pluscuam perfecto

había sido amado o amada habías sido amado o amada había sido amado o amada había sido amado o amadas

Futuro imperfecto

seré amado o amada serás amado o amada será amado o amada seremos amados o amadas seréis amados o amadas serán amados o amadas

Futuro perfecto

habré sido amado o amada habrás sido amado o amada habrá sido amado o amada habréis sido amados o amadas habréis sido amados o amadas habrán sido amados o amadas

IMPERATIVO

sé tú amado o amada sea él amado, sea ella amada o sea usted amado seamos nosotros amados o seamos nosotras amadas sed vosotros amados o sed vosotras amadas sean ellos amados, sean ellas amadas o sean ustedes amados o amadas

Subjuntivo

Presente

que yo sea amado o amada
que tú seas amado o amada
que él, ella o usted sea amado o amada
que nosotros seamos amados o nosotras seamos amadas
que vosotros seáis amados o vosotras seáis amadas
que ellos, ellas o ustedes sean amados o amadas

Pretérito imperfecto

que yo fuera, sería o fuese amado o amada que tú fueras, serías o fueses amado o amada que él, ella o usted fuera, sería o fuese amado o amada que nosotros o nosotras fuéramos, seríamos o fuésemos amados o amadas

que vosotros o vosotras fuerais, seríais o fueseis amados o amadas que ellos, ellas o ustedes fueran, serían o fuesen amados o amadas

Pretérito perfecto

que yo haya sido amado o amada que tú hayas sido amado o amada que él, ella o usted haya sido amado o amada que nosotros o nosotras hayamos sido amados o amadas que vosotros o vosotras hayáis sido amados o amadas que ellos, ellas o ustedes hayan sido amados o amadas

Pluscuamperfecto

que yo hubiera, habría o hubiese sido amado o amada que tú hubieras, habrías o hubieses sido amado o amada que él, ella o usted hubiera, habría o hubiese sido amado o amada que nosotros o nosotras hubiéramos, habríamos o hubiésemos sido amados o amadas

que vosotros o vosotras hubierais, habríais o hubieseis sido amados o amadas

que ellos, ellas o ustedes hubieran, habrían o hubiesen sido amados o amadas

Futuro imperfecto

que yo fuere amado o amada que tú fueres amado o amada que él, ella o usted fuere amado o amada que nosotros o nosotras fuéremos amados o amadas que vosotros o vosotras fuereis amados o amadas que ellos, ellas o ustedes fueren amados o amadas

Futuro perfecto

que yo hubiere sido amado o amada que tú hubieres sido amado o amada que él, ella o usted hubiere sido amado o amada que nosotros o nosotras hubiéremos sido amados o amadas que vosotros o vosotras hubiereis sido amados o amadas que ellos, ellas o ustedes hubieren sido amados o amadas

Infinitivo

Presente ser amado o amada

Pretérito haber sido amado o amada
Futuro haber de ser amado o amada

Gerundio siendo amado o amada

- 198. Observaciones sobre los tiempos verbales. El presente de indicativo expresa el momento actual en que un acto se verifica, y es tan preciso, que casi es imaginario. Ocupa ese momento el punto medio entre lo pasado y lo futuro. Filosóficamente, el presente no existe, pues cuando decimos que una cosa transcurre o sucede, apenas lo hemos pensado, dicho o hecho, ya ha pasado, y, por lo tanto, cuando queremos precisar el tiempo presente ya éste se ha internado en el pasado o todavía está en las sombras del futuro. Cuando decimos "El rayo mata," "La locomotora silba," "El relámpago fulmina," "La golondrina revolotea"; todas esas acciones mata, silba, fulmina, revolotea, que llamamos presentes, tan pronto las vemos, las oímos, las sentimos, en ese mismo instante ya han pasado o transformádose en acciones sucesivas.
- 199. El imperativo castellano no se emplea en expresiones negativas. Cuando al mandar usamos la negación, tenemos que hacer uso del subjuntivo en substitución del imperativo ; por ejemplo "Niños, no corráis"; y por modismo empleamos también el infinitivo; como "Niños, no correr, no alborotar." El imperativo pide el sujeto pospuesto, pero hay autores que han usado el imperativo con el sujeto antepuesto; como:

Tú escucha y calla; en boca cerrada no entran moscas.

200. La segunda persona del singular del pretérito perfecto simple siempre termina en te; y esto constituye una particularidad, pues las segundas personas de los demás tiempos tienen por característica la s final; como amas, tenías, hablarás, cantes, volvieras, irías.

Es, pues, viciosa e intolerable la pronunciación de la segunda persona del singular del pretérito diciendo dijistes, vinistes, acabastes, y más insoportable aún la muy vulgar de dites, caítes, supites y tomates.

201. En algunos puntos de España usan por modismo la forma ra del imperfecto de subjuntivo por el pluscuamperfecto de indicativo; como "Pasara ya la hora de cenar cuando se presentó el huésped," por había pasado. Este arcaísmo es propio de algunos pueblos de Asturias y Santander.

Esa misma forma ra del imperfecto se usa a veces con elegancia en substitución del pretérito perfecto simple; como "Cumpliendo el encargo que me recomendaras, fuí a visitar a tu amigo." El tiempo que en rigor corresponde es recomendaste.

¿Qué se hiciera de tus timbres? De la sangre derramada De tus valerosos hijos, ¿Cuál fruto, dime, sacaras?

Debió decirse: "se hizo" o "se ha hecho," y "has sacado" o "sacaste."

 ${
m Nota.}$ — No es recomendable el uso de tales enálages o cambios de tiempos verbales.

- 202. Las expresiones amaré, amaría, estaré, estuve, estaría, andaré, anduve, andaría, traen su origen de las arcaicas amar he, amar hía (contracción de había), estar he, estar hube, estar hía, andar he, andar hube, andar hía, cambiando y omitiendo ciertas letras.
- 203. La forma impersonal hay del verbo haber parece derivarse de ha y el adverbio hi o y anticuado.

- 204. No es admisible en buen castellano el uso de las formas ra, ría, se del pluscuamperfecto de subjuntivo tal como se emplean por corrupción en algunos países; como "Yo te hubiese ayudado si hubiera podido." Debe decirse: "Yo te hubiera ayudado si hubiese podido," o "Yo te habría ayudado si hubiese podido."
- 205. Tampoco debe usarse la forma se en significación futura; como "Si hubiese baile esta noche, iremos un rato." Debe decirse: "Si hubiere." "Dentro de una hora, si no hubiese llegado el vapor, nos retiraremos." Debe decirse: "Si no hubiere." Este defecto es muy general, y hay que tener mucho cuidado para no caer en él, pues la costumbre de ver usar tales expresiones a algunos autores, va haciendo aceptable un vicio atentatorio a la pureza del idioma castellano.
- **206**. El futuro simple de indicativo substituye a veces al presente en locuciones como ésta : "¿ Qué hora es?" "Serán las doce" por "Son las doce." Son y serán expresan aquí un mismo tiempo que es el instante en que contestamos; pero son indica seguridad, y serán incertidumbre.
- 207. Este mismo futuro es a veces equivalente al imperativo; como "Mozo, me traerás café" por "Tráeme o tráigame café." "Me diréis lo que tratando estabais, Señor Don Diego." En este ejemplo el futuro diréis equivale al imperativo decidme.
- 208. Viceversa, muchas veces el presente de indicativo es equivalente al futuro; por ejemplo: "Cuando uno se enferma, se siente triste y todo le molesta." Aquí los tiempos verbales son futuros en la significación, aunque presentes en la forma. "¡Cuántas veces verás en el curso de la vida que aquellos en quienes has puesto tu amistad y tu confianza, te traicionan!" Aquí traicionan es presente en la estructura, pero en su sig-

nificado es un verdadero futuro, puesto que se refiere a una idea que está por suceder como lo indica el primer verbo de la oración verás.

209. Las formas del pretérito perfecto de indicativo ofrecen sus dudas en lo que se refiere a su correcto uso. Es sólo general y no absoluta la regla establecida de que la forma simple se refiere a una época ya pasada enteramente y que no se repite; y la primera forma compuesta cuando se quiere expresar una época pasada, pero que puede repetirse; o sea un período de tiempo no conocido ni determinado o que no ha pasado todavía. Decimos que esta regla no es absoluta, porque en correcto castellano podemos decir: "La noche está fresca, pero el día de hoy ha sido bastante caluroso." Usamos aquí la forma compuesta ha sido mejor que la forma simple, diciendo "El día de hov fué caluroso," y sin embargo el período de tiempo es conocido, terminado, pasó sin que tenga que repetirse. "¿ Fuiste a saludar a Pedro esta mañana? - No, porque me distraje charlando con Antonio, pero iré en seguida." La época no ha pasado todavía, aun puede Pedro ser saludado, y la distracción puede asimismo repetirse. No obstante, suenan mejor fuiste y me distraje que has ido y me he distraído. Un poeta dijo:

¡Cuándo no fué inconstante la fortuna!

Aquí parece que, según las reglas establecidas, debió decirse "¡Cuándo no ha sido inconstante la fortuna!" porque la idea de la inconstancia de la suerte es tan próxima y se repite tanto, sin cesar, que hasta como un presente puede considerarse.

210. El *imperativo* no debe llamarse presente, pues la idea es completamente futura; "Oíd, idos de aquí" nada tienen de actualidad. Dicen algunos que la idea de mandato es la que indica el presente; pero no es a esta idea a la que hay

que atender, sino a la que el tiempo en sí entraña, que es venidera.

211. El pretérito imperfecto de indicativo es llamado pretérito coexistente, porque su idea es de coexistencia o simultaneidad entre dos tiempos que se relacionan, cuyas ideas se realizan al mismo tiempo; como "Yo subía cuando tú llegaste"; "Pasó por tu lado cuando estabas distraído"; "Brilló un relámpago cuando mirábamos al cielo"; "Caía el rocío al anochecer." Es una impropiedad el llamar imperfecto a un tiempo al que nada le falta, que es completo, que es cabal. Tampoco es razonable llamarle coexistente, porque aunque se nota cierta coincidencia en la realización de las ideas expresadas por ambos tiempos, la coexistencia se verifica también en otros tiempos. Tan coexistente es amaba como amó. Queriendo encontrar alguna razón que justifique en cierto modo la denominación de imperfecto dada por los etimologistas al pretérito, pensamos que tal vez ellos llamen así a ese pretérito, porque al ser enunciado solo, por ejemplo, "Llegabas al teatro," parece como que el sentido, la idea, no han concluído, y así no está completo su significado, necesitando el otro verbo para completar su idea, y como lo que no está completo es imperfecto, de ahí quizá la denominación que han dado a ese tiempo los latinistas y siguen dándole los tradicionalistas y partidarios ciegos de las doctrinas académicas

Nota. — El insigne gramático Sr. Salazar no llama a este tiempo ni *imperfecto* ni *coexistente*, sino simplemente *pretérito*, como al simple de indicativo, porque ambos significan ideas ya transcurridas.

La doctrina del Sr. Salazar respecto a la división del verbo y clasificación de los tiempos verbales es, a nuestro juicio, la más lógica y sencilla que hemos visto, después de haber examinado multitud de textos gramaticales. No hay nomenclatura más clara ni más razonable y fácil; y, así, la recomendamos como la mejor teoría, como el mejor estudio hecho

hasta ahora sobre una materia tan discutida como el verbo. Véase el número 176 que trae el cuadro de los tiempos verbales, según Salazar.

212. Verbos auxiliares. Los verbos auxiliares son los que sirven para formar los tiempos compuestos de otros verbos. También sirven algunos auxiliares para formar la voz pasiva de los verbos activos. Ya hemos dicho que los principales verbos auxiliares son haber y ser (157).

CONJUGACIÓN DEL VERBO HABER

Modo Indicativo

Presente

Yo he	Nosotros Nosotras hemos
Tú has	Vosotros Vosotras } habéis
El]	Ellos]
Ella ha	Ellas han
Usted	Ustedes

Pretérito	imperfecto
había	habíamos
habías	habíais
había	habían

Pretérito perfecto hubimos

hube hubiste hubisteis hubo hubieron

Futuro imperfecto

habré habremos habrás habréis ha.brá habrán

Subjuntivo

Presente

haya	hayamos
hayas	hayáis
haya	hayan

Pretérito imperfecto

hubiera habría hubiese
hubiera habría hubiese
hubiera habría hubiese
hubiéramos habríamos hubiésemos
hubierais habríais hubieseis
hubieran habrían hubiesen

Futuro

hubiere hubiereis hubiere hubieren

Nota. — La forma habemos, aunque es gramatical, no la emplean los buenos hablistas.

En los modelos de las conjugaciones suprimimos los pronombres de las distintas personas, con excepción de los del presente de indicativo y los del imperativo. No creemos necesaria la repetición de dichos pronombres.

- **213**. Con los anteriores tiempos del verbo haber y el participio pasivo de cada uno de los demás verbos, se forman los distintos tiempos compuestos.
- 214. Los tiempos simples de obligación se forman en activa con el auxiliar haber, seguido de la preposición de y el infinitivo del verbo de que se trata; así:

Indicativo

Presente

he de hablar has de hablar ha de hablar han de hablar

Pretérito imperfecto

había de hablar habías de hablar había de hablar había de hablar

Pretérito perfecto

hube de hablar hubimos de hablar hubiste de hablar hubieron de hablar

Futuro

habré de hablar habréis de hablar habrá de hablar habrán de hablar

IMPERATIVO

hemos de hablar nosotros o nos-

otras

has de hablar tú habéis de hablar vosotros o vos-

otras

ha de hablar él, ella o usted han de hablar ellos, ellas o ustedes

Subjuntivo

Presente

haya de hablar hayamos de hablar hayas de hablar hayan de hablar hayan de hablar

Pretérito imperfecto

hubiera. hubiese de hablar habría hubieras habrías hubieses de hablar hubiese de hablar hubiera. habría hubiéramos habríamos hubiésemos de hablar hubierais habríais hubieseis de hablar habrían hubieran hubiesen de hablar

Futuro

hubiere de hablar hubieres de hablar hubiere de hablar hubiere de hablar

Infinitivo

Presente haber de hablar Gerundio habiendo de hablar

215. Los tiempos compuestos de obligación se forman en activa con las formas personales del auxiliar haber, seguidas de la preposición de, más el infinitivo del mismo auxiliar haber, más el participio pasivo del verbo de que se trata.

Indicativo

Formas compuestas del pretérito perfecto

he de haber amado, hube de haber amado has de haber amado, hubiste de haber amado ha de haber amado, hubo de haber amado hemos de haber amado, hubimos de haber amado habéis de haber amado, hubisteis de haber amado han de haber amado, hubieron de haber amado

Pluscuamperfecto

había de haber amado habías de haber amado había de haber amado habíamos de haber amado habíais de haber amado habían de haber amado

Futuro perfecto

habré de haber amado habrás de haber amado habrá de haber amado habremos de haber amado habréis de haber amado habrán de haber amado

Subjuntivo

Pretérito perfecto

haya de haber amado hayas de haber amado haya de haber amado hayamos de haber amado hayais de haber amado hayan de haber amado

Pluscuamperfecto

hubiera, habría, hubiese de haber hubiéramos, habríamos, hubiéamado hubieras, habrías, hubieses de haber amado hubiera, habría, hubiese de haber amado

semos de haber amado hubierais, habríais, hubieseis de haber amado hubieran, habrían, hubiesen de haber amado

Futuro perfecto

hubiere de haber amado hubieres de haber amado. hubiere de haber amado

hubiéremos de haber amado hubiereis de haber amado hubieren de haber amado

216. Ya hemos visto que el verbo haber como auxiliar carece de tiempos compuestos y de modo imperativo; pero este verbo, cuando significa tener o poseer, en el cual carácter no es muy usado, tiene conjugación completa, y en el imperativo dice así:

> he tú hava él, ella o usted

hayamos nosotros o nosotras habed vosotros o vosotras havan ellos, ellas o ustedes

Nota. - El imperativo del verbo haber es muy poco usado en castellano.

La forma he se emplea con adverbios de lugar y complementos acusativos; como: "He aquí"; "Helo, helo por do viene."

El verbo tener se suele usar como equivalente del auxiliar haber en las formas compuestas de los demás verbos; como: "Tengo entendido"; "Tenía resuelto."

El verbo deber sirve también de auxiliar para formar tiempos de obligación; como: "Debo de reconocer."

217. El verbo ser. Este verbo es de los más necesarios en todos los idiomas, y al mismo tiempo ofrece muchas peculiaridades, dignas de ser estudiadas cuidadosamente. Algunos gramáticos han llegado a creer que es el único verbo que existe en castellano, pues, según ellos, todos los demás verbos pueden reducirse a él. Esta teoría es la del *verbo único*, y ya hemos tratado de ella (147), demostrando que es inadmisible tal doctrina.

218. El verbo ser es el verbo substantivo, único en castellano que expresa la naturaleza, subsistencia, condición esencial y característica de los seres.

Dios es omnipotente. El mármol es duro.

Los niños son graciosos. La noche es misteriosa.

Sé honrado: ése es el mejor título del hombre.

- 219. Filosóficamente hablando, el verbo substantivo es una *cópula*, un nexo, una unión del sujeto con la palabra que lo modifica o califica. Cuando decimos "El perro es fiel," no hacemos más que unir por medio del verbo es el atributo o cualidad fiel al sujeto perro.
 - 220. El verbo ser tiene a veces la significación de existir.

Y la luz fué. ¿ Qué fué de tanto galán ? Era una noche del mes de julio. Son las doce. Es tarde. ¡ Los pocos sabios que en el mundo han sido!

- 221. Diferencias entre los verbos ser y estar. Estos verbos son de los más anómalos que tiene el castellano. Los extranjeros que empiezan a hacer uso de los verbos, suelen confundir el verbo ser con el verbo estar. Las diferencias más notables entre ellos son las siguientes:
- (1) Por lo general el verbo ser expresa una cualidad o condición ingénita, permanente y característica de las personas o cosas; y el verbo estar expresa un modo de ser eventual y variable de las mismas; como:

Antonio es inteligente.
Roque fué orgulloso.

Gregorio está triste. Amalia estuvo enferma. Cuando decimos "Federico está loco," significamos que ha perdido la razón; y "Federico es loco" no quiere decir que Federico no esté en su juicio, sino que hace cosas raras. A veces decimos así, cuando una persona es demasiado viva o traviesa.

(2) En ciertas ocasiones podemos emplear uno u otro verbo ser o estar; pero el significado es distinto, como hemos visto en los ejemplos precedentes. Ahora bien, hay locuciones en que solamente se puede emplear uno de ellos; por ejemplo:

Dios es grande.

Alfredo estaba en los Estados Unidos el año pasado.

Elizabeth es americana.

Estamos en Puerto Rico.

En tales ejemplos sería incorrecto e intolerable que se dijera:

Dios está grande.

Alfredo era en los Estados Unidos.

Elizabeth está americana.

Somos en Puerto Rico.

(3) El verbo ser significa con frecuencia *posesión*; como: Ese pañuelo es de Berta.

Aquellos cañaverales son de mi tío.

También significa suceder, acontecer; como:

El hecho fué en París.

El temblor de tierra fué como a las dos de la madrugada.

(4) Los modos de ser, las situaciones transitorias, lo que no es permanente y puede cambiar de un momento a otro, se expresan con el verbo estar; como:

El Gobernador está en su oficina.

El mar estaba muy agitado.

El Sol está poniéndose.

El vapor estará en el puerto mañana a las tres de la tarde.

(5) No es absoluta la regla de que el verbo **estar** indica ideas transitorias y el verbo **ser** ideas permanentes ; pues en los siguientes ejemplos puede observarse lo contrario :

Los astros están en el firmamento. Los peces estarán siempre habitando los mares.

Aquí vemos el verbo estar expresando permanencia. En cambio, en el ejemplo "Pedro es hoy soldado, mañana será capitán," el verbo ser indica una idea transitoria o pasajera. Lo mismo sucede cuando decimos:

Ayer era rico ese hombre, hoy es un pobre : así son las cosas de la vida ; en ella todo es mudanza ; nada es estable ; y eso está escrito por la mano del Omnipotente en el gran libro de la Creación.

Aquí vemos el verbo ser expresando una marcada eventualidad en las ideas; y, por el contrario, el verbo estar significando una firme y eterna permanencia. Por esta razón, al enunciar la regla sobre el uso de los verbos ser y estar hemos dicho:

Por lo general, el verbo ser significa una condición permanente, y el verbo estar tiene carácter accidental y variable.

(6) Otra diferencia notable entre ambos verbos es la siguiente: El verbo ser se construye entre dos nominativos y puede llevar por complemento atributivo cualquier parte de la oración; mientras que el verbo estar sólo puede tener por atributo un adjetivo, un participio pasivo o un gerundio; como:

Gabriel está contento.

El niño está dormido.

Herminia está cantando.

En cambio, con el verbo ser podemos decir:

Justo es dócil. Tú no eres él. Dámaso es capataz.

Mañana es a veces nunca.

Querer es poder.

El negocio es perdido.

Allí fué dónde encontré a mi amigo.

- (7) Otra de las diferencias entre los verbos ser y estar es que el primero sirve para formar la pasiva de los verbos activos, mientras que con el verbo estar sólo se forma una especie de pasiva, que se llama accidental o descriptiva (196).
- (8) Cuando se dude sobre el uso de uno u otro verbo, ser o estar, baste saber que debemos emplear el verbo estar cuando el sentido de la oración equivale al verbo reflexivo hallarse o encontrarse; como "Dionisio está mejor," es decir, "Dionisio se halla mejor" o "se encuentra mejor."

CONJUGACIÓN DEL VERBO SER

Indicativo

Presente

Yo soy	Nosotros Nosotras somo	s
Tú eres	Vosotros Vosotras	
Él]	Ellos	
Ella es	Ellas son	
Usted	Ustedes	

Pretérito imperfecto

era éramos eras erais era eran

Pretérito perfecto

fuí, he sido, hube sido fuiste, has sido, hubiste sido fué, ha sido, hubo sido fuimos, hemos sido, hubimos sido fuisteis, habéis sido, hubisteis sido fueron, han sido, hubieron sido

Pretérito pluscuamperfecto

había sido habíais sido había sido habíais sido había sido

Futuro	imperfecto	Futuro	perfecto
seré	seremos	habré sido	habremos sido
serás	seréis	habrás sido	habréis sido
será	serán	habrá sido	habrán sido

Subjuntivo

Presente

sea seamos seas seáis sea sean

Pretérito imperfecto

fuera sería fuese. fueras serías fueses fuera sería fuese fuéramos seríamos fuésemos fuerais seríais fueseis fueran serían fuesen

Pretérito perfecto

haya sido hayamos sido haya sido hayai sido haya sido hayan sido

Pretérito pluscuamperfecto

hubiera, habría, hubiese sido
hubieras, habrías, hubieses sido
hubieras, habrías, hubieses sido
hubiera, habría, hubiese sido
hubieran, habrían, hubiesen
sido

Futuro imperfecto Futuro perfecto

fuere fuéremos hubiere sido hubieremos sido fueres fuereis hubieres sido hubiereis sido fuere fueren hubiere sido hubieren sido

IMPERATIVO

sé tú sed vosotros o nosotras sed él, ella, usted sean ellos, ellas o ustedes

Infinitivo

PresenteserGerundiosiendoPretéritohaber sidoParticipiosidoFuturohaber de ser

- **222. Verbos regulares**. Son regulares los verbos que en todos sus tiempos se ajustan al tipo o modelo de su respectiva conjugación.
- 223. Los verbos regulares no añaden, quitan ni cambian las letras de sus radicales o terminaciones, sino en los casos en que la ortografía y el sonido exijan ciertas alteraciones que no afectan a la regularidad del verbo. Por ejemplo:

toqué	mezo	pagué
protejo	leyó	recé
delinco	diri j a	poseyeron

En estos tiempos hay cambios en las letras radicales y terminaciones, pero ellos obedecen a exigencias ortográficas y fonéticas. En tocar, por ejemplo, sus radicales son toc, la terminación del pretérito es é; si uniéramos toc y é, diría tocé, desvirtuándose así el sonido del verbo, que en el infinitivo la c tiene sonido de q, y para conservar el cual, es necesario cambiar la c por la q; y como hay que unir ésta a la e, no podemos hacerlo de otro modo que introduciendo una u, que no suena.

224. Verbos aparentemente irregulares. Cambios por el estilo se verifican en los demás tiempos protejo, delinco, mezo, etc., que son perfectamente regulares. A estos verbos llaman algunos gramáticos "verbos aparentemente irregulares." De

modo que podemos sentar que los verbos se conjugan por su sonido; y es, por tanto, a lo que hay que atender para saber si un verbo es regular o irregular. Es regular, si al oír la conjugación de sus tiempos, el verbo se ajusta al modelo, no importa que haya habido algunos ligeros cambios de letras; y en caso contrario, es decir, cuando hay en él cambios esenciales que desvirtúan el sonido del verbo, entonces es irregular; como cuando de ir decimos voy; de ser, fuí; de caber, quepo.

225. Origen de los verbos. En cuanto al origen o formación de los verbos, hay distintas opiniones entre los filólogos. Unos opinan que fueron apareciendo, primero los irregulares, por ser los de más uso y más necesarios, como:

andar	dormir	dar	hacer
ser	salir	ver	sentir
ir	huir	oír	morir

Otros creen que nacieron primero los regulares, por ser verbos más fáciles y muchos de ellos muy necesarios, como :

comer	caminar	dominar	vivir
gritar	bailar	matar	llamar
correr	pelear	cantar	llorar
beber	luchar	amar	tocar
saltar	vencer	hablar	pescar

Lo que sí parece natural para algunos gramáticos es que el verbo haya surgido de la misma idea del nombre, que ha debido ser, como las interjecciones, la génesis de los idiomas. Lo primero que haría el hombre en su primitivo estado de ignorancia y rudeza, sería dar gritos, exclamaciones, gemidos, expresiones de los afectos del alma y de las disposiciones ingénitas, de los instintos naturales. Así, de los nombres que dieron a las cosas, como el salto, el grito, el camino, el baile,

la lucha, la pelea, el canto, la comida, la bebida, la salida, la huída, formaron los verbos que denotan acciones relativas a dichas ideas.

Otros gramáticos y lingüistas dicen que primero apareció el verbo, y de éste, que significa la acción, el modo de ser o la misma subsistencia de los seres y las cosas, surgió el nombre, que es como el hecho correspondiente a la acción. Así, de la acción de silbar, se originó el hecho del silbido; de comer, la comida; de bailar, el baile; de saltar y pelear, el salto y la pelea.

A nuestro juicio, como unas ideas ayudan a la formación de otras similares y distintas, por su encadenamiento y relaciones, es lógico admitir que unos verbos han nacido de nombres, como ciertos nombres han provenido de verbos, y algunos verbos de otros verbos. ¿Cuál es el proceso que observamos hoy en la evolución del verbo? ¿Cómo ingresa en el idioma un verbo? Veamos, por ejemplo, el verbo gasificar (acción de pasar un líquido al estado de gas), que acaba de ser admitido en el diccionario de la lengua. ¿De dónde ha venido este verbo al castellano sino del substantivo gas? ¿No sucederá lo mismo dentro de algún tiempo al neológico verbo presupuestar, que, aunque no ha tenido aún la sanción académica, está en uso entre muchos escritores, y el cual proviene directamente del substantivo presupuesto? Y fijémonos en que existe el verbo castellano presuponer, que tiene la significación que se da a presupuestar; pero es que la incesante evolución, variabilidad y riqueza de las lenguas reclaman nuevas expresiones, nuevos giros, aunque representen las mismas ideas. El verbo presupuestar vendrá al castellano, como vendrá controlar, cuando haya tomado carta de naturaleza el anglicismo control. No existe gramaticalmente el verbo entrevistar, de entrevista; pero ya se usa frecuentemente e ingresará en el castellano, impuesto por la influencia

poderosa del uso de los hablistas, como podrá ingresar más tarde su sinónimo, el neologismo inglés interviuvar, de interviú.

226. Número de verbos castellanos. El castellano es muy rico en verbos, por eso es tan flúido, tan elástico y variado. Hay unos seis mil verbos en uso. Los más abundantes son los acabados en ar, de los cuales hay unos cuatro mil. Como un diez por ciento de las palabras castellanas son verbos. Hay unos cinco mil trescientos regulares y unos setecientos irregulares.

MODELO DE LA PRIMERA CONJUGACIÓN: CANTAR

Indicativo

Presente

Yo canto		Nosotros `	aantamaa
		Nosotros Nosotras	cantamos
Tú can	taa	Vosotros	contóic
1 u can	itas	Vosotros Vosotras	cantais
Él		Ellos	
Ella	canta	Ellas	cantan
Usted		Ustedes	

Pretérito imperfecto

cantaba	cantábamos
cantabas	cantabais
cantaba	cantaban

Pretérito perfecto

canté, he cantado, hube cantado
cantaste, has cantado, hubiste
cantado
cantó, ha cantado, hubo cantado
cantó, ha cantado, hubo cantado
cantó, ha cantado, hubo cantado
cantado
cantado
cantado, hubo cantado, hubieron cantado

Pretérito pluscuamperfecto

había cantado habíais cantado había cantado había cantado había cantado había cantado

Futuro imperfecto Futuro perfecto

cantaré cantaremos habré cantado habremos cantado cantarás cantaréis habrás cantado habréis cantado cantará cantarán habrá cantado habrán cantado

Subjuntivo

Presente

cante cantemos cantes cantéis cante canten

Pretérito imperfecto

cantaría cantase cantara. cantarías cantaras cantases cantaría cantase cantara. cantáramos cantaríamos cantásemos cantaseis cantarais cantaríais cantarían cantasen cantaran

Pretérito perfecto

haya cantado hayamos cantado haya cantado hayais cantado haya cantado hayan cantado

Pretérito pluscuamperfecto

hubiera, habría, hubiese cantado
hubieras, habrías, hubieses cantado
hubiera, habría, hubiese cantado
hubiera, habría, hubiese cantado
hubieran, habrían, hubiesen
cantado
hubieran, habrían, hubiesen
cantado

Futuro imperfecto

cantare cantáremos hubiere cantado hubiéremos cantado

cantares cantareis hubieres cantado hubiereis cantado

cantare cantaren hubiere cantado hubieren cantado

IMPERATIVO

canta tú cantad vosotros o nosotras canta tú cantad vosotros o vosotras cante él, ella o usted canten ellos, ellas o ustedes

Infinitivo

PresentecantarGerundiocantandoPretéritohaber cantadoParticipiocantadoFuturohaber de cantar

MODELO DE LA SEGUNDA CONJUGACIÓN: COMER

Indicativo

Presente

Yo como Nosotros o nosotras comemos Tú comes Vosotros o vosotras coméis Él, ella o usted come Ellos, ellas o ustedes comen

Pretérito imperfecto

comía comíamos comías comíais comía comían

Pretérito perfecto

comí, he comido, hube comido comimos, hemos comido, hubimos comido comiste, has comido, hubiste co-

mido comiste, has comido, hubiste cobisteis comido

comió, ha comido, hubo comido comieron, han comido, hubieron comido

Pretérito pluscuamperfecto

había comido habíanos comido habías comido había comido había comido habían comido

Futuro imperfecto

comeré comeremos

comerás comeréis

comerá

Subjuntivo

Presente

coma comamos comas comáis coma coman

Pretérito imperfecto

comiera comería comiese comerías comieras comieses comiera comería comiese comiéramos comeríamos comiésemos comierais comieseis comeríais. comieran comerían comiesen

Pretérito perfecto

haya comido hayamos comido hayas comido hayais comido haya comido hayan comido

Pretérito pluscuam perfecto

hubiera, habría, hubiese comido
hubieras, habrías, hubieses
comido
hubiera, habría, hubiese comido
hubiera, habría, hubiese comido
hubiera, habría, hubiese comido
hubieran, habrían, hubiesen
comido

Futuro imperfecto

comiéremos comiere comieres comiereis

comiere comieren

Futuro perfecto

hubiere comido hubieres comido

hubiéremos comido hubiereis comido

hubiere comido hubieren comido

IMPERATIVO

come tú coma él, ella o usted comamos nosotros o nosotras comed vosotros o vosotras coman ellos, ellas o ustedes

Infinitivo

Presente Pretérito

comer haber comido Gerundio comiendo Participio comido

haber de comer Futuro

MODELO DE LA TERCERA CONJUGACIÓN: VIVIR

Indicativo

Presente

Vo vivo Tú vives Él, ella o usted vive

Nosotros o nosotras vivimos Vosotros o vosotras vivís Ellos, ellas o ustedes viven

Pretérito imperfecto

vivía. vivíamos vivías vivíais vivía vivían

Pretérito perfecto

viví, he vivido, hube vivido viviste, has vivido, hubiste vivido vivió, ha vivido, hubo vivido

vivimos, hemos vivido, hubimos vivido

vivisteis, habéis vivido, hubisteis vivido

vivieron, han vivido, hubieron

vivido

Pretérito pluscuamperfecto

había vivido habías vivido habías vivido habías vivido habían vivido

Futuro imperfecto Futuro perfecto

viviré viviremos habré vivido habremos vivido vivirás vivireis habrás vivido habréis vivido vivirá vivirán habrá vivido habrán vivido

SUBJUNTIVO

Presente

viva vivamos vivas viváis viva vivan

Pretérito imperfecto

viviría viviera viviese vivieras vivirías vivieses viviría. viviera. viviese viviéramos viviríamos viviésemos vivierais viviríais vivieseis vivirían vivieran viviesen

Pretérito perfecto

haya vivido hayamos vivido hayas vivido hayais vivido haya vivido hayan vivido

Pretérito pluscuamperfecto

hubiera, habría, hubiese vivido
hubieras, habrías, hubieses vivido
hubiera, habría, hubiese vivido
hubiera, habría, hubiese vivido
hubieran, habrían, hubiesen
vivido

Futuro imperfecto
viviere viviéremos
vivieres viviereis
viviere vivieren

Futuro perfecto

hubiere vivido hubiereis vivido hubiere vivido hubieren vivido

IMPERATIVO

vive tú vivamos nosotros o nosotras vive tú vivid vosotros o vosotras viva él, ella o usted vivan ellos, ellas o ustedes

Infinitivo

Presente vivir Gerundio viviendo
Pretérito haber vivido Participio vivido
Futuro haber de vivir

227. Verbos irregulares. Los verbos irregulares, que son unos setecientos, no se sujetan al tipo o modelo de su respectiva conjugación.

Para estudiar bien y sin dificultad los verbos irregulares, deben conocerse las raíces de formación de los tiempos simples.

- 228. Raíces de formación de los tiempos simples. La raíz general es el presente de infinitivo ; las raíces especiales son las siguientes :
- (1) La primera persona del singular del presente de indicativo.
- (2) La tercera persona del singular del pretérito perfecto simple de indicativo.
- (3) La primera persona del singular del futuro imperfecto de indicativo.

Primera raíz. — Si un verbo es irregular en la primera persona del singular del presente de indicativo, por regla general lo será también en el imperativo y en el presente de subjuntivo. Segunda raíz. — Si un verbo es irregular en la tercera persona del singular del pretérito perfecto simple de indicativo, lo será también en las formas ra y se del pretérito imperfecto de subjuntivo, en el futuro del mismo modo, y, a veces, en el gerundio.

Tercera raíz. — Si un verbo es irregular en la primera persona del singular del futuro imperfecto de indicativo, lo será también en la forma ría del pretérito imperfecto de subjuntivo, único tiempo que de esta raíz se deriva.

229. Clasificación de los verbos irregulares. Los gramáticos, con el fin de ordenar el estudio de los verbos irregulares, han agrupado en clases los que tienen las mismas o casi las mismas variaciones o cambios.

La Academia admite doce clases de verbos irregulares, y luego estudia separadamente la conjugación de aquellos que, por sus especiales anomalías, no ha sido posible clasificarlos. Otros gramáticos consideran menos clases; pero como esto no es esencial, estableceremos la clasificación académica, que, después de todo, hay que reconocer que está bien pensada. He aquí las clases:

Primera clase. — Pertenecen a la primera clase de verbos irregulares algunos de la primera y segunda conjugación que tienen una e en la penúltima sílaba del infinitivo; como acertar, defender, y los de la tercera concernir y discernir. La irregularidad de estos verbos consiste en admitir una i antes de la e radical; como acierto, defiendo, concierne, discierne, en la raíz del presente, y, por tanto, en sus tiempos derivados acierte, defiendan, etc.

Nota. — Hemos dicho que los verbos de esta clase admiten una i antes de la e radical en los tiempos indicados; y obsérvese que dicha irregularidad ocurre cuando la e radical lleva el acento prosódico. Cuando este acento resbala hacia la terminación, la forma verbal es regular. Así diremos del verbo atender:

Presente de	indicativo	Presente de subjuntia	o Imperativo
atien	lo	atienda	
atien	les	atiendas	atiende
atieno	le	atienda	atienda
atend	emos	atendamos	atendamos
atend	éis	atendáis	atended
atieno	len	atiendan	atiendan

En los demás tiempos atendía, atendí, atenderé, atendiera, atendería, atendiese, atendiere, como el acento prosódico está en la desinencia o terminación, claro es que hay en ellos perfecta regularidad.

Las formas subrayadas son las irregulares. Lo mismo en los ejemplos subsiguientes de las demás irregularidades.

Los verbos más comunes que pertenecen a esta clase son :

acertar	concertar	extender	quebrar
acrecentar	condescender	fregar	regar
adestrar	confesar	gobernar	regimentar
alentar	contender	heder	remendar
apretar	defender	helar	reventar
arrendar	desterrar	herrar	sembrar
ascender	empezar	manifestar	sentir
atender	encender	negar	temblar
calentar	encerrar	nevar	tender
cegar	enterrar	pensar	trascender
cerrar	errar	perder	tropezar
comenzar	estregar	plegar	verter

Nota. — El verbo errar, que pertenece a esta clase, cambia la i que admite en y, porque la i apoya su sonido sobre la e, formando sílaba con ella ; y así, dice : yerro, yerre él, yerres.

El verbo estregar se ha usado como regular por algunos autores.

Segunda clase. — Pertenecen a la segunda clase varios verbos de la primera y de la segunda conjugación que tienen o en la penúltima sílaba del infinitivo, y cambian la o en el diptongo ue en la raíz del presente y en sus tiempos derivados, o sea, en el presente de subjuntivo y en el imperativo.

Nota. — Como en los verbos de la primera clase se observa en éstos que su irregularidad sólo está en las formas y tiempos en que la o radical tiene la fuerza tónica, y no en aquellos tiempos y formas en que el acento prosódico cae sobre la terminación. Ejemplo: recordar.

resente de indicativo	Presente de subjuntivo	Imperativo
recuerdo	recuerde	
recuerdas	recuerdes	recuerda
recuerda	recuerde	recuerde
recordamos	recordemos	recordemos
recordáis	recordéis	recordad
recuerdan	recuerden	recuerden

 P_{i}

Los demás tiempos dicen: recordaba, recordé, recordaré, recordara, recordaría, recordase, recordare, perfectamente regulares, porque la intensidad prosódica carga sobre la terminación de cada uno de ellos.

Los verbos más comunes de esta clase son los siguientes :

		_	
absolver	costar	mostrar	soldar
acordar	degollar	mover	soler
acostar	descollar	oler	soltar
almorzar	desollar	poblar	sonar
amolar	desosar	probar	soñar
apostar	disolver	recocer	torcer
avergonzar	doler	recordar	tostar
colar	encontrar	recostar	trocar
colgar	engrosar	renovar	tronar
concordar	llover	resollar	volar
consolar	moler	resolver	volcar
contar	morder	revolcar	volver

Nota. — Los verbos desosar y oler, que pertenecen a esta clase, admiten una h antes del diptongo ue ; como huelo, deshueso.

Tercera clase. — Corresponden a esta clase los verbos terminados en acer, ecer, ocer, ucir, menos cocer, hacer, mecer, placer, yacer y los acabados en ducir. Los verbos de este grupo admiten una z antes de la c radical en la primera raíz, o sea en la primera persona del presente de indicativo, y en sus tiempos derivados.

Nota. — La Academia dice que los verbos de esta clase admiten una z antes de la c radical en la primera persona del singular del presente de indicativo y en los tiempos derivados del mismo. Esto resulta una verdad refiriéndonos a la escritura; pero como los verbos son irregulares por el sonido, en el verbo conocer, por ejemplo, las radicales serán conoz, según suena; y al decir conozco, lo que se hace es insertar una c después de la z, todo lo contrario del procedimiento académico. Del verbo ofrecer se formaran estos tiempos:

Presente de indicativo	Presente de subjuntivo	Imperativo
ofrezco	ofrezca	
ofreces	ofrezcas	ofrece
ofrece	ofrezca	ofrezca
ofrecemos	ofrezcamos	ofrezcamos
ofrecéis	ofrezcáis	ofreced
ofrecen	ofrezcan	ofrezcan

Los demás tiempos son regulares : ofrecía, ofrecí, ofreceré, ofreciera, ofrecería, ofreciese, ofreciere.

Los verbos más comunes de esta clase son :

aborrecer	desfallecer	favorecer	palidecer
acontecer	empequeñecer	florecer	parecer
agradecer	empobrecer	humedecer	perecer
aparecer	enaltecer	languidecer	permanecer
apetecer	enfurecer	lucir	pertenecer
carecer	engrandecer	merecer	prevalecer
compadecer	enmudecer	nacer	reconocer
complacer	enriquecer	obedecer	reverdecer
conocer	envanecer	ofrecer	robustecer
crecer	establecer	padecer	tardecer

Cuarta clase. — Pertenecen a esta clase los verbos terminados en ducir, los cuales, además de la irregularidad de los acabados en ucir, tienen la de cambiar la c radical en j en la raíz del pretérito, y, por tanto, en sus tiempos derivados. También tienen la irregularidad de que en vez de las terminaciones regulares del pretérito (í, ió), admiten e, o breves.

Nota. — El verbo conducir se conjuga como sigue :

Presente de indicativ	o Presente de	subjuntivo	Imperativo
conduzco	conduz	ca	
conduces	conduz	cas	conduce
conduce	conduz	ca	conduzca
conducimos	conduz	camos	conduzcamos
conducís	conduz	cáis	conducid
conducen	conduz	can	conduzcan
Pretérito perfecto	Pretérito a	imperfecto	Futuro imperfecto
indicativo	subju	ntivo	subjuntivo
(Fo	ormas terminad	as en ra y se)	
conduje	condujera	condujese	condujere
condujiste	condujeras	condujeses	condujeres
condujo	condujera	condujese	condujere
condujimos	condujéramos	condujésemos	condujéremos
condujisteis	condujerais	condujeseis	condujereis
condujeron	condujeran	condujesen	condujeren

Los demás tiempos son regulares : conducía, conduciré, conduciría.

Los verbos más comunes de esta clase son :

aducir deducir inducir producir seducir conducir educir introducir reducir traducir

Quinta clase. — Figuran en esta clase los terminados en añer, iñir, uñir y ullir. Su irregularidad consiste en suprimir la i de la terminación en la raíz del pretérito, y, por tanto, en sus tiempos derivados.

Nota. — Éstos son los únicos verbos castellanos que, con el verbo andar y su compuesto desandar, son irregulares a pesar de ser regulares en el presente de indicativo. La irregularidad del pequeño grupo de verbos terminados en añer, iñir, uñir, ullir obedece, sin duda, a lo poco eufónicas que resultarían las articulaciones de la ll y la ñ con el diptongo ió que constituye la terminación del pretérito perfecto y con el diptongo ie que entra en la formación de las terminaciones iera, iese, iere, iendo del pretérito imperfecto y futuro de subjuntivo y del gerundio respectivamente. El verbo tañer se conjuga así:

Pretérito perfecto indicativo	Pretérito imperfecto subjuntivo (Formas terminadas en ra y se)		Futuro imperfecto subjuntivo
	(Formas termin	iadas en la y se)	
tañí	tañera	tañese	tañere
tañiste	tañeras	tañeses	tañeres
tañó	tañera	tañese	tañere
tañimos	tañéramos	tañésemos	tañéremos
tañisteis	tañerais	tañeseis	tañereis
tañeron	tañeran	tañesen	tañeren

Los demás tiempos son regulares : taño, tañía, tañeré, tañe, taña, tañería, tañendo. Son de esta clase los verbos siguientes :

tañer	bruñir	mullir
retiñir	bullir	restriñir

Sexta clase. — Comprende esta clase los verbos terminados en ebir, edir, egir, eguir, emir, enchir, endir, estir, etir y el verbo servir. Éstos cambian la e radical en i en las dos raíces, la del presente y la del pretérito.

Ejemplo de conjugación de un verbo de esta clase : vestir.

Presente	de indicativo	Pretérito pêrfe	cto de indicativo
visto	vestimos	vestí	vestimos
vistes	vestís	vestiste	vestisteis
viste	visten	vistió	vistieron
Presente	de subjuntivo	Imp	erativo
vista	vistamos		vistamos
vistas	vistáis	viste	vestid
vista	vistan	vista	vistan

Pretérito imperfecto de subjuntivo (Formas terminadas en ra v se)

	, , , , , , , , , , , , , , , , , , ,	
vistiera	vistiese	vistiere
vistieras	vistieses	vistieres
vistiera	vistiese	vistiere
vistiéramos	vistiésemos	vistiéremos
vistierais	vistieseis	vistiereis
vistieran	vistiesen	vistieren

Gerundio: vistiendo

Los demás tiempos y formas son regulares : vestía, vestiré, vestiría.

Los verbos más comunes de esta clase son :

colegir	despedir	impedir	rendir
competir	elegir	medir	repetir
concebir	embestir	pedir	seguir
conseguir	gemir	perseguir	servir
corregir	henchir	regir	vestir

Séptima clase. — Pertenecen a esta clase los verbos terminados en eir y eñir, los cuales cambian la e radical en i en la raíz del presente, y en la raíz del pretérito no admiten la i de la terminación.

El verbo reír se conjuga como sigue :

Presentio río ríes ríe	te de indicativo reímos reís ríen	Presente de ría rías ría	subjuntivo riamos riáis rían	Imp ríe ría	erativo riamos reíd rían
	to perfecto de ndicativo		nperfecto de untivo		nperfecto de iuntivo
	(F	ormas termii	nadas en ra y	se)	
	reí	riera	riese	rie	re
	reiste	rieras	rieses	rie	es
	rió	riera	riese	rie	re
	reímos	riéramos	riésemos	rié	remos
	reísteis	rierais	rieseis	rie	reis
	rieron	rieran	riesen	rie	ren
		Gerundio	: riendo		

Las demás formas y tiempos son regulares: reía, reiré, reiría.

Son verbos de esta clase los siguientes:

ceñir	desteñir	reír	sofreír
desceñir	freír	reñir	sonreír
desleír	refreír	reteñir	teñir

Octava clase. — A esta clase pertenecen el verbo herir y los terminados en entir, erir, ertir. Éstos admiten una i antes

de la **e** radical en la raíz del presente y sus tiempos derivados ; y mudan la **e** en **i** en la raíz del pretérito y en las formas verbales que de ella se originan.

Ejemplo de conjugación de un verbo de esta clase : herir.

Presente de indicativo	Presente de	e subjuntivo	<i>Imperativo</i>
hiero	hier	a	
hieres	hiei	as	hiere
hiere	hiei	a	hiera
herimos	hira	imos	hiramos
herís	hirá	iis	herid
hieren	hier	an	hieran
Pretérito perfecto de	Pretérito in	nperfecto de	Futuro imperfecto de
indicativo	subjur	ntivo	subjuntivo
(Fo	ormas termina	adas en ra y s	e)
herí	hiriera	hiriese	hiriere
heriste	hirieras	hirieses	hirieres
hirió	hiriera	hiriese	hiriere
herimos	hiriéramos	hiriésemos	hiriéremos
heristeis	hirierais	hirieseis	hiriereis
hirieron	hirieran	hiriesen	hirieren
	Gerundio:	hiriendo	

Geranato. Inffendo

Los demás tiempos son regulares : hería, heriré, heriría.

Los verbos más comunes de esta clase son :

adherir	diferir	invertir	requerir
advertir	digerir	mentir	resentir
asentir	disentir	pervertir	sentir
conferir	divertir	preferir	subvertir
consentir	herir	presentir	sugerir
convertir	inferir	preterir	transferir
desmentir	ingerir	referir	zaherir

Novena clase. — Los verbos de esta clase terminan en irir, y admiten una e después de la i radical de la penúltima sílaba, en la raíz del presente y sus tiempos derivados.

El verbo inquirir pertenece a esta clase y sus tiempos son como siguen :

Presente de indicativo	Presente de subjuntivo	Imperativo
inquiero	inquiera	
inquieres	inquieras	inquiere
inquiere	inquiera	inquiera
inquirimos	inquiramos	inquiramos
inguirís	inquiráis	inguirid
inquieren	inquieran	inquieran

Los demás tiempos son regulares: inquiría, inquirí, inquiriré, inquiriera, inquiriría, inquiriese, inquiriere.

Son verbos de esta clase : adquirir e inquirir.

Décima clase. — A esta clase corresponden los verbos terminados en uir, menos inmiscuir. Estos verbos admiten una i, que por ley ortográfica cambian en y, después de la u radical. Estos verbos tienen esta irregularidad en la raíz del presente y en sus tiempos derivados.

Ejemplo de conjugación de un verbo de esta clase : instruir.

Presente de indicativo	Presente de subjuntivo	Imperativo
instruyo	instruya	
instruyes	instruyas	instruye
instruye	instruya	instruya
instruimos	instruyamos	instruyamos
instruís	instruyáis	instruíd
instruyen	instruyan	instruyan

Los demás tiempos son regulares: instruía, instruí, instruiré, instruyera, instruiría, instruyese, instruyere.

Los más comunes de esta clase son los siguientes :

afluir	construir	fluir	instruir
argüir	contribuir	huir	obstruir
atribuir	destituir	imbuir	recluir
circuir	distribuir	incluir	reconstruir
concluir	estatuir	influir	retribuir
constituir	excluir	instituir	substituir

Undécima clase. — Pertenecen a esta clase los dos verbos dormir y morir, que cambian la o radical por ue en la raíz del presente y en sus tiempos derivados; y además, en la raíz del pretérito y en algunas personas del imperativo y subjuntivo cambian dicha o radical en u.

El verbo dormir se conjuga como sigue :

Presente de indicativo	Presente de	subjuntivo	Imperativo
duermo	duern	na	
duermes	duern	nas	duerme
duerme	duerr	na	duerma
dormimos	durm	amos	durmamos
dormís	durm	áis	dormid
duermen	duerr	nan	duerman
Pretérito perfecto de	Pretérito in	a perfecto de	Futuro imperfecto de
indicativo	subji	intivo	subjuntivo
(F	ormas terminac	das en ra y se)	
dormí	durmiera	durmiese	durmiere
dormiste	durmieras	durmieses	durmieres
durmió	durmiera	durmiese	durmiere
dormimos	durmiéramos	durmiésemos	durmiéremos
dormisteis	durmierais	durmieseis	durmiereis
durmieron	durmieran	durmiesen	durmieren

Gerundio: durmiendo

Los demás tiempos son regulares : dormía, dormiré, dormiría. El verbo morir se conjuga del mismo modo, pero tiene el participio pasivo irregular : muerto.

Duodécima clase. — Comprende esta clase sólo dos verbos : valer y salir, los cuales admiten una g después de la 1 radical, en la raíz del presente y sus tiempos derivados ; además, en la raíz del futuro y sus derivados, valer pierde la e penúltima de la terminación, y salir pierde la i, admitiendo en su lugar una d.

Conjugación del verbo valer:

Presente de indicativo	Presente de subjuntivo	Imperativo
valgo	valga	
vales	valgas	val o vale
vale	valga	valga
valemos	valgamos	valgamos
valéis	valgáis	valed
valen	valgan	valgan
	D 44 1 1 4 6	. 1 11

Futuro imperfecto de indicativo

Pretérito imperfecto de subjuntivo (Forma terminada en ría)

valdre	valdremos	valdria	valdriamos
valdrás	valdréis	valdrías	valdríais
valdrá	valdrán	valdría	valdrían

Los demás tiempos son regulares: valía, valí, valiera, valiese, valiere. El verbo salir pierde la e de la terminación en el imperativo, diciendo sal en vez de sale.

Las formas val o vale del imperativo del verbo valer se emplean siempre con algún pronombre enclítico; como valme, valte, valnos; váleme, válete, válenos.

Esta última forma regular es preferible a la forma apocopada.

En el antiguo castellano se decía vala o válame por val o váleme.

Los verbos compuestos equivaler, prevaler, sobresalir, se conjugan como sus respectivos simples.

230. Verbos que tienen irregularidades especiales.

Como todos los verbos irregulares no pueden ser clasificados, porque algunos pocos, veinticuatro, tienen tales anomalías, tales rarezas únicas, que sería imposible sujetarlos a una clasificación, es necesario estudiar separadamente las irregularidades que hay en dichos veinticuatro verbos, los cuales son los que siguen :

andar	erguir	placer	ser
asir	estar	poder	tener
caber	haber	podrir	traer
caer	hacer	poner	venir
dar	ir	querer	ver
decir	oír	saber	yacer

Nota. — En las conjugaciones subsiguientes escribimos sólo las personas que tienen irregularidad; las demás que se omiten, se conjugan como los respectivos modelos regulares.

Andar

Pretérito perfecto simple anduve anduvimos anduviste anduvisteis

Pretérito imperfecto de subjuntivo

anduvieron

anduvo

anduviera anduviese
anduviera anduvieses
anduviera anduviese
anduviera anduviese
anduviéramos anduviésemos
anduvierais anduvieseis
anduvieran anduviesen

Futuro imperfecto de subjuntivo

anduviere anduvieremos anduvieres anduviereis anduviere anduvieren

Nota. — Las irregularidades del verbo andar se originaron del castellano antiguo, como se ve en el ejemplo siguiente:

andar hobe u ove andar hube anduve andar hobiste u oviste andar hubiste anduviste andar hobo u ovo andar hubo anduvo andar hubimos anduvimos andar hobimos u ovimos andar hobistes u ovistes andar hubisteis anduvisteis andar hubieron andar hobieron u ovieron anduvieron

Asir

Presente de indicativo: asgo

Presente de subjuntivo

asga asgamos asgas asgáis asga asgan

Imperativo

asgamos nosotros o nosotras asga él, ella o usted asgan ellos, ellas o ustedes

Nota. — Este verbo no se usa mucho en sus formas irregulares; lo mismo se observa en su compuesto desasir.

Caber

Presente de indicativo: quepo

$Pret\'erito$	perfecto simple	Futuro	imperfecto
cupe	cupimos	cabré	cabremos
cupiste	cupisteis	cabrás	cabréis
cupo	cupieron	cabrá	cabrán

Presente de subjuntivo

quepa quepamos quepas quepáis quepa quepan

Pretérito imperfecto de subjuntivo

		-
cupiera	cabría	cupiese
cupieras	cabrías	cupieses
cupiera	cabría	cupiese
cupiéramos	cabríamos	cupiésemos
cupierais	cabríais	cupieseis
cupieran	cabrían	cupiesen

Futuro imperfecto de subjuntivo

cupieres cupiereis cupiere cupieren

Imperativo

quepa él, ella o usted quepan ellos, ellas o ustedes

Caer

Presente de indicativo: caigo

Presente de subjuntivo

caiga caigamos caigas caigáis caiga caigan

Imperativo

caigamos nosotros o nosotras

caiga él, ella o usted

caigan ellos, ellas o ustedes

Dar

Presente de indicativo: doy

Pretérito perfecto simple

di dimos diste disteis dió dieron

Pretérito imperfecto de subjuntivo

diera diese
dieras dieses
diera diese
diéramos diésemos
dierais dieseis
dieran diesen

Futuro imperfecto de subjuntivo

diere diéremos dieres diereis diere dieren

Nota. — Además de las anteriores irregularidades, tiene este verbo la particularidad de ser el único de una sílaba entre los cuatro mil verbos castellanos terminados en ar. También tiene la particularidad de admitir en la raíz del pretérito y sus derivados las terminaciones de los verbos de la segunda y tercera conjugación.

Decir

Presente de	indicativo	Pretérito pe	rfecto simple
digo		dije	dijimos
dices		dijiste	dijisteis
dice	dicen	dijo	dijeron
uturo imperfe	cto de indicativo	Presente d	le subjuntivo
diré	diremos	diga	digamos
	11 41	11	11 41

dirás diréis digas digáis dirá dirán diga digan

Pretérito imperfecto de subjuntivo

dijera	diría	dijese
dijeras	dirías	dijeses
dijera	diría	dijese
dijéramos	diríamos	dijésemos
dijerais	diríais	dijeseis
dijeran	dirían	dijesen

Futuro imperfecto dijere dijéremos dijeres dijereis dijere dijeren

Imperativo

digamos nosotros o nosotras

di tú

F

diga él, ella o usted digan ellos, ellas o ustedes

Infinitivo Gerundio diciendo Participio dicho

Nota. — Los verbos compuestos de decir, que son bendecir, contradecir, desdecir, maldecir, predecir y algún otro, tienen las mismas irregularidades que el simple, exceptuando el futuro imperfecto de indicativo, que dice bendeciré, contradeciré, desdeciré, maldeciré, predeciré : la segunda forma del pretérito imperfecto de subjuntivo, que dice bendeciré.

deciría, contradeciría, desdeciría, maldeciría, predeciría ; y la segunda persona del singular del imperativo, que dice bendice tú, contradice tú, desdice tú, maldice tú, predice tú.

No obstante, algunos autores respetables han usado las formas contradiré, contradiría, maldirás, etc. Aunque decir y sus compuestos contradecir, desdecir, predecir tienen respectivamente sus participios dicho, contradicho, desdicho, predicho, no así bendecir y maldecir dicen bendicho y maldicho, sino que estos dos verbos tienen dos participios : uno regular bendecido y maldecido, usados con el verbo haber ; como "Han bendecido el edificio"; y otro irregular bendito y maldito, usados con el verbo estar ; como "El templo está bendito"; y con el verbo ser en expresiones como éstas : "¡ Bendito sea el Señor!" "¡ Malditos son los seres que sólo piensan en el mal!" Como adjetivos se usan solamente en la forma irregular ; como "¡ Bendita tierra donde nací!" "En esta maldita cama se acostó."

Erguir

Presente	de indicativo	Pretérito per	fecto simple
irgo o yergo irgues o yergues			
irgue o yergue	irguen o yerguen	irguió	irguieron

Presente de subjuntivo

irga o yerga	irgamos o yergamos
irgas o yergas	irgáis o yergáis
irga o yerga	irgan o yergan

Pretérito imperfecto de subjuntivo

irguiera	irguiéramos	irguiese	irguiésemos
irguieras	irguierais	irguieses	irguieseis
irguiera	irguieran	irguiese	irguiesen

Futuro imperfecto de subjuntivo

irguiere	irguiéremos
irguieres	irguiereis
irguiere	irguieren

Imperativo

irgamos o yergamos nosotros

irgue o yergue tú irga o yerga él

irgan o yergan ellos

Infinitivo

Gerundio: irguiendo

Estar

Presente de indicativo Pretérito perfecto simple
estoy —— estuve estuvimos
estás —— estuviste estuvisteis
está están estuvo estuvieron

Presente de subjuntivo

esté ——
estés ——
esté estén

Pretérito imperfecto de subjuntivo

estuviera estuviéramos estuviese estuviésemos estuvieras estuvierais estuvieses estuvieses estuviera estuvieran estuviese estuviesen

Futuro imperfecto de subjuntivo

estuviere estuviéremos estuvieres estuviereis estuviere estuvieren

Imperativo

está tú

esté él, ella o usted estén ellos, ellas o ustedes

Nota. — La irregularidad de algunos de los tiempos del verbo estar consiste sólo en el acento; como esté, estés, esté del subjuntivo. Si estas formas fueran regulares, dirían: este, estes, este.

Haber

Presente de	indicativo	Pretérito 1	perfecto simple
he	hemos	hube	hubimos
has		hubiste	hubisteis
ha	han	hubo	hubieron

Futuro imperfecto	de indicativo	Presente	de subjuntivo
habré	habremos	haya	hayamos
habrás	habréis	hayas	hayáis
habrá	habrán	haya	hayan

Pretérito imperfecto de subjuntivo

hubiera	habría	hubiese
hubieras	habrías	hubieses
hubiera	habría	hubiese
hubiéramos	habríamos	hubiésemos
hubierais	habríais	hubieseis
hubieran	habrían	hubiesen

Futuro imperfecto de subjuntivo

1 0	
hubiere	hubiéremos
hubieres	hubiereis
hubiere	hubieren

Imperativo

hayamos nosotros o noso

	haya él,	ella o	usted	hayan	ellos,	ellas	o	ustedes
--	----------	--------	-------	-------	--------	-------	---	---------

he tú

Hacer

Presente de indicativo: hago

Pretérito f	perfecto simple	Futuro imperfe	ecto de indicativo
hice	hicimos	haré	haremos
hiciste	hicisteis	harás	haréis
hizo	hicieron	hará	harán

Presente de subjuntivo

haga hagamos hagas hagáis haga hagan

Pretérito imperfecto de subjuntivo

hiciera	haría	hiciese
hicieras	harías	hicieses
hiciera	haría	hiciese
hiciéramos	haríamos	hiciésemos
hicierais	haríais	hicieseis
hicieran	harían	hiciesen

Futuro imperfecto de subjuntivo

hiciere hiciereis hiciere hicieren

Imperativo

hagamos nosotros o nosotras

haz tú

haga él, ella o usted hagan ellos, ellas o ustedes

Nota. — El participio del verbo hacer es hecho, y los de sus compuestos contrahacer, deshacer, rehacer, satisfacer son respectivamente contrahecho, deshecho, rehecho y satisfecho.

El compuesto satisfacer, por tener f en vez de h en el infinitivo, dice en sus tres raíces: satisfago, satisfaço, satisfaré.

Satisfacer, además de la forma satisfaz del imperativo, tiene también la de satisface.

Ir

Presente de	indicativo	Pretérito imperf	ecto de indicativo
voy	vamos	iba	íbamos
vas	vais	ibas	ibais
va	van	iba	iban

Pretérito perfecto simple	Futuro impe	rfecto de	indicativo
---------------------------	-------------	-----------	------------

fuí	fuimos	iré	iremos
fuiste	fuisteis	irás	iréis
fué	fueron	irá	irán

Presente de subjuntivo

	-
vaya	vayamos
vayas	vayáis
vaya	vayan

Pretérito imperfecto de subjuntivo

fuera	iría	fuese
fueras	irías	fueses
fuera	iría	fuese
fuéramos	iríamos	fuésemos
fuerais	iríais	fueseis
fueran	irían	fuesen

Futuro imperfecto de subjuntivo

fuere	fuéremo
fueres	fuereis
fuere	fueren

Imperativo

	vayamos nosotros o nosotras
ve tú	id vosotros o vosotras
vava él, ella o usted	vayan ellos, ellas o ustedes

Infinitivo Participio ido Gerundio vendo

Nota. — El verbo ir es el más irregular de los verbos castellanos: tiene sesenta y una formas irregulares. En rigor, todas sus formas deben considerarse como irregulares, puesto que dicho verbo sólo consta de dos letras en su infinitivo ir, que es precisamente la desinencia del infinitivo de los verbos de la tercera conjugación.

El hecho de carecer de letras radicales constituye por sí solo una netable irregularidad. El verbo irse, pronominal, al formar la primera persona del plural del imperativo, dice vámonos, con preferencia a vayámonos, lo que constituye una verdadera contracción.

		Oír		
Presente	de indicativo		Presente d	le subjuntivo
oigo			oiga	oigamos
oyes			oigas	oigáis
oye	oyen		oiga	oigan
		Imperativo		
		oigamos	s nosotros o	o nosotras
oye tú				
oiga é	l, ella o usted	oigan el	llos, ellas o	ustedes

Placer

Presente de indicativo: plazco

Pretérito perfecto simple plugo pluguieron

Presente de subjun	itivo	Pretérito imperfecto de subjuntivo
plazca	plazcamos	pluguiera o pluguiese
plazcas	plazcáis	Futuro imperfecto de subjuntivo
plazca o plegue	plazcan	pluguiere

Nota. — Estamos de acuerdo con la Academia, la cual considera el verbo placer como irregular, pero nunca como defectivo. A este verbo no solamente no le falta nada, sino que le sobra : tiene, además de todas las formas de los otros verbos, las siguientes : plugo, plegue, pluguiera o pluguiese y pluguiere, que son impersonales.

Complacer y desplacer (poco usado éste último) se conjugan como el simple placer, pero no tienen las formas en que entran las radicales pleg y plug.

Poder

Presente de	indicativo	Prei	térito perfect	o de indicativo
puedo			pude	pudimos
puedes			pudiste	pudisteis
puede	pueden		pudo	pudieron
podré	ecto de indicat podremos podréis podrán	ivo	Presente de pueda puedas pueda	e subjuntivo
	D 11 '1 '		7 7	

Pretérito imperfecto de subjuntivo pudiera podría pudiese pudieras podrías pudieses

pudiera podría pudiese pudiéramos podríamos pudiésemos pudierais podríais pudieseis pudieran podrían pudiesen

Futuro imperfecto de subjuntivo

pudieres pudiereis pudiere pudieren

Imperativo

puede tú —— pueda él, ella o usted puedan ellos, ellas o ustedes

Infinitivo

Gerundio: pudiendo

Pudrir o Podrir

Presente de	indicativo	Pretérito imperfecto de indicativo
pudro	pudrimos	pudría pudríamos
pudres	pudrís	pudrías pudríais
pudre	pudren	pudría pudrían

Pretérito p	erfecto simple	Futuro imperf	ecto de indicativo
pudrí	pudrimos	pudriré	pudriremos
pudriste	pudristeis	pudrirás	pudriréis
pudrió	pudrieron	pudrirá	pudrirán

Presente de subjuntivo pudra pudramos pudras pudráis pudra pudran

Pretérito imperfecto de subjuntivo

pudriera	pudriría	pudriese
pudrieras	pudrirías	pudrieses
pudriera	pudriría	pudriese
pudriéramos	pudriríamos	pudriésemos
pudrierais	pudriríais	pudrieseis
pudrieran	pudrirían	pudriesen

Futuro imperfecto de subjuntivo

pudriere	pudriéremos
pudrieres	pudriereis
pudriere	pudrieren

Imperativo

	pudramos nosctros o nosotras
pudre tú	
pudra él ella o usted	pudran ellos, ellas o ustedes

Infinitivo

Gerundio: pudriendo

Nota. — Este verbo debe usarse con la raíz pudr mejor que con la raíz podr, excepto en el infinitivo y el participio: podrir y podrido. Así no habrá confusión entre algunos tiempos de los verbos poder y podrir.

Poner

Presente de indicativo: pongo

Pretérito p	perfecto simple	Futuro imperj	fecto de indicativo
puse	pusimos	pondré	pondremos
pusiste	pusisteis	pondrás	pondréis
puso	pusieron	pondrá	pondrán

Presente de subjuntivo ponga pongamos pongas pongáis ponga pongan

Pretérito imperfecto de subjuntivo

pusiera	pondría	pusiese
pusieras	pondrías	pusieses
pusiera	pondría	pusiese
pusiéramos	pondríamos	pusiésemos
pusierais	pondríais	pusieseis
pusieran	pondrían	pusiesen

Futuro imperfecto de subjuntivo

pusiere	pusiéremos
pusieres	pusiereis
pusiere	pusieren .

Imperativo

	pongamos nosotros o nosotras
pon tú	
ponga él, ella o usted	pongan ellos, ellas o ustedes

Nota. — Se conjugan como poner sus compuestos :

anteponer	disponer	oponer	reponer
componer	exponer	predisponer	sobreponer
contraponer	imponer	presuponer	suponer
deponer	indisponer	proponer	transponer
descomponer	interponer	recomponer	yuxtaponer

El participio pasivo de poner es puesto.

Querer

Presente	de indicativo	Pretérito pe	erfecto simple
quiero		quise	quisimos
quieres		quisiste	quisisteis
quiere	quieren	quiso	quisieron
	fecto de indicativo	Presente de	subjuntivo
querré	querremos	quiera	
querrás	querréis	quieras	
querrá	querrán	quiera	quieran

Pretérito imperfecto de subjuntivo

quisiera	querría	quisiese
quisieras	querrías	quisieses
quisiera	querría	quisiese
quisiéramos	querríamos	quisiésemos
quisierais	querríais	quisieseis
quisieran	querrían	quisiesen

Futuro imperfecto de subjuntivo

quisiere	quisiéremos
quisieres	quisiereis
quisiere	quisieren

Imperativo

quiere tú	
quiera él, ella o usted	quieran ellos, ellas o ustedes

Nota. — Los compuestos de este verbo son bienquerer y malquerer. Éstos se conjugan como el simple querer, pero tienen la particularidad de tener los participios pasivos bienquisto y malquisto, que son irregulares, además de sus respectivos participios regulares bienquerido, malquerido.

Saber

Presente de indicativo: sé

Pretérito perfecto de indicativo Futuro imperfecto de indicativo supe supimos sabré sabremos supiste supisteis sabrás sabráis sabrá sabrán

Presente de subjuntivo

sepa sepamos sepas sepáis sepa sepan

Pretérito imperfecto de subjuntivo

supiera sabría supiese sabrías supieses supieras supiese supiera sabría supiésemos supiéramos sabríamos supierais sabríais supieseis supiesen supieran sabrían

Futuro imperfecto de subjuntivo

supiere supiéremos supieres supiereis supiere supieren

Imperativo

sepamos nosotros o nosotras

sepa él, ella o usted sepan ellos, ellas o ustedes

Ser

Presente de indicativo soy somos era éramos eras erais es son era eran

Pretérito perfec	to de indicati	ivo P	resente d	le subjuntivo
fuí	fuimos		ea	seamos
fuiste	fuisteis	S	eas	seáis
fué	fueron	S	ea	sean
	Pretérito in	iperfecto de su	bjuntivo	
fuera	fuéramos	fı	uese	fuésemos
fueras	fuerais	fı	ueses	fueseis
fuera	fueran	fı	uese	fuesen
	Futuro im	perfecto de sul	hjuntivo	
	fuer		-	
	fuer	es fuereis		
	fuer	e fueren		
		Imperativo		
		seamos nos	otros o n	osotras
sé tú				
sea él,	ella o usted	sean ellos, e	ellas o us	tedes
		Tener		
Presente d	'e indicativo		térito per	fecto simple
tengo				uvimos
tienes		tuv	viste t	uvisteis
tiene	tienen	tuv	vo t	uvieron
Futuro imperfe	ecto de indica	tivo Pres	ente de s	ubjuntivo
tendré	tendremos	ten	iga t	engamos
tendrás	tendréis	ten	igas t	engáis
tendrá	tendrán	ten	iga t	engan
	Pretérito in	nperfecto de si	ıbjuntivo	
tuviera tendría tuviese				
tuvieras t		tendrías	tuv	rieses
tuviera		tendría	tuv	riese
tuviéramos		tendríamos	tuv	riésemos
tuvier	ais	tendríais	tuv	rieseis
		1.4		

tendrían

tuviesen

tuvieran

Futuro imperfecto de subjuntivo

tuviere tuvieremos tuvieres tuviereis tuviere tuvieren

Imperativo

tengamos nosotros o nosotras

ten tú

tenga él, ella o usted — tengan ellos, ellas o ustedes

Traer

Presente de indicativo: traigo

Pretérito perfec	to de indicativo	Presente de	subjuntivo
traje	trajimos	traiga	traigamos
trajiste	trajisteis	traigas	traigáis
trajo	trajeron	traiga	traigan

Pretérito imperfecto de subjuntivo

trajera	trajéramos	trajese	trajésemos
trajeras	trajerais	trajeses	trajeseis
trajera	trajeran	trajese	trajesen

Futuro imperfecto de subjuntivo

trajere trajeremos trajeres trajereis trajere trajeren

Imperativo

---- traigamos nosotros o nosotras

Nota. — La forma anticuada trujo y sus derivadas se usan aún entre los campesinos.

Venir

Presente de	indicativo	Pretérito perfecto	de indicativo
vengo		vine	vinimos
vienes		viniste	vinisteis
viene	vienen	vino	vinieron
Futuro imperfect	o de indicativo	Presente de	subjuntivo
vendré	vendremos	venga	vengamos
vendrás	vendréis	vengas	vengáis
vendrá	vendrán	venga	vengan

Pretérito imperfecto de subjuntivo

	1 3	
viniera	vendría	viniese
vinieras	vendrías	vinieses
viniera	vendría	viniese
viniéramos	vendríamos	viniésemos
vinierais	vendríais	vinieseis
vinieran	vendrían	viniesen

Futuro imperfecto de subjuntivo

viniere viniéremos vinieres viniereis viniere vinieren

Imperativo

	vengamos nosotros o nosotras
ven tú	
venga él, ella o usted	vengan ellos, ellas o ustedes

Ver

Presente de indicativo: veo

Pretérito imper	fecto de indicativo	Presente d	de subjuntivo
veía	veíamos	vea	veamos
veías	veíais	veas	veáis
veía	veían	vea	vean

Imperativo

veamos nosotros o nosotras

vea él, ella o usted

vean ellos, ellas o ustedes

Nota. — Se conjugan como el simple ver sus compuestos antever, entrever, prever. El participio de ver es visto.

Hay que tener cuidado con la conjugación del compuesto prever, pues algunos suelen confundirlo con el verbo proveer que lleva dos ees. Evítese decir prevees, prevee, preveyó, preveyendo; tales formas son incorrectas; la duplicación de la e no corresponde al verbo prever, que se conjuga exactamente como su simple ver. Debe decirse, pues, prevé, prevés, prevén, prevéis, prevemos, previó, previeron, previendo.

Antiguamente se decía veer, vees, vee, veyendo; y de ahí la incorrección en que incurren algunos al conjugar el verbo prever.

También se decía antes vía, vías, vía, etc., en el pretérito imperfecto de indicativo, formas que usan aún algunos poetas. Hoy las formas correctas son veía, veías, veía, veíamos, veíais, veían, con la epéntesis de la e.

Asimismo usábanse en castellano las ya arcaicas formas vide, vido, por vi, vió, respectivamente.

Yacer

Presente de indicativo: yazgo, yazgo o yago

Presente de subjuntivo

yazca, yazga o yaga yazca, yazga o yaga yazca, yazga o yaga yazcamos, yazgamos o yagamos yazcais, yazgais o yagais yazcan, yazgan o yagan

Imperativo

yazcamos, yazgamos o yagamos nosotros

yaz tú yazca, yazga o yaga él, ella o usted

yazcan, yazgan o yagan ellos, ellas o ustedes

Nota. — Las formas yazco, yazcas, yazca, etc., son las más usadas, por la analogía que hay en dichas formas irregulares y las de los verbos nacer y complacer.

- 231. Observaciones sobre algunos verbos. El pretérito imperfecto de indicativo es regular en todos los verbos castellanos, con excepción de ir, ser y ver, que dicen iba, era, veía.
- 232. Es regular en todos los verbos la segunda persona del plural del imperativo. Sólo debemos considerar irregular en esta forma el verbo ir, por el hecho de que, careciendo de letras radicales, todas sus formas son irregulares.
- 233. Son también regulares la primera y segunda persona del plural del presente de indicativo de los verbos, excepto ser, que dice somos, sois; ir, que dice vamos, vais; haber, que dice hemos. (La forma regular habemos no es de buen gusto.)
- 234. Los verbos hacer, decir, poner, salir, tener, venir y sus compuestos forman la segunda persona del singular del imperativo, así: haz, di, pon, sal, ten, ven; rehaz, dispón, contén, detén, convén. Los compuestos de decir, como bendecir, contradecir, predecir, etc., dicen bendice, contradice, predice, etc.
- 235. Los siguientes verbos son los que más dudas ofrecen respecto a si son regulares o irregulares :

Achocar es regular, compuesto de chocar; y así se dirá achoco y no achueco.

Fregar es irregular, y así debemos decir:

Friega esa copa. (No Frega esa copa.)

Desertar es regular ; y así diremos correctamente :

El soldado que deserta de sus filas, es cobarde o traidor.

Templar es regular ; y así se dirá :

Templa la guitarra.

Absorber es regular :

Absorbo el aire del mar.

Estregar es irregular :

Estriega el piso con un paño fuerte.

Alguno que otro autor ha conjugado este verbo como regular. Creer, leer, poseer, proveer, roer son verbos regulares. Si en la raíz del pretérito se dice creyó, leyó, etc., en dichas formas no hay irregularidad; no hay más que un cambio ortográfico de i por y.

Plegar, desplegar, replegar son verbos irregulares; y así debe decirse: pliega, despliegan, replieguen; y nunca, plega, desplegan, repleguen.

Contradecir, desdecir, predecir son irregulares que en algunos tiempos siguen la conjugación de decir; como contradigo, predije; pero en otras formas se apartan del simple; así debe decirse contradeciré, contradeciría; desdeciré, desdeciría; predeciré, predeciría; como también son usadas por algunos escritores las formas contradiré, contradiría; desdiré, desdiría; prediré, prediría. Según las leyes de la Academia, las primeras son las formas correctas; pero los escritores usan a veces las segundas.

Bendecir y maldecir, también compuestos de decir, forman bendeciré, bendeciría; maldeciré, maldeciría. Algún autor ha dicho maldiré, maldirás, maldiría. Ya se ha dicho que estos dos verbos tienen dos participios completamente distintos al participio del simple (dicho); tales participios son: bendecido y bendito; maldecido y maldito. Los participios bendecido y maldecido se usan con el verbo haber en los tiempos compuestos; y bendito y maldito se usan con el verbo estar, y a veces con el verbo ser en expresiones como éstas:

¡Bendito sea Dios! ¡Santas y benditas fueron las palabras de Jesús! Prever es un verbo que se conjuga como su simple ver; y así es intolerable la costumbre de decir preveyó, preveyera, preveyendo; lo correcto es: previó, previera, previendo.

Presupuestar no existe; el verbo es presuponer; y así, es incorrecto decir:

Hemos presupuestado tal cantidad.

Lo gramatical es:

Hemos presupuesto tal cantidad.

Reasumir no es lo mismo que resumir; así:

Se resume un discurso.

Se reasume en la autoridad civil la autoridad militar en momentos críticos.

Abrogar y arrogar son dos verbos completamente distintos, y, no obstante, muchos los confunden. Abrogar (que se descompone en sus elementos así: ab-ro-gar, y se pronuncia a-bro-gar) significa anular, revocar; como:

El Congreso abrogó la ley tal.

Arrogar significa atribuirse, apropriarse:

El juez se arrogó tal facultad, fundándose en una ley que había sido abrogada por la Legislatura.

Verter es un verbo irregular en el presente de indicativo y sus derivados, pero no en el pretérito perfecto y el futuro; se dice vertió, verteré, vertería, vertiendo; no como dicen algunos virtió, vertiré, vertiría, virtiendo, suponiendo que el infinitivo del verbo es vertir, el cual no existe. Reverter y revertir son completamente diferentes: reverter es compuesto de verter, y significa volver a verter o rebosar; revertir significa transferir una cosa a la propiedad de su primer dueño. Reverter se conjuga como verter; y revertir, como

todos los demás terminados en ertir: divertir, convertir, pervertir, etc.

Denegar es irregular :

Se deniega la petición.

Deniégase la solicitud del demandante.

Nevar es irregular:

Nieva bastante en Madrid, pero nieva más en otros países de Europa y América.

Incensar es irregular :

Mejor es que no incienses a nadie.

Si inciensas alguna vez a alguien, que lo merezca ; de otro modo el incienso es adulación, o lo que es lo mismo, falsedad, doblez, hipocresía.

Cerner es un verbo irregular, y se conjuga lo mismo que verter.

El obrero cernió la arena.

Mira el alcatraz cerniéndose en los aires.

Auxiliar es un verbo regular, cuyo presente de indicativo es auxilio, auxilias, etc.; no como quieren algunos que dicen: auxilío, auxilías, etc.

Gloriarse y su compuesto vanagloriarse no hacen su presente de indicativo me glorio ni me vanaglorio, sino me glorio, me vanaglorio.

Alinear es regular, y dice alíneo, alíneas, como delinear dice delíneo, delíneas.

236. Verbos reflexivos y recíprocos. Una persona puede ejecutar una acción que recaiga sobre sí misma, y entonces el verbo que representa la acción se llama reflexivo o reflejo, como me quejo, me conozco; y varios sujetos pueden ejecutar

una acción en común, recayendo ésta sobre ellos mismos mutuamente, y entonces el verbo que representa la acción se llama *recíproco*; como:

Nos escribiremos. Esas familias se protegen.

Los verbos reflexivos pueden serlo por naturaleza, como:

arrepentirse condolerse quejarse apesadumbrarse jactarse dignarse

Otros son reflejos porque toman accidentalmente la forma refleja, siendo intransitivos, transitivos o neutros; como:

morirse conocerse caerse

La conjugación de esta clase de verbos, que algunos gramáticos llaman pronominales, no ofrece dificultad. Se conjugan usando para cada forma dos pronombres: yo me, tú te, él se, nosotros nos, vosotros os, ellos se.

MODELO DE LA CONJUGACIÓN DE LOS VERBOS REFLEXIVOS Y RECÍPROCOS

Presente de indicativo

Yo me arrepiento Nosotros o nosotras nos arrepenti-

Tú te arrepientes Vosotros o vosotras os arrepentís Él, ella o usted se arrepiente Ellos, ellas o ustedes se arrepienten

Pretérito imperfecto de indicativo

Yo me arrepentía Tú te arrepentías Él, ella o usted se arrepentía Nosotros o nosotras nos arrepentíamos Vosotros o vosotras os arrepentíais Ellos, ellas o ustedes se arrepentían

Pretérito perfecto de indicativo

Yo me arrepentí, me he arrepentido, me hube arrepentido Tú te arrepentiste, te has arrepentido, te hubiste arrepentido Él se arrepintió, se ha arrepentido, se hubo arrepentido Nosotros o nosotras nos arrepentimos, nos hemos arrepentido, nos hubimos arrepentido

Vosotros o vosotras os arrepentisteis, os habéis arrepentido, os hubisteis arrepentido

Ellos, ellas o ustedes se arrepintieron, se han arrepentido, se hubieron arrepentido

Pretérito pluscuamperfecto

Yo me había arrepentido Tú te habías arrepentido Él, ella o usted se había arrepentido Nosotros o nosotras nos habíamos arrepentido Vosotros o vosotras os habíais arrepentido Ellos, ellas o ustedes se habían arrepentido

Futuro imperfecto de indicativo

Yo me arrepentiré Tú te arrepentirás Él, ella o usted se arrepentirá Nosotros o nosotras nos arrepentiremos Vosotros o vosotras os arrepentiréis Ellos, ellas o ustedes se arrepentirán

Futuro perfecto de indicativo

Yo me habré arrepentido Tú te habrás arrepentido Él, ella o usted se habrá arrepentido Nosotros o nosotras nos habremos arrepentido Vosotros o vosotras os habréis arrepentido Ellos, ellas o ustedes se habrán arrepentido

Presente de subjuntivo

Yo me arrepienta Tú te arrepientas Él, ella o usted se arrepienta Nosotros o nosotras nos arrepintamos Vosotros o vosotras os arrepintáis Ellos, ellas o ustedes se arrepientan

Pretérito imperfecto de subjuntivo

Yo me arrepintiera, me arrepentiría, me arrepintiese Tú te arrepintieras, te arrepentirías, te arrepintieses Él, ella o usted se arrepintiera, se arrepentiría, se arrepintiese Nosotros o nosotras nos arrepintiéramos, nos arrepentiríamos, nos arrepintiésemos

Vosotros o vosotras os arrepintierais, os arrepentiríais, os arrepintieseis

Ellos, ellas o ustedes se arrepintieran, se arrepentician, se arrepintiesen

Pretérito perfecto de subjuntivo

Yo me haya arrepentido Tú te hayas arrepentido Él, ella o usted se haya arrepentido Nosotros o nosotras nos hayamos arrepentido Vosotros o vosotras os hayáis arrepentido Ellos, ellas o ustedes se hayan arrepentido

Pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo

Yo me hubiera, me habría, me hubiese arrepentido Tú te hubieras, te habrías, te hubieses arrepentido Él, ella o usted se hubiera, se habría, se hubiese arrepentido Nosotros o nosotras nos hubiéramos, nos habríamos, nos hubiésemos arrepentido

Vosotros o vosotras os hubierais, os habríais, os hubieseis arrepentido

Ellos, ellas o ustedes se hubieran, se habrían, se hubiesen arrepentido

Futuro imperfecto de subjuntivo

Yo me arrepintiere
Tú te arrepintieres
Él, ella o usted se arrepintiere
Nosotros o nosotras nos arrepintiéremos
Vosotros o vosotras os arrepintiereis
Ellos, ellas o ustedes se arrepintieren

Futuro perfecto de subjuntivo

Yo me hubiere arrepentido
Tú te hubieres arrepentido
Él, ella o usted se hubiere arrepentido
Nosotros o nosotras nos hubiéremos arrepentido
Vosotros o vosotras os hubiereis arrepentido
Ellos, ellas o ustedes se hubieren arrepentido

Imperativo

Arrepiéntete tú Arrepiéntase él, ella o usted Arrepintámonos nosotros o nosotras Arrepentíos vosotros o vosotras Arrepiéntanse ellos, ellas o ustedes

Infinitivo

PresentearrepentirseGerundioarrepintiéndosePretéritohaberse arrepentidoParticipioarrepentídoseFuturohaber de arrepentirse

237. Verbos defectivos. Los verbos defectivos más usuales son los siguientes :

abolir	balbucir	empederni
agredir	blandir	garantir
aguerrir	buír	manir
arrecirse	concernir	preterir
atañer	despavorir	soler
aterirse	embaír	usucapir

La conjugación de estos verbos es como sigue :

Abolir

Presente de indicativo

Nosotros o nosotras abolimos

Vosotros o vosotras abolís

Pretérito imperfecto de indicativo

Yo abolía Nosotros o nosotras abolíamos Tú abolías Vosotros o vosotras abolíais El, ella o usted abolía Ellos, ellas o ustedes abolían

Pretérito perfecto de indicativo

Yo abolí, he abolido, hube abolido Tú aboliste, has abolido, hubiste abolido Él, ella o usted abolió, ha abolido, hubo abolido Nosotros o nosotras abolimos, hemos abolido, hubimos abolido Vosotros o vosotras abolisteis, habéis abolido, hubisteis abolido Ellos, ellas o ustedes abolieron, han abolido, hubieron abolido

Pretérito pluscuamperfecto de indicativo
Yo había abolido
Tú habías abolido
Él, ella o usted había abolido
Nosotros o nosotras habíamos abolido
Vosotros o vosotras habíais abolido
Ellos, ellas o ustedes habían abolido

Futuro imperfecto de indicativo Yo aboliré Tú abolirás Él, ella o usted abolirá Nosotros o nosotras aboliremos Vosotros o vosotras aboliréis Ellos, ellas o ustedes abolirán

Futuro perfecto de indicativo

Yo habré abolido
Tú habrás abolido
Él, ella o usted habrá abolido
Nosotros o nosotras habremos abolido
Vosotros o vosotras habréis abolido
Ellos, ellas o ustedes habrán abolido

Pretérito imperfecto de subjuntivo

Yo aboliera, aboliría, aboliese Tú abolieras, abolirías, abolieses Él, ella o usted aboliera, aboliría, aboliese Nosotros o nosotras aboliéramos, aboliríamos, aboliésemos Vosotros o vosotras abolierais, aboliríais, abolieseis Ellos, ellas o ustedes abolieran, abolirían, aboliesen

Pretérito perfecto de subjuntivo

Yo haya abolido Tú hayas abolido Él, ella o usted haya abolido Nosotros o nosotras hayamos abolido Vosotros o vosotras hayáis abolido Ellos, ellas o ustedes hayan abolido

Pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo

Yo hubiera, habría, hubiese abolido Tú hubieras, habrías, hubieses abolido Él, ella o usted hubiera, habría, hubiese abolido Nosotros o nosotras hubiéramos, habríamos, hubiésemos abolido Vosotros o vosotras hubierais, habríais, hubieseis abolido Ellos, ellas o ustedes hubieran, habrían, hubiesen abolido Futuro imperfecto de subjuntivo Yo aboliere Tú abolieres Él, ella o usted aboliere Nosotros o nosotras aboliéremos Vosotros o vosotras aboliereis Ellos, ellas o ustedes abolieren

Futuro perfecto de subjuntivo Yo hubiere abolido Tú hubieres abolido Él, ella o usted hubiere abolido Nosotros o nosotras hubiéremos abolido Vosotros o vosotras hubiereis abolido Ellos, ellas o ustedes hubieren abolido

Imperativo Abolid vosotros o vosotras

Infinitivo

PresenteabolirGerundioaboliendoPretéritohaber abolidoParticipioabolidoFuturohaber de abolir

Como se ha visto, este verbo sólo se conjuga en las personas que tienen i en la terminación. Lo mismo que abolir se conjugan todos los defectivos que terminan en ir, menos buír, concernir y usucapir. Concernir sólo se conjuga en las terceras personas del presente de indicativo y subjuntivo, en las terceras personas del pretérito imperfecto de indicativo, y también suele usarse en el gerundio y participio.

Atañer sólo se usa en las terceras personas atañe, atañía, etc. Las formas más usuales de este verbo son atañe, atañen.

Soler se usa solamente en el presente y en el pretérito imperfecto de indicativo: suelo, sueles, suele, suelen; solía, solías, etc. También está en uso, aunque no muy común, el pretérito perfecto compuesto he solido. El infinitivo de este verbo soler no se usa sino para nombrar dicho verbo.

Buír sólo se emplea en el infinitivo y en el participio pasivo. Es de poco uso.

Usucapir es un verbo tan especial, que no se conjuga en ningún tiempo. Únicamente se emplea el infinitivo en lenguaje forense.

Balbucir, blandir, colorir y garantir carecen, como se ha dicho, de algunos, tiempos, tales como el presente de indicativo, subjunctivo e imperativo, en las personas que no tienen la vocal i en la terminación. Esos tiempos pueden suplirse con los verbos completos y de igual significado balbucear, blandear, colorear, garantizar, diciendo, por ejemplo, balbuceo, blandeamos, colorea, garanticéis.

Nota. — No son defectivos los siguientes verbos, considerados como tales por algunos gramáticos: erguir, loar, incoar, raer, roer, ladrar, rebuznar, patear, pacer, placer, nacer, corroer y algunos otros que ya en sentido recto ya en el figurado se usan en todos sus tiempos y personas.

- 238. Particularidades de algunos verbos. Sólo hay cuatro verbos monosílabos: dar, ir, ser, ver, Los verbos ir y ser son los más irregulares.
- 239. Los verbos de la primera conjugación que tienen a en la penúltima sílaba, son regulares, a excepción de andar.
- **240**. Los verbos de la segunda conjugación que tienen a en la penúltima sílaba, son irregulares, excepto arder, barrer, lamer, precaver.
- **241**. Ningún verbo de la primera conjugación que tenga i en la penúltima sílaba, es irregular.
- **242**. El verbo dar, siendo de la primera conjugación, tiene la rareza de tomar las desinencias de los verbos de la segunda y tercera en el pretérito perfecto de indicativo.

Nota al Capítulo sobre el Verbo. — Creemos oportuno decir que la nueva edición reformada de la "Gramática Castellana de la Real Academia Española" (1917), recibida estando este libro ya en manos del impresor, trae importantes modificaciones, y entre ellas, la división de modos y tiempos verbales. Según la moderna teoría académica, los modos del verbo son cinco: infinitivo, indicativo, potencial, subjuntivo e imperativo.

Los tiempos del verbo, según la nueva nomenclatura de la Academia, son los siguientes:

El modo infinitivo tiene tres formas simples: infinitivo, gerundio y participio; y dos compuestas: infinitivo y gerundio.

El modo indicativo tiene cuatro tiempos simples: presente, pretérito imperfecto, pretérito indefinido y futuro imperfecto; y cuatro compuestos: pretérito perfecto, pretérito pluscuamperfecto, pretérito anterior y futuro perfecto.

El modo potencial tiene dos tiempos: uno simple y otro compuesto.

El modo subjuntivo tiene tres tiempos simples: presente, pretérito imperfecto y futuro imperfecto; y tres compuestos: pretérito perfecto, pretérito pluscuamperfecto y futuro perfecto.

El modo imperativo tiene un solo tiempo simple: presente.

Para mayor claridad, pondremos a continuación un ejemplo de conjugación, según los últimos cambios introducidos por la Academia en la referida edición de 1917.

Cantar

Modo Infinitivo

Formas simples		Form	Formas compuestas	
Infinitivo	cantar	Infinitivo	haber cantado	
Gerundio	cantando	Gerundio	habiendo cantado	
Participio	cantado			

Presente

Modo Indicativo

Pretérito perfecto

canto	cantamos	he cantado	hemos cantado
cantas	cantáis	has cantado	habéis cantado
canta	cantan	ha cantado	han cantado
Prctérito	imperfecto	Pretérito pl	uscuamperfecto
cantaba	cantábamos	había cantado	habíamos cantado
cantabas	cantabais	habías cantado	habíais cantado
cantaba	cantaban	había cantado	habían cantado

Pretérito indefinido Pretérito anterior canté cantamos hube cantado hubimos cantado hubisteis cantado cantaste cantasteis hubiste cantado cantó hubo cantado. hubieron cantado cantaron Futuro imperfecto Futuro perfecto cantaré cantaremos habré cantado habremos cantado habrás cantado cantarás cantaréis habréis cantado cantará cantarán habrá cantado habrán cantado

MODO POTENCIAL

Simple o imperfecto Compuesto o perfecto
cantaría cantaríamos habría cantado habríamos cantado
cantarías cantaríais habrías cantado habríais cantado
cantaría cantarían habría cantado habrían cantado

Modo Subjuntivo

Presente Pretérito perfecto

cante cantemos haya cantado hayamos cantado

cantes cantéis hayas cantado hayáis cantado

cante canten haya cantado hayan cantado

Pretérito imperfecto
cantara o cantase
cantaras o cantases
cantara o cantases
cantara o cantase
cantara o cantase
cantaramos o cantásemos
cantarais o cantaseis
cantaran o cantasen

Pretérito pluscuamperfecto
hubiera o hubiese cantado
hubieras o hubieses cantado
hubieramos o hubiésemos cantado
hubieran o hubiesen cantado
hubieran o hubiesen cantado

Futuro imperfecto

cantare cantáremos hubiere cantado hubiéremos cantado

cantares cantareis hubieres cantado hubiereis cantado

cantare cantaren hubiere cantado hubieren cantado

Modo Imperativo

cantemoscantacantadcantecanten

CAPÍTULO VIII

EL PARTICIPIO

243. Concepto y definición del participio. El participio es la parte independiente de la oración, que tiene ciertas condiciones de verbo y de adjetivo.

Algunos gramáticos no consideran al participio como parte oracional separada, sino una forma verbal del infinitivo, que a veces hace oficio de adjetivo, y otras, de substantivo.

Nota. — No dudamos que la Academia Española modificará sus teorías acerca del participio, y en no lejano tiempo establecerá en sus libros, de acuerdo con casi todos los gramáticos, que el participio, siendo una parte independiente de la oración, no debe estar incluído en la conjugación del verbo, utilizándolo para formar los tiempos compuestos, que ya no los admiten los gramáticos. Cuando se dice "había oído" éstas son dos partes de la oración: el pretérito imperfecto del verbo haber y el participio oído. El participio proviene del verbo, esto es cierto; pero no por eso debe considerarse como verbo. Los nombres verbales también provienen de los verbos, y a nadie se le ha ocurrido considerarlos como una parte del verbo.

- 244. División del participio. El participio se divide en activo y pasivo. Activo es el que denota acción; termina en ante en los verbos de la primera conjugación, y en ente los de la segunda y tercera. Pasivo es el que denota pasión; termina el regular en ado en los verbos de la primera conjugación, y en ido en los verbos de la segunda y tercera.
- 245. Participios irregulares. Son irregulares los participios procedentes de los siguientes verbos :

absolver absuelto imprimir impreso abrir abierto morir muerto cubrir cubierto puesto poner decir dicho resolver resuelto disolver disuelto visto ver escribir escrito volver vuelto hecho hacer

Los verbos siguientes tienen dos participios :

abstraído abstraer abstracto afligido afligir aflicto ahitado ahito ahitar atendido atender atento bendecir bendecido bendito circuncidar circuncidado circunciso compulso compeler compelido comprender comprendido comprenso comprimir comprimido compreso concluir concluído concluso confesar confesado confeso confundir confundido confuso consumir consumido consunto contundir contundido contuso convencido convicto convencer convertido convertir converso corregir corregido correcto corrompido corromper corrupto despertar despertado despierto difundir difundido difuso dividir dividido diviso elegir elegido electo enjugar enjugado enjuto excluir excluído excluso eximir eximido exento expelido expulso expeler expresado expresar expreso

extendido extender extinguido extinguir fijado fijar freído freír hartado hartar incluído incluir incurrido incurrir infundir infundido injertado injertar insertado insertar invertido invertir iuntado iuntar maldecido maldecir manifestar manifestado nacido nacer oprimir oprimido pagado pagar pasado pasar poseer poseído prendido prender presumido presumir pretendido pretender propender propendido proveer proveído recluído recluir rompido romper salvar salvado sepultar sepultado soltar soltado substituir substituído sujetar sujetado suprimido suprimir suspendido suspender teñido teñir torcido torcer

extenso extinto fijo frito harto incluso incurso infuso injerto inserto inverso junto maldito manifiesto nato opreso pago paso poseso preso presunto pretenso propenso provisto recluso roto salvo sepulto suelto substituto sujeto supreso suspenso tinto tuerto

- 246. Los participios irregulares se usan con el verbo estar, nunca con el verbo haber; de manera que se emplean como verdaderos adjetivos, con excepción de los participios de los verbos freír, prender, proveer y romper, que se usan con ambos verbos. De los participios freído y frito, prendido y preso, proveído y provisto, rompido y roto, se usan más y deben preferirse las formas irregulares frito, preso, provisto y roto.
- **247**. Hay participios pasivos con significación activa; tales como **agradecido** el que agradece; **callado** el que calla; **considerado** el que considera; **fingido** el que finge; **presumido** el que presume.

CAPÍTULO IX

EL ADVERBIO

248. Definición del adverbio. El adverbio (de adverbum, unido al verbo) es la parte de la oración que se junta principalmente al verbo para modificar su significación.

El adverbio se une a veces al adjetivo y a otro adverbio o locuciones adverbiales.

Ejemplos:

Es necesario estudiar bien el carácter de las personas para conocerlas, y aun así, nos equivocaremos muy a menudo.

Pedro es bastante experto en materia de cultivos.

Es demasiado lejos de la ciudad donde reside aquel hombre.

Es cosa bien triste tener tan mala fortuna.

249. Algunos adverbios reciben grados de comparación como los adjetivos ; como :

más tarde, menos tarde, muy tarde, tardísimo

250. Algunas veces el artículo neutro lo se junta con ciertos adverbios para aumentar la intensidad de la idea; como:

No sabes tú lo bien que canta esa artista. Emplearé en tu beneficio lo poco que valgo.

251. Hay adverbios simples y compuestos; los simples constan de una sola palabra; como:

más	poco	donde	luego
muy	lejos	quizá	nunca

Los compuestos constan de dos o más palabras; como:

además tampoco anteayer adonde abajo fácilmente

252. Las masas o conjunto de palabras que hacen oficios de adverbios se llaman locuciones, frases o modos adverbiales; como:

muy de veras a duras penas a derecha e izquierda por de contado al dedillo de golpe y porrazo sin más ni más sin tus ni mus a tontas y a locas a diestro y siniestro entre dos luces a la chiticallando

De estos modos adverbiales hay en castellano un sinnúmero, y precisamente ellos, los modismos, frases hechas, refrancs y giros especiales son los que dan nervio y carácter al idioma español.

253. Los adverbios terminados en mente se forman con los adjetivos de una sola terminación como feliz, o con la terminación femenina de los adjetivos, más la desinencia mente (del latín mens, mentis, modo, manera); así:

felizmente malamente ampliamente

254. Clases de adverbios. Los adverbios pueden ser de las siguientes clases :

Lugar:

abajo aquende donde acá dondequiera aquí acullá arriba doquier adelante doquiera bajo adonde cerca encima afuera enfrente debajo ahí delante fuera alrededor dentro junto allá detrás lejos ultratumba. allende distante

Tiempo:

ahora (del latín continuamente mañana hac hora) cotidianamente mientras cuando antaño nunca después perennemente anteayer diariamente antenoche presto durante prontamente antes antier eternamente pronto hogaño (del latín siempre apenas apriesa hoc anno) tarde aprisa hov temprano inmediatamente todavía aun jamás aver ya luego constantemente

Modo:

adrede recio como aína (fácilmente) conforme salvo alto cual seriamente despacio sinceramente apenas duro así sucintamente bajo tal excepto bien mal tristemente bruscamente malamente verazmente vulgarmente buenamente quedo

Cantidad:

además cuan muy aindamáis (además) cuanto nada enteramente algo otrosí asaz (del latín ad harto росо satiem) medio tan mitad bastante tanto mucho totalmente casi

Comparación:

como más peor cuan mejor tan cuanto menos tanto

Orden:

antes ordenadamente sucesivamente consecutivamente primeramente últimamente después

A firmación:

bien indudablemente seguramente
ciertamente justamente seguro
cierto justo sí
claro positivamente también
efectivamente pues verdaderamente

Negación:

jamás no tampoco ni nunca

Exclusión :

excepto salvo sólo exclusivamente solamente únicamente

menos

Duda:

acaso quizá quizás

Nota. — Cervantes, Lope de Vega, y Calderón prefirieron el adverbio quizá a quizás.

255. Observaciones sobre los adverbios. Cuando se juntan dos o más adverbios en mente, unidos por conjunción expresa o suplida, sólo se emplea la terminación mente en el último; así:

El orador habló clara, enérgica y concisamente.

Se presentó la reina del baile sencilla, pero graciosa y elegantemente ataviada. Adonde o a donde, donde. Todos significan lugar, pero adonde o a donde indica además dirección, a causa de la preposición a que le precede :

¿ Dónde está la casa de Juan ? ¿ Adónde o a dónde conduce esta carretera ? El paraguas está donde lo dejaste. A donde vayas tú, allí iré yo.

Los adverbios donde y adonde suelen hacer oficios de pronombres relativos ; como :

Nuestros compañeros de jira estaban en el monte adonde nos dirigíamos (en el monte al cual nos dirigíamos).

Éste es el pueblo donde pasé mi niñez (en que pasé mi niñez).

Aquí, allí, ahí, allá, acá, acullá, aquende, allende. Estos adverbios de lugar son al mismo tiempo demostrativos. Aquí indica lugar más cercano a nosotros; allí y allá, el lugar más distante; acullá significa en aquel lugar, y se usa en contraposición a otros lugares y para no repetir los adverbios allí y allá; así:

Aquí se danza, allá se charla, acullá se divierte la gente en otras cosas.

Algunos suelen confundir los adverbios aquí, ahí y allí. Aquí significa el lugar más próximo; ahí un lugar no tan cercano, y allí ya indica un sitio que está relativamente lejos:

Juan se sienta aquí a mi lado.

Tú vas ahí cerca de Juan, y Luis se sentará allí junto a su padre.

Nota. — El adverbio de modo arreo, aunque no es de mucho uso, no es anticuado. Significa sucesivamente, sin interrupción.

Ejemplo:

Término lleva de quejarse un mes arreo. — CERVANTES

Acá denota proximidad; allá, distancia; acullá, en la parte opuesta; aquende, del lado de acá; allende, del lado de allá. Aquende y allende son anticuados. Están completamente fuera del uso los adverbios de lugar hi y ende; el primero equivalía a allí o ahí; el segundo a allá, allí o allende.

Fueron a poca hora dos omes hi venidos. — Berceo De la niñez facía ella fechos muy convenientes : Eran maravilladas ende todas las gentes. — Berceo

De este ende ha venido la locución conjuntiva por ende, que aunque anticuada, se emplea por algunos escritores. Dende también se originó del adverbio ende; es adverbio arcaico y equivale a la preposición desde.

Dende ha pocos días se juntaron otra vez. — Hurtado de Mendoza

Nota. — Se puede decir más acá, más allá; pero no más aquí, más ahí, mas allí.

Elegantemente se contraponen los adverbios allí . . . donde, cuando . . . entonces, como . . . así, tanto . . . cuanto.

Ejemplos:

Allí despliegan las letras toda la rica variedad de sus galas, donde la prensa cumple su misión civilizadora.

Cuando los periódicos aplauden todo; cuando no templan en el limpio crisol de la crítica las producciones literarias y los actos de los funcionarios públicos; entonces no hay que esperar ni brillo en las letras, ni garantía en el gobierno.

Como trate, estudie y decida la opinión pública las cuestiones sociales. así las resuelve el gobierno, que cristaliza los juicios del pueblo.

Tanto más se siente una ingratitud, cuanto más se ha querido a la persona que la comete.

El adverbio allá se usa a veces como adverbio de tiempo (pretérito o futuro); como:

Allá para la época de Calderón. Allá para Navidades nos veremos.

Así, así equivale a tal cual:

¿ Cómo se siente usted? — Así, así.

Aun. Hay que tener mucho cuidado para saber cuándo debe o no acentuarse este adverbio de tiempo, que significa todavía. La Academia dice que se escribirá aún cuando esté después del verbo y aun delante del verbo. Puede observarse que a veces no se cumple la regla académica:

Aún los jefes no saben dónde está atrincherado el enemigo.

Si en este ejemplo, en que el adverbio aún va delante del verbo saben no lo acentuáramos y se leyera aun, cambiaría por completo el sentido de la oración. En esa oración la palabra aún es intensiva, denotando tiempo que transcurre, duración, equivalente a todavía, y dicho adverbio, ya esté delante ya después del verbo saben, hay que pronunciarlo con acento. ¿Qué más da decir "Aún no he podido resolver ese problema"? Otro ejemplo: "No llegó ni aun la mitad de los que fueron." Aquí está aun después del verbo, y ¿quién acentúa ese aun? Nadie, seguramente; ni la misma Academia; véase su Diccionario. Lo que sí podemos asegurar con la Academia es que ninguna oración concluye con el monosílabo aun, sino con el disílabo aún acentuado; como:

No ha llegado aún.

Sobre eso nada ha podido averiguarse aún.

En los demás casos en que no se termina oración con la palabra aun, deberá acentuarse cuando significa todavía; y no se acentuará cuando equivale a siquiera o hasta.

Como. Este adverbio puede ser de *modo* y de *comparación*; su diferencia la indicará claramente el sentido.

Ejemplos:

¿Cómo está usted? (Modo) No tan bien como usted. (Comparación)

La palabra como puede ser también presente de indicativo del verbo comer.

Este adverbio se acentúa cuando se usa en sentido interrogativo, admirativo o enfático; por ejemplo:

¡ Cômo me miras cuando como ! ¿ A cômo se vende el café? No sé cômo expresarte mi gratitud.

Cuan y tan son contracciones de cuanto y tanto.

Caballo tan extremado por sus obras, cuan desdichado por su suerte. — Cervantes

Casi y cuasi. Éstos son dos adverbios que no deben emplearse indistintamente : casi indica algo de diminución o rebaja en la idea ; como :

Casi lo comprendo.

Está ya casi bueno.

Cuasi no se puede emplear en tal sentido, pues da más bien idea de semejanza que de cantidad ; así :

Ése constituye un cuasi delito.

Este adverbio cuasi como equivalente de casi es anticuado. Demasiado. Este adverbio de cantidad equivale al modo adverbial en demasía y al adverbio demasiadamente. Estas tres expresiones son derivadas del adverbio demás; y así, todas ellas son semejantes en la estructura y en la idea. Demás significa mucho, los otros, etcétera, en vano, inútilmente. Demasiado equivale a muy cuando decimos: "Ese niño es demasiado enfermizo." Equivale al adverbio bien en ex-

presiones como ésta : "Demasiado entiendo lo que quieres decir." Es sinónimo de mucho en las siguientes oraciones :

Ese chiquillo sabe demasiado.

Eso es demasiado para mí.

¡ Esto es ya demasiado! (Aquí tiene el valor de insoportable.)

No debemos confundir la palabra **demasiado** cuando es adjetivo y cuando es adverbio. En el primer caso califica al substantivo ; como :

No es conveniente comer demasiado dulce. Este año hay demasiada fruta.

Es adverbio cuando modifica al verbo, al participio, al adjetivo o a otro adverbio ; como :

Te tardaste demasiado. Eso se calla por demasiado sabido. Tiempo demasiado lluvioso. Demasiado lejos está aquel sitio.

Demasiadamente no es muy usado. En su lugar se emplea su sinónimo excesivamente.

Mismo es un adjetivo determinativo que hace veces de adverbio unido a otros adverbios ; como :

Ayer mismo fuí a visitarle. Aquí mismo estaba él sentado.

De los dos adverbios así y mismo procede el compuesto asimismo que significa también, además :

Le recomendé que te visitara y asimismo que te ayudara en tu empresa.

Tal como lo está haciendo él así mismo debes hacerlo tú. (Aquí van separados los dos adverbios así y mismo.)

En el ejemplo siguiente esta última palabra es adjetivo:

Se estima demasiado a sí mismo.

Medio. Este adjetivo hace veces de adverbio de cantidad y se junta con los adjetivos, participios pasivos y a veces con algunos tiempos verbales; como:

Parece medio loca esa muchacha. Está medio trastornada con la noticia. Medio hice el trabajo, porque no tuve tiempo. Se quedó a medio hablar. Se queda uno medio bobo al oír esas cosas.

Nota. — Véase, según los ejemplos propuestos, el error que suelen cometer algunos diciendo: "Las rosas están medias deshojadas"; "Mi hermana no va al paseo, porque está media enferma." Debe, sin excusa, decirse en buen castellano medio deshojadas, medio enferma.

Medio es adjetivo cuando decimos "medio dólar," "media naranja"; y es substantivo cuando se dice "Emplea medios ilícitos." Es verbo si decimos: "No medio en ese asunto, porque no me importa."

Excepto, menos o salvo son adverbios de exclusión, que tienen el mismo significado y se usan indistintamente. Excepto y salvo son participios de exceptuar y salvar usados como adverbios; como:

En aquella confusión todos perecieron, excepto, salvo o menos tres personas que mostraron gran serenidad.

Jamás es adverbio de tiempo y, aunque en su origen no es negativo, se ha venido usando, equivaliendo a nunca; como:

Jamás fué verdaderamente grande un hombre que para alcanzar valimiento empleó el engaño y la maldad.

Si al adverbio nunca se le une jamás, la negación es más enérgica.

Nunca jamás debe el hombre valerse de la adulación y el servilismo para ganar favores.

Recién es contracción de reciente y de recientemente; es adverbio de tiempo, se une a los participios pasivos, significa proximidad, y nunca se escribe formando un compuesto con la palabra que le sigue; como:

Está recién llegado. He visto al recién nacido. Esas jóvenes parecen recién salidas del Colegio.

Sí. Este adverbio de afirmación parece haber provenido del adverbio de modo así.

¿ Has estado en los Estados Unidos? — Sí.

Este sí equivale a la locución adverbial afirmativa así es. Además del valor afirmativo, tiene el adverbio sí la condición de reforzar y dar más énfasis a las oraciones afirmativas; como:

Entonces sí que andaban las simples y hermosas zagalejas de valle en valle y de otero en otero. — Cervantes

Harto es un adverbio de modo y cantidad, equivalente a bien o bastante. Se usa siempre delante de la palabra a la cual modifica; como:

Harto sé lo que mereces.

. Tus ideas son harto nobles para que desciendas a tal terreno. Ella es harto incomprensible en sus cosas.

El adverbio asaz tiene significación parecida a la de harto, si bien es más intenso. Ambos se usan generalmente en lenguaje poético; como en los siguientes versos:

Él tal vez te hubiera ahorrado un proceder harto duro, endulzando de seguro tu corazón lacerado.

Le iba quitando la vida y concluyendo con él, un dolor asaz crüel, incesante y sin medida. — LARRA Puro es a veces adverbio equivalente a mucho o muy; como:

Se quedó afónico de puro charlar.

De puro sencillos son vulgares esos epítetos.

Otrosí es adverbio de cantidad, y sólo se usa en lenguaje forense. Significa además.

Por mor es una expresión adverbial y familiar, usada entre los campesinos. Equivale a por causa de ; como :

Por mor de usted no hice el negocio con don Pancho.

La expresión no es castellana.

Cuantimás es adverbio de modo. Se usa en lenguaje familiar. Es voz castellana; pero generalmente la emplean los campesinos. Es una contracción de cuanto y más.

Tal. Este adjetivo hace a veces oficio de adverbio ; como :

Esos hombres han usurpado la herencia de unos huérfanos: tal parece que la sociedad subvierte su sentido moral.

256. Algunos adverbios no sólo se juntan con otros adverbios, adjetivos y verbos, sino también con ciertos substantivos, y entonces van aquéllos pospuestos ; como :

mar adentro	momentos después
cuesta arriba	siglos atrás
peñas abajo	un paso adelante
meses antes	un segundo má s

Sólo o solamente. Este adverbio de exclusión se emplea en ambas formas : sólo o solamente. En la primera forma se acentúa, y hay que distinguirlo del adjetivo solo, con el cual suele confundirse.

Sólo quiero que me dejen solo, para cantar un solo.

El primer sólo se acentúa, porque es adverbio y equivale a solamente; el segundo es adjetivo; y el último, substantivo.

257. Hay adverbios que admiten forma diminutiva. En lenguaje familiar se usan muchos de éstos ; así decimos :

abajito	despacito	por la mañanita
afuerita	encimita	prontito
ahorita	juntito	quedito
aprisita	lejitos '	segurito
arribita	lueguito	tamañito
cerquita	mismito	tempranito
cerquitita	nadita	
cuantito	poquito	

258. Hay varios adverbios latinos que han tomado carta de naturaleza en el idioma castellano ; como :

gratis	ítem	ultra
inclusive	máxime	ultratumba
ínterin	nequáquam	

259. Los modos o locuciones adverbiales abundan mucho en castellano, y ya hemos dicho que ellos y los modismos dan vida, carácter y nervio al idioma.

Entre el extraordinario número de modos o locuciones adverbiales que hay en castellano, podemos dar a conocer los siguientes :

a derecha e izquierda	de pronto
a diestro y siniestro	de contado
a duras penas	de malas
a hurtadillas	por la buena
a más y mejor	cuando más
a lo más	cuando no
a lo menos	cuanto más
al pelo	a la postre
a sabiendas	a cuestas
a la chiticallando	en pos
a obscuras	a propósito

al pie puntillas de tarde en tarde a regaña dientes de veras a tientas y a ciegas de vez en cuando sin ton ni son amén de de cuando en cuando entre dos luces con todo eso de buenas a primeras a misa a la mala cuando menos a menudo por lo menos cuanto antes en cierne cuanto más antes en seguida taz a taz

260. Según hay adverbios latinos, hay asimismo muchas locuciones adverbiales latinas que han ingresado y son de frecuente uso en el idioma castellano.

en agraz

de repente

ab initio	cálamo currente	in statu quo
ad hoc	de proprio Marte	ipso facto
ad hóminem	ex abrupto	lapsus linguae
ad líbitum	ex cáthedra	motu proprio
ad perpétuam	ex profeso	nota bene
ad quem	in curia	pro indiviso
ad referéndum	in pártibus	própter nuptias
ad valórem	in péctore	pro témpore
ad nútum	in promptu	ut retro
a posteriori	in púribus	ut supra
a priori	in sólidum	

CAPÍTULO X

LA PREPOSICIÓN

- **261.** Definición de la preposición. Preposición (del latín prae, delante o antes y positio, posición) es la parte invariable de la oración que se pone antes de otras palabras, al par que expresa la relación entre las ideas.
- 262. Clases de preposiciones. La preposición se antepone a otra palabra ya para denotar su régimen ya para componerla. Unas preposiciones van separadas y otras van unidas a otras palabras. De ahí la división de las preposiciones en separables e inseparables.
- **263.** Preposiciones separables. Las preposiciones separables son las que generalmente se usan sin unirse a otras palabras; tales son:

a	con	en	para	so
ante	contra	entre	por	sobre
bajo	de	hacia	según	tras
cabe	desde	hasta	sin	

Ejemplos:

La estrella de la tarde.

De aquí para allá.

Habla sin fijarse bien en lo que dice.

Nota. — No debe confundirse el oficio de la preposición con el de la conjunción; la primera establece las dependencias entre palabras y a veces entre oraciones; la segunda se limita a unir unas palabras u oraciones con otras.

264. Las preposiciones no tienen en sí completa significación, pues su oficio es enlazar un término que se llama *antecedente* con otro que se llama *consecuente*; como:

Anda por los campos. Viaja por placer.

265. Cuando la preposición establece relaciones o dependencias entre verbos o entre otra palabra y un verbo, éste se usa siempre en el infinitivo; como:

Hablar sin miedo.

Hablar sin titubear.

266. Preposiciones inseparables. Las preposiciones inseparables son aquellas que siempre van unidas a otras palabras formando un compuesto con ellas. Entre otras, hay las siguientes:

ab	cata	epi	inter	pre	sor
abs	cis	es	meta	preter	su
ad	citra	ex	О	pro	sub
ana	des	extra	ob	re	super
anfi	di	hiper	per	res	sus
anti	dia	hipo	peri	SOS	trans
apo	dis	in	pos	son	ultra

267. Además de las anteriores, podemos contar las siguientes en el número de las partículas prepositivas, unas de procedencia latina, otras de origen griego :

arc	circum	mono	satis
arce	crono	omni	semi
archi	deca	pan	tri
arci	deci	panto	uni
bi	equi	pen	vi
bis	kilo	poli	vice
biz	mili	proto	viz
centi	miria	retro	

A. Esta preposición que proviene de la latina ad, significa propiamente dirección, objeto o tendencia de la acción, si bien algunas veces tiene aplicaciones distintas:

Puede significar modo: A pie, a caballo.

Tiempo: A la tarde, a la madrugada.

Lugar adonde: Piensa marchar a Londres.

Precio: A seis dólares el quintal.

Situación: A mano derecha, al oeste.

Costumbre: A la francesa, a la última moda.

Instrumento: A palos. Lo mató a disgustos. Equivale a hasta: Le llegaba el agua al cuello.

Equivale a si: A no asegurármelo tú, no lo creería.

Entra en la formación de muchas locuciones adverbiales y modismos castellanos: A tontas y a locas, a ciegas, a todo correr, a regaña dientes.

Indica proporción: Dos a dos, al seis por ciento.

Comparación: Va mucho de Petra a Manuela. Es muy distinto hacer uno sus cosas a mandarlas.

Distancia o intervalo: De calle a calle, de dos a seis de la tarde.

Diferencia: De ocho a doce, cuatro.

Se usa en expresiones elípticas imperativas: ¡ A la cama, niños! ¡ A votar! ¡ A almorzar!

La preposición a entra en la composición de muchas voces castellanas; como:

achocar adelante anoche así aprisa acrecentar además atambor

La preposición a no admite la compañía de otras preposiciones. Así, es incorrecta la expresión "Voy a por agua."

Ante. Significa delante de, en presencia de; como:

Se presentó ante el juez. Ante todo.

La preposición ante entra en composición de algunas palabras, denotando siempre antelación; como:

> antepecho anteponer anteaver

Esta preposición no consiente otra preposición inmediatamente después de ella.

Bajo significa inferioridad; como:

bajo palabra bajo su responsabilidad

Cabe. Sólo se usa en verso y significa junto a. Procede de la palabra cabo, orilla :

Cabe la margen de un río, lloraba un pobre pastor.

Con. Esta preposición procede de la latina *cum*, denota compañía, unión, asociación, concurrencia; como:

Café con leche.

Saldré con mi amigo.

Está con fiebre.

Acompáñate con los buenos.

Entra en la composición de muchos vocablos; como:

coacción

componer

contratar

.cohonestar

contraer

cooperar

Contra significa oposición, contraste, contrariedad ; como :

Contra esos argumentos están éstos.

Se le une la preposición en ; como :

Habla en contra de todo el mundo.

Entra en composición; como:

contrabando contradecir

contrarréplica

De. Principalmente da idea de posesión, pero también denota procedencia, modo, tiempo, distancia, materia de que está hecha una cosa, materia de qué se trata; como:

Bienes **de** mi tío. Notas **de** mi profesor.

Viene de Ponce.

Lo dice de veras.

Llueve de noche.

Leontina de oro. Escritorio de roble. Se trata de política.

Libro de medicina. Hombre de carácter. Esta preposición se usa a veces para dar más fuerza y vigor a los substantivos y pronombres; como:

El zángano de Fulano.

El pícaro del mozo.

El bonachón de tu padre. Pobre de ti.

Triste de él.

Equivale a veces a con, desde, entre, para, por; como:

De mal talante. Bata de dormir.

De aquí a allá. Lo hizo de coraje.

Murió de pena.

Entra en composición; como:

declamación demérito

deponer detener

Admite la compañía de las preposiciones entre, hacia, por y sobre ; como :

De entre unas matas.

El aire viene de hacia allí.

De por sí lo ha dicho. De sobre la mesa.

Delante del indefinido un denota la rápida ejecución de algo; como:

Llegó de un salto.

De un trago se bebió la taza de café.

Desde. Esta preposición tiene carácter adverbial y procede del adverbio latino inde; por eso antiguamente se decía dende, arcaísmo que todavía usan los campesinos. Algunos gramáticos dicen que esta preposición proviene del antiguo desque, contracción de (de-ex-que). Su significado es lugar y tiempo; como:

Desde mi casa a la tuya, desde tiempo inmemorial.

En. Significa lugar principalmente, aunque a veces denota tiempo, modo; como:

Mi hermana está en casa.

Llovió bastante en abril.

En ocho semanas hicieron la casa. Montar en pelo.

Salir en mangas de camisa.

Estamos en pie.

Equivale a luego que o después que, cuando se antepone a un gerundio; como:

En saliendo el sol, iremos a pasear.

Entra en composición; como:

embozo emprender

encoger ensalada entornar envolver

Forma locuciones; como:

En general, en manera alguna.

Piden esta preposición los verbos siguientes :

afirmarse atravesarse emplearse incluir

obstinarse ocuparse

cabalgar cebarse

incurrir mezclarse permanecer zabullirse

eiercitarse

También la piden los adjetivos siguientes:

diestro diligente

exacto lento

parco tardo

venal versado

Entre. Esta preposición es la latina inter, y denota la situación o estado medio entre dos personas o cosas; como:

> Entre tu casa y la mía hay un callejón. Siéntate aquí entre nosotros.

Equivale a veces a dentro de ; como :

Lo resolvieron entre sí.

Aquí entre nosotros.

Significa acciones mutuas, convenios, cooperación, como:

Se convino entre las partes.

Entre unos cuantos muchachos acabaron con los dulces.

Entra en composición; como:

entremetido o entrometido entrepaño entresacar

Forma locuciones; como

Entre ceja y ceja. Tener entre ojos.

Entre la espada y la pared. Entre Pinto y Valdemoro.

Hacia. Esta preposición se deriva del latín ad faciem, a la faz ; por eso antiguamente se decía facia ; "facia el septentrión," es decir, "a la faz del septentrión" o "faz a la parte del septentrión." Bajo la influencia clásica la f de facia se convirtió en h, como:

> fijo facha fabla facer hijo hacer hacha habla.

Significa lugar, dirección, proximidad, como:

Voy hacia el pueblo.

Hacia las siete de la noche se verá el eclipse.

Se une con ciertos adverbios para formar frases adverbiales; como:

¿ Hacia dónde vas? Hacia allá me dirijo. Hacia atrás. Hacia adelante.

Hasta. Procede del antiguo fasta del latín fas, lo justo. Significa término de lugares, acciones y tiempo, como :

> Hasta las nubes se elevó el globo. Duró el baile hasta media noche.

Hasta después.

Siguió la acción hasta las seis de la tarde.

Para. Esta preposición derivada de las latinas per y ad, denota el fin o causa final de una acción. También suele designar uso, capacidad, proximidad, tiempo; como:

Estudio para aprender.

Llegará para la primavera.

Partió para Europa.

Estamos para salir.

Recomendable para el cargo. Para el nuevo año tendremos más dinero.

Indica la relación de una cosa con otra ; como :

Poco gana para lo que trabaja. Cosme sirve para todo.

Se usa con algunos nombres, supliendo el verbo comprar; como:

Toma para tabacos.

Ya le di para hielo.

Forma locuciones y modismos; como:

Para eso no te hubiera dicho nada. Para decir verdad, no me acordé del encargo. Tengo para mí que ese hombre es un falso.

Por. Viene de la preposición latina pro convertida por metátesis en por. Denota tiempo, lugar, modo, medio, precio, causa, equivalencia; como:

Por Pascuas suele llover. Lo hizo por fuerza. Lo compró por diez dólares. Anda por la plaza. Lo dice por chiste. Por él no se dió la fiesta.

Denota fin; como:

Vendrá aquí por conocerte.

Lo dice por oírte.

Equivale a para; como:

Hice cuanto pude por que no llegara este caso.

Substituye a de ; como :

Graduado por la Universidad de Madrid.

Equivale a en busca de ; como :

Voy por agua a la fuente.

Substituye a sin; como:

La obra está por concluir. La sala está por arreglar.

Encarece el significado de ciertas expresiones; como:

Por alto que uno esté, debe mirar por los demás.

Indica multiplicación y proporción; como:

Tres por cinco, quince. Vendió al diez por ciento. Toca a dos dólares por persona.

Según. Derívase del latín *secundum*. Significa semejanza, conformidad o correspondencia entre las personas o cosas; como:

> Según es su cara, así es su alma. Te lo cuento, según me lo han contado.

Sin. Viene de la preposición latina sine, y significa privación, falta o carencia; como:

Está sin almorzar. El bergantín quedó sin velas. Estamos sin agua.

Forma los cuatro compuestos siguientes:

sinnúmero sinsabor sinrazón sinvergüenza

So. Se deriva de *sub* y significa bajo, debajo de. Úsase muy poco, y sólo en frases como éstas :

so color so pretexto so capa so pena

Sobre. Del latín super que significa encima y también acerca de y además de; como:

El libro está sobre la mesa. Sobre ese asunto ya no hay que hablar. Sobre todo lo dicho hay que añadir esto.

Denota acumulación o reiteración; como:

Palos sobre palos. Honores sobre honores.

Indica el exceso o defecto corto de una cosa; como:

Su biblioteca tiene sobre mil volúmenes. El correo llegó sobre las cuatro de la tarde. Tendrá en su cartera sobre veinte dólares. Entra en composición y forma algunas locuciones adverbiales; como:

sobre aviso sobremesa sobresdrújulo sobrecama sobreponer sobre seguro sobrecargar sobresaliente sobre todo

La preposición sobre se usa en substitución del substantivo sobrescrito.

Tras. Procede esta preposición de la latina trans. Significa después de, detrás de ; como :

Uno tras otro. Tras de llegar tarde, alborota.

Entra en composición; como:

trasanteayer traspasar trasplantar trastienda

268. Significado de las preposiciones inseparables y par tículas prepositivas o prefijos:

ab]		crono	tiempo
abs	separación	deca	diez
ad		deci	décimo
ana	contra, sobre	des	privación
anfi	alrededor	di	privación
apo	cambio	dia	a través
arc }		dis	privación
arce	superioridad	epi	sobre
archi	superioridad	equi	igual
arci		es]	
bi)		ex }	fuera
bis }	dos veces	extra]	
biz		hiper	sobre
cata	hacia abajo	hipo	debajo
centi	cien	in	dentro
circum	alrededor	inter	dentro
cis \	de la norte de ecé	kilo	mil
citra }	de la parte de acá	meta	después

mili	milésimo	res	encarecimiento
miria	diez mil	retro	hacia atrás
mono	uno solo	satis	bastante
0	oposición	semi	mitad
ob	a, por causa de	son	
omni	todo	sor	
pan }	4.4.	sos	1.1.
panto ∫	todo	su	debajo
pen	casi	sub	
per	encarecimiento	sus	
peri	alrededor	super	sobre
poli	mucho	trans	al otro lado
pos	después	tri	tres
pre	delante	ultra	más allá
preter	fuera de	uni	uno
pro	en vez de	vi]	
proto	superioridad	vice }	substitución
re	repetición	viz	

CAPÍTULO XI

LA CONJUNCIÓN

269. Definición de la conjunción. La palabra conjunción procede de las latinas cum, con, y jungere, juntar. Es la parte invariable de la oración que enlaza las oraciones, aunque a veces en su significado éstas sean contrarias:

Lope de Vega y Cervantes fueron dos émulos notables. Tiene que cumplir su deber quiera o no quiera.

270. Las conjunciones son muy necesarias en los idiomas, porque encadenan los pensamientos, contribuyen a la fluidez del lenguaje y sirven para construir y enlazar las cláusulas extensas que caracterizan el estilo *periódico* o florido, como el de Castelar. Pero no debe abusarse de las conjunciones; hay que tener presente que el estilo *cortado* es muy enérgico, y tiene un gran valor literario; y en ese estilo no abundan las conjunciones; al contrario, la carencia de tal clase de nexos es lo que da carácter a esta forma concisa de escribir.

Divídense las conjunciones en simples y compuestas.

271. **Conjunciones simples**. Conjunciones *simples* son las que constan de una sola palabra ; como :

Canta si sabes. Llueva o no llueva. Lo haré, pero más tarde. Oye, pues, lo que te digo.

272. Conjunciones compuestas. Conjunciones compuestas o locuciones conjuntivas son las que se forman de dos o más palabras; como:

Viaja, para que te instruyas. No sé por qué dices eso. Iré, aunque tarde. Iré a buscarte, a fin de que vengas conmigo.

273. Clases de conjunciones. Las conjunciones se dividen, según la naturaleza del enlace que verifican, en las siguientes clases :

Copulativas (unión o enlace): e, ni, que, y.

Disyuntivas (separación, alternativa): bien, o, ora, u, ya.

Adversativas (oposición, contrariedad): antes, antes bien, a pesar de, aunque, bien que, como quiera que, con todo eso, mas, no obstante, pero, si bien, sin embargo, sino, siquiera.

Condicionales (condición): como, con tal que, dado que, si, siempre que, ya que, toda vez que.

Causales (causa o razón): porque, pues, puesto que, supuesto que. Comparativas (comparación): así, así como, a la manera, como, de igual modo, del mismo modo, lo mismo.

Continuativas (continuación): así que, además, además de, pues. Ilativas (consecuencia o ilación): conque, luego, pues, por consiguiente, por lo tanto.

Finales (fin u objeto): a fin de que, para, para que.

274. La conjunción enlaza siempre oraciones, cláusulas y períodos, pues aunque materialmente une la palabra que le antecede con la que le sigue, ideológicamente lo que enlaza es un pensamiento con otro, unas oraciones y otras, cuando hablamos o escribimos. Si decimos "Juan y Pedro," la conjunción y materialmente une la palabra Juan con la palabra Pedro; pero, ¿qué significaría esta expresión por sí sola, sin que sea ella la elipsis de una oración completa? Al decir "Juan y Pedro," esas palabras son sin duda parte de un pensamiento que no necesitamos expresarlo íntegro, porque la persona con quien hablamos sabe a qué nos referimos.

Esa expresión puede ser la contestación de las preguntas siguientes :

¿ Quiénes son los que han llegado?

¿ Quiénes están cantando?

De los distintos candidatos, ¿ cuáles han sido los electos?

Hay dos personas en quienes confío, ¿ sabes quiénes son?

A estas preguntas y a muchas más se puede contestar con la oración elíptica " Juan y Pedro."

275. Las conjunciones enlazan siempre partes de la oración de una misma clase, es decir, substantivos con substantivos, adjetivos con adjetivos, un verbo con otro verbo, una oración con otra; como:

Tomaremos chocolate con bizcochos.

El baile está alegre y concurrido.

Bailaremos una danza y un vals.

No bailaré esta pieza, porque es tarde y deseo retirarme.

No sería, por consiguiente, correcto decir "Mis diversiones son el teatro y viajar." Debe decirse en buen castellano: "Mis diversiones son el teatro y los viajes" o "Mis diversiones son ir al teatro y viajar."

276. La conjunción y, que en algunos países sudamericanos escriben i, fué antiguamente e; y hoy empleamos la conjunción e sólo para substituir a la y cuando la palabra que le sigue empieza por i o hi; como:

Pedro e Ignacio Félix e Hipólito María e Isabel pasas e higos

Si la palabra siguiente empieza por hie o por y, la y no se cambia en e ; como :

Arbustos y hierbas se perdieron por la sequía.

Me gusta el refresco con un poco de limón y hielo.

Él y yo salimos.

Agua y yeso.

Si la oración es interrogativa, tampoco se cambia la y por e; como:

¿ Y Isabel, está buena?

¿ Y ibais a la iglesia los domingos?

La conjunción y suele repetirse en los períodos; y su repetición, cuando es elegante, constituye una figura retórica que se llama *polisíndeton*; así como su supresión forma otra figura denominada *asíndeton*.

Polisindeton:

Y suenan patrias canciones Cantando santos deberes, Y van roncas las mujeres Empujando los cañones. — López García

Y el Santo de Israel abrió su mano, Y los dejó, y cayó en despeñadero El carro y el caballo y caballero. — HERRERA

Asindeton:

Subo, toco, me abren, entro;
Brilla siniestra una luz;
Y de un salón en el centro,
Un grupo de gente encuentro,
Dos antorchas y una cruz. — ZAPATA

Cuando una oración o una estrofa empieza por la conjunción y o por otra cualquiera, es porque el escritor o poeta relaciona lo que escribe con algo que está en su mente, y supone que también lo está en la mente del lector. Así dijeron los grandes poetas Fray Luis de León y Campoamor, respectivamente :

¿ Y dejas, Pastor Santo
Tu grey en este valle hondo, escuro,
De soledad y llanto;
Y tú, rompiendo el duro
Suelo, te vas al inmortal seguro? — Fray Luis de León

Y cuando llamo a las mujeres flores, Es que quiero, lector, que consideres, Aunque ya lo sabrás por tus amores, Que aseguran doctores, muy doctores, Que son flores con alma las mujeres. — Campoamor

Cuando hay varias palabras u oraciones consecutivas y relacionadas, sólo se pone la conjunción y delante de la última; como:

Mata, trincha, devora, pilla, y vase. — Samaniego

277. La palabra que es conjunción copulativa, cuando enlaza dos verbos; como:

Deseo que aprendas. Sé que eres bueno, y tendré que darte un regalito.

Esta palabra que algunas veces es conjunción disyuntiva; como:

Que rías que llores, has de hacer lo que te digo.

Equivale a la conjunción adversativa sino; como:

No espero otra recompensa que tu afecto.

Esta conjunción sino nunca debe leerse ni escribirse sinó ni si nó, como lo hacen algunos. Sinó no significa nada en castellano; y si nó escrito con acento el nó tampoco significa nada; son dos barbarismos. Existen sino conjunción adversativa y si no que son dos palabras: la primera, conjunción condicional, y la segunda adverbio de negación. El adverbio no nunca se acentúa.

Sólo Cervantes usó muy rara vez la conjunción pero en vez de sino. El dijo : "No sólo en España, pero en toda la Mancha." Esto no debe imitarse, pues constituye hoy un barbarismo intolerable.

278. La conjunción pues substituye a veces, con gracia, al adverbio de afirmación sí; como:

Hija, ¿quieres que te lleve al baile? — Pues.

Este pues es un sí donoso y expresivo.

279. En castellano sucede muy a menudo que los adverbios, las preposiciones y las conjunciones, se substituyen mutuamente, y algunas veces existe la duda de si una palabra es una cosa o la otra. Aparte que hay algunas palabras como antes, bien, ya, como, así, además. para, que realmente tienen doble carácter, dependiendo de la oración en que se hallan el que sean una cosa o la otra.

Si decimos: "El funcionario que cumple sus deberes, no teme la crítica, antes la desea"; aquí sabemos por el sentido de la oración que antes no es adverbio, sino conjunción adversativa. En cambio, en esta otra oración: "Vamos al muelle antes que llegue el vapor," se ve claramente que la palabra antes es un adverbio de tiempo.

El lugar que corresponde a las conjunciones es delante de la oración subordinada, es decir, de la que depende de la principal, que es la que envuelve en sí la esencia de la idea. Las oraciones principales nunca van precedidas por conjunciones.

280. Las conjunciones que a veces se posponen a sus respectivas oraciones son pues, empero, no obstante, sin embargo; como:

Todos sabemos que se deben cumplir las leyes; ¡ cuántos lo olvidan, sin embargo!

Te voy a traer unos dulces. — Tráemelos, pues.

Sé que no pronunciaré bien el discurso ; trataré, no obstante, de hacer lo que pueda.

281. La conjunción causal porque se escribe con sus dos elementos por y que unidos. No debe confundirse esta conjunción con las palabras por que, ¿ por qué? y porqué. Establezcamos las diferencias:

Porque — conjunción causal; como:

Te digo esto, porque lo sé con seguridad.

Porqué — substantivo masculino; que significa causa, razón o motivo, como:

Ya he comprendido el porqué de esa resolución.

Por qué son dos palabras que forman un modo conjuntivo. Es enfático, se acentúa el qué y expresa causa, motivo o razón; como:

Ya sabemos por qué la Corte ordenó la prisión de ese hombre.

¿Por qué? es también modo conjuntivo que significa por cuál razón, causa o motivo. La diferencia del anterior es que éste es interrogativo, y, por lo tanto, lleva necesariamente los signos de interrogación al principio y fin.

282. La conjunción disyuntiva o no siempre denota separación ; algunas veces expresa equivalencia o igualdad entre dos ideas ; como :

La ética o filosofía moral trata de los deberes del hombre.

La conjunción o se cambia por u, cuando la palabra que le sigue empieza por o o por ho; como:

Hay seis u ocho niñas en el jardín. ¿Son esos versos de Virgilio u Homero?

La conjunción o se acentúa, como sabemos, cuando va entre guarismos, pero no entre números expresados por letras. La conjunción substituta u no se acentúa nunca.

Hace seis o siete años que estuve en Italia. Había 6 ó 7 vapores en el puerto. Hubo seis u ocho bailes para Carnaval. Hacía 6 u 8 semanas que no iba por su casa.

283. La conjunción ilativa **conque** no debe escribirse nunca separando sus elementos :

Me ofreciste venir pronto a mi casa; conque te espero en estos días.

Con que: Cuando se escribe con que, separadamente, entonces es un modo conjuntivo condicional; así decimos:

Con que le pagues lo que le debes, está todo arreglado.

También escribimos **con qué**, dos palabras, preposición y pronombre indefinido enfático o intensivo, unas veces; y otras, interrogativo; como:

Dime con qué dinero cuentas para ese negocio. Mira esas niñas con qué gusto juegan en el parque.

Cuando empieza una oración por la conjunción conque, sin antecedente alguno, es que hay algo mental suplido que debe relacionarse con lo que se está expresando; así decimos:

- ¿ Conque está usted de enhorabuena?
- ¿ Conque hacemos o no lo que hemos dicho?

En estos ejemplos se ve que las oraciones que empiezan por la ilativa **conque** son como un producto, una consecuencia de algo que se ha dicho y que está en la mente del que habla.

- **284**. El modo conjuntivo sin embargo, equivalente a no obstante, se escribe siempre con sus elementos separados.
- **285**. La conjunción condicional **si**, pasa a veces a ser adverbio de duda en expresiones como éstas :
 - ¡ Si habrá llegado Antonio!
 - ; Si se me venderá todo el café que he cosechado!

CAPÍTULO XII

LA INTERJECCIÓN

- 286. Concepto de la interjección. Dicen los autores, al tratar de la interjección, que ésta es una de las partes más importantes de la analogía, porque ella por sí sola, tan pequeña como es, que, a veces, se confunde con un suspiro, con un gemido, con un sonido musical; así, tan diminuta, tiene un gran valor subjetivo, y al expresar cada interjección un afecto, una pasión, una emoción distinta, representa en muy pocas palabras, en una sola a veces, una oración entera. Como cuando decimos ¡ay!, después de haber sido víctima de un gran infortunio. ¡Cuántas cosas quiere decir, cuántos pensamientos están condensados en esa pequeña exclamación, semejante a una lágrima!
- **287**. **Definición de la interjección**. La *interjección* (*interjectio*, de *interjicere*, arrojar) es la parte de la oración que sirve para expresar los afectos de nuestra alma.
- 288. Realmente la interjección está bien llamada así, porque parece que se lanza o se arroja al azar en el discurso. Una interjección se coloca dondequiera; al principio, en medio y al fin de las oraciones; se lanza sola, se repite dos y tres veces seguidas, se mezclan unas con otras, en fin, es la parte de la oración más independiente y más expresiva. Allí donde el sentimiento brota, donde se agita el espíritu a causa del gozo, del dolor, del miedo, de la admiración, etc., allí salta la interjección, espontánea manifestación de esos afectos.

Así tenemos las siguientes interjecciones en castellano, las cuales son las más comunes, pues no es posible precisarlas en un idioma de naturaleza tan dúctil, tan flúida y tan expresiva como el castellano en que cualquier palabra puede ser una interjección:

¡Ah!	; Ox !	¡ Abur!	¡ Hala !	¡ Porra !
¡Ay!	; Guay!	¡ Canario!	¡ Anda!	Toma!
¡Oh!	Cómo!	Caracoles!	; Diablo !	; Vaya!
; Eh!	; Chito!	; Canastos!	¡ Diantre!	; Cuidado!
¡Ea!	¡ Hola!	¡ Ajá!	¡Oye!	¡ Dale !
; Bah!	¡ Ojalá!	¡ Qué!	¡Oiga!	; Pesia!
; Ca !	; Cáspita!	¡ Arre!	¡Oigan!	¡ Adiós!
¡ Quia!	¡ Caramba!	¡ Arrea!	¡Ya!	; Caray!
; Sus!	; Bravo!	¡ Aprieta!	; Sopla!	; Guarda!
; Uf!	¡ Quita!	; So !	; Fuego!	¡ Hurra!

289. Algunas de estas interjecciones se usan repetidas como :

¡ Hola, hola!	; Arre, arre!
; Bah, bah!	; Anda, anda!
¡Ea, ea!	¡ Dale que dale !
¡ Vaya, vaya!	¡Ya!¡ya!¡ya!

290. El uso de las interjecciones siguientes no es recomendable, porque son debidas a ciertos estados de conciencia anormales en que domina la ira, la contrariedad, la impaciencia, el desprecio; y estas debilidades deben ser reprimidas, no expresadas con el énfasis con que se lanzan las interjecciones.

; Diablo!	¡ Canario!	¡ Pesia!	; Dale !	¡Hala!
¡ Diantre!	Canastos!	Caray!	Fuego!	¡Arre!
; Porra!	; Caramba!	; Sopla!	¡Arrea!	¡Aprieta!

Hay que tener mucho cuidado con esta clase de palabras. Las personas finas no usan ciertas interjecciones, porque saben moderar sus afectos.

CAPÍTULO XIII

METAPLASMOS

291. Definición de metaplasmos. Los metaplasmos (de meta, cambio, y plasso, formo) son transformaciones que se verifican en algunas palabras. Son los siguientes: prótesis, epéntesis, paragoge, aféresis, síncopa, apócope, metálesis y contracción.

Los *metaplasmos* no deben llamarse figuras de dicción, porque una figura es una belleza del lenguaje y realmente no se ve la hermosura en los metaplasmos. Algunos de éstos han caído casi en desuso como la *aféresis*, la *epéntesis*, la *metátesis*, y aun la *prótesis* y la *síncopa*; de manera que los que más se emplean hoy son la *apócope*, la *contracción* y la *paragoge*.

- 292. Los metaplasmos son más usados por los poetas que por los prosistas; no obstante, éstos emplean algunos, en gracia a la brevedad, por necesidad reclamada por el verso.
- **293**. En la prosa poética se han usado bastante los metaplasmos. Cervantes empleó mucho dichos cambios y alteraciones de las palabras en sus obras, especialmente en "El Quijote." Él los manejaba con la singular maestría con que hacía uso de las verdaderas *figuras*, que son las de construcción y las retóricas.

A nuestro juicio, si hemos de considerar subsistentes todos los metaplasmos, tendremos que buscar casi todos ellos en las transformaciones que sufren los verbos irregulares en la formación de sus tiempos. Por ejemplo :

La prôtesis y paragoge, que consisten en añadir una o más letras al principio y al fin de la palabra respectivamente, se usan al formar el presente de indicativo del verbo ir. Si este verbo fuera regular, diría yo o; y al decir voy, se han añadido una v al principio y una y al fin, por prótesis y paragoge.

La *prôtesis* no está en uso ya en el castellano moderno. Ningún escritor emplea hoy las palabras **atambor**, **abajar**, **aplanchar**, **abastar** y otras por el estilo.

También se usa la *paragoge* en las voces poéticas **felice**, **feroce**, **huéspede**, **infelice**.

La *epêntesis*, adición de letra o letras en medio de las palabras, puede verse en conozco, merezco, salgo, tengo, asgo. Si estos tiempos fueran regulares, dirían conozo, merezo, salo, teno, aso. Se ve, pues, que se ha añadido una letra en medio de cada palabra.

La sincopa, omisión de una letra o varias en medio de la palabra, se observa en los futuros habré, cabré, sabrás. Si estas formas verbales fueran regulares, dirían haberé, caberé, saberás; de modo que se ve la supresión de una e en medio de cada palabra.

También se usa la *sincopa* en las voces **hidalgo**, **navidad** en vez de **hijodalgo**, **natividad**.

La aféresis, supresión de letra o letras en principio de palabra, se observaba en el uso de palabras como norabuena, Colás, en vez de enhorabuena, Nicolás.

La apôcope, omisión de una o más letras al fin de palabra, se observa en los imperativos pon, sal, haz, ten, ven, en cada uno de los cuales se ha suprimido la desinencia e. También se hace uso de este metaplasmo al decir un, algún, cien, gran, san, primer, siquier, cualquier, buen, mi, tu, su,

La metátesis, cambio de lugar de ciertas letras en una palabra, sólo se ve en la forma verbal es, que si fuera regular diría se, y en algunas pocas voces como cantilena por cantinela, enjaguar por enjuagar, gonce por gozne.

La contracción, fundir dos palabras en una, omitiendo la vocal en que acaba o con que termina una de ellas, puede observarse en las siguientes palabras: al, del, aqueste, aquese, aquende, allende, acullá, estotro, esotro, contralmirante, sobrescrito, guardalmacén, sobresdrújulo, sobrestante, entrambos.

CAPÍTULO XIV

MODISMOS, PROVERBIOS Y REFRANES

294. Modismos y refranes. En todas las lenguas hay ciertas formas peculiares de expresar determinadas ideas, de manera que resulten unas veces geniales, graciosas, de corte y sabor local, verdaderos tipos de expresiones y giros que sólo corresponden al idioma en general o a la manera particular de hablar en una región o pueblo. Los modismos son necesarios; ellos caracterizan una lengua, la hacen más fecunda, más interesante, y generalmente se concentra en ellos el espíritu de raza; esto es, las tradiciones populares, las costumbres, la herencia, las reliquias de la misma habla en siglos pretéritos, las cuales, al evolucionar las épocas, van quedando como incrustadas permanentemente en el idioma. Los modismos tienen a veces tal virtualidad, que señalan y caracterizan una época determinada. Así, se puede distinguir el período histórico literario de Juan II del período Cervantino, y éste del contemporáneo, por los modismos, giros y flexiones de la lengua castellana usados en dichos siglos. En una misma región se pueden conocer los múltiples accidentes de sus pueblos por sus particularidades en el decir. Son, pues, los modismos una materia muy interesante, a la que los gramáticos, filólogos y sociólogos deben prestar la mayor atención, si se quiere que el idioma conserve lo que le es genuino, lo que le es propio, lo que le imprime originalidad. Lo característico en los modismos es que son tan peculiares y propios de cada lengua, que no pueden traducirse literalmente de

una a otra, sin menoscabo de que el mismo cambio de palabras, de formas y de giros afecte a la esencia de la idea. Además, los modismos dan al lenguaje una gracia y una sencillez tales, que contribuyen a la belleza del mismo. ¿Quién no ha oído decir en Puerto Rico: "¿Qué edad tiene usted? y dispense la pregunta", "Ya doblé el paquete," es decir, "Tengo algo más de cincuenta años"? En Andalucía, si preguntara una sobrinita "¿Qué edad tiene usted, tía?" respondería ésta donosamente: "Cuatro duros y dos reales," es decir, "Ochenta y dos años." Otros dicen: "De Río Piedras a San Juan hay unos cuarenta y cinco minutos en tranvía."

No hay que confundir la locución adverbial, el modismo, y el refrán. De las tres cosas están llenos los idiomas, pero la mayoría se corresponde con el orden en que los hemos enumerado. Hay infinito número de locuciones adverbiales. Estas son como adverbios de tiempo, de lugar, de cantidad, de modo, etc., es decir, que la locución equivale a un adverbio que en vez de estar expresado en una palabra, lo está en dos o tres. El modismo no es un adverbio, es una manera especial de decir, a veces ingeniosa, sin que tenga la condición de adverbio precisamente, aunque se asemeje a él en su idea o significado. El refrán es un pensamiento que se vacía en una expresión más o menos vulgar, el cual pensamiento es siempre una lección que se puede aplicar a muchas acciones en la vida. De manera que el refrán, a pesar de su vulgaridad, entraña en sí una moraleja a veces de muchísimo valor y trascendencia que nos sirve de norma para nuestras costumbres. ¡Cuántas veces tomamos un refrán como ley de nuestros actos en la vida! ¡Cuántas veces nos detenemos al ir a realizar un hecho, porque recordamos el refrán que nos aconseja no hacerlo o hacer lo contrario! Los refranes son hijos de la acción repetida de los hechos de la vida; así, encierran ellos una autoridad incuestionable para nuestra manera de proceder en ciertos asuntos sencillos al parecer, pero que a la postre resultan de gran importancia.

El modismo es a veces una expresión corta; en ocasiones es una masa compuesta de un buen número de palabras, que constituyen un modo original de decir las cosas, propio de un país entero, de una región, de un pueblo. Son modismos los siguientes:

A alguno le va a pesar A no llegar el aviso tan a tiempo, me hubiera perjudicado A alguno le va a pesar ; ya verá! Arrancar piedras con los dientes Abandonado a la suerte Ablandar las piedras Ablandar los corazones A boca de jarro A boca llena A bofetada limpia A bonita hora llegas A brazo partido ¡ Abre el ojo! ¡ Abre los ojos! Abre, palomita, el pico Abrete, tierra, y trágame Abrigar una idea Abrigo el convencimiento Abrió más ojos que un queso Abrió una boca de vara media. Abrir calle Abrir el apetito

Abrirte los brazos

A buena parte te arrimas

Abrirse paso

Acabar con la paciencia de un santo Acabar con uno A caballo en una escoba ; Acabáramos ! Acabársele a uno la cuerda Acabe la fiesta en paz Acabó como el rosario de la aurora A cajas destempladas ¡ A callar! A caza de gangas A cazar moscas Achocar dinero A ciencia y paciencia A Creíque y a Penseque los ahorcaron en Madrid A cualquiera se le tuerce Acudir al Nuncio ¿ A cuenta de qué? A cuestas A decir verdad Adelante con los faroles Adiós, Madrid, que te quedas sin gente Al César lo que es del César ¡ Adiós mi dinero! ¡ Adivina quién te dió!

: Adivínelo Vargas!

Admitir puyas

: Adónde vamos a parar!

A dormir la mona

Adornarse con las plumas del

payo real

A dos carrillos A dos dedos de

A dos pasos de

¡A ello!

¡ Al más pintado!

A eso de

A espaldas de la ley

A estacazo limpio

A estas alturas A estas fechas

A este paso la vida es un soplo

A farolazos

A fe de caballero

Agarrarse a buenas aldabas

Agarrarse a los faldones de su levita

Agarrarse a un clavo ardiendo

Agarrarse del moño

A garrotazo limpio

A golpe y porrazo

Aguantar pocas pulgas

Aguarse la fiesta

A gusto en el machito Ahí es nada lo del ojo

Altí está el busilis

Ahí está la gracia

Ahí le duele

Ahí me las den todas

; Ahí queda eso!

Ahogarse en poca agua

¿ Ahora salimos con ésas?

Ahora te quiero ver, escopeta

Ajustarle a uno las cuentas

A la altura de las circunstancias

A la buena de Dios

A la cuarta pregunta

A la corta o a la larga

A la faz del mundo

A la luna de Valencia

A la larga

A la orden

A la otra puerta

A la pata la llana A las mil v quinientas

A las mil maravillas

A las duras y a las maduras

A la sopa boba

A las primeras de cambio

A las tantas

A la trágala

A la vejez viruelas Alborotar el cotarro

Al cabo de los años mil Al cabo se salió con la suya

·Al diablo se le ocurre

Al decir de las gentes

Al fin y al cabo

; Alla él!

¡ Allá se las haya!

¡ A lo bruto!

Al pan, pan, y al vino, vino Al sol que más calienta

Al son que me tocan bailo

A macha martillo Alzar el gallo

A nadie le amarga un dulce

; Ancha Castilla! Anda que te anda Andar a la cuarta pregunta Anda menos que una mula coja Andando el tiempo Andar con la cruz a cuestas Andar de Ceca en Meca Andar mal la cosa Andarse con remilgos Andarse con tonterías A otro perro con ese hueso Apaga y vámonos Apearse del burro A pedir de boca Apenas me llamo Pedro A pesar de los pesares Aplaudir a rabiar Aplicate el cuento Aprieta constipado! Apretarle las clavijas A punto fijo A puños cerrados Apurar el cáliz de la amargura ¿ A qué conduce eso? Aquello era el acabóse Aquello era la mar Aquello era lo que había que ver Aquello era un sainete Aquéllos son otros López Aquéllos son otros cantares A que no A que sí Aquí el que no corre, vuela A quien Dios se la dé, San Pedro

se la bendiga

Aquí para entre nosotros. Aquí mismito Aquí hav gato encerrado Aquí hay intríngulis Aquí paz v después gloria Aquí no ha pasado nada Aquí v en Sebastopol Arar en el mar Armarse la gorda Armar la de Dios es Cristo Armar la de San Quintín A Roma por todo Arriesgar la pelleja Arrimar el hombro ¡ Arrogante moro estáis! Arrojar el guante A salto de mata Así anda ello ¡ Así, cualquiera! ¡ Así está el mundo! Así anda todo Así me maten Asirse de un cabello Así se escribe la historia Así son las cosas Atame esas dos moscas por el rabo Atado de pies y manos Atar cabos Atizar leña al fuego A ti te lo digo, suegra; tiéndelo tú. mi nuera Atrasado de noticias A tu abuela, que aquí no cuela

Aun así no son tres dioses

Aun no podemos cantar victoria

Aunque caigan chuzos
Aun queda mucho que andar
Aunque llores aceite
Aunque se empeñe el mundo
entero
Aunque se hunda el Cielo
A uña de caballo
Ave de mal agüero
¡ Avemaría!
A ver si Dios quiere
¡ Ay, amor, como me has
puesto!

¡ Ay del ay que al alma llega, y en llegando al alma, allí se queda! Ayer, como quien dice

Ayúdeme usted a sentir Bailarle a uno los pies Bajar la cabeza Bajarle los humos Bañarse en agua rosada

Barrer para adentro, como los plateros

¡ Bastante hemos hablado! Beber en buenas fuentes Beso a usted la mano Beso a usted los pies

¡ Bendito sea Dios!

Bien que mal

Bien se está San Pedro en Roma

Bien sabe Dios que

¡ Boca abajo todo el mundo !

Brillar por su ausencia Bribón de siete suelas

¡ Buena burra hemos comprado!

¡ Buen peso se me ha quitado de encima!

¡ Bueno fuera!

Buen pelo va a echar!

¡ Buen punto filipino!

Buscarle a uno las cosquillas

Buscarle el bulto Busca que te busca

Buscarle la lengua

Buscar tres pies al gato

Buscarse lo que no tiene

Caber por el ojo de una aguja

Cada loco con su tema

Caer de pie Caer de su burro Caerse de su peso

Caérsele las alas del corazón

Caerse de un nido
Cambiar de especie
Cara de pocos amigos
Cantar la palinodia
Cantar victoria

Capaz de sacar jugo a un palo seco

Capaz de cualquier cosa

Casi y sin casi

Cayó como una bomba

Cayó en la cuenta

Cayó en desgracia

Cayó en gracia

Cayó rendido

Cebado como un cerdo

Cerrarse a la banda

Choca esos cinco

Chúpate ésa y vuelve por otra

Clavarle la vista a uno

Cocer el pan en horno ajeno Coger el rábano por las hojas Cogerlas al vuelo Coger la sartén por el mango Coger la calle Colarse como Pedro por su casa Come más que la carcoma Comer a dos carrillos ¿ Cómo andamos ? ¡ Cómo cambian los tiempos! Comiendo y la boca abriendo Como chupa de dómine Como pedrada en ojo de boticario Como con la mano Como digan dueñas Como Dios se la da a entender Como alma que lleva el diablo Como el capitán Araña Como el borrico de San Vicente Como el herrero de Arganda Como el perro del hortelano Como el sastre del Campillo ¡ Cómo ha de ser!

Como la corte de Urías
Como Dios manda
¡ Cómo no!
Como quien oye llover
Con más colmillos que un elefante
Con paciencia y saliva un elefante se tragó una hormiga
Con perdón sea dicho
Con pies de plomo
Curarse en salud

Como la caldera del andaluz

Curado de espanto Dale que es tarde Dar en el clavo Dar el golpe de gracia Darle capote Darle la lata Darle la ventolera Darle la matraca Darle una soba Darse a Barrabás Dársele tres pitos Darse pisto Dar un susto al miedo Dar voces en el desierto De boca en boca De buenas a primeras Decir las cosas por su nombre De esa tela tengo vo un vestido Dejado de la mano de Dios Dejarle con la boca abierta Dejar a uno en berlina Dejar a uno en las astas del toro Dejarse algo en el tintero Del suelo no pasa De menos nos hizo Dios De pe a pa Dichosos los ojos que le ven a usted Dios sabe Dormir la mona ¡ Duro con él! Echaba chispas Echar a mala parte Echar pestes

Echale un galgo

Echar el alma por la boca

Echarle con cajas destempladas Echarlo todo a rodar Echarse todo a las espaldas Eche usted El banco de la paciencia El brazo derecho de uno El día del juicio El gozo en un pozo El llanto sobre el difunto El qué! El que asó la manteca Empezó la tormenta En buena hora lo diga En buena se ha metido En Dios y en mi ánima Enmendarle a uno la plana En paz y en gracia de Dios En qué pararán estas misas! Enseñar la oreja En toda tierra de garbanzos En un decir Jesús Entre Pinto y Valdemoro ¡ Ésa sí que es gorda! Ésa no cuela Escribir en la arena Escurrir el bulto : Es dura cosa! Es la comidilla de las gentes Es más falso que el alma de Judas ¿ Eso será lo que tase un sastre! Eso ya pica en historia : Están verdes! Estar con el agua al cuello Estar hecho un fideo Estar por las nubes una cosa

Estar uno a sus anchas : Es triste cosa! Freírle a uno la sangre Fresco como una lechuga Gastar la pólvora en salvas Gran puñado son tres moscas! Hablando en plata Hablar por los codos Hacer buenas migas Hacerle a uno la cruz Hacer pacto con el diablo Hacérsele a uno la boca agua Hace un siglo Hasta más ver Hay gustos que merecen palos Hay que atarle corto Humor de perros ; Imagínate tú! Irse con la misiva a otra parte Irse por los cerros de Úbeda Ir viento en popa Ir tirando Trselc el santo al cielo Jugar limpio : La del humo ! La cosa está mala Largo y tendido Las verdades del banquero Le da por ahí Leído y escribido Llegarle al alma una cosa Llover sobre mojado Lo dicho, dicho Lo dice por verte Lo mismo da jabón que hilo negro

Lo tengo en la punta de la lengua Lo que no va en lágrimas va en suspiros Lo mismo le da un fregado que un barrido Malas bromas gasta Más antiguo que el andar a gatas ¡ Más vale así! ¡ Medrados estamos! ¡ Menudo chasco se llevó! Meter a uno en un zapato Meterse a farolero Mirar a uno con buenos ojos Mirar contra el gobierno ¡Ni a tiros! Ni tanto ni tan calvo ¡ No es nada lo del ojo! No es santo de mi devoción No está el horno para bollos No está la Magdalena para tafetanes No ha roto un plato en su vida No hay tutía

No hav tales carneros No le llega la camisa al cuerpo No tengo que ver Otro gallo me cantará Ojo al Cristo que es de plata Pagarlas todas juntas Para alivio de males Pasar las de Caín Partir a uno por el eje Peor es meneallo Poner a uno como nuevo

delgado

Poner a uno de oro y azul Poner los ojos en blanco Poner a uno a raya Poner los puntos sobre las íes Ponerse de veinticinco colores Ponerse de malas Ponerse los pelos de punta : Por mí! Pues estamos buenos! Pues no que no! ; Pues no faltaba más! Pues no digo nada! Punto final Puso el grito en el cielo ¡ Qué amigos tienes, Benito! ¡ Oué me cuenta usted! Ouedarse como si tal cosa Quedarse en la calle Quedarse a la cuarta pregunta Que lo apunte en el lebrillo del agua ¡ Qué . . . ni qué ocho cuartos!

Que si haches que si erres Que si patatín que si patatán Que venga Dios y lo vea Quitárselo de la cabeza ¡ Quite usted de ahí, hombre! Reírse a mandíbula batiente Romperse la cuerda por lo más Romperle el alma

Saber una cosa al dedillo Saber de qué pie cojea Saber de cabo a rabo Sacar las uñas Sacar la tripa de mal año Sacar el jugo Sacar la cara por otro Sacarle un ojo de la cara Sacar los pies del plato Sacudirle el polvo Salir la criada respondona Salirse con la suva San Seacabó no tiene vigilia Santo y bueno Se armó la de Cristo Se basta v se sobra Se cayó de un nido Se acabó lo que se daba Se armó la de todos los Diablos Según malas lenguas Se quedó como el gallo de Morón Se quedó en el pellejo Se quedó para vestir imágenes Se quedó más muerto que vivo Se quitó un peso de encima Ser como Dios quiere Ser más bruto que un arado Ser el caballo blanco Ser más feo que una noche de truenos Ser más malo que Caín Ser una seda Ser un gallito de pelea Se volvió la tortilla Si calla, revienta Sin encomendarse a Dios ni al Diablo Sin decir esta boca es mía Sin comerlo ni beberlo Sin quitar punto ni coma

Sin reparar en pelillos Sin qué ni para qué Sin perder ripio ; Sube limón! Sudar la gota gorda Tal como suena Tal para cual Tarde y con daño ¡ Tendría que ver! Tener algo entre manos Tener buenos pies Tener buen ojo Tener buen olfato Tener deshechos los huesos Tener buenas aldabas Tener correa Tener cuatro ojos Tener la cabeza llena de viento Tener mala boca. Tener malas pulgas Tener mala sombra Tener buenas tragaderas Tener que pagar los vidrios rotos Te veo venir Tiene sangre de horchata ¡ Tiene gracia! Tirarse los platos a la cabeza Tirarse una plancha Todo cuesta un ojo de la cara Tomar las de Villadiego ¡ Tómate ésa y vuelve por otra! Traerle al retortero Unas veces por pitos y otras por flautas Una verdad como un puño Uña y carne

¡ Vamos a ver!
Ver uno las estrellas
Volverse loco de alegría
Ya caigo
Ya nos veremos las caras
¿ Y a mí, qué?
Ya no hay, ¡ tío, páseme usted
el río!

Ya tenemos a Periquito hecho fraile
Ya te lo dirán de misas
Y gracias a las gracias
¿Y qué hay de bueno?
¿ Y qué más da?
Zurrarle de lo lindo.

295. Algunos proverbios y refranes.

Quien mucho abarca, poco aprieta.

Lo que abunda no daña.

Más vale un por si acaso que un quién pensara.

Más vale maña que fuerza.

Del agua mansa me libre Dios, que de la brava me guardaré yo.

Nadie puede decir, de esta agua no beberé.

Al que de ajeno se viste, en la calle lo desnudan.

Quien se pica, ajos come.

Quien mal anda, mal acaba.

Antes que te cases, mira lo que haces.

Del árbol caído, todos hacen leña.

Dime con quién andas, y te diré quién eres.

No hay mal que por bien no venga.

En boca cerrada no entran moscas.

Acompáñate con los buenos, y serás uno de ellos.

A caballo regalado, no hay que mirarle el diente.

Más vale ser cabeza de ratón que cola de león.

Quien calla otorga.

Casa con dos puertas, mala es de guardar.

En casa del ahorcado no hay que mentar la soga.

En casa del herrero, cuchillo de palo.

Quien hace un cesto, hace un ciento.

Quien no oye consejo, no llega a viejo.

Cría cuervos, y te sacarán los ojos.

A quien madruga, Dios le ayuda.

Si quieres buena fama, no te dé el sol en la cama. Quien mucho habla, mucho yerra.

Más vale malo conocido que bueno por conocer.

Una manzana podrida pierde a su compañía.

Más moscas se cogen con miel que con hiel.

No hay peor sordo que el que no quiere oír.

Más vale tarde que nunca.

Lo que mucho vale, mucho cuesta.

CAPÍTULO XV

EXPRESIONES INCORRECTAS DE USO COMÚN

296. Expresiones incorrectas de uso común.

Adjuntar. Este verbo no existe.

Camino accidentado por tortuoso.

Período **álgido** por crítico. **Álgido** significa "frío," "glacial."

Ameritar. No existe este verbo.

Vetar una ley por poner el veto. El verbo vetar no existe ; el verbo es vedar.

El participio erecto que algunos admiten del verbo erigir no existe. El único participio de este verbo es erigido.

La palabra avalancha no existe.

La palabra apropiación está mal aplicada cuando se usa como equivalente de asignación o cantidad que se señala para alguna cosa.

El verbo colgarse, en el sentido de "fracasar," no es sino un modismo inventado por los mismos estudiantes.

Darse de baja no existe en esta forma refleja. El verbo es

Comadrona no existe. La palabra es comadre o partera. Lo que existe es el vocablo comadrón o partero.

Bajo este punto de vista es incorrecto; debe decirse desde este punto de vista.

Son incorrectas también las expresiones: Bajo esta fase, bajo tal pie, bajo el principio o fundamento tal. Lo correcto es: Sobre esta base, pie, principio o fundamento. En cambio,

son correctas las expresiones: bajo este supuesto, bajo tal condición, bajo tal hipótesis.

Record es voz inglesa que todavía no ha ingresado oficialmente en la lengua española; y así resulta anglicismo: "Tengo un buen record"; "Batió el record." Debe decirse: "Tengo una buena hoja de servicios"; "Llegó a donde no ha llegado otro"; o "Lo hizo en menos tiempo que ningún otro."

La palabra comfort no ha ingresado en el castellano. Es un barbarismo que podemos evitar usando la castiza palabra comodidad. Por lo tanto, tampoco existe confortable, sino cómodo, regalado.

La palabra connotado, que significa gramaticalmente aquello que hace relación a dos ideas, una principal y otra accesoria, no debe usarse como equivalente de eximio o conspicuo.

Comúnmente se dice grampa, siendo grapa la palabra correcta. La palabra debut es un galicismo que podemos evitar empleando la voz castellana estreno.

El que está versado en varias lenguas no es el políglota sino el poligloto (no esdrújulo), que es el adjetivo poligloto, poliglota substantivado. De manera que si usamos la palabra poliglota tenemos que ponerle el artículo femenino la, y significaría la mujer que habla muchas lenguas. También se aplica esta palabra "La Poliglota" a la Sagrada Biblia, impresa en varios idiomas.

Algunos llaman movimientos seísmicos a los temblores de tierra; la palabra correcta es sísmicos.

La acentuación correcta de las siguientes palabras es como van escritas a continuación :

éuscaro	sánscrito	policromo	ucase
ínterin	reseda	saxófono	dínamo
intervalo	fríjol	metamorfosis	mango
centigramo	kilolitro	pentagrama	ibero

zafiro	aeróstato	nigromancía	omoplato
colodión	aerograma	bímano	utopía
miopia	epilepsia	equimosis	hemiplejía
neumonía	quiromancía	cartomancía	hidromancía
cosmogonía	champión	dólar	egida o égida
periferia	balaústre	supremacía	comúnmente
heroicamente	período	baraúnda	baúles
Dalmáu	Pabón	Orleáns	Ruíz
Díaz	linón	mítines	dólares
asimismo	superávit	déficit	álbumes
ciempiés	opimo	a pie	torticolis
amoníaco	uréter	tétanos	zodíaco
Ilíada	océano	vanaglorío	sincero

Ciénaga es la verdadera palabra, no ciénega.

Dentífrico, no dentrífico.

La palabra etiqueta está mal usada como equivalente de rótulo o título.

La locución al detalle es francesa; debe decirse al por menor.

Es correcto decir indistintamente jugar al dómino y al dominó.

No debe decirse "Pasar desapercibida una cosa"; sino inadvertida. Tampoco hacer atmósfera, hacer política, hacer opinión; lo correcto es generalizar una idea, trabajar en la política, extender una opinión.

Masas populares. No está admitida en el léxico esta expresión; lo correcto es decir la gente popular, el vulgo.

La palabra **pretensioso** no existe. Algunos no sólo la usan, sino que la escriben con c, **pretencioso**. La palabra castellana es **presuntuoso** o también **presumido**, **vano**, **jactancioso**.

La palabra mobiliario, como substantivo, no existe; es un adjetivo. Debe decirse moblaje o ajuar.

El verbo ocuparse se construye con la preposición en, no con de. "Se ocupa en desacreditar a los demás."

El verbo mixtificar, que algunos usan en vez de mezclar, no existe en el diccionario castellano.

La voz peluche no es española ; la palabra castiza es velludo o felpa.

Revancha es voz francesa; todavía no ha ingresado en el léxico castellano.

La palabra timorato se emplea muy mal, cuando la usan algunos como equivalente de tímido o medroso.

Se dice torticolis.

Están admitidas las dos palabras achiote y achote, pero la primera es preferible.

Es incorrecta la palabra calomelano; correctas son calomelanos o calomel.

Se dice quingombó, no guingambó ni guimbombó.

No existe el nombre llagareta que algunos dan a ciertas aves acuáticas; el nombre correcto es gallareta.

Hay un instrumento muy útil que usan los carpinteros y que algunos llaman barbiquí; el nombre correcto es berbiquí.

No es barbiquejo, sino barboquejo (la cinta o cuerda que se pasa por la barba para sujetar el sombrero).

Se dice faltriquera y no faldiquera.

No existe el nombre substantivo contesta que usan muchos ; la verdadera palabra es contestación.

Despachurrar es el verbo correcto para significar la acción de desbaratar una cosa apretándola con fuerza.

Batiborrillo, y no batiburrillo.

Lo que algunos llaman damesana es en buen castellano damajuana.

La palabra cliché es francesa; ha venido al castellano y debe decirse clisé, que es como la trae el diccionario.

Frasco o bote es lo mismo; pero no pote. De bote se derivan botella, botillería, botica, boticario.

El niño se enterró una astilla, no una estilla.

Las palabras remarcable y finanzas son dos anglicismos cuyos equivalentes en buen castellano son: conspicuo y hacienda pública. Financiero sí es palabra castellana.

El que da la limosna es el limosnero, así es que los infelices que la piden no pueden ser limosneros, sino pordioseros o mendigos.

PARTE II — SINTAXIS

CAPÍTULO XVI

SINTAXIS

297. Ejemplos de oraciones.

La naturaleza es admirable.

La rosa es la reina de las flores.

Está preciosa la mañana.

Apenas me levanté, fuí a dar un paseo por el campo.

Los cantos de las aves, el susurro de las hojas y el ruido de las ramas mecidas por la brisa, producen en nuestra alma dulces emociones.

La contemplación del firmamento en una noche estrellada, invita al hombre a pensar en los misterios de la creación y en la grandeza del Creador.

298. Definición de oración. Los ejemplos anteriores son seis pensamientos expresados por palabras. Seis oraciones. Es, pues, *oración* la palabra o conjunto de palabras con que se expresa un concepto cabal. También se define así: La expresión oral o escrita de un juicio.

299. La sintaxis trata de las oraciones.

La oración consta de sujeto, verbo y complemento. Sujeto es la palabra o palabras que dan acción o aplicación al verbo. El complemento es la palabra o conjunto de palabras que completan la idea expresada por el verbo.

300. Concepto de la sintaxis. La palabra sintaxis procede de las griegas syn, con, y taxis, orden. De modo que por su

etimología vemos que esta parte de la gramática es la que nos da reglas para colocar en orden las palabras cuya naturaleza conocemos por medio de la *analogía*, las palabras que sabemos escribir por medio de la *ortografía* y que sabemos pronunciar por medio de la *prosodía*.

- **301.** Poco haríamos en un idioma si conociéramos perfectamente los elementos aislados, el material separado, las voces, aunque fueran todas las del diccionario, si no supiéramos arreglar esos materiales, disponerlos y ordenarlos de manera que con ellos, bien relacionados, podamos exteriorizar lo que pensamos, lo que sentimos y lo que queremos.
- 302. La sintaxis, que es la parte más importante de la gramática, viene a llenar esta necesidad: Ella escoge los vocablos más a propósito, más adaptados en su significación, en su estructura y hasta en su sonido a las ideas que tenemos en la mente y queremos exteriorizar; busca la forma más clara, breve y sencilla de combinar esos vocablos, para expresar los pensamientos, estableciendo oraciones cortas, largas, elípticas, pleonásticas, cláusulas y períodos armónicos elegantes, rotundos y bellos.
- 303. Definición de sintaxis. Sintaxis es la parte de la gramática que nos enseña el orden y dependencia que deben tener las palabras en la oración.
 - 304. La sintaxis se divide en regular y figurada.
- **305**. *Sintaxis regular* es la que exige estrictamente el orden gramatical, que es el siguiente :

El artículo

El nombre que sirve de sujeto

El adjetivo, si le hubiere

El verbo

El adverbio, si lo hay

El complemento directo del verbo Los complementos indirectos y circunstanciales.

Ejemplos de oraciones en orden regular:

La educación popular forma seguramente el carácter de los individuos.

El calor solar distribuye constantemente su energía sobre la tierra.

El estudio de las humanidades, es el alimento de la juventud, las delicias de la vejez, sirve de ornato en la prosperidad y consuelo en la desgracia, nos proporciona solaz en la casa, no nos estorba fuera de ella, nos acompaña por la noche, nos sigue a nuestros viajes y nuestras excursiones por el campo. — CICERÓN

306. Sintaxis figurada es aquella en que no se sigue rigurosamente el orden gramatical.

Ejemplos de oraciones en orden figurado:

En las cumbres de las más altas montañas forman sus nidos los cóndores.

Tristes sombras cruzar veo por el viento.

Sobre una mesa de pintado pino, Melancólica luz lanza un quinqué. — Espronceda

A un panal de rica miel

Dos mil moscas acudieron. — Samaniego

- **307**. El verso y la prosa poética son el verdadero campo de la sintaxis figurada. El lenguaje de la fantasía, de los afectos dulces, de la pasión exaltada, reclama cierto desorden, cierta libertad y privilegios que no están permitidos, por ejemplo, en el estilo severo de la prosa que corresponde a las obras didácticas, especialmente las de ciencias exactas, en las que hasta los adjetivos suelen evitarse.
- **308**. La sintaxis estudia tres puntos importantes : la concordancia, el régimen y la construcción.

- **309.** Concordancia. Concordancia es la correspondencia que, en género, número, caso y persona, guardan unas palabras con otras en la oración.
- **310**. Las partes variables de la oración son las que pueden concordar.
- 311. El artículo, el adjetivo, el pronombre y el participio conciertan con el substantivo en género, número y caso.

Ejemplo: "Ésos son los famosos músicos que tocaron en el Club Armónico." Aquí concuerdan el pronombre ésos, el artículo los y el adjetivo famosos con el substantivo músicos; y asimismo concuerdan el artículo el y el adjetivo armónico con el substantivo club. Estas concordancias son de género, número y caso.

"Algunos literatos y poetas de España han visitado las repúblicas de Sud América." En este ejemplo los substantivos literatos y poetas concuerdan con el verbo han visitado en número y persona.

"El maestro que entiende bien su misión educativa, no circunscribe su trabajo al pequeño círculo de la escuela." Aquí el pronombre relativo que concuerda con el verbo entiende en género, número y caso.

Nota. — Aunque el pronombre relativo que es invariable en género y número, decimos que concuerda con el verbo en dichos accidentes, porque representa al substantivo maestro.

"La última poesía que hace un poeta notable, suele parecernos siempre su mejor producción." Vemos que el pronombre relativo que concuerda con su antecedente poesía en género y número, pero no en caso; pues el substantivo poesía está en nominativo, sujeto del verbo suele, y el relativo que está en acusativo, término directo del verbo hace.

"He leído una interesante novela que acaba de publicar

un literato español." Aquí el relativo que concierta con su antecedente novela en género, número y caso; porque novela está en acusativo, complemento directo del verbo he leído; y el relativo que está también en acusativo, complemento directo del verbo publicar.

312. Cuando en una oración hay varios sujetos singulares de tercera persona, el verbo concierta con ellos en plural y en la misma persona, como:

Juana, Luisa y Antonio cantan. El hierro, el cobre y el oro son metales utilísimos.

313. Cuando en una oración hay varios sujetos singulares de primera, segunda y tercera persona, el verbo desde luego concierta en plural, pero tiene la preferencia la primera persona; como:

Justo, tú y yo somos amigos.

314. Si en la concurrencia de sujetos los hay sólo de segunda y tercera persona, el verbo va al plural en segunda persona; como:

Tú y María estuvisteis anoche en el teatro. Vosotros y ellos sois estimables caballeros.

- **315**. Según lo expuesto, cuando un verbo se refiere a varios sujetos, o un adjetivo a varios substantivos, podemos observar las reglas siguientes con respecto a la concordancia:
- 1. Dos o más sujetos en singular se consideran como un solo sujeto en el número plural; como:

Las mariposas y las flores tienen cierta semejanza.

2. Dos o más substantivos singulares o plurales, de distintos géneros, se consideran como un substantivo masculino en plural; como: El comedor y la sala son espaciosos.

Vosotros y ellas estuvisteis expuestos a caeros.

El carácter, los instintos, las tendencias y las costumbres adquiridos en el hogar y la escuela, son los que prevalecen en el curso de la vida.

3. Si concurren dos o más sujetos, sean substantivos o pronombres, de diferentes personas, la segunda es preferida a la tercera, y la primera a todas; como:

> Juan, tú y yo leemos. Tú y ella bailasteis los lanceros.

316. Cuando el sujeto es un *substantivo colectivo* el verbo y el adjetivo que con él concuerdan pueden estar en singular o plural, según los casos :

Si el colectivo es *determinado*, como **gente**, el verbo y el adjetivo deben estar en singular; como:

La gente salía apresurada.

El ejército estaba acampado junto a la colina.

El rebaño iba contento a la pradera.

Fresca y rumorosa la arboleda, contribuía a la belleza del paisaje.

317. Si el colectivo es *indeterminado*, como multitud, grupo, porción, sinnúmero, clase, etc., seguido de la preposición de y un nombre en plural, el verbo deberá concertar ya con el colectivo, ya con el nombre que le sigue, según que la acción se refiera al uno o al otro.

La **mitad** de los muchachos **quedó** sin poder ingresar en la escuela.

Aquí el verbo quedó no se refiere a todos los muchachos, sino a la mitad, que en este caso tampoco quiere decir que sea exactamente la misma mitad, sino indeterminadamente algunos o un buen número de ellos.

Una bandada de aves se cernían en los aires.

Una infinidad de cocuyos esmaltaban de lucecitas la pradera.

Una inmensa nube de palomas revoloteaban sobre las casitas del pueblo.

En estos ejemplos los verbos se cernían, esmaltaban y revoloteaban no se refieren a los substantivos bandada, infinidad y nube, sino a todas las aves que formaban la bandada, a los cocuyos y a las palomas respectivamente.

Se dice:

Una multitud de muchachos jugaban en el parque.

Era pequeño el salón y una pequeña parte de los concurrentes se quedó de pie.

Un sinnúmero de niñas graciosísimas y de niños muy dispuestos ejecutaron artísticos bailes y ejercicios.

Una gran masa de soldados estaban colocados uno tras otro, a distancias regulares, formando una línea interminable.

El grupo de muchachos se dividió ; parte de ellos entró, y la otra quedó fuera.

La gran masa de manifestantes se adelantó hacia la casa del gobernador, en actitud pacífica.

Una infinidad de banderas ondeaban sobre los edificios públicos y particulares.

Un gran número de pájaros hacían resonar sus picos con dulces cantos. — Fenelón

Ella se admiró de que no hubiesen vuelto a la isla de la prisión parte de aquellos que a las balsas se habían acogido. — Cervantes

Nota. — En los ejemplos anteriores, se ve el uso del singular o plural en la concordancia de los nombres colectivos con el verbo.

A esto podemos añadir que no encontramos reglas fijas sobre este punto. A nuestro juicio, el sentido de la expresión, el tacto y buen gusto del escritor, la armonía o acuerdo musical entre unas y otras voces (que esto también es concordancia), nos indicará lo que debemos hacer en los casos de duda sobre el particular.

318. El pronombre que, usado como colectivo en ciertas expresiones admirativas y modificado por un complemento con la preposición de, se considera para los efectos de la concordancia, que tiene el mismo número del complemento; así diremos:

¡ Qué de horrores se sufren en la guerra!

¡ Qué de venturas y progreso experimentan los pueblos bajo el dulce influjo de la paz!

319. En virtud de la figura de construcción llamada silepsis, que consiste en concertar una palabra no con aquella a que se junta gramaticalmente, sino con alguna otra tácita a que se refiere la idea, el pronombre usted, que es de segunda persona, pide el verbo en tercera persona; como:

Usted habla muy bien el inglés. Usted y Carmen cantaron con arte aquel dúo. Sé que ustedes son personas muy estimables.

320. Lo propio sucede con los pronombres que indican tratamiento, como:

Usía Su Excelencia Su Alteza Real Su Señoría Vuestra Majestad Su Santidad

Vuesencia Su Alteza

como:

Tenga Su Excelencia la bondad de oírme por un momento.

321. También por silepsis nos referimos en plural a una idea que estamos pensando en dicho número, aunque gramaticalmente la concordancia pide el singular :

Oía el poeta los aplausos y gozaba al ver la representación de su drama; en la composición de los cuales ha demostrado siempre todo su talento artístico.

Buscaba un reloj en la joyería donde suelen venderlos magníficos.

Nota. — Algunos gramáticos dicen que cuando el verbo ser está entre dos substantivos, concierta con el primero. No somos de esta opinión. En muchos casos, en virtud del hipérbaton, o sea al alterarse el orden regular, el sujeto de la oración es el segundo substantivo; y es lógico que aun cuando el sujeto esté pospuesto, el verbo concierte con él. A nuestro juicio, lo que importa es distinguir bien cuál es el sujeto en tal caso; y una vez conocido, sabiendo que será siempre la palabra principal, la que expresa la idea dominante, no importa que sean dos substantivos sujeto y predicado, el verbo debe concertar con el verdadero sujeto; así: "El trabajo, el respeto a las leyes y el bien de la humanidad es el ideal de las naciones bien organizadas." Aquí vemos que el verbo es concierta con ideal que es el segundo substantivo, el sujeto de la oración, porque es ella la palabra dominante, la que encierra la idea esencial. En cambio, diremos: "La prosperidad, las riquezas y el completo bienestar son algunas veces un accidente de la suerte de un individuo." ¿ Por qué está en este ejemplo el verbo en plural? Porque ahora el sujeto de la oración, lo dominante, lo esencial, aquello de lo cual afirmamos algo, está representado por las tres palabras prosperidad, riquezas y bienestar. El substantivo accidente está subordinado a esas tres palabras, sin la realización de las cuales no concebiríamos la última idea.

En el ejemplo siguiente: "Querer es poder," no hay duda con respecto a la concordancia; porque ambos términos, sujeto y complemento atributivo, son singulares; pero sí pudiera haber duda con respecto a cuál de los dos es el sujeto; y, por tanto, con cuál es que concierta el verbo es. Si nos fijamos en que primero debe verificarse el acto moral de querer que el de poder, y que la idea del que inventó el proverbio fué manifestar la fuerza de la voluntad que preside y manda y ejecuta, sin debilidades ni retrocesos, con determinación y con carácter, las acciones de la vida, veremos claramente que el sujeto es querer, y con este término es con el que concierta el verbo de la oración.

"Mil hombres era la guarnición de la ciudad." El sujeto es la guarnición, y así, el verbo debe estar en singular.

"La base de toda prosperidad y progreso son las escuelas bien organizadas." El sujeto es las escuelas ; y, por consiguiente, el verbo tiene que estar en plural.

322. "Se deben hacer leyes sabias" o "Se debe hacer leyes sabias." Aquí el sujeto de la oración es leyes sabias,

y por lo tanto, aunque se piense en que es la legislatura la que las hace, el verbo tiene que concertar con el sujeto, y por tanto, debe estar en plural. "Se deben o deben ser hechas," verbo en pasiva que concierta con el sujeto leyes.

- 323. "Se desea comprar cien cuerdas de tierra." Aquí debe usarse el verbo en singular, y por lo tanto el ejemplo es correcto. ¿Por qué? El sujeto aquí no es cuerdas; la oración tiene carácter impersonal y no pasivo; y por consiguiente hay que usar el verbo en la tercera persona del singular, como todos los impersonales. Y sobre esta circunstancia está la siguiente: La idea de la oración no es que las cuerdas son deseadas, sino las cuerdas son deseadas comprar (forma que resultaría de muy mal gusto como pasiva). De manera que se ve claramente que la oración no es pasiva, sino impersonal.
- 324. En cambio, no debemos decir en buen castellano: "Se vende sombreros finos de Panamá en este establecimiento"—"Se hace escrituras en esta oficina." En estos ejemplos se ve que son pasivas las oraciones: "Los sombreros son vendidos"—"Las escrituras son hechas por el notario"; y, por tanto, lo correcto es poner el verbo en plural: "Se venden sombreros"—"Se hacen escrituras." "Se ha determinado abrir muchas escuelas rurales en Puerto Rico." Es correcta la oración, porque como las escuelas rurales no han determinado ser abiertas, no puede ser pasiva, sino impersonal.

325. Debe decirse:

Se prohibe echar cáscaras de frutas en las aceras. Se prohiben las reuniones en las esquinas. Se desea contratar quince o veinte maestros. Averígüese quiénes fueron los autores del hecho. Pregúntese cuántos son los invitados. Se necesita contar las personas que hay en el salón.

Se quiere invertir grandes cantidades en una obra sumamente necesaria.

Se intenta arreglar todas las carreteras.

En este zaguán se venden libros y periódicos.

Se presupusieron veinticinco mil dólares, treinta y cinco centavos para el edificio.

326. En ciertos casos dos o más verbos en infinitivo haciendo todos juntos de sujeto, concuerdan con el verbo en singular.

El hablar demasiado, gritar y hacer uso de interjecciones vulgares, da idea de poca educación.

Si la oración empieza por el verbo, es muy común poner éste en singular, aunque se refiera a muchos sujetos; como:

Inspiró a todos simpatía la actitud, buenas maneras y sinceridad del orador.

Produjo en mí una gran impresión el cuadro triste y la desolación de aquella familia.

327. Cuando hay varios sujetos seguidos y el último en singular es como un resumen de los demás, el verbo concuerda con este último ; como :

La buena educación, la salud, el dinero, las comodidades, todo contribuía a hacer feliz aquel hogar.

328. Cuando los sujetos están unidos por la conjunción con de una manera inmediata, el verbo debe concertar en plural; como:

El autor del hecho con todos los que le acompañaron fueron denunciados ante la Corte.

Pero si la unión de los sujetos no es inmediata, es decir, si entre ellos se interponen palabras, entonces el verbo se pone en singular, como:

El autor del hecho fué denunciado ante la Corte con todos los que lo acompañaban.

329. Los sujetos singulares unidos por la conjunción o piden el verbo en singular.

Juan o Pedro irá contigo al paseo. El orgullo o el odio le inspiró en esa acción.

No obstante, el uso autoriza el usar el verbo en plural; como:

El orgullo o el odio le inspiraron.

Te acompañarán nuestro amigo Félix o su hermano.

330. Cuando el adjetivo precede a varios substantivos, a los cuales califica o determina, concierta con el que inmediatamente le sigue: "Su reconocido saber v virtudes le conquistaron la profunda estimación y respeto de sus conciudadanos." Pero si la idea es que el adjetivo se refiera a uno solo de los substantivos, entonces se diría así: "Su reconocido saber y sus virtudes le conquistaron la profunda estimación y el respeto de sus conciudadanos" o también: "Su saber y sus reconocidas virtudes le conquistaron la estimación y el profundo respeto de sus conciudadanos." Véase la diferencia entre las tres oraciones expresadas, en donde el sentido va cambiando a medida que cambian las concordancias. En el primer ejemplo los adjetivos reconocido y profunda se refieren el primero a ambos nombres saber y virtudes, el segundo a estimación y respeto. En el segundo ejemplo el adjetivo reconocido se refiere sólo a saber, y el adjetivo profunda se refiere a estimación solamente. En el tercer ejemplo el adjetivo reconocidas sólo califica a virtudes y el adjetivo profundo se refiere exclusivamente a respeto.

331. Se usan las siguientes concordancias:

Los susodichos padre e hijos fueron absueltos.

Los referidos Juan y demás testigos declaran que el hecho fué cierto.

Tiene un talento y una habilidad extraordinarios.

Sus vicios y sus virtudes están proporcionados.

El orador explicó claramente los argumentos, deducciones y particularidades relativos al tema de que trataba.

Era solemne y numeroso el acompañamiento, y pacífico el color de los adornos y las plumas. — Solís.

Yo soy el que **conoce** bien a ese hombre o Yo soy el que **conozco** bien a ese hombre. (Ambas concordancias están admitidas, aunque es más gramatical la primera.)

Es uno de los hombres que han profundizado más en la ciencia de la sociología. (Sería concordancia absurda e intolerable si se dijera: "Es uno de los hombres que ha profundizado," pues la idea es relacionar al hombre de que hablamos con los demás que están a la altura de él en conocimientos sociológicos, es decir, uno de tantos buenos sociólogos; y si quisiéramos separarlo de esa relación, significarlo entre los demás, entonces la oración sería así: "Es el hombre que ha profundizado más en la ciencia sociológica.")

Él es uno de los que van a formar parte de la comisión.

Yo soy uno que **cree** que el optimismo es parte esencial de la felicidad y de la vida del hombre o Yo soy uno que **creo**, etc. (Ambas concordancias son correctas, pero lo es más la primera.)

Hay fiestas en San Juan.

Hace muchos años que los conozco.

Hubo truenos ayer tarde.

332. Aunque al nombre epiceno le añadamos las palabras macho o hembra, el adjetivo debe concertar con dicho nombre; como:

El ruiseñor hembra no canta, es más tímido y menos hermoso que el macho.

El domesticador presentó una serpiente macho hermosísima.

333. A veces concertamos los adjetivos todo, mismo, medio, entero con substantivos femeninos; como:

Todo Barcelona estaba en la calle.

En Europa mismo no se sabe cómo marchan las cosas.

En todo Málaga se toca admirablemente la guitarra. Sevilla entero estaba en los toros aquella tarde. Medio Vega Baja se hallaba en Arecibo durante las fiestas.

334. El relativo posesivo **cuyo** tiene la particularidad de no concertar con su antecedente, sino con el consecuente (127, 128, 129); como:

Aquél, cuyas costumbres no son ordenadas, tiene que sufrir muchos sinsabores en la vida.

Este pronombre sólo debe usarse en representación de sus sinónimos de quien o del cual; como:

Recomendé al joven cuyos méritos y excelentes condiciones para el cargo son reconocidos.

Nota. — Nunca estará demás repetir las reglas y poner ejemplos sobre el uso de este pronombre en que tantos errores suelen cometerse. No sería correcto usar el relativo cuyo en expresiones como éstas : "Espero que vayas a ver al gobernador y le expliques el asunto; por cuyo favor te quedaré muy agradecido." Debe decir : "por el cual favor." "Dos señoritas tomarán parte en la velada que se verificará el sábado, cuyas señoritas cantarán un precioso dúo." Debe decir : "las cuales señoritas." "Debo concluir esta noche un trabajo que no puedo suspender; por el cual motivo no iré al teatro." Debe tenerse presente que aunque el relativo posesivo cuyo es equivalente a de quien y del cual, no siempre aquél puede ponerse en vez de éstos; por ejemplo estaría mal dicho: "Esos jóvenes, de quienes la talla es pequeña, no son elegibles para militares." Debe decir : "Esos jóvenes, cuya talla es pequeña."

335. Régimen. Así como en los pueblos e instituciones debe existir un sistema de organización por el cual los individuos se rijan, dependiendo unos de otros, obedeciendo unos, gobernando otros, respetando todos la autoridad de la ley, para vivir en armonía y propender siempre al bienestar común; así en esa admirable combinación de sonidos y de signos gráficos llamada lenguaje, cuyo elemento esencial es la palabra, que es exclusivamente característica de la especie humana, debe existir también un sistema regulador, en virtud

del cual unos vocablos rijan o gobiernen, otros sean regidos o subordinados y todos sostengan las artísticas relaciones que la hermosa ley de la estética exige en las creaciones humanas, toda vez que éstas son en realidad un reflejo de las creaciones divinas.

- **336**. *Régimen gramatical* es la íntima dependencia que tienen entre sí las palabras en la oración.
- **337**. Hay palabras *regentes* y *regidas*. *Regentes* son el substantivo, pronombre, verbo, participio, preposición y conjunción; *regidas* son las mismas regentes siempre que estén dependiendo de alguna de las demás.
- **338.** El artículo, el adverbio y la interjección no son regentes ni regidas.

Nota. — A nuestro juicio la *preposición* no rige ni es regida, sino es un medio de régimen, es la palabra que, sin significación propia, se interpone entre otras dos, para denotar la influencia de la primera sobre la segunda, o sea el régimen de entrambas. Tampoco opinamos que la conjunción sea una palabra regente. Ella, que no tiene significación por sí sola, ni virtud bastante para gobernar a otras partes de la oración, sólo es un nexo entre unas palabras y otras, entre unas y otras oraciones. Más bien se puede admitir cierta especie de régimen en algunas interjecciones; como cuando se dice: ¡Oh amigos míos! ¡Ah desdichado! ¡Cuidado, Señores!

339. Régimen del nombre. El *nombre* rige a *otro nombre* ; como :

El agua con hielo es agradable.

La estrella de la tarde es muy bella.

Un cielo sin nubes y el mar sin espuma son signos de tiempo bonancible.

Nota.—No estamos conformes en ciertos casos con el régimen del substantivo y el adjetivo. Lo que algunos consideran régimen, es una verdadera concordancia; como "La casa es cómoda," "Carlos Quinto," "Pedro el Grande."

Tampoco admitimos el régimen del **nombre** al **verbo**; porque si admitimos la concordancia entre ellos, ¿ a qué decir que también hay régimen? Según tal teoría, resultan una misma cosa **concordancia** y régimen.

340. El adjetivo rige al nombre, al pronombre, al verbo y a algunos adverbios; como:

Tenaz al castigo; sincero con sus amigos; fácil de entender; triste de mí; relativo a eso; solícito con ellos; ágil para saltar; estudioso desde entonces; feo de lejos; listo para mañana.

341. Régimen del verbo. El verbo rige al nombre. El verbo transitivo rige al nombre que le sirve de complemento directo, con la preposición a o sin ella. Si el complemento es nombre de persona, con excepción de los pronombres personales me, nos, te, os, se, le, los, la, las, o nombre de cosa personificada, el régimen es por medio de la preposición a; como:

Saludaremos a nuestro amigo cuando llegue.

Saludan las aves a la aurora.

Debemos amar a Dios sobre todas las cosas; al prójimo como a nosotros mismos, y a nuestra patria con todo nuestro corazón.

Si el complemento directo no es un nombre de persona o de una cosa personificada, el verbo transitivo lo rige sin preposición; como:

Llevaba en la cabeza una lechera — su cántaro al mercado. Estimo la amistad como una de las pocas cosas santas que existen

en la tierra.

342. Ciertos verbos, como preceder, seguir (cuando significa ir después), substituir, piden la preposición a en sus regímenes; como:

El relámpago precede al trueno. La bonanza sigue a la tempestad.

El pronombre substituye al nombre.

343. A veces el verbo rige a su complemento directo sin la preposición a, cuando hay en la oración otro caso con la misma preposición; como:

Recomendamos el muchacho al capitán del vapor.

344. Cuando el complemento directo es nombre indeterminado, aunque sea de persona, no lleva la preposición; como:

Busca correligionarios. No quiere amigos ese hombre.

345. Cuando el objeto directo es uno de los pronombres me, nos, te, os, se, le, la, los, las, no se interpone preposición; como:

Háblame de tus proyectos.
Instrúyenos, que te lo agradeceremos.
Te estimo mucho.
Os presentaré al jefe.
Él se presentó ante el fiscal.
Le ayudó o ayudóle en sus gestiones.
La conocí en el Parque.
Los vi en el teatro.
Las obsequié con unos dulces.

Nota. — Obsérvese que no hemos incluído el pronombre les en los anteriores. La razón es que les siempre es dativo; por tanto nunca puede servir de complemento directo del verbo transitivo; así, estaría muy mal dicho: "Yo les ayudo en todo cuanto puedo"; "Les veo"; "Les conozco." Lo correcto en este caso es el empleo de los o las según se refiera uno a hombres o a mujeres.

346. No es indiferente el uso o la omisión de la preposición a en las oraciones transitivas; el significado puede cambiar completamente en uno u otro caso; como "Ignacio busca amigos" no es lo mismo que "Ignacio busca a sus amigos."

347. En ciertas locuciones como las siguientes no se emplea la preposición, por el sentido de indeterminación con que se expresan:

El gobernador nombró un juez especial para actuar en ese caso. Tiene buenos protectores.

Vi un prestidigitador que encerró un muchacho en un baúl, y escamoteó baúl y muchacho.

348. Cuando el complemento directo del verbo transitivo es un nombre propio, por regla general lleva la preposición a; como:

He visto a Ponce. Conozco a Wáshington. Quiero mucho a Puerto Rico.

349. El verbo rige al verbo; como:

Deseo que pases un feliz año.

Me alegraré encontrarte bueno cuando regrese.

Ya sé que has sido electo senador, y quiero tener el gusto de ser uno de los primeros en felicitarte.

- 350. Un verbo puede regir a otro verbo a los tres modos siguientes: indicativo, subjuntivo e infinitivo; nunca al modo imperativo; y no es tampoco muy común que el verbo regido vaya al indicativo. Hay que tener presente que el indicativo y el imperativo son modos directos o regentes, y el subjuntivo e infinitivo son los modos subordinados.
- **351**. Los verbos decir, afirmar, prometer, asegurar, ofrecer, jurar, que se suelen llamar *verbos de lengua*, pueden llevar el determinado a los tres modos: lo llevarán al indicativo cuando expresa una idea absoluta y positiva; como:

Afirmo que el hecho sucedió así. Prometo que te haré un buen regalo. Estos verbos rigen al infinitivo por un modismo, como:

El testigo dijo ser vecino de Ponce, y juró no haber presenciado el hecho.

Cuando estos verbos de lengua expresan una idea relativa y eventual, el determinado va a subjuntivo; como:

Digo que iría si pudiese.

Aseguro que lo haría bien, si tuviera buenos elementos para hacerlo.

352. Los verbos creer, pensar, entender, comprender, y otros que se llaman de entendimiento, cuando ambos verbos regente y regido tienen un mismo sujeto, llevan el determinado a cualquiera de los tres modos; como:

Creo que estoy en lo cierto.

Creo que te convencería, si prestaras atención a mis razones. Creo haber hecho por ti cuanto he podido.

353. Cuando los verbos regente y regido tienen distinto sujeto y el determinante es uno de los verbos querer, desear, mandar, que se llaman de *voluntad*, y otros como temer, sentir, alegrarse, celebrar, etc., por regla general, llevan el determinado al subjuntivo; y por un modismo al infinitivo.

Todo maestro desea que sus alumnos aprendan.

El juez mandó que pusieran al acusado en libertad bajo fianza.

Por modismo, puede decirse:

El juez mandó poner al acusado en libertad bajo fianza.

354. Cuando tienen un mismo sujeto el verbo regente y el regido, entonces dichos verbos de voluntad rigen al infinitivo.

Quiero instruirte bien.

Deseo ir a los Estados Unidos.

Me alegro verte tan saludable.

Siento decirte que no puedo acompañarte.

355. Los verbos tener y haber son los únicos que rigen el determinado al infinitivo mediante la conjunción que, significando necesidad de hacer alguna cosa; como:

Tenemos que ir a saludar a nuestro amigo.

Hay que hacer eso sin excusa.

Habrá que salir temprano para llegar a tiempo.

Nota. — No es lo mismo decir "Tengo que leer" y "Tengo qué leer." En el primer ejemplo está la idea de obligación, de necesidad, y el que es conjunción; en el segundo, el qué es pronombre, y la idea de la oración es que tengo libros, periódicos o cartas, los cuales puedo leer sin obligación alguna.

356. Haber y deber, cuando la idea del primero es *obligación* y la del segundo *duda*, rigen al infinitivo con la preposición de; como:

Hemos de comprar unas cosas antes de salir.

Debe de estar equivocado.

Debió de recibir alguna noticia desagradable, cuando está tan pensativo.

Téngase presente que cuando el verbo deber no se usa en sentido dudoso, sino en el de obligación, no rige con la preposición de, sino que directamente lleva el otro verbo al infinitivo; como:

Debe salir mañana temprano a tomar posesión de su destino.

Debemos estar siempre agradecidos a los que nos han hecho algún favor.

357. El verbo **tener** se parece a veces a **deber** en cuanto al régimen, aunque sólo se usa en expresiones que significan *amenaza*; como:

Tengo de reprenderte mucho por lo que has hecho.

Tenemos de hacer un escarmiento.

A pesar de estos regímenes, lo más gramatical, lo más correcto es usar el verbo tener con la conjunción que y el determinado en infinitivo.

Tengo que reprenderte ahora, y así no me veré en el triste caso de tener que avergonzarte más tarde.

358. Los llamados verbos *concertados* que son : **poder**, **acostumbrar**, **soler**, **deber** y algún otro rigen a infinitivo; como :

Puedo hacer cómodamente mi trabajo.

Suelo aprender mis lecciones por la mañana temprano.

Acostumbro llevar mis hermanitos por las tardes al parque.

Debemos comprar un buen Diccionario de la Lengua Castellana.

359. Se puede establecer como una regla general con muy pocas excepciones, respecto al régimen de un verbo a otro, la siguiente: El verbo regido va al modo infinitivo, cuando el sujeto de ambos verbos es uno mismo. Así:

Quiero pasear. Querrás conocerlo.

Deseabas salir. No intentes hacer eso.

360. Son correctos los siguientes regímenes:

Acostumbro pasear por las tardes después de comer.

Dijo el coronel que formase inmediatamente el batallón. (Aquí el verbo decir equivale a mandar.)

Espero me respondas las preguntas que voy a hacerte. (En este ejemplo se ha omitido la conjunción que, y con razón, pues en el mismo ejemplo hay otro que, y la repetición de una misma palabra, aunque con diferente oficio, siempre resulta de mal gusto, por oponerse a la armonía de las cláusulas.)

Ignoro si Enrique y tú estáis dispuestos a ayudarme en mi empresa.

Avísame tú cuando lo hayáis resuelto. (En estos dos ejemplos, los verbos ignoro y avísame rigen a estáis y a hayáis mediante la conjunción si y el adverbio cuando respectivamente.)

Quisiera que pudieras hacer saber a todos estas máximas. (Aquí el verbo quisiera rige a pudieras, pudieras a hacer, y hacer a saber.)

361. El verbo rige al adverbio; como:

Salió tarde del trabajo. Estuvo aquí, hace un momento. Deseamos ir lejos en el paseo de esta tarde.

362. El gerundio rige al nombre; como:

Cumpliendo el hombre sus deberes, podrá vivir en armonía con sus semejantes.

El gerundio del verbo **estar** es el único que rige a otro gerundio ; como :

Estando cenando, llegó una visita.

363. El participio rige al nombre; como:

Pedro es muy condescendiente con sus amigos Esos jóvenes son aficionados a las letras.

- 364. Construcción. La construcción es el elemento que más de lleno cae bajo el concepto general de la sintaxis; es lo que más típicamente caracteriza a esta parte de la gramática. La construcción comprende la colocación, el orden, el sitio que gramaticalmente corresponde a cada palabra al formar las oraciones, cláusulas y períodos. La construcción es más expansiva que el régimen y menos rigurosa también que la concordancia; y, además de ser por sí misma más libre que los otros dos elementos sintácticos, dispone de cierto número de figuras, que se llaman de construcción, en virtud de las cuales ésta adquiere aún mayor libertad y casi entra en el florido campo de la retórica.
- **365.** Definición de la construcción. Construcción gramatical es la parte de la sintaxis que estudia el orden y colocación de las palabras en las oraciones.

- **366.** El objeto de la construcción es determinar el sitio correspondiente a cada una de las palabras que forman las oraciones, cláusulas y períodos, de manera que resulten claros, enérgicos, armónicos y rotundos.
- 367. Desde luego que tanto en la concordancia como en el régimen hay construcción; pues al concertar una palabra con otra, como el adjetivo blanca con el substantivo nieve, se construye, pero no sabemos si debe ponerse el adjetivo antes o después del nombre al cual califica; y a este fin establece la construcción sus reglas, marcando el sitio que debe llevar el adjetivo en este caso, que es el primer lugar, por ser una cualidad característica e inseparable del substantivo.
- 368. Así sucede en el régimen. El verbo transitivo, por ejemplo, rige al nombre que le sirve de complemento directo con la preposición a o sin ella, según los casos; pero no sabríamos, sin las leyes de la construcción, dónde debe colocarse ese complemento, si antes o después de los demás complementos indirectos y circunstanciales; y la construcción regular viene a señalarle su puesto, el cual puede variar también por la autoridad de la misma construcción, que, en tal caso, se llama figurada.
- **369.** La construcción gramatical no sólo está basada en el rigorismo de los preceptos gramaticales, sino también y muy especialmente en el uso autorizado, en la autoridad de los clásicos, de los escritores de nota, de los hablistas y doctos.
- 370. De aquí deducimos que la construcción figurada es muy variable. Como el idioma autoriza y hasta exige como elemento estético el hipérbaton, o sea, la elegante alteración del orden regular, resulta que cada escritor construye a su manera, según los conocimientos que tenga del lenguaje y

según su temperamento y genio artístico. Así, otro escritor que no hubiera sido Cervantes, habría dicho: "No ha mucho tiempo que en un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, vivía un hidalgo de los de lanza en astillero. . . ." Pero a Cervantes se le ocurrió empezar por el complemento de lugar, con preferencia a la locución adverbial, construcción que da más elegancia a la cláusula.

- 371. Construcción del verbo. La construcción del verbo es la más importante, puesto que se trata de la palabra más significativa del discurso, la que encierra en sí la idea principal de lo que se dice, y sin la cual no sería posible enunciar nuestros pensamientos. Pueden faltar todas las demás palabras, pero el verbo tiene que existir, expreso o tácito, para que haya sentido en una masa o combinación de palabras.
- **372.** El verbo **ser** se construye entre dos nominativos, que pueden ser :

Dos substantivos: Cervantes fué soldado.

Un substantivo y un adjetivo: Cervantes era complutense.

Un pronombre y un substantivo: Ellos serán capitanes.

Un pronombre y un adjetivo: Vosotros sois dóciles.

Dos pronombres: ¿ Quién es ella? (Aquí el nominativo anterior o sujeto es ella, aunque va pospuesto.)

Dos infinitivos: Querer es poder.

Un infinitivo con su régimen y un substantivo posterior: El no corresponder al afecto y a los beneficios de nuestros amigos es ingratitud.

373. El verbo **ser** se construye a veces con la preposición **de**. En este caso se suple siempre un substantivo.

Esas peras son de California. Soy de la misma opinión de usted. Tu reloj es de oro.

374. El verbo estar se construye:

Entre un substantivo y un adjetivo: Isabel está contenta. Entre un substantivo y un participio pasivo: Luisa está cansada. Entre un substantivo y un gerundio: Regina está leyendo.

375. El verbo **estar** no puede construirse entre dos substantivos. Serían incorrectas las siguientes construcciones :

Juan estuvo pintor. Jorge está un americano. Cosme y Enrique estaban amigos.

Estas construcciones deben hacerse con el verbo ser.

Nota. — Los extranjeros suelen confundir el verbo ser con el verbo estar; pero se evitará esto, fijándose en la distinta significación de ambos. (Véase la Analogía, 221.)

376. El verbo haber, como impersonal, se usa siempre en singular y se construye con substantivos singulares o plurales, que son los sujetos y van por lo común pospuestos al verbo.

Hubo grandes fiestas para mayo.

No ha habido mucho calor este año.

Hay muchas probabilidades de éxito.

Habrá selectas reuniones en el casino.

Había unos mil niños en la parada.

Algunos había en el baile que no fueron convidados.

Hay escuelas rurales repartidas por todo el país. (La forma hay es la misma ha, tercera persona del singular del verbo haber. Dicha forma hay es impersonal.)

377. El verbo hacer en sentido impersonal tiene la misma construcción que haber:

Hace veinte años que construyeron ese edificio.

Ha muchos años que fué erigida la estatua de Colón en Puerto Rico.

Hará tres meses que se inauguró esa escuela.

Quince años ha, no había más que tres casas en estos lugares. (La forma impersonal ha es la forma hace apocopada. La Academia dice que es forma del verbo haber en significación de hacer.)

- 378. La construcción de los pronombres le, lo, les, los, la, las, me, nos, te, os, se, nosotros y vosotros, usted, es como sigue:
- Le. Este pronombre es de dativo o acusativo y representa un nombre en singular, masculino o femenino. Puede colocarse delante del verbo, como "Le recomendó eficazmente el asunto"; o después del verbo (enclítico), o sea, formando con él una sola palabra: "Recomendóle eficazmente el asunto."
- La. Este pronombre, siempre de acusativo, representa un substantivo en singular del género femenino. Se coloca delante del verbo; como "La quiere como a una madre"; o después del verbo, como enclítico: "Conocióla en París hace dos años." Es incorrecto el usar la como dativo. En algunas partes de España se usa esto, pero pasa como un provincialismo. "La regalé un pañuelo" no es gramatical.
- Lo. Este pronombre es sólo de acusativo. Representa a un nombre masculino en singular. Se coloca antes o después del verbo, aunque en esta última construcción no es muy sonoro, y en algunos casos intolerable : "Lo vi cuando iba para el pueblo y le saludé cariñosamente." "Vilo en la playa paseando con su amiga."

Nota. — Serían muy chocantes las siguientes construcciones : "Colocólo sobre la mesa," "Salólo demasiado," "Solólo con losas blancas y negras," "Consolólo en su desgracia."

Lo más acertado con respecto a la construcción del pronombre lo, es colocarlo delante del verbo, menos cuando éste es un infinitivo o gerundio, o substituirlo por su equivalente le, siempre que haya eufonía: "Lo saló demasiado," "Lo consoló en su desgracia," "Vamos a verlo," "Estoy contemplándolo." La eufonía o sea el buen sonido es lo esencial en la construcción: así en vez de "Colocólo" debe decirse "Lo colocó" o "Le colocó"; en vez de "Invadió el campo y asolólo por completo," prefiérase "Invadió el campo y lo asoló por completo," y mejor aún "le asoló."

Les. Este pronombre, común para el masculino y femenino, siempre es dativo (345, Nota). Teniendo esto presente, no es fácil incurrir en error en su uso ni confundirlo con los o con las, que siempre son acusativos, uno masculino y otro femenino. Se coloca antes o después del verbo, como los demás:

Les proporcionó el dinero que ellos necesitaban.

Los vió en la plaza, y los saludó afectuosamente.

Diles que los estimo mucho, y los complaceré en todo cuanto pueda.

Las vi en el parque y les regalé unas flores.

Llevélas luego al teatro, y después las acompañé a sus respectivas casas.

379. Nosotros, **vosotros**. Estos dos pronombres se usan íntegros cuando hacen oficio de sujetos. Se colocan delante del verbo, a menos que sean sujetos de un verbo en el imperativo.

Nosotros saldremos en el tren de las seis. Vosotros sois mis amigos. Preparad vosotros vuestros trabajos. Hagamos nosotros lo que la ley ordena.

380. Cuando estos dos pronombres son acusativos o dativos, se convierten en nos y os respectivamente y se colocan delante del verbo o también enclíticos:

Nos abandonaron a nuestras propias fuerzas.

Él nos dió noticias tuyas.

Dinos cuanto sabes sobre el asunto.

Os ayudaré en vuestra empresa. Os aseguro buen éxito.

381. Con los infinitivos, los imperativos y los gerundios estos pronombres van enclíticos:

Debemos fijar**nos** en todo lo que hacemos. Cuénta**nos** en el número de tus amigos. Ese caballero está saludándo**nos**.

382. Cuando el pronombre **nos** es enclítico o sufijo de la primera persona del plural del imperativo, el verbo pierde la **s** de la terminación (110).

Preparémonos para los exámenes. Unámonos, y seremos más fuertes.

383. Cuando el pronombre os es sufijo de la segunda persona del imperativo, el verbo pierde la d final, con la única excepción del verbo ir, que la conserva (111).

Convenceos de que el hombre malo no puede tener su conciencia tranquila.

Idos acostumbrando a la economía, que es la base de la riqueza.

384. A veces los pronombres **nosotros** y **vosotros** pueden ir juntos con **nos** y **os** respectivamente en una misma oración.

Nosotros nos retiramos temprano a nuestras casas. Vosotros os quedasteis hasta la terminación del baile.

385. Se. Este pronombre se coloca delante del verbo y también puede ser enclítico. En cualquier caso, es pronombre que siempre tiene la preferencia a todos los demás en cuanto a la colocación (112).

Se me olvidó el argumento de ese drama. Se nos exige la presentación del recibo. Se os encarga discreción en el asunto. Se le cayó el pañuelo.

Se te olvidó la lección.

Exigiósele la prueba de su aserto.

Mi padre es muy pobre, socórrasemele con algo.

386. Cuando el pronombre se es enclítico en una forma verbal que termina en s, al concurrir en este caso dos eses, se pierde una (112).

Preguntémoselo al profesor.

No nos caímos al chocar, agradezcámoselo al piloto del automóvil.

387. Cuando concurren dos formas verbales, y hay uno o dos pronombres que se han de unir a ellos, los pronombres deberán colocarse en cualquier sitio, menos delante del segundo verbo. Desde luego hay que tener muy en cuenta la eufonía en esta clase de construcciones.

Ejemplos:

Se me había comunicado ya la noticia.

Habíaseme comunicado la noticia o Había comunicádoseme la noticia. (Esta última construcción no es muy eufónica.)

Debió decírmelo terminantemente o Debiómelo decir terminantemente. (La mejor construcción es la primera.)

Quiero decirte algunas cosas o Te quiero decir algunas cosas. (Es preferible la primera forma, porque el pronombre corresponde al verbo decir. La construcción "Quiérote decir algunas cosas" sería de pésimo gusto, por inarmónica.)

- 388. Por lo general, es preferible que el pronombre enclítico vaya con el último verbo, que es al que corresponde el complemento.
 - 389. El pronombre se reflexivo nunca se separa de su verbo:

Él se acostumbrará a hablar en público, practicándolo frecuentemente.

Vistióse rápidamente.

390. Sí. Este pronombre de tercera persona se construye con ciertas preposiciones, pero rechaza otras. Se dice: ante sí, de sí, a sí, hacia sí, entre sí, para sí, por sí, sobre sí, tras sí; pero nunca se dirá sin sí ni con sí. (Para emplear esta última forma, habrá que añadirle la terminación go, diciendo consigo.) Este pronombre sí suple a veces a los pronombres él, ella, ellos, ellas: "Lo quiere todo para sí" (para él o para ella); "Discutieron el punto entre sí" (entre ellos o entre ellas). Es preferible entre sí a entre ellos o entre ellas. También es mejor "Lo quiere todo para sí," que "Lo quiere todo para él o para él o para ella."

CAPÍTULO XVII

CLÁUSULAS Y ORACIONES

391. Concepto de las cláusulas y oraciones. Tanto la concordancia como el régimen y la construcción tienen por fin último el contribuir a que los pensamientos que formamos en nuestra mente sean enunciados de la manera más clara y más armónica.

Los pensamientos expresados por palabras son cláusulas, oraciones y períodos.

- **392.** Cláusula (del latín clausus, cerrado) es el conjunto de palabras que formando un pensamiento completo, encierra una o más oraciones enlazadas entre sí. La oración es, pues, un elemento constitutivo de la cláusula.
- **393**. Ya se ha dicho (298) que *oración* es la palabra o reunión de palabras con que se expresa un concepto cabal
- Nota. No debe llamarse *sentencia* a la *oración*, porque aquélla envuelve siempre un dicho moral, agudo o ingenioso.
- 394. A primera vista parece que oración y cláusula son una misma cosa; pero hay que fijarse en que la cláusula es un todo complejo que abraza una o varias oraciones; de manera que puede haber en ella muchos conceptos dependientes unos de otros; al paso que la oración expresa un concepto único. Toda cláusula es una oración o conjunto de oraciones; pero toda oración no es cláusula. Algunas oraciones son cláusulas y algunas cláusulas son oraciones.

- **395**. Así pues, el término *cláusula* es más amplio, más comprensivo que el de *oración*, aunque ambos signifiquen una o más palabras que encierran un concepto cabal.
- **396.** Se comprenderá mejor la diferencia entre cláusula y oración, sabiendo que *juicio* es la afirmación o negación mental de que una idea contiene o no a otra; la expresión oral o escrita del *juicio* es la *oración*. *Raciocinio* es la relación entre varios *juicios*; y la expresión oral o escrita del *raciocinio* viene a ser la *cláusula* o *período*.
- **397**. Cláusula y período son una misma cosa, con la diferencia de que el período es una cláusula en que las oraciones de que consta están dispuestas de tal modo que hay entre ellas cierto ascenso y cierto descenso en las ideas. El ascenso se llama prótasis (del griego prótasis, exposición) y el descenso apódosis (del griego apódosis, explicación).
- **398**. La cláusula puede ser *simple* o *compuesta*. Es *simple* cuando sólo consta de una oración.

Los pueblos y naciones son perpetuo escándalo en la historia.

—Zapata

399. Es *compuesta* cuando está formada por varias oraciones enlazadas entre sí:

¡ Guerra! dijo ante el altar El sacerdote con ira; ¡ Guerra! repitió la lira Con indómito cantar. — Bernardo López García

400. Ejemplos de períodos:

Apenas había el rubicundo Apolo tendido por la faz de la ancha y espaciosa tierra las doradas hebras de sus hermosos cabellos; y apenas los pequeños y pintados pajarillos con sus arpadas lenguas habían saludado con dulce y meliflua armonía la venida de la rosada aurora; cuando el famoso caballero Don Quijote de la

Mancha subió sobre su famoso caballo Rocinante, y comenzó a caminar por el antiguo y conocido campo de Montiel.—Cervantes

Los hombres que llenan sus deberes, ajustándose a los principios de la moral y la justicia, son entidades necesarias para el buen funcionamiento del orden social; no así los que no cumplen su misión con arreglo a aquellos principios: ellos son seres perjudiciales a la armonía que debe reinar en una sociedad bien constituída.

- **401**. Llámanse *miembros* las diferentes oraciones principales de que consta una cláusula o período.
- **402.** Se llama *suelta* la cláusula cuando las partes de que consta no están unidas por medio de conjunciones, relativos o adverbios. De esta clase de cláusulas se origina el *estilo cortado* que emplean preferentemente algunos escritores. Y cuando los miembros de la cláusula van enlazados por algún nexo, ésta se llama *periódica*, de donde resulta el *estilo periódico*, estilo brillantísimo cultivado por escritores de gran talla literaria (270).
- **403**. El período se llama *bimembre* si consta de dos miembros, y así *trimembre* o *cuatrimembre*, si consta de tres o cuatro respectivamente. Excediendo de este número, el período toma el nombre de *rodeo periódico*.

Cada uno de los miembros de una cláusula se llama inciso.

404. Frase es un conjunto de palabras que bastan para que se entienda lo que se quiere decir. La frase pertenece más bien a la retórica que a la gramática. Las frases son generalmente metafóricas, proverbiales y también hay las que se llaman frases hechas.

Correr uno sin freno. (Frase metafórica)
Cada cual puede hacer de su capa un sayo. (Frase proverbial)
Como anillo al dedo.
A fuerza de arrastrarse.

- **405**. **División de las oraciones**. Las oraciones, como partes de la cláusula se dividen en *principales*, *incidentes* y *subordinadas*.
- **406**. *Oración principal* es la que reune las siguientes condiciones:
 - 1. Encierra el sentido dominante de la cláusula.
- 2. El verbo que la forma está en uno de los modos directos o regentes : indicativo o imperativo.
- 3. No va precedida de conjunción ni de ningún otro conexivo, como pronombres relativos, adverbios o gerundios.
- 407. No siempre la oración principal está expresa: "¡Que no haya seguido yo los consejos de mis padres!" (En esta oración está suplida la principal "Deploro" o "Me pesa.") "Iría de buena gana a la cima de aquel monte." (Aquí la oración principal está suplida "Digo que.") Tampoco el sitio de la oración principal es el primero; a veces se coloca en último término, usando el hipérbaton:

Mas si cuadra a tu suma omnipotencia Que yo perezca cual malvado impío, Y que los hombres mi cadáver frío Ultrajen con maligna complacencia, Suene tu voz, acabe mi existencia, ¡ Cúmplase en mí tu voluntad, Dios mío!—Plácido

En esta cláusula la oración principal es la compuesta "Suene tu voz, acabe mi existencia — ¡Cúmplase en mí tu voluntad, Dios mío!"

408. Oración incidente es la que, dependiendo de la principal, está unida a ella por un pronombre relativo: "Hallé en la biblioteca el libro que buscaba." La palabra libro, a que hace relación el pronombre que, es el antecedente.

- 409. La oración incidente puede ser explicativa o determinativa. Es explicativa cuando, separada de la principal, no altera ésta su sentido: "Dios, que es bueno y justo, sabe cómo hace las cosas." La principal "Dios sabe cómo hace las cosas" queda con perfecto sentido, separada la incidente. Es determinativa cuando, segregada la incidente, ni ésta ni la principal conservan su recto sentido, es decir, la idea que el autor quiso expresar con ellas: "El soldado que es patriota, no deserta jamás de sus filas." Si separamos la oración principal "El soldado no deserta jamás de sus filas" de la incidente "que es patriota," sufren ambas alteración en su sentido recto; pues ni todo soldado es patriota, ni todo soldado permanece siempre leal en sus filas.
- **410**. *Oración subordinada* es la que depende de la principal, y generalmente está unida a ésta por medio de conjunciones y a veces de adverbios.

Aquel joven era bueno; pero las malas compañías le perdieron. Cuando mi hermano haya terminado su carrera, mi padre me enviará a estudiar.

Si llega hoy el vapor, iremos al muelle a recibir a nuestro amigo. Suspenderemos el paseo proyectado, porque tengo mucho qué hacer.

Si vas al museo de Bellas Artes, verás allí algunos cuadros admirables.

411. **Complementos**. Así se llama la palabra o palabras que completan el sentido de la oración.

El complemento puede ser:

Directo. Aquel en que recae directamente la acción del verbo transitivo. Suele llamarse también, término directo, objeto directo y acusativo. Este complemento va con la preposición a o sin ella, según sea de persona o de cosa (341-348).

También es complemento directo el ablativo agente precedido de **por** o **de** de la oración primera de verbo pasivo.

Indirecto. Se llama así al complemento en caso dativo. Éste va con las preposiciones **a** o **para**. Algunos pronombres que sirven de complementos indirectos no llevan preposición.

También se suelen llamar indirectos los complementos circunstanciales de lugar, tiempo, modo, compañía, etc.

Atributivo. Es el complemento de las oraciones de verbo ser y estar. Este complemento es un nominativo que generalmente concierta con el sujeto.

412. División gramatical de las oraciones. Gramaticalmente se dividen las oraciones en *primeras* o *completas* que son las que tienen sujeto, verbo y complemento; y *segundas* o *incompletas* las que sólo tienen sujeto y verbo, pudiendo admitir complemento.

Completas o primeras:

Juan es dócil.

Francisco está satisfecho.

Andrés estudia leyes.

El gobernador otorgó el indulto a dos procesados.

Incompletas o segundas:

Gervasio estudia.

La muchacha cose.

Las flores perfuman.

- 413. Hay un corto número de oraciones que sólo tienen verbo : las impersonales, el cual elemento, expreso o suplido, no puede faltar en ninguna oración.
- 414. División de las oraciones, según su uso. La oración se llama declarativa, o mejor, expositiva cuando simplemente enuncia un juicio.

Dios infundió en nuestra alma el amor a nuestros semejantes.

Imperativa es la que tiene el verbo en el modo imperativo.

Lázaro, levántate.

Calma un momento tus soberbias ondas, — Océano inmortal.

Interrogativa es la oración cuando con ella preguntamos algo.

¿ Sabes dónde reside ese caballero?

Las oraciones interrogativas llevan el signo de interrogación al principio y al fin.

Admirativa cuando el énfasis con que se expresa es de admiración o exclamación.

; Qué dulce es la vida del campo!

¡ Cuánta ingratitud hay en algunos hombres!

¡ Qué pocos amigos verdaderos hay en el mundo!

415. División de las oraciones, según sus términos. También puede ser la oración directa, inversa, elíptica y pleonástica.

Directa. La que tiene todos sus términos en orden regular. Un amigo mío compró ayer un caballo blanco en cien dólares.

Inversa. Aquella en cuyos términos se ha alterado el orden regular.

Allí en los montes y entre el espeso ramaje de los árboles, canta la quejumbrosa paloma torcaz.

Elíptica. La que tiene suplido alguno o algunos de sus a términos esenciales (sujeto, verbo o complemento).

¡ Buen viaje! (Aquí se suple "Yo deseo a usted," "Yo le deseo," "Yo te deseo," "Yo les deseo," o "Yo os deseo.")

Pleonástica. La que tiene palabras redundantes.

A mí me gustan las peras.

Jesuscristo resucitó entre los muertos.

Francisco se estuvo despierto toda la noche.

Tú, tú mismo fuiste el causante del hecho.

416. **El sujeto**. El sujeto es *simple*, cuando es una sola palabra principal o sea cuando es único; *compuesto*, cuando consta de varias palabras principales, es decir, cuando son dos o más sujetos; *complejo*, cuando en sí mismo encierra una oración.

Sujeto simple: El sol de la mañana dispone al hombre para el trabajo.

Sujeto compuesto: Un ¡ay! primero y otro ¡ay! después salieron de la boca del triste.

Sujeto complejo: ¡Las olas que morían en la playa me traían tantos recuerdos!

417. Así como el sujeto, el complemento puede ser simple, compuesto y complejo.

Juan pronunció un discurso.

La artista cantó una romanza y un vals.

El ignorante o necio cree que los mejores argumentos son los gritos y los insultos.

418. Oración de verbo en voz activa es aquella en que el verbo es activo transitivo. Esta clase de oraciones pueden ser primeras y segundas.

Primera de activa. Consta de sujeto, verbo concertado con él y complemento directo o acusativo regido del verbo.

Las almas nobles aborrecen la hipocresía.

La oración de activa puede llevar también complementos circunstanciales de lugar, tiempo, etc.

Ernesto dió una flor a su prima en el jardín.

Segunda de activa. Consta de sujeto y verbo.

María lee. Las lluvias fertilizan. 419. Oración de verbo neutro. Consta de sujeto, verbo neutro y complemento explicativo o circunstancial, que generalmente necesita el verbo para completar su sentido.

Los niños corren en el parque.

Las mariposas revolotean por entre las flores.

420. Oración primera de pasiva. Es la que consta de sujeto paciente en nominativo, verbo en la voz pasiva concertado con el sujeto y complemento directo regido del verbo por medio de las preposiciones **de** o **por**, que se llama ablativo agente.

Se nos refirió el hecho por los testigos.

Dos premios fueron adjudicados al poeta por el jurado del certamen.

La oración primera de pasiva se convierte en primera de activa, poniendo el ablativo agente en nominativo, el verbo en la voz activa en el mismo tiempo y concertado con el sujeto, y el sujeto paciente en acusativo. Así, convertidas en activa las oraciones anteriores, dirían:

Los testigos nos refirieron el hecho.

El jurado del certamen adjudicó dos premios al poeta.

421. Oración segunda de pasiva. Esta oración consta de sujeto paciente y verbo en pasiva ; de modo que se diferencia de la primera en que no tiene ablativo agente.

El poeta fué premiado en el torneo literario.

422. Oración de verbo substantivo. Esta oración sólo puede ser primera, y consta de sujeto en nominativo, verbo **ser** concertado con el sujeto y complemento atributivo, llamado simplemente atributo y también nominativo posterior.

Dios es el Gran Arquitecto de la naturaleza.

La agricultura es fuente de riqueza de los pueblos.

La instrucción pública será siempre la base de la moralidad y de las buenas costumbres.

La oración de verbo substantivo no se convierte en pasiva. Decimos que no hay oración segunda de substantivo, pues cuando construímos éstas: "La sartén es de María," "Dios es," "Las viejas civilizaciones fueron," usamos en la primera una elipsis del complemento atributivo, que es la palabra tácita propiedad. "La sartén es propiedad de María"; y en los otros ejemplos siguientes está usado el verbo ser en significación de existir: "Dios es" quiere decir "Dios existe"; "Las viejas civilizaciones fueron" significa "Las viejas civilizaciones pasaron o existieron."

423. Oración de verbo de estado. Consta, como las oraciones de verbo ser, de un sujeto nominativo, verbo de estado y complemento atributivo o nominativo posterior. Las hay primeras y segundas.

Primera:

El batallón está listo para la parada. Los ruiseñores estaban cantando.

Hay verbos asimilados al verbo estar, con los cuales se forman también oraciones primeras de verbo de estado.

Pedro vive feliz. Jenaro quedó contento. Antonio duerme tranquilo.

Hay oraciones segundas de verbo de estado, y son aquellas que constan sólo de sujeto y verbo, es decir, que no tienen complemento atributivo o nominativo posterior.

Los soldados están ya en marcha. María estuvo hace poco en los Estados Unidos.

424. Oración de verbo reflexivo o recíproco. Consta esta oración de sujeto y verbo reflexivo o recíproco concertado con el sujeto.

La pobre niña se queja. Esa señorita se peina a la moda. Lucía y Petra se estiman mutuamente. Narciso y Ángel se odian.

Estas oraciones son completas, porque tienen sus tres términos esenciales. El complemento directo es el pronombre reflexivo que reproduce al mismo sujeto, y esto precisamente es lo que da a esta clase de oraciones el carácter de reflexivas o recíprocas.

Nota. — No deben confundirse las oraciones en que entra la palabra se. Ellas pueden ser de las siguientes clases :

Resterio : Margarita se vanagloría.
Resterio : Esas mujeres se insultaron.
Pasiva : Se ensancharon las calles.
Neutra : Aquel hombre se cayó.
Intransitiva : La infeliz se murió.

De estado: El niño se estuvo muy quieto.

425. *Oración impersonal*. Es aquella en que figura un verbo impersonal, y consta sólo de verbo sin sujeto conocido.

Llueve mucho en aquella región. Relampagueaba anoche continuamente.

También se llaman impersonales algunas oraciones en que entra un verbo que, aunque no sea impersonal por naturaleza, no obstante está usado como tal:

Hay mucha gente en la reunión. Parece que es cierto. Hoy hace bastante calor. Conviene hacerlo.

Se siente humedad en este sitio. Es tarde.

Hubo fiestas. Se habla mucho del asunto.

Se dice en la prensa. ¡ Ojalá suceda eso !

Treinta años ha que sucedió el hecho.

426. Oración primera de infinitivo. Ésta consta de sujeto, verbo concertado con él, otro verbo en infinitivo y complemento directo regido de este último.

José procura cumplir siempre sus deberes. Quiero hacer todo el bien posible a mis amigos.

427. Oración segunda de infinitivo. Es aquella oración de infinitivo en que falta el complemento :

Todos los niños necesitan jugar. Esas muchachas no quieren obedecer.

428. Oraciones de gerundio. Llámanse así las oraciones en que la oración principal está unida a la accesoria por medio de un gerundio.

Saliendo yo de mi habitación, entraba el criado. (Aquí el gerundio expresa una acción que se verifica al mismo tiempo que la del verbo de la oración principal.)

En terminando mi trabajo, iremos a la plaza. (Aquí la idea expresada por el gerundio es anterior a la del verbo de la oración principal.)

429. Oraciones de participio absoluto. Son aquellas en que entra un participio pasivo como nexo entre la oración principal y la accesoria.

Firmadas las paces, se retirarán los hombres a sus tareas ordinarias.

Concluído nuestro trabajo, descansaremos el tiempo necesario.

Las oraciones subordinadas toman el nombre de la conjunción que las une a las principales; y así pueden llamarse copulativas, adversativas, disyuntivas, condicionales, causales, ilativas y finales.

430. Oraciones de verbo determinante y determinado son aquellas en que figuran dos verbos, uno regente y otro regido, unidos ambos por medio de una conjunción.

El jefe desea que vayas mañana a su oficina.

431. Oraciones de verbos concertados. Se llaman así las oraciones en que entra uno de los verbos que concuerdan. Éstos son: poder, soler, deber, principiar a, no dejar de, haber de, tener que, saber (significando poder).

Las oraciones en que uno de estos verbos es determinante o regente, se vuelven por pasiva principiando por la persona que padece y con ella conciertan el verbo determinante y el determinado, así como en activa conciertan con el sujeto agente. Ésta es la razón de llamarse concertados esta clase de verbos. Ejemplo: "Félix puede representar el papel de protagonista en el drama." Se convierte en pasiva diciendo: "El papel de protagonista en el drama puede ser representado por Félix."

432. Los verbos neutros toman a veces el carácter de transitivos, y viceversa:

Oraciones transitivas, siendo neutra la naturaleza de sus verbos:

Julio corre el caballo al escape. Pedro sube la escalera en dos trancos. Saltó la zanja con gran facilidad.

Oraciones de verbo neutro, siendo transitiva la naturaleza de sus verbos :

Las aves cantan. Él no olvida jamás. El hombre piensa, siente y quiere.

433. Giros de algunas oraciones. La oración incidente de relativo admite giros o resoluciones, como en latín, y esto es muy importante, toda vez que tales cambios oracionales contribuyen a dar variedad y riqueza al lenguaje.

Los giros pueden ser los siguientes:

- 1. Por participio de presente o en su defecto por gerundio, oración temporal o condicional.
 - 2. Por participio pasivo.

434. La oración incidente de relativo se resuelve por participio de presente, cuando el relativo es sujeto y el tiempo es presente o pretérito imperfecto:

El hombre que ama el trabajo, halla en él satisfacción y recreo. Resoluciones o giros:

El hombre amante del trabajo, halla en él, etc. Amando el hombre el trabajo, halla, etc. Cuando el hombre ama el trabajo, etc. Si el hombre ama el trabajo, etc. Como el hombre ame el trabajo, etc.

La oración incidente de relativo se resuelve por participio pasivo, cuando el relativo es complemento directo y el tiempo es pasado.

Remití las frutas que me encargó tu amigo.

Resolución por participio pasivo:

Remití las frutas encargadas por tu amigo.

435. Las oraciones de gerundio admiten también, como en latín, resoluciones o giros en castellano. Cuando la acción expresada por el gerundio se verifica al mismo tiempo que la acción expresada por el verbo de la oración principal, es decir, cuando ambos verbos expresan simultaneidad, la oración de gerundio se puede resolver por una oración temporal precedida del adverbio cuando, por infinitivo con al o por subjuntivo con una de las locuciones adverbiales siguientes: al mismo tiempo que, en el momento que o por subjuntivo con como, el cual es un giro muy elegante.

Doblando la esquina, encontré a Roque.

Resoluciones o giros:

Cuando doblaba la esquina, etc. Al doblar la esquina, etc. Como doblase la esquina, etc. 436. Cuando el verbo de la oración de gerundio expresa prioridad con relación al verbo de la oración principal, es decir, cuando la acción del gerundio se tiene que verificar antes que la del verbo de la oración principal, la oración de gerundio se resuelve por presente o pasado de subjuntivo con cuando, luego que, tan pronto como o por participio absoluto, que es quizás el giro más recomendable.

En concluyendo las clases, descansaremos

Resoluciones o giros:

Cuando concluyan o hayan concluído las clases, etc. Luego que hayan concluído las clases, etc. Concluídas las clases, descansaremos.

- 437. Análisis de las oraciones. Análisis (del griego analúo, desatar) significa descomponer un todo en sus partes, para examinar éstas separadamente, y así llegar a conocer de la mejor manera posible la naturaleza, la esencia de un todo.
- 438. En las oraciones gramaticales es el examen de sus elementos, para determinar su oficio y categoría, y para comprender bien las oraciones que son la representación oral o escrita de nuestros juicios.
- **439**. Hay muchos métodos de análisis de oraciones. El de diagramas, es un método descriptivo o gráfico práctico, claro, objetivo, muy recomendable para analizar las oraciones. El que nos parece más fácil es el siguiente :
 - 440. El hombre es un ser inteligente y libre.

Oración simple declarativa, primera de verbo ser. Consta de sujeto en nominativo, verbo substantivo concertado con él y complemento atributivo también en nominativo.

441. Las gigantescas olas del mar azotaban constantemente las duras rocas de la playa.

Oración simple declarativa, primera de verbo transitivo. Consta de sujeto en nominativo, verbo transitivo concertado con él, y complemento directo o acusativo. El sujeto olas está modificado por el artículo las, el adjetivo gigantescas y el complemento determinativo del mar; el verbo azotaban está modificado por el adverbio constantemente; y el complemento directo rocas está modificado por el artículo las, el adjetivo duras y el complemento determinativo de la playa.

$$Sujeto < olas$$
 $\begin{cases} gigantescas \\ las \\ de mar < el \end{cases}$ (de y el se contraen formando del) $Verbo < azotaban < constantemente$

$$Complemento\ directo < {\rm rocas} \left\{ \begin{array}{l} {\rm las} \\ {\rm duras} \\ {\rm de\ playa} < {\rm la} \end{array} \right.$$

442. Huracán, huracán, venir te siento,
Y en tu soplo abrasado
Respiro entusiasmado
Del Señor de los aires el aliento. — HEREDIA

Oración compuesta de dos oraciones unidas por la conjunción copulativa y. La primera es de infinitivo, y consta de sujeto, verbo regente, verbo regido y complemento directo. La segunda es primera de verbo transitivo. Consta de sujeto, verbo transitivo y complemento directo.

En los ejemplos que siguen, los paréntesis se emplean para encerrar en ellos las palabras que están suplidas. Cuando hay una conjunción, ésta se pone entre los términos que ella

$$Sujetos \begin{cases} 1. & (Yo) \\ 2. & (Yo) < entusias mado \end{cases}$$

$$Verbos \begin{cases} 1. & \text{siento} < \text{venir} \\ y \\ 2. & \text{respiro} < en \text{soplo} \end{cases} \begin{cases} tu \\ \text{abrasado} \end{cases}$$

Elemento independiente, vocativo < Huracán, huracán

443. Calma un momento tus soberbias ondas. Océano inmortal, y no a mi acento Con eco turbulento

Desde tu seno líquido respondas. — QUINTANA

Oración compuesta copulativa. La primera es primera de transitivo. La segunda es de verbo neutro. La primera es imperativa; la segunda es una oración de verbo determinante y determinado en que el determinante está elíptico.

444. Contó el cura a D. Fernando y a los demás que allí estaban las locuras de D. Quijote, y el artificio de que habían usado para sacarle de la Peña Pobre. — CERVANTES

Nota. — Es una buena práctica el colocar en orden sintáctico regular oraciones y cláusulas antes de hacer su análisis.

Construcción regular de la cláusula precedente : "El cura contó a D. Fernando y a los demás que estaban allí las locuras de D. Quijote, y el artificio de que ellos habían usado para sacarle de la Peña Pobre."

Cláusula simple, porque hay una sola oración principal. Comprende tres oraciones relacionadas entre sí por medio de las conjunciones y, y, para. Su análisis en diagrama es como sigue:

$$Sujetos \begin{cases} \text{I. cura} < \text{El} \\ \text{2. que} \\ \text{3. ellos} \end{cases}$$

$$\begin{cases} \text{I. cont\'o} \\ \text{que} \\ \text{que} \end{cases} \begin{cases} \text{a D. Fernando} \\ \text{y} \\ \text{a dem\'as} < \text{los} \end{cases}$$

$$Verbos \begin{cases} \text{2. estaban} < \text{all\'i} \\ \text{3. hab\'ian usado} \end{cases} \begin{cases} \text{de que} \\ \text{para sacar} \end{cases} \begin{cases} \text{le} \\ \text{de Pe\~na Pobre} < \text{la} \end{cases}$$

$$Complementos \ directos \begin{cases} \text{I. locuras} \\ \text{las} \\ \text{y} \end{cases} \begin{cases} \text{de D. Quijote} \end{cases}$$

$$\text{2. artificio} < \text{el} \end{cases}$$

445. La madre mata su amor,
Y cuando calmado está,
Grita al hijo que se va:
— Pues que la patria lo quiere,
Lánzate al combate y muere;
¡ Tu madre te vengará! — B. López García

Cláusula compuesta, porque hay dos oraciones principales. Una es: "La madre mata su amor;" la segunda, "La madre grita al hijo que se va," etc. Estas dos cláusulas unidas por la conjunción y contienen ocho oraciones:

- 1. La madre mata su amor
- 2. y cuando (él) está calmado
- 3. (ella) grita al hijo
- 4. que se va
- 5. pues que la patria lo quiere
- 6. lánzate (tú) al combate
- 7. y muere (tú)
- 8. tu madre te vengará

El análisis de estas cláusulas por medio de diagrama puede hacerse de dos maneras : oración por oración, el cual es muy fácil, o en conjunto todas las oraciones. Veamos ambos procedimientos :

Por oraciones:

- La madre mata su amor Sujeto < madre < La Verbo < mata Complemento directo < amor < su
- y cuando calmado está
 Sujete < (él)
 Verbo < está < cuando
 Complemento atributivo < calmado
 Elemento de unión: y
- 3. grita al hijo
 Sujeto < (ella)
 Verbo < grita < a hijo < el
- 4. que se va
 Sujeto < que
 Verbo < se va

- 5. pues que la patria lo quiere Sujeto < patria < la Verbo < quiere Complemento directo < lo Elemento de unión: pues que
- 6. lánzate al combate

 Sujeto < (tú)

 Verbo < lanza < a combate < el

 Complemento directo < te
- 7. y muere
 Sujeto < (tú)
 Verbo < muere
 Elemento de unión: y
- 8. ¡ tu madre te vengará!

 Sujeto < madre < tu

 Verbo < vengará

 Complemento directo < te

En conjunto:

Complementos { 1. amor < su 2. calmado 3. lo 4. te 5. te

Elementos de unión: y, pues que, y

CAPÍTULO XVIII

FIGURAS DE CONSTRUCCIÓN

446. Concepto de la construcción figurada. El orden figurado en la sintaxis es absolutamente necesario. Casi nunca hablamos, ni familiar ni mucho menos elegante o poéticamente, en sintaxis regular. Nadie, al hablar, se cuida del rigorismo gramatical que exige un orden preciso y una exactitud acabada en la enunciación de nuestros pensamientos por medio de las oraciones. Comúnmente alteramos la colocación de los términos oracionales, suprimimos alguno, añadimos otros, al parecer innecesarios; cambiamos unos tiempos por otros, buscando variedad y originalidad; y, siempre que estas cosas se hagan teniendo en cuenta la suprema ley de la estética y el grato resorte de la armonía; siempre que en estas alteraciones y quebrantamientos de los preceptos gramaticales se sigan los usos establecidos por la autoridad de los doctos, estarán justificadas las libertades o licencias que se conocen con el nombre de figuras de construcción.

Éstas se llaman así porque realmente se parecen a las figuras retóricas, y alguna de ellas, como el *hipérbaton*, corresponde a la gramática y a la retórica.

447. Definición. Figuras de construcción son ciertas licencias o adornos que sirven para dar más elegancia y armonía a las oraciones.

Las figuras de construcción son: hipérbaton, elipsis, pleonasmo, silepsis y enálage o traslación. 448. Hipérbaton (del griego hiperbaton, transgresión). Consiste el hipérbaton en invertir el orden que en la oración deben tener las palabras con arreglo a las leyes de la sintaxis regular.

Ejemplos:

Del balcón a las flores Todos los días, Viene una blanca y suelta Mariposilla. — Ventura Ruíz de Aguilera

En orden regular estos versos se convertirían en esta prosa:

Una mariposilla blanca y suelta viene todos los días a las flores del balcón.

El hipérbaton es necesario en muchos casos, pero otras veces no se puede emplear.

Es necesario, cuando se quiere que la expresión resulte más poética, más original y bella; como pasa en el verso y en la prosa poética.

Es imposible, cuando puede afectar de algún modo a la claridad de la expresión, y también en aquellas palabras que, por las leyes del régimen o la misma construcción, tienen un lugar determinado e invariable en las oraciones.

- 449. Hay ciertas alteraciones en el orden regular que están establecidas por las reglas de la gramática, y, por tanto, aquéllas no constituyen hipérbaton. Entre esas alteraciones se pueden enumerar las siguientes:
- (1) Los adjetivos determinativos por lo general van antepuestos al substantivo:

algún hombre ningún libro otras noticias nuchas niñas este muchacho varios periódicos ciertos asuntos aquellas criaturas innúmeras huestes

(2) El adverbio no va siempre antepuesto al verbo.

No iré al teatro.
No concluyó su tarea.
No hay ningún recurso.

(3) Los adjetivos numerales cardinales se colocan siempre antes del substantivo.

dos manzanas

quince piñas

(4) Los adjetivos medio, mero, buen, mal, sendos se colocan antes del substantivo.

medio dólar buen sujeto media libra mal instinto mero capricho sendos chubascos

- (5) Los tratamientos don, doña, señor, fray, mosén, monseñor van antepuestos siempre al nombre.
- (6) El sujeto va siempre pospuesto al imperativo, al gerundio y en las oraciones interrogativas.

Ven tú.
Saliendo el vapor, llegábamos al muelle.
¿ Fuisteis tú y Leonor anoche al concierto?

(7) El posesivo cuyo sólo precede al verbo substantivo ser.

¿ Cuya es la razón en este asunto?

En otro caso, va siempre antepuesto al nombre con el cual concierta.

Premiaron al soldado cuyas hazañas fueron tan heroicas.

(8) El adjetivo va antepuesto, cuando expresa una cualidad permanente y característica del substantivo (94).

negra honrilla

blanca nieve

Pero hay adjetivos que forman como un todo inseparable con el substantivo, yendo siempre pospuestos :

zona tórrida escala acromática
Cámara Baja círculo ecuestre
círculo máximo Teatro Municipal
polo ártico Museo Nacional

- 450. Observaciones sobre el hipérbaton. Al tratar del hipérbaton, hay que hablar de lo que los gramáticos llaman sintaxis elegante, la cual consiste en la colocación de las palabras de modo que las cláusulas resulten armoniosas, sonoras y rotundas.
- **451**. Cuando concurren en una expresión las palabras **más** y **nada** o **nadie**, deben anteponerse éstas al adverbio **más**.

¿ Deseas algo más? — Nada más.

¿ Ha venido alguna otra persona? — Nadie más.

No me cuentes nada más.

No me hables de nadie más.

Son muy chocantes las expresiones vulgarísimas "más nada," "más nadie."

- **452**. La palabra u oración dominante debe estar en el sitio en que más realce dé a la cláusula.
- 453. Es muy elegante poner el vocativo después de algunas palabras. El vocativo, como elemento independiente, puede ir al principio, al fin o al medio, sin quebrantar el orden regular; pero es indudable que en medio produce más impresión, contribuyendo poderosamente a la belleza de la cláusula.

Ejemplo:

Rompe otra vez, ¡oh templo santo!, el velo; hablen las piedras tocadas de dolor al ver los nobles estandartes de la Cruz arrastrados por el persa y pisoteados por el escita. — LOPE DE VEGA

- **454**. La *claridad*, la *armonía* y la *naturalidad* son leyes que hay que tener muy presentes, al construir en sintaxis figurada, haciendo uso de la bella figura del hipérbaton.
- **455.** Elipsis. (Del griego *ek*, fuera, y *leipein*, dejar.) La elipsis consiste en omitir palabras que no son necesarias para completar el sentido de las oraciones.

En una oración puede suprimirse cualquiera de sus términos y hasta todos juntos. Si decimos: "Estuve en París," se omite el sujeto. "¿ Acabaste tu trabajo? — Sí." En este sí se comprende "Yo acabé mi trabajo"; de modo que se han omitido todos los términos esenciales de la oración: sujeto, verbo y complemento; el adverbio sí ha bastado para que se entienda el sentido.

- 456. La elipsis es absolutamente necesaria, sobre todo cuando se trata de pronombres y partículas. El pronombre yo expreso en las oraciones, cuando no lo reclama la claridad del sentido, es una de las cosas más chocantes y de peor gusto. Los campesinos que no han recibido instrucción y la gente vulgar son los que usan repetidamente el pronombre yo en sus pobres oraciones, las cuales versan casi siempre sobre ellos mismos.
- **457.** Es elegante, además de indispensable, la elipsis en algunos casos como los siguientes :

Supresión de artículos: El saber y espíritu de rectitud del juez fueron la mejor garantía y defensa del acusado.

Supresión del posesivo su: Fué muy aplaudida la artista por su brillante voz y atractiva belleza.

Supresión de un substantivo: Grande es el cariño de un padre hacia su hijo; pero el de la madre es mayor.

Supresión del verbo: Jaime estuvo en los Estados Unidos; luego, en Francia, y últimamente, en la América del Sur.

Supresión de pronombres : Estuve en la reunión, y allí tuve el gusto de conocer a esa joven. Es hermosa y viste elegantemente.

458. Hay cierta elipsis de verbo que se indica por medio de una coma. Esta elipsis puede ser de verbos en diferentes números y personas.

Mi padre era médico; mis hermanos, agricultores.

459. Las siguientes expresiones, tan comunes, son oraciones elípticas:

¿ Qué tal? Buen día. Adelante.
Adiós. Gracias. ¡ Ay!
Buenos días. Mil gracias. ¡ Oh Dios!
Buenas tardes. Muchas gracias. ¡ Dichosos los ojos!
Buenas noches. ¿ Quién? ¡ Bendito!

Nota. — La expresión "¡Bendito!" es muy común en Puerto Rico, y significa "¡Qué pena me da!"

460. Pleonasmo. (Del griego *pleonasmos*, superabundancia.) El *pleonasmo*, o redundancia, es una figura contraria a la elipsis, y consiste en añadir palabras con el fin de dar más fuerza a las expresiones.

Ejemplos:

Sube arriba y entrégale inmediatamente esta carta en sus propias manos.

Esto está escrito por su puño y letra.

A mí, ¿ qué me va ni me viene en esa cuestión?

Me bebí una copa llena de agua.

Se comió todos los dulces.

Durmió un buen sueño.

¿Cómo estáis vosotros?

¿ Qué le trae a usted por estos sitios?

Nota. — En general, el pleonasmo debe evitarse : no es una figura necesaria.

461. Silepsis. (Del griego *sillepsis*, comprender.) La *silepsis* consiste en formar una concordancia extraña, de tal modo que una palabra deja de concordar con aquella a que gramaticalmente se refiere.

Ejemplos:

Vuestra Majestad, como Rey de la nación, procederá de la manera más acertada.

Vos, Magdalena, sois una noble y aristocrática dama.

Poseéis, señora, grandes virtudes ; y por ellas, habéis merecido el afecto de vuestros conciudadanos.

Tenga usted la bondad de oírme.

Había allí muchísimos hombres; parte se sentaron, y el resto quedaron en pie.

Nota. — Ciertos casos de silepsis no son recomendables. Notes esta figura de las más brillantes.

462. Enálage o traslación. (Del griego *en*, en, y *allage*, cambio.) Consiste la *enálage* en el cambio o traslación que se verifica al usar un tiempo verbal por otro, un número por otro, una parte de la oración por otra.

Ésta es una bella figura que da siempre relieve y viveza a las expresiones.

Ejemplos:

¡ Mísero yo perdidos mis quereres!

El saber no ocupa lugar.

A todos nos satisface averiguar el porqué de las cosas.

Parte de los actores llegan mañana.

463. Se usa la enálage:

(1) Empleando el futuro por el presente de imperativo.

Me traerás un biftec a la inglesa.

(2) El presente por el futuro.

Voy al campo en las próximas vacaciones.

(3) El presente de infinitivo por el subjuntivo.

¡ No molestar !

(4) El presente por el pretérito perfecto.

Descubre entonces el ejército al enemigo, prepáranse los cañones, suena el clarín guerrero, y comienza la encarnizada batalla.

Nota. — Éste es uno de los más importantes casos de enálage, por el interés y vida que reciben las descripciones con el cambio del *pasado* al *presente*.

(5) El pretérito imperfecto por el presente.

Ayer supe que su hermano estaba aquí.

(6) Cuando por eufonía se emplea el artículo masculino por el femenino.

El agua del mar es salada.

El águila remonta muy alto su vuelo.

(7) Cuando tomamos el singular por el plural.

El café está subiendo.

Hay mucha caña sembrada en esta comarca.

(8) Cuando usamos el pronombre uno, una, por la persona que habla.

No sabe uno qué pensar sobre esto. Una no puede ver sufrir a un animalito.

Nota. — Son enálages intolerables las que usan algunos, diciendo: "Traed consigo vuestro equipaje" en vez de "Traed con vosotros," etc.; "Estaba yo fuera de sí," en vez de "fuera de mí"; "¿ Has vuelto en sí?" en vez de "¿ Has vuelto en ti?" "Entre mí y ti" en vez de "Entre tú y yo," o mejor: "Entre nosotros."

CAPÍTULO XIX

VICIOS DE DICCIÓN

464. Son vicios de dicción:

(1) Barbarismo. Consiste en faltar a las leyes de la ortografía y de la prosodia, es decir, en escribir o pronunciar incorrectamente las palabras castellanas. También es barbarismo el vicio de introducir en el idioma términos que son extraños a la lengua; como los galicismos (del francés), latinismos (del latín), italianismos (del italiano), germanismos (del alemán), helenismos (del griego), lusitanismos (del portugués), anglicismos (del inglés).

El uso de voces anticuadas (arcaísmo) y el de voces nuevas (neologismo) no sancionadas por el léxico, constituye también barbarismo.

Son barbarismos, entre otros muchos, los siguientes:

áustero	extrangero	amenudo
síncero	dinamo	enseguida
sútil	interín	hechar
pentágrama	cliché	fracmento
ópimo	trolley	idiosincracia
méndigo	líder	lino (es linón)
oceano	control	kilógramo
háyamos	expontáneo	kilólitro
veinte y dos	debut	exquisiteces
dieciséis	tesonero	remarcable
tohalla	debutar	Lunes
intérvalo	adjuntar	Norte
Gerónimo	erecto	Febrero
dolares (por dólares)	dentistería (por	Geografía
grampa (por grapa)	cirugía dental)	magüer

Giménez aseguro (nombre) finanzas (por rentas Genaro atol (es atole) públicas) geroglífico gerarquía metamórfosis

(2) Solecismo. Consiste en faltar a las leyes de la sintaxis : concordancias, regímenes y construcciones incorrectos. Son solecismos los siguientes :

Antonio está enfermo, por cuyo motivo no irá al teatro.

A la capital hace mucho calor.

Se dedicó y sobresalió en la pintura.

Me se cayó el pañuelo.

Les conozco bien.

Se ocupa de muchas cosas a la vez.

Hubieron tres bailes para esa fecha.

Hacen dos o tres meses que estuve en el pueblo.

Te se olvidó mi encargo.

Trabaja para el porvenir. (Debe decir: lo porvenir.)

(3) Anfibología. Este vicio consiste en presentar obscuras o ambiguas las expresiones.

Son anfibológicas las siguientes oraciones :

Jorge estuvo en casa de Fernando, y allí habló con su tío.

El cazador hirió a su amigo con su escopeta.

El jefe preguntó a sus empleados por qué dudaban de su competencia.

A Marta se le cayó el paraguas, y un muchacho lo recogió y se lo llevó.

(4) Cacofonía. Significa mal sonido. Lo contrario de eufonía, que quiere decir buen sonido, una de las más importantes leyes del lenguaje.

Hay cacofonía en las expresiones que siguen :

¡ Qué torpes son los que no trabajan para lo porvenir, que casi siempre es tan tenebroso para los que miran con indiferencia las cosas que más les interesan! Ese mal intestinal es la señal cabal de un desenlace fatal.

Lloraba un huérfano su orfandad y oraba a todas horas, ora de día, ora de noche.

La acción, la pronunciación, la inspiración con que el artista Zenón hizo el papel de Colón en aquella función, fueron premiadas con una delirante ovación.

- Nota. La cacofonía en el lenguaje es uno de los vicios más detestables. Hay que tener mucho cuidado al hablar y al escribir, para evitar las consonancias y asonancias, que, si en verso son tan necesarias y musicales, en prosa resultan inarmónicas y de pésimo gusto.
- (5) Monotonía y pobreza. Consiste en emplear frecuentemente las mismas palabras, giros y oraciones al hablar o escribir, demostrándose con ello que no se dispone de vocabulario suficiente, ni de recursos sintácticos, ni de buen gusto estético. Para evitar la monotonía y pobreza, el idioma dispone en primer lugar de más de cien mil voces, y además, autoriza una porción de giros como la pasiva en los oraciones, el cambio de oraciones de relativo y gerundio, el hipérbaton, y una porción de sinónimos que contribuyen a la variedad de las cláusulas. Indica pobreza el incorrecto uso de las siguientes expresiones, que a la vez suelen ser barbarismos o solecismos.
- "El baile **tendrá lugar** en los salones del casino," por "se verificará."
- "No se ocupa de su casa; se la pasa todo el tiempo charlando en el vecindario" por "No cuida de su casa" o "No se ocupa en los quehaceres de su casa; pasa el tiempo," etc.
- "La Legislatura pasó el bill sobre destinación de terrenos a la siembra de frutos menores" por "La Legislatura aprobó el proyecto de ley," etc.
- "Está prohibido a los profesores y jueces hacer política activa" por "dedicarse a la política" o "intervenir activamente en la política."

"Aquel joven la hace el amor" por "Aquel joven la enamora," o "le declara el amor."

"La pobre señora sufre de la vista hace algunos años" por "padece." (El sufrimiento es moral; el padecimiento es físico, es la misma enfermedad.)

"Hablando en tesis general, mi opinión es ésta" por "Hablando en general," etc.

"No hay que hacerse ilusiones: esa muchacha no ha nacido para el magisterio" por "No hay que pensar en quimeras" o "No hay que forjarse ilusiones: esa muchacha no tiene vocación o disposición para el magisterio."

PARTE III—ORTOLOGÍA

CAPÍTULO XX

ORTOLOGÍA O PROSODIA

465. Ortología. Ortología (de orthos, recto, y logos, tratado) estudia los sonidos, letras, articulaciones, sílabas y recta pronunciación de las palabras.

La ortología se suele llamar también ortoepia (de orthos, recto, y epos, palabra).

Ésta trata de la pronunciación, según las leyes de la fonética y la eufonía del idioma. Enseña la práctica y el ejercicio metódico de los órganos que forman el aparato de la voz, para la ajustada y propia formación de los sonidos articulados.

466. Necesidad de los ejercicios fonéticos. Debe cuidarse mucho la educación *ortoépica*, a fin de evitar la pronunciación defectuosa. El vicio que se nota en algunos portorriqueños al emitir la r, dándole una pronunciación francesa, gutural, en vez del sonido tremulante, linguo paladial, que es el que le corresponde en castellano, y otros vicios por el estilo, dependen de la falta de ejercicio ortológico u *ortoépico*.

Si desde que se empieza a conocer el mecanismo del idioma no se corrigen los defectos, pronunciando bien cada letra, y no se hace un hábito la emisión de cada sonido, de la manera más exacta, nunca se hablará bien, pues es muy difícil, si no imposible, corregir los vicios de pronunciación después que se han hecho una costumbre. 467. Definición de la prosodia. La prosodia (de pros, hacia o para, y ode, canto) trata de la recta pronunciación de las letras, sílabas y palabras.

Ésta añade a la ortología el conocimiento de la acentuación, tonos y cadencias de las palabras, cláusulas y períodos, extendiéndose hasta el *arte métrica*, estudio que está entre los límites de la gramática y la retórica.

468. **Letra** : **su definición**. *Letra* es, en ortología, un sonido elemental o una combinación de sonidos elementales y articulados, producidos por el aparato de hablar.

No hay que confundir la letra con su nombre. Una cosa es la letra, que no es más que el sonido que se produce al pronunciarla, prescindiendo de las demás letras que forman su nombre, y otra cosa es el nombre que se le aplica, por la dificultad que hay para pronunciar las letras consonantes, valiéndonos sólo de sus sonidos característicos.

469. **Hablar**: **su definición**. *Hablar* es la enunciación de nuestros pensamientos por medio de la palabra.

Sólo el hombre habla, porque es el único ser que puede manifestar, por medio del lenguaje articulado, lo que piensa, siente o quiere.

El aparato de hablar está formado principalmente por los pulmones, la laringe y la boca. Por medio de estos órganos el hombre produce, modifica y emite los sonidos de que se sirve para hablar, esto es, para comunicar a los demás hombres sus ideas y sentimientos.

Para hablar no basta el aparato físico que produce la voz; es necesario que intervenga el espíritu, y que la voz no se produzca ínterin el cerebro no la informe, originándose entonces la palabra, y de la coordinación de las palabras, representando las ideas, resulta el hablar.

470. Alfabeto castellano. Aun cuando el alfabeto ortográfico español consta, como veremos después, de veintiocho signos gráficos, el alfabeto ortológico sólo consta de veinticinco sonidos o letras. Tiene, pues, tres letras menos que el alfabeto ortográfico, que son, la h, la k y la x. La h no suena; la k no se usa en voces castellanas, y su sonido lo suplen la c y la q; la x es un doble sonido de c y s.

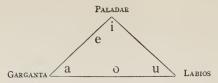
El alfabeto ortológico es el siguiente:

La w no es letra castellana.

De estas letras hay cinco (a, e, i, o, u) que se pronuncian con sonido puro, claro y distinto, y se llaman *vocales*. Las demás se llaman *consonantes*, porque su sonido se oye solamente cuando hieren o son heridas por las *vocales*.

Para la pronunciación de las vocales no son necesarios tantos movimientos y modificaciones en el aparato de hablar como para la pronunciación de las consonantes. Las vocales, como sonidos puros que son, se producen simplemente haciendo que el aire salga de los pulmones, atraviese la laringe, se transforme en sonido, en virtud de las vibraciones de las cuerdas vocales, y salga ese sonido por la boca, con ligeras modificaciones que ésta pueda imprimirle, estando completamente abierta, medio abierta, contraída o alargada.

- **471.** Vocales: su formación. *Vocales* son, según se ha dicho, los sonidos claros y distintos que representan cada uno una letra, una sílaba o una palabra.
- **472**. **Triángulo de Orchell**. El origen fisiológico de los sonidos vocales puede verse por medio del siguiente triángulo, llamado de Orchell, por ser este sabio orientalista el que lo utilizó para explicar la formación de las vocales:



Según este triángulo, cuyos vértices representan la garganta, paladar y labios, la a se produce al abrir la boca y emitir el sonido libremente, sin modificación de la laringe ni de la boca, de modo que ese sonido es puramente laríngeo o gutural. La i es el sonido más agudo, y se produce cerrando bastante la boca y acercando la parte media de la lengua a la bóveda palatina; por tanto, esta vocal es paladial y extrema aguda. La u se produce cerrando los labios y alargando la boca; así este sonido es labial y extremo obscuro.

La a, la i y la u son las tres fundamentales letras vocales en todo idioma, y algunas lenguas sólo tienen esas tres vocales.

Las otras dos vocales \mathbf{e} , \mathbf{o} , son sonidos intermedios, produciéndose la \mathbf{e} entre la \mathbf{a} y la \mathbf{i} , y la \mathbf{o} entre la \mathbf{a} y la \mathbf{u} . Al pasar el sonido de la \mathbf{a} a la \mathbf{i} y de la \mathbf{a} a la \mathbf{u} se producen los sonidos \mathbf{e} , \mathbf{o} , respectivamente, razón por la cual los franceses y los valencianos pronuncian la combinación $\mathbf{ai} = \mathbf{e}$ y la $\mathbf{au} = \mathbf{o}$ los primeros.

Las vocales se clasifican en fuertes, llenas o sonoras (a, e, o), que son las que se producen más cerca de la garganta y con sonido más lleno y vibrante; y en débiles (i, u), que se pronuncian la primera con sonido agudo y la segunda con emisión sorda y obscura.

La escala orgánica en la pronunciación de las cinco vocales, conforme a las condiciones del aparato vocal, es la siguiente:

La escala gradual en la sonoridad y fuerza de las mismas vocales es ésta :

473. Definición de diptongo. Diptongo (de dis, dos, y phthoggos, sonido), doble sonido, es la combinación de dos vocales que se pronuncian juntas formando sílaba.

En realidad no hay diptongos en castellano. Éstos son indudablemente de formación castellana; pero hoy, no verificándose completa fusión entre las vocales, no hay realmente diptongos.

Precisamente la única combinación en que las vocales se funden es la de la u y la e en e, y la de la u y la i en i, en las sílabas gue, gui, que, qui; no obstante, éstos no son diptongos, y sí las catorce combinaciones siguientes:

ai = ay, au; ei = ey, eu, ia, ie, io, iu; oi = oy, ou, ua, ue; ui = uy, uo

- **474.** Condiciones del diptongo. Para que haya diptongo al concurrir dos vocales, se necesitan tres condiciones:
- (1) Que las vocales que se reunen sean una fuerte y una débil, o dos débiles, no siendo idénticas.
- (2) Si la concurrencia es de fuerte y débil, va acentuada la fuerte; y si la reunión es de dos débiles, el acento va sobre la última.
- (3) Que las vocales concurrentes se pronuncien en un solo tiempo.

Dada la regularidad dulce y armónica de la lengua española, no pueden formar diptongos combinadas entre sí las vocales fuertes.

El castellano rechaza por ásperas e inarmónicas las palabras que terminan en los diptongos au, eu, ou, iu.

475. **Definición de triptongo**. *Triptongo* (de *tri*, tres, y *phthoggos*, sonido), triple sonido, es la combinación de tres vocales que se pronuncian juntas formando sílaba.

Hay sólo cuatro triptongos en castellano; éstos son:

iai, iei, uai, uei = uey

- **476**. **Condiciones del triptongo**. Para que haya triptongo al concurrir tres vocales, se requieren tres condiciones:
- (1) Que las vocales que se reunen sean una fuerte en medio de dos débiles.
 - (2) Que el acento esté sobre la fuerte.
 - (3) Que se pronuncien en una sola emisión de la voz.
- 477. Definición de consonantes. Consonantes son los veintiún sonidos medios que articulan con las vocales, ya antepuestas, ya pospuestas.
- 478. Sonido característico de las consonantes. Tienen las consonantes sus sonidos típicos o característicos, que pueden notarse tratando de pronunciarlas sin la vocal sobre que se apoyan. También pueden observarse pronunciando, por ejemplo, fffffe, vvvvve, ssssse, zzzzze, rrrrre.
- 479. Clasificación de las consonantes. Esos sonidos característicos dependen del órgano u órganos que intervienen en su pronunciación, y así se clasifican las consonantes en guturales (g, j, c con sonido de k, q), labiales (b, m, p), dental sibilante (s), linguonasales (n, ñ), labidentales (f, v), linguodentales (c con sonido de z, d, t, ch, z), linguopaladiales (l, ll, r, y).
- **480.** Articulaciones: sus clases. Algunos gramáticos llaman *articulaciones* a las consonantes, porque para articularlas hay que mover uno o más órganos del aparato vocal; pero otros llaman *articulación* a la unión de una consonante y una vocal; de modo que la articulación viene a ser, por decirlo así, la coyuntura o gozne que une ambos sonidos.

La articulación suele llamarse directa, si la consonante se apoya sobre la vocal; e inversa en el caso contrario.

La articulación puede ser simple o compuesta, según que esté formada por una o dos consonantes.

Las sílabas pueden constar de *una*, *dos*, *tres*, *cuatro* y *cinco* letras, según la Academia, como:

a, fe, obs, bien, trans

Nota. — A pesar de la respetable opinión de la Academia Española, encontramos una sílaba de *seis* letras en la palabra ex-pa-*triáis*, sílaba que está formada por tres consonantes y un triptongo.

Una sílaba puede constar de una o dos articulaciones. En la sílaba *tren* hay una articulación directa compuesta, que es la unión de la combinación **tr** con la **e** y otra articulación inversa simple, que es la unión de la **e** con la **n**.

Tomando el nombre de las articulaciones, suelen designarse las consonantes: directas las que sólo pueden formar articulaciones directas, como la **ch**, **ll**, ñ; inversas las que únicamente forman articulaciones inversas, como la **x**. Las consonantes como la **b**, **c**, **d**, **f**, etc., que pueden formar articulaciones directas e inversas, se denominan comunes.

Distínguense también en ortología las consonantes sencillas, que constan de un solo sonido, como b, p, ch; y consonante doble, que es la x, por ser una combinación de los sonidos c, s.

Se notará que el sonido característico de las consonantes puede producirse con más claridad y duración en unas que en otras; por ejemplo: el sonido característico de la r, s, z, f, es perfectamente definido, y puede prolongarse mientras dura la expiración del aliento; al paso que el sonido de la b, p, t, es instantáneo y exige en seguida el apoyo de una vocal. Por esta razón algunos gramáticos clasifican también las consonantes en momentáneas o mudas, y continuas o sonoras.

Divídense además las consonantes, según otros autores, en *líquidas y licuantes:* líquidas (1, r), porque pierden su fuerza o casi se anulan en ciertas sílabas, como bra, pla, fru, gri, pre, tra, razón por la cual los niños, al empezar a hablar, dicen bazo en vez de brazo y pato, futa, guito, pemio, tapo, en vez de

plato, fruta, grito, premio, trapo; licuantes (b, c, d, f, g, p, t), por debilitar o casi anular el sonido de las líquidas l, r.

481. Definición de sílaba. *Sílaba* es, según se ha dicho antes, la letra vocal o conjunto de letras que se pronuncian en un solo esfuerzo de voz, formando ya una palabra, ya parte de una palabra; como:

a, ; ay !, pan, e-du-ca-ción

La Academia Española define así la sílaba: *Sílaba* es la emisión indivisa de un sonido vocal, sea simple o compuesto, ora solo, ora acompañado de articulaciones consonantes.

- **482**. Monosílabo o palabra monosílaba es el vocablo que consta de una sílaba; disílabo o bisílabo es el que consta de dos sílabas; polisílabo es el vocablo que consta de más de tres sílabas, sin que por esto dejen de ser polisílabos los bisílabos y trisílabos, atendiendo a la etimología de la palabra.
- 483. División de las palabras en sílabas. Este punto es muy importante, puesto que la correcta pronunciación requiere que se dé a cada sílaba su verdadero valor. Además, en la escritura es necesario conocer bien la división silábica de las palabras, para separarlas en fin de renglón, cuando sea preciso; por más que la moderna escritura tiende a evitar, en cuanto es posible, la división de las palabras de uno a otro renglón.
- **484.** Reglas para la división silábica. Para la división silábica de las palabras se atenderá a las siguientes reglas:
- (1) Cuando hay una consonante entre dos vocales, aquélla va con la vocal que le sigue; como:

o-ro, e-lla, hu-rra

Exceptúanse las palabras en que entra la x, en las cuales ésta puede ir con una u otra vocal, por ser dicha consonante de

sonido doble (\mathbf{c} \mathbf{s}), correspondiendo ortológicamente la \mathbf{c} a la primera vocal y la \mathbf{s} a la segunda; pero teniendo en cuenta que la \mathbf{x} no puede formar articulaciones directas, mejor irá con la primera vocal, articulando inversamente; así:

éx-i-to ex-u-be-ran-te ex-o-ne-rar ax-io-ma a-nex-ión ex-a-men

Débese advertir, sin embargo, que no sería un defecto el dividir estas palabras en esta otra forma: pues la Academia no sienta regla precisa sobre este punto.

é-xi-to e-xu-be-ran-te e-xo-ne-rar a-xio-ma a-ne-xión e-xa-men

También se exceptúan las palabras compuestas, que se separan sin alterar la integridad de sus elementos de composición; como:

des-or-den, nos-o-tros, in-or-gá-ni-co, sub-or-di-nar, des-an-dar Las palabras en que entra la **erre** doble (**rr**) se separan así:

co-rre-o, i-rre-gu-lar, des-ce-rra-jar

porque la doble erre no se separa en castellano.

(2) Cuando hay dos consonantes entre dos vocales, cada consonante va con cada una de las vocales, a menos que las consonantes se combinen formando articulación directa compuesta.

ob-te-ner, in-ne-ce-sa-rio, ha-blo, a-trac-ción

(3) Cuando hay tres consonantes entre dos vocales, van unas veces dos con la primera vocal y una con la segunda, y otras viceversa. Así:

obs-tar, ist-mo, cen-tro, hom-bre, ins-ta-lar

(4) Cuando hay cuatro consonantes entre dos vocales, aquéllas se reparten, yendo dos con la primera vocal y las otras dos con la segunda.

ins-truc-ción, abs-tra-er, cons-truc-tor

- 485. De la prosodia en general. La prosodia voz griega que equivale a hacia o para el canto, tiene ciertas reglas que no reconocen otra ley que el oído, la eufonía. Como modelo de pronunciación, se considera el lenguaje culto de Castilla la Vieja.
- 486. Palabra. Voz: sus condiciones. La palabra, filosóficamente hablando, sirve al hombre para expresar sus estados de conciencia. Por tanto importa no confundirla con la voz, que no es más que el sonido que se produce cuando el aire, expelido de los pulmones, pasa al través de la laringe y hace vibrar las cuerdas vocales.

En la voz se distinguen la intensidad, el tono, el timbre, la inflexión y el énfasis.

Intensidad. Ésta depende de la extensión de las vibraciones. Es el grado de energía con que obra un agente natural o mecánico.

Tono. El tono depende del número de vibraciones durante un tiempo determinado. Es la mayor o menor elevación del sonido, producida por la mayor o menor rapidez de las vibraciones de las cuerdas sonoras.

Timbre. Éste depende de la condición y naturaleza de las vibraciones. Es el modo propio y característico de sonar un instrumento músico o la voz de una persona.

Inflexión. Es la elevación o atenuación que se hace con la voz, quebrándola o pasándola de un tono a otro.

Énfasis. Es la fuerza de expresión o de entonación con que se quiere realzar la importancia de lo que se dice.

487. Voz. La voz es el elemento físico de la palabra, siendo el elemento espiritual aquel que se inicia desde el instante en que el hombre articula los sonidos a impulsos del poder reflexivo, por su propia voluntad, con el fin de manifestar sus estados de conciencia.

- 488. Raíz. Los vocablos o palabras se componen de sílabas, las cuales pueden ser radicales o derivativas, según que signifiquen la idea primordial de la palabra o las modificaciones de esa idea. Las sílabas radicales o sean las que constituyen la parte característica e irreductible de la palabra, forman lo que se llama raíz.
- 489. División de la raíz. Toda raíz originaria o primitiva es monosilábica. Algunos filólogos dividen las raíces en primarias, secundarias, terciarias, según que consten de una, dos, tres o más letras. Las raíces primarias son las que tienen más importancia histórica, aunque son las más escasas.
- 490. Formación de las palabras. Las palabras pueden ser raíces puras o combinaciones de raíces. Las palabras se forman por la yuxtaposición de las raíces o por la combinación o adición de partículas afijas. Así se forman las palabras nuevas en el incesante crecimiento de los organismos vivos, llamados idiomas.
- **491.** Ritmo, melodía, armonía. Tiene también la palabra, además de los elementos físicos y espirituales, los elementos musicales que se denominan *ritmo*, *melodía* y *armonía*. El *ritmo* es el movimiento ordenado del sonido; la *melodía* es el acuerdo de sonidos sucesivos; la *armonía* es el acuerdo de sonidos simultáneos.
- **492.** Diptongos y triptongos. *Diptongo*, como se ha dicho, es la combinación de dos vocales que se pronuncian en un solo tiempo, y *triptongo* la combinación de tres vocales pronunciadas también en una sola emisión de voz.

Para evitar errores, debe advertirse que no siempre las combinaciones de dos o tres vocales constituyen diptongo o

triptongo. Ejemplos: En jaula, au es diptongo; en aunar, au no es diptongo; en pie, ie es diptongo; en pié, ié no es diptongo; en huir no hay diptongo; en fruición, ui no es diptongo; en apreciéis hay triptongo; en fiéis no hay triptongo; en variéis no hay triptongo; en expatriáis hay triptongo.

El castellano, como ya se ha dicho, rechaza por duras e inarmónicas las palabras terminadas en au, eu, ou, iu. Las voces de esta clase que se encuentran en español son generalmente propias de apellidos, como Andréu, Dalmáu, Palóu. La palabra bou (del griego bolos, lance) es la única que en castellano acaba en ou.

- 493. Diéresis. Los diptongos no se deshacen más que en poesía, haciéndose uso de la diéresis; así, un poeta puede decir: rü-i-do en vez de rui-do; sü-a-ve en vez de sua-ve. También pueden los poetas convertir en sílaba el encuentro de dos vocales fuertes, como cuando dicen: hé-roe en vez de hé-ro-e; cruel en vez de cru-el; Joa-quín en vez de Jo-a-quín; Cleo-pa-tra en vez de Cle-o-pa-tra.
- 494. Sinalefa. Los poetas hacen uso de la sinalefa, en virtud de la cual funden en una sola sílaba dos, tres, y hasta cuatro vocales; pero téngase presente que estas fusiones no son diptongos ni triptongos, sino simples elisiones para las cuales están autorizados por las leyes de la métrica.
- 495. Casos en que no hay diptongo. Sábese que generalmente la concurrencia de las vocales débiles con las fuertes, teniendo éstas el acento tónico, origina un diptongo; no obstante, aquéllas dejan de formar diptongo en varios casos:
- (1) Cuando la vocal débil es fuerte en su origen latino, como en la voz cri-a-tu-ra (del latín *creatura*).
- (2) Cuando a la vocal débil sigue una consonante en la voz originaria, como:

fi-ar (de fidere), cru-el-dad (de crudēlitas), hu-ir (de fugere)

(3) Cuando la débil tiende a conservar su independencia, como en:

va-ri-ar (de variare)

(4) En ciertas palabras compuestas cuyo prefijo es una preposición o partícula inseparable como:

re-u-no, re-un-to

496. Consonantes, asonantes, disonantes. Las palabras, por su cadencia melódica, es decir, por los elementos musicales que en ellas se perciben, se dividen en consonantes, asonantes y disonantes.

Prosódicamente hablando, son consonantes las palabras, cuando, a partir de la vocal tónica, todas las demás letras son idénticas, como:

cumbre, vislumbre; timbre, urdimbre; ruiseñores, flores; delirio, martirio; valor, pundonor; canción, corazón

Son asonantes dos palabras, cuando, a partir de la vocal tónica, sólo las vocales son idénticas, como:

paloma, rosa; infinito, risco

Son disonantes dos palabras, cuando, a partir de la vocal tónica, ni las vocales ni las consonantes son idénticas, es decir, cuando no hay consonancia ni asonancia, como:

arboleda, laberinto

- **497**. **Acento prosódico**. *Acento prosódico* es la mayor fuerza o intensidad que se da a una sílaba al pronunciar una palabra.
- **498.** Palabras llanas. El acento divide las palabras en *llanas*, las que llevan su acento en la penúltima sílaba, como:

alma, árbol, oigo, tenue, somos

Estas palabras suelen llamarse también *comunes*, por ser las palabras más abundantes en el idioma castellano.

499. **Palabras agudas**. Son palabras *agudas* las que tienen su mayor fuerza sobre la última sílaba, como:

altar, corazón, Mayagüez, café, entendéis

500. Palabras esdrújulas. Son palabras esdrújulas las que llevan el acento en la antepenúltima sílaba, como:

mágico, océano, héroe, relámpago, veámosle

501. Palabras sobresdrújulas. Son palabras sobresdrújulas las que tienen su acento antes de la antepenúltima sílaba, como:

oblíguesele, habiéndosenos

- **502.** Reglas de acento prosódico. Respecto al acento prosódico en las palabras castellanas, debe advertirse:
- (1) Los elementos de las voces compuestas conservan su acento tónico, como:

mondadientes, portamonedas¹

(2) Cuando alguno o todos los elementos son griegos o latinos, suelen conservar la cantidad que tienen en su origen; así:

aerolito (llana) ínterin (esdrújula) omoplato (llana)
aeróstato (esdrújula) intervalo (llana) pentagrama (llana)
comúnmente (llana) kilolitro (llana) reseda (llana)
dínamo (esdrújula) kilómetro (esdrújula) sánscrito (esdrújula)
éuscaro (esdrújula) metamorfosis (llana) telegrama (llana)

(3) Los verbos con afijos conservan sus vocales tónicas, pero si eran voces agudas, se convierten en llanas o esdrújulas; y si eran voces llanas, se convierten necesariamente en esdrújulas o sobresdrújulas; así:

escribióle, hallándome, díctamele

¹ Las rayitas horizontales que hay sobre algunas vocales, significan que éstas tienen el acento tónico.

(4) Los monosílabos no tienen acento prosódico, puesto que no teniendo más que una sílaba, no puede establecerse comparación para observar la mayor intensidad, y sólo son considerados con cierto acento algunos que tienen dos oficios y que reciben mayor fuerza al pronunciarse, como:

de, el, mi, que, se, si, tu

(5) Los polisílabos que acaban en a, e, o, son generalmente llanos, como:

casa, familia, planicie, dúo

Exceptúanse algunas personas del pretérito perfecto y futuro imperfecto de indicativo de los verbos y algunos adverbios y nombres; como:

estudió, leerá, veré, acá, papá, café, rondó

Son voces llanas los siguientes pretéritos:

anduvo, cupo, dijo, estuvo, hizo, hubo, pudo, puso, quiso, supo, trajo, vino

Son voces esdrújulas algunas procedentes del árabe, hebreo, latín o griego, como:

máscara, límite, cómplice, símbolo, cúspide, música, túmulo, óbice, tórtola, intérprete, sábado, álgebra, astrónomo

(6) Los polisílabos terminados en i, u, b, c, d, j, l, ll, t, x, z, son, por regla general, agudos; exceptúanse:

tribu, espíritu, casi, cursi, áspid, huésped, alférez, lápiz, cáliz, ángel, árbol, mármol, mástil, útil, frágil, símil, cónsul, cárcel, trébol, dúctil, fácil y algunos otros

(7) Los terminados en **n**, si son nombres, son por lo general, agudos; como:

corazón, sartén, motín, razón, alquitrán, vaivén, sermón, cajón, salón, tulipán, balcón, rocín, etc.

Si son verbos, la mayor parte son voces llanas, como: aman, dicen, venían, sentirían, hablasen, condujeren, etc.

- (8) Los terminados en r son generalmente agudos; como: candor, rosicler, altar, zafir, rumor, tahur, azahar, verdor, etc.
- (9) Los terminados en s son en su mayor parte llanos; como:

lunes, brindis, dosis, sintaxis, paraguas, cortaplumas y una multitud de plurales, como libros, frutas, etc. Son agudos algunos tiempos de verbos, como:

estudiáis, partís, oiréis, averigüéis, querréis

Son esdrújulos algunas voces de verbos, como:

amábamos, andaríamos, partiéremos, tradujéramos

y algunos nombres, como:

miércoles, hipótesis, énfasis, sinéresis, prótasis, prótesis, perífrasis, paráfrasis, paráfrasis, antítesis, antítesis, análisis, diócesis, etc.

(10) Las voces llanas que terminan en consonante, se convierten en esdrújulas en el plural; como:

árboles, álbumes, mármoles, órdenes

Exceptúanse las llanas terminadas en s y la palabra carácter cuyo plural es caracteres.

(11) Las voces agudas se convierten en graves al pasar a plural, como:

corazones, tisúes

Exceptúanse algunas que siguen siendo agudas al formar el plural, como:

cafés, papás, etc.

- (12) No puede ser esdrújula ninguna palabra entre cuyas dos últimas vocales se interpongan dos consonantes o las letras ch, j, ll, ñ, y, z; exceptúanse Écija y póliza.
- (13) Con excepción de ventrílocuo y grandílocuo, no puede ser esdrújulo ningún vocablo terminado en diptongo.

503. **Acento enfático**. El acento enfático es la mayor fuerza o intensidad con que pronunciamos las palabras, frases y oraciones. Sirve para marcar la importancia o intención en lo que decimos, para determinar el tono de pregunta, de admiración o mandato, y contribuye a la melodía y variedad del lenguaje. *Eiemblo:*

¡ Cuánta mudanza en un día! ¡ Ayer iba al paraíso, Y naufragó de improviso Toda la esperanza mía!

— CAMPRODÓN

En el anterior ejemplo son enfáticas las palabras **Cuánta**, **un día** y **Toda**.

Así como el acento prosódico imprime fuerza a la vocal herida, que no se extingue hasta que no se acaba de pronunciar por completo la palabra, así el acento enfático comunica a la palabra, frase u oración que recibe el énfasis, cierta tonalidad especial que las hace destacar entre las demás con particularísimo relieve.

Ejemplo:

Sacia, Felipe Segundo, Tu espantosa crueldad, Y deja la eternidad A las puertas de este mundo.

¿ Pues qué? ¿ la muerte no zumba Sobre tu imperial recinto? ¡ Más grande fué Carlos Quinto, Y hoy se pudre en una tumba!

-ZAPATA

El acento enfático es muy necesario en la lectura, la conversación y la declamación; pues sin él perderían las artes sus más bellos resortes, que son la variedad, la melodía, la modulación y la vida.

El verso recibe con el acento enfático cierto esmalte brillantísimo que no debe confundirse con el acento poético, cuyas armonías constituyen la música de la poesía.

Ejemplo:

Y cuando llamo a las mujeres flores, Es que quiero, lector, que consideres, Aunque ya lo sabrás por tus amores, Que aseguran doctores muy doctores Que son flores con alma las mujeres.

— Самроамов

El acento enfático debe mantenerse siempre en sus justos límites; pues hay quien confunde la lectura con la declamación, dando a las palabras, al leer, el mismo énfasis que al recitar. La recitación pide más movimiento, más expresión, más alma que la lectura. Aquélla va acompañada del gesto y la acción; ésta sólo exige la voz con sus inflexiones. El énfasis, pues, no debe ser tal que la lectura y la declamación confundan sus fronteras.

La buena pronunciación y el énfasis son dos requisitos indispensables para interpretar bien lo que se lee. Leer sin pronunciar bien las letras y las palabras, y sin dar el énfasis que exige el sentido, la intención, el propósito del autor, es tan desabrido e incoloro, como ejecutar una composición musical sin dar esmalte a las notas, sin imprimir gusto, gracia y alma a la partitura. Tanto la lectura como la música, en tales casos, serían obras muertas que no interpretarían fielmente ni la idea ni el motivo que inspiraron al autor de tales producciones.

504. Enlace de las palabras. Hay en ortología otro punto de suma importancia, y es el *enlace de las palabras*, el cual da a la lectura la fluidez y flexibilidad que son necesarias para la belleza de este arte.

Las palabras no deben pronunciarse aisladas, a menos que

el énfasis y la intención reclamen que ellas se marquen de modo especial.

Por lo demás, la lectura debe deslizarse suave y fácilmente como las aguas de un río, como las ondas sonoras, sin saltos, sin rompimientos, sin brusquedades.

Las consonantes finales deben unirse suave y fácilmente con las vocales iniciales; los diptongos y sinalefas deben pronunciarse sin dureza; la h que existe a veces entre algunas palabras no debe ser un estorbo, pues esa letra no tiene valor ortológico y es como si no existiera. Así, debemos unir las palabras cuando decimos:

El alma del hombre. Estos, Fabio, ; ay dolor ! que ves ahora. El anhelo del hombre es la adquisición del bien.

Ortológicamente la palabra anhelo se separa así: a-nhe-lo, porque así suena, aunque ortográficamente su separación es an-he-lo.

La palabra exhibición se pronuncia exibición, y exhalar se pronuncia exalar, como si tales haches no existieran. Por eso es algo difícil escribir correctamente algunas palabras castellanas que tienen h en medio, y saber cuáles la llevan, no pudiendo establecerse regla fija sobre el particular. Sólo la práctica enseñará esto.

PARTE IV — ORTOGRAFÍA

CAPITULO XXI

ORTOGRAFÍA

505. Ortografía: su definición. La ortografía (de orthos, recto, y graphein, escribir) es el arte de escribir correctamente, con sujeción a reglas para el uso de las letras y signos.

No debemos confundir la *ortografía*, la *escritura* y la *cali*grafía. Las tres son cosas completamente distintas.

La escritura es sólo el arte de escribir, de representar por letras las ideas; no importan las reglas para usar bien las letras y demás signos.

La caligrafía (de kalos, bello, y graphein, escribir) es el arte de escribir hermosamente.

506. Alfabeto ortográfico. El alfabeto ortográfico castellano consta de veintiocho letras, que son:

A a, B b, C c, Ch ch, D d, E e, F f, G g, H h, I i, a, be, ce, che, de, e, efe, ge, hache, i, J j, K k, L l, L l ll, M m, N n, Ñ ñ, O o, P p, Q q, jota, ka, ele, elle, eme, ene, eñe, o, pe, cu, R r, S s, T t, U u, V v, X x, Y y, Z z. erre, ese, te, u, ve, ekis, ye, zeta.

De las precedentes veintiocho letras, cinco son vocales y veintitrés consonantes.

La ortografía divide las letras en mayúsculas, las de tamaño mayor con relación al resto de las letras de un escrito; y minúsculas, las más pequeñas.

Las minúsculas no siempre tienen la forma de sus mayúsculas; por ejemplo: las letras a, b, d, e, g, h, q, r, difieren, en la forma, de las mayúsculas respectivas, tanto en los caracteres manuscritos como en los tipográficos.

Divídense también las letras, según la ortografía, en sencillas y dobles.

Con excepción de la **ch** y la **11**, todas las demás letras son sencillas.

La r se dobla en ocasiones, como se doblan otras consonantes y vocales, como la c, la n, la e, la i, la o.

El castellano es refractario a la duplicación de sus letras; la ductilidad y complexión propias del idioma se oponen a esta clase de refuerzos.

En español nunca se doblan la b, la d, la f, la g, la m, la p, la s, la t, la z, como sucede frecuentemente en inglés. La u sólo se dobla en la palabra duunviro.

507. **Letras mayúsculas**. Cuando se emplean los caracteres que se llaman de imprenta, pueden escribirse con mayúsculas las palabras, frases u oraciones; por ejemplo:

LA LITERATURA ESPAÑOLA EN EL SIGLO DE ORO

Esta escritura se usa en los títulos de las obras literarias, en los nombres de los establecimientos e instituciones, en las inscripciones de monumentos, títulos, medallas, banderas, monedas y objetos semejantes.

- **508**. **Uso de la letra inicial mayúscula**. Deben escribirse con mayúscula:
- (1) La primera letra, no de una palabra suelta, sino de una oración aislada, párrafo o período.
 - (2) Después de punto final.
- (3) Los nombres propios de personas, sobrenombres, apodos, ciudades, ríos, montes, volcanes, lagos, desiertos, mares, golfos, cabos, faros, islas, penínsulas, istmos, etc.

Nota. — Es un error escribir con mayúscula los nombres propios de meses, de los días de la semana, de las estaciones, de los puntos cardinales y los de ciencias y artes. Así, debe escribirse: enero, lunes, verano, oeste, gramática, historia, arquitectura.

(4) Por respeto, deben escribirse con mayúscula los atributos divinos, así como también los títulos y nombres de altas dignidades, cuando de ellas se habla particularmente en las leyes y documentos oficiales. Cuando de esas personas se trata en sentido general, sin referirse a una determinada jerarquía, entonces es un error escribir esos títulos o dignidades con mayúscula. Así, escribiremos:

El Rey de España, Don Alfonso XIII, uno de los más ilustres vástagos de la famosa Dinastía Borbónica, heredó de su padre, Don Alfonso XII, las altas dotes de su talento y amor a la democracia.

Los reyes y jefes de las naciones son servidores del pueblo.

Los dioses de la mitología son simbolismos poéticos o bellas creaciones fantásticas.

Hay duques, condes, barones y marqueses de condición inferior a la de los humildes labradores.

(5) Cuando los tratamientos están en abreviatura, se escriben con mayúsculas. Así, escribiremos:

Ud., usted

V. S., Usía

V. E., Vuecencia o Vuestra Excelencia

V. M., Vuestra Majestad

D., Don

Sr., Señor

Sra., Señora

Srta.. Señorita

S. A. I., Su Alteza Imperial

S. M. B., Su Majestad Británica

V. S. I., Usía Ilustrísima

V. A. R., Vuestra Alteza Real

SS. AA., Sus Altezas

SS. MM. Sus Majestades

S. S., Su Santidad

En los tratamientos, sólo la palabra usted se escribe con minúscula cuando se emplea la dicción entera, Nota. — Débese advertir que no todas las abreviaturas se escriben con mayúscula; por ejemplo: íd. (ídem); miérc. (miércoles); g. (gramo); cm. (centímetro); br. (bachiller); dr. (doctor); p. ej. (por ejemplo); q. e. p. d. (que en paz descanse); q. s. g. h. (que santa gloria haya); sáb. (sábado); s. c. (su casa); s. e. u. o. (salvo error u omisión); v. gr. (verbigracia); vol. (volumen); pág. (página); pbro. (presbítero); priv. (privilegio); pról. (prólogo); tít. (título); etc. (etcétera).

(6) Se escriben con mayúscula los títulos de los libros, los nombres de los organismos políticos y sociales, y los colectivos que representan una gran comunidad o institución notable; por ejemplo:

Gramática de la Real Academia Española, Corte Suprema de Puerto Rico, Ateneo Portorriqueño, Casino Español de San Juan, Asociación de Jóvenes Cristianos, Cámara de Delegados, El Clero tiene bastante influencia en España, El Imperio tiende a modificar sus leyes, La Demócracia se extiende por todo el mundo civilizado.

Nota. — Cuando los títulos de las obras literarias son muy largos, se permite escribirlos con minúsculas a excepción de la primera letra; v. gr.:

Expedición de catalanes y aragoneses contra turcos y griegos. Las cuatro partes del mundo y las cuatro fantasmas de la vida. No hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague. Mudanzas de fortuna y firmezas del amor.

(7) Se escribe con mayúscula la primera letra de cada verso, aunque está generalizándose mucho la costumbre de escribir con minúscula la letra versal, sobre todo en los versos cortos, de tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho y nueve sílabas, llamados de arte menor; y aun en las composiciones en que se mezclan los versos de arte mayor con los de arte menor, como en las silvas, liras y sextinas, suele escribirse con minúscula la letra versal.

Nota. — La Real Academia Española no prescribe en absoluto el uso de la mayúscula como letra inicial de verso. En sus reglas dice: "Suele emplearse generalmente mayúscula a principio de cada verso."

- (8) Escríbense con mayúscula los números romanos. La numeración romana se emplea para distinguir el orden en que se han sucedido los personajes importantes de la historia, los siglos, divisiones de las obras literarias y científicas, como tomos o volúmenes, libro, parte, canto, capítulo, título, actos y escenas de las composiciones dramáticas, leyes, páginas de los prólogos y fechas de inscripciones y diplomas escritos en latín.
- (9) Las letras che y elle, cuando son mayúsculas, se escriben así: Ch, Ll. Pero si estas mismas letras forman parte de nombres escritos totalmente con mayúsculas y en caracteres de imprenta, entonces se escribirán de este modo: CH, LL. Ejemplos:

Chafarinas, Chimborazo, Llenza, Lloréns.

CHOCOLATERÍA ITALIANA DE TRELLES Y CIAN-CHINI

509. Uso de la b y de la v. Ambas letras tienen una pronunciación casi idéntica, a pesar de no ser unísonas ni homorgánicas, pues la b es puramente labial y la v es labidental. Los españoles que mejor pronuncian, que son los castellanos viejos, no marcan demasiado la diferencia entre esas dos letras, sino en casos especiales. Hay palabras en que se fija bastante la pronunciación de la v; como en:

vivir, volar, ver, volver, vida, vasto, voto, vello, vacía, vacante, varón, vase, vate, vaya, varita, valsa, vienes, vidente, cavo, gravar, revelar, savia, silva, tuvo

y, en general, en todas las que empiezan por esa letra. Lo mismo sucede con la b inicial, como en:

basto, bote, bienes, balido, base, baqueta, bate, baya, barita, balsa, bello, bidente, bota, boleo

También se marca bastante el sonido de dicha letra cuando forma articulación inversa; como en:

objeto, abstenerse, obtener

Se escriben con b:

(1) Las palabras que la tienen en su origen; como:

Babilonia	baranda	berro	bomba
bacilo	bárbaro	bestia	bombardeo
bachiller	barco -	besugo	borde
bahía	barniz	betún	borla
bailar	barril	biceps	borra
bajel	base	bien	borracho
bajo	bastante	bilingüe	borrico
bala	batalla	bilis	botella
balandra .	batea	billete	bóveda
balanza	batir	bisagra	bueno
balar	bazo	bisiesto	buey
balsa	beato	bizcocho	búfalo
bálsamo	beber	bobo	buho
Báltico	beca	boca	bula
ballena	bélico	bocina	bulto
bandera	bendición	bola	burla
baño	beneficio	bolsa	buscar
barba	benigno	bollo	butifarra

(2) Algunas palabras que en latín tienen v se escriben con
 b en castellano; como:

barrer (de vērrere), barrena (de veruīna), abogado (de advocātus)

y viceversa, algunas que tienen **b** en su origen se escriben con **v** en español; como:

avilés (de abulensi), maravilla (de mirabilia)

(3) Algunas palabras que en latín tienen **p** se escriben con **b** en castellano; como:

obispo (de *epīscopus*), cabello (de *capīllus*), cabeza (de *cāput*), sabiduría (de *sapīēntia*), robar (de *rāpere*), jabón (de *sapōnis*), caber (de *cāpere*), cabildo (de *capītulum*), riba (de *ripa*), ribera (de *ripāria*), ribero (de *ripa*)

(4) Se escriben con b los tiempos de los verbos beber, caber, deber, haber y saber en que entre aquel sonido. Así, escribiremos:

bebió, cabemos, debías, hubiereis, sabed

(5) Las desinencias del pretérito imperfecto de indicativo de los verbos de la primera conjugación, o sea de aquellos cuyo infinitivo termina en ar, y el imperfecto de indicativo del verbo ir.

hablábamos, estudiabais, cantaban, iba

(6) Las palabras que empiezan por bibl, bu, bur, bus; como:

Biblia, buitre, buho, burdo, burla, busto

- (7) Las voces que terminan:
 - (a) En **b**, como:

querub, rob

(b) En bilidad (menos movilidad), como:

amabilidad, estabilidad

(c) En bundo y bunda, como:

meditabundo, nauseabundo

(8) Delante de otra consonante este sonido se escribe con b; como:

blanco, brisa, alambre, cobre, broma, abreviar, bruma, obtener, abstracto, abnegación, abdicar, subsecuente, subvención

(9) Los infinitivos y todos los tiempos de los verbos acabados en bir, menos hervir, servir y vivir.

Ejemplos:

apercibir, inhibir, exhibir, recibiste, prohibirá, hervimos, hirvió, sirvierais, viviste, vivid

Se escriben con v:

(1) Las voces que la traen de su origen latino; como:

virtud, verdad, vanidad, ver, viruela, víbora, vejiga (de *vīrtus*, *vēritas*, *vānitas*, *vidēre*, *variola*, *vīpera*, *vesīca*)

(2) Los pocos adjetivos terminados en ava, ave, avo, eva, eve, iva, ivo; como:

dozava, grave, bravo, nueva, breve, furtiva, altivo

Exceptúanse árabe, muzárabe, bisílabo, trisílabo, tetrasílabo, pentasílabo, y, en general, los adjetivos compuestos del substantivo sílaba.

(3) Ciertos tiempos de los verbos andar, estár, ir, tener y sus compuestos; como:

anduve, estuviera, tuvimos, voy, vayas, desanduvimos, detuviera, mantuviste, abstuve, obtuvieseis

(4) Las palabras compuestas que empiezan por vice y villa; como:

vicepresidente, vicerrector, Villafranca, Villamediana

(5) Las voces terminadas en viro y vira; como:

triunviro, Elvira

y las en ívoro, ívora; como:

insectívoro, piscívora

Exceptúase la palabra víbora, que viene de vipera, voz latina.

(6) Las voces que empiezan con la sílaba ad; como:

advenedizo, adversidad, adverbio

Nota. — Además de las precedentes reglas, establecidas por la Academia Española sobre el uso de la v, podemos añadir las siguientes: Con muy pocas excepciones se usa la v en las palabras que empiezan por una de las sílabas que siguen, y que pueden recordarse fácilmente, porque todas juntas forman una oración: di, jo, le, en, cla, se, con, mo, fa. Ejemplos: diversión, joven, leve, enviar, clave, severidad, convidar, movimiento, favor.

Después de las sílabas cer, ser, in, ob, sub, y las voces que empiezan por via, vir y los verbos terminados en ervar, con muy pocas excepciones; como cerveza, servilleta, invención, obvio, subvención, viaducto, viruta, reservar.

Débese advertir que la w no es letra castellana, y cuando la usamos en ciertas voces extranjeras como Wáshington, Wílliam, Waterloo, suena como la u española.

510. Uso de las letras c, k, q, z. Entre la c y la q hay en castellano ciertas anomalías respecto al sonido: así, la c hiere a las vocales a, o, u con sonido de k, pero la q no puede articular con dichas vocales; la c no puede producir los sonidos ke, ki, y para ellos nos valemos de la q con la intervención de la u muda o líquida; como en:

queja, paquete, quina, coquí

La c tiene su verdadero sonido linguodental cuando articula con la e y la i; como en:

céfiro, cítara

Para las articulaciones inversas ac, ec, ic, oc, uc, tenemos que valernos de la c, nunca de la q.

El uso de la z se va limitando a las articulaciones inversas con todas las vocales az, ez, iz, oz, uz, y solamente a las directas za, zo, zu; pues casi todas las palabras que antes se escribían con ze, zi se escriben hoy con ce, ci; como:

celo, céfiro, cenit, cinc

Con respecto al empleo de c, z o s es necesario atender a la etimología; el conocimiento del latín y del griego nos ayudará mucho en esta materia; y, en su defecto, habrá que recurrir al diccionario, pues sería imposible establecer reglas sobre el uso de las referidas letras. Así, la palabra idiosincrasia se escribe con s, porque la trae de su origen griego; las palabras persuasión, pretensión, división se escriben con s, y las palabras cielo, acelerar, excentricidad, acceder, cíngulo, cítara,

ceniza se escriben con c, porque las voces de donde se derivan, se escriben con dicha letra.

No obstante, hay palabras que en su origen llevan s y al venir al español se escriben con c; como centinela (del italiano sentinella).

Como reglas fijas se pueden establecer las siguientes:

Se escribirán con c:

(1) Las palabras en que precede con sonido de k a las vocales a, o, u, o cualquier consonante, sea líquida o no, o en final de sílaba.

cáliz, corazón, cúspide, acacia, concordia, cocuyo, clavícula, cresta, crisantemo, acto, insecto, adicto, frac, cinc

(2) Las voces en que precede con sonido de z a las vocales e, i; como:

cena, aceite, cigüeña, almorcé, ciudad, vecino, bendecir

La misma regla se aplica a las palabras que se originan de otras que terminan en z; como:

preces, cálices, audaces, felices, pacífico, lucir

Aún se siguen escribiendo con z algunas pocas dicciones como:

zigzag, zipizape, zeta, zedilla, zelandés, zendavesta, zendo, zeugma, zirigaña, ziszás

Nota. — Además de las anteriores reglas de la Academia, puede establecerse, como regla fija, que las palabras que en latín terminan en tiō (pronúnciese ció), que son muchas, por ser derivadas de verbos, se escriben en castellano con c; como acción, dicción, definición, pronunciación (de āctio, dēctio, definitio, pronuntiátio).

Respecto a la k, basta decir que sólo se emplea en voces extranjeras y en algunas en que se ha querido respetar el origen griego; como:

kantismo, krausista, kirie, kirieleisón, kiosco (o quiosco), kilogramo (o quilogramo), kilómetro (o quilómetro), kilolitro (o quilolitro), kermes (o quermes)

Con q se escriben las palabras en que entra el sonido fuerte ke, ki, empleando después de la q la u líquida o sea muda; como en:

queja, quilla, aquí, requerir, inquietud, neoyorquino, portorriqueño

En tales voces las dos letras qu tienen el valor de una sola.

Con z se escriben los sonidos suaves za, zo, zu, az, ez, iz, oz, uz; como:

zafiro, zodíaco, zozobra, zumbido, cazabe, zaraza, azul, audaz, precoz, pez, barniz, cruz, conduzco, agradezco, gozne, reduzco

La c con una virgulilla en su parte inferior (c), letra llamada cedilla sólo se emplea hoy en voces extranjeras o anticuadas; como en:

Curação, Lorenço

511. Uso de la *ch*. Esta letra no puede confundirse con ninguna otra, hiere del mismo modo a todas las vocales y no articula inversamente sino en voces extranjeras, como:

Abimelech, Zurich, Utrech

Su sonido es igual, uniforme y bastante marcado. La pronuncian muy bien los madrileños y castellanos en general.

La ch corresponde a la ct latina, como se observa en:

despectus, despecho; factum, hecho; noche; lectum; lecho; strictus, estrecho; traiectus, trecho

Antiguamente se escribían con **ch**, dando a esta letra sonido de **k**, muchas palabras de origen griego y hebreo; como:

Jesuchristo, cherub, eucharistía, Antíocho que se escriben hoy así:

Jesucristo, querub, eucaristía, Antíoco

512. Uso de la d. Esta letra es de pronunciación suave. Algunas personas incurren en el chocante defecto de suprimir su sonido en fin de palabra, diciendo verdá, salú, paré, en vez de verdad, salud, pared.

Otro vicio notable es el suprimir el sonido de la ${\bf d}$ en medio de palabra; como:

cansao, prao, constipao, melao, vestío

por

cansado, prado, constipado, melado, vestido

Hasta la misma gente culta de España suele incurrir en el vicio de suprimir el sonido de la d en ciertas palabras, y en cambiar dicho sonido por el de la z al fin de algunas dicciones; como en:

Madriz, verdaz, saluz

La t latina se convirtió en d, al pasar ciertas voces al castellano; como se observa en:

badana (de betana), cadena (de catena), padre (de pater), nadar (de natare), padecer (de pati), mudo (de mutus)

513. Uso de las letras g, j. La g tiene dos pronunciaciones distintas, como sucede con la c: una suave y blanda si hiere a las vocales a, o, u; y otra fuerte y gutural cuando se adhiere a las vocales e, i.

Entre estas dos letras g y j existen algunas anomalías: los sonidos ga, go, gu se escriben con g; pero los sonidos ge, gi pueden escribirse con g o j, según los casos, y ésta es la mayor dificultad que se presenta en el uso de dichas letras.

Otra anomalía se nota cuando queremos usar la **g** con sonido suave o blando delante de las vocales **e**, **i**: para ello tenemos que acudir a la intervención de la **u** muda o líquida; como en:

guerra, conseguir, guiñar

Cuando se quiere que la u tenga valor fónico en esta clase de combinaciones, se hace preciso emplear la diéresis sobre dicha letra; como en:

argüir, Mayagüez, vergüenza, santigüéis

Con respecto al empleo directo de la g o la j con las vocales e, i, que es lo que ofrece alguna dificultad, la mejor regla es el conocimiento de la etimología latina y la griega, y, en su defecto, registrar el Diccionario de la Academia Española.

No obstante, señalan los gramáticos algunas reglas más o menos generales, como las siguientes:

Se escriben con g:

(1) Las palabras en que precede con sonido suave a las vocales a, o, u, o a cualquier consonante, sea líquida o no, o en que termina sílaba; como:

gato, gozo, guzla, regata, agosto, anbigú, gloria, alegre, dignidad, consigna, gnomon, gneis

(2) Las palabras en que tiene sonido suave con las vocales
 e, i. En este caso se interpondrá una u, que no suena; como:
 guedeja, guinda, reguero, erguir

Cuando la g y la u han de tener sonido independiente precediendo a la e o a la i, es necesario poner dos puntos (diéresis)

sobre la u; como en:

pingüe, Cagüitas, exigüidad, ungüento, lingüista

(3) Las palabras en que entra el sonido fuerte ge, gi, debiendo escribirse con g por razón etimológica; como:

vergel (de *vergārium*), geranio (de *gerānion*), gigante (de *gigāntis*), proteger (de *protēgere*), dirigir (de *dirīgere*), página (de *pāgina*), vigía (de *vigīlia*), ágil (de *āgilis*)

(4) Las que principian por geo:

geología, geómetra

(5) Las que terminan en gión, gio, gional, gionario, gioso y gírico; como:

región, prestigio, regional, legionario, religioso, panegírico

(6) Las que acaban en gía; como:

geología, vigía, cogía

Exceptúanse:

apoplejía, bujía, crujía, herejía, lejía, brujía, grujía, tejía, alfarjía

(7) Las que terminan en ógico, ígeno, ígero, gélico, genario, géneo, génico, genio, génito, gesimal, ginal, gíneo, ginoso, gismo (menos espejismo, salvajismo).

Ejemplos:

patológico, oxígeno, belígero, evangélico, octogenario, heterogéneo, geogénico, ingenio, primogénito, vigesimal, original, virgíneo, oleaginoso, neologismo

(8) Los infinitivos de los verbos terminados en ger, gir (menos tejer, crujir, brujir, grujir).

Ejemplos:

coger, dirigir, fingir, regir, corregir, infringir

(9) En principio y fin de palabra, la sílaba **gen** se escribe con **g**; como:

gente, generoso, virgen, margen

Exceptúanse: jengibre, comején, y la tercera persona del plural del imperativo y del presente de subjuntivo de los verbos terminados en jar; como:

ajen, bajen, atajen, barajen, dejen, alojen, cobijen, cotejen, agasajen, antojen, arrojen, deshojen, desencajen, enojen, empujen, motejen, prohijen, quejen, reflejen, vejen, zanjen, etc.

Se escriben con **j**:

(1) Las palabras en que entra el sonido fuerte ja, jo, ju; como:

jabalí, sonrojo, ajuste, juicio

(2) Las palabras que teniendo el sonido je, ji, no tienen g en su origen; como:

ajeno (de alienus), mujer (de mulier), extranjero (de straneous), dije (de dixiste), Jerónimo (de Hieronymus), Jiménez (de Ximeno), Jenaro (de Januarius), herejía (de hāēresis), ajedrez (del árabe axetrench), aljibe (del árabe alchub), ajenjo (de absīnthium), jefe (del francés chef), jerife (del árabe xerif), jirafa (del árabe zorafa), jeroglífico (del griego ieroglíficos), jilguero (del latín sibilāre), jeme (del latín semis)

(3) Se usa la j en las palabras que terminan con la sílaba je; como:

encaje, paisaje, lenguaje, brebaje, espionaje

Exceptúanse de esta regla algunas voces, como:

enálage, esfinge, falange, faringe, laringe, paragoge, y algunas otras

(4) Las voces con el sonido je, ji, derivadas de otras en que entra el de la j con las vocales a, o; como:

rejilla, de reja ; zancajear, de zancajo ; quejido, de queja ; rojizo, de rojo ; rejonear, de rejón

(5) Las palabras terminadas en jería; como:

relojería, cerrajería

(6) Las personas de verbos en que entran los sonidos je, ji, sin que en los infinitivos haya g ni j; como:

reduje, conduje, dije, tradujimos, condujeseis, produjera, indujisteis

(7) Las personas de los verbos cuyos infinitivos llevan esta letra :

cruje, trabajemos, dejéis, empujen

Nota. — Con respecto a la j, llamada también i de Holanda, porque los holandeses fueron los primeros que introdujeron este carácter de imprenta, debe advertirse que es una falta de ortografía no poner un

punto sobre ella. El punto de la \mathbf{j} tiene su origen en que antiguamente la \mathbf{j} y la \mathbf{i} eran una sola letra que se representó por medio de la \mathbf{i} . Por eso los latinos la llamaban \mathbf{iota} .

514. Uso de la h. Esta letra es completamente muda en el castellano moderno, y sólo se sostiene en el idioma por razones de herencia y tradición, no por utilidad; pues esta letra, ociosa en absoluto, engendra confusión en el lenguaje escrito.

Sólo la práctica y el conocimiento del latín enseñarán el recto uso de la h; no obstante, pueden fijarse algunas reglas:
Se escriben con h:

(1) Las palabras que la tienen en su origen; como:

habilidad, hálito, harén (del árabe *haram*), héroe, hierba, hiena, historia, himeneo, hombre, honor, huerto, humor, hurí (del árabe *haurá*)

(2) Algunas voces que en el castellano antiguo o en latín tienen f; como:

hacer (de facere), hablar (de fabulari), hado (de fatum), hambre (de fames), hebilla (de fibula), hermoso (de $form\bar{o}sus$), hazaña (de fazaña), hierro (de ferrum), hijo (de fijo)

(3) Las que empiezan por los sonidos idr, ip; como:

hidráulica, hidratar, hidrofobia, hipótesis, hipopótamo, hipérbole

Exceptúanse ipecacuana e ipil.

(4) Los compuestos y derivados de las palabras que tengan esta letra; como prehistoria, herradura.

Las palabras siguientes a pesar de ser derivadas de hueco, huérfano, hueso, huevo, se escriben sin h:

oquedad, orfandad, osamenta, osario, óseo, osificación, osificarse, ososo, osteítis, oval, ovalado, ovalar, óvalo, ovíparo, ovoide, ovovivíparo

(5) Se escriben con h las palabras que empiezan por los diptongos ie, ue; como:

hiedra, hiel, hierro, hielo, hueco, huero, huella, huerto, huérfano, hueste, huésped

Nota. — Para saber si se emplea la h en medio de dos vocales que no forman diptongo, hay que consultar el diccionario de la lengua, pues hay muchas palabras que llevan esta letra, y otras muchas que se escriben sin ella; por ejemplo: ahora, alcohol, almohada, ahinco, ahorro, bohío, buho, cohete, cohonestar, cohorte, dehesa, desahucio, Mahoma, mohino, moho, rehusar, tahona, truhán, vehículo, vehemente, zaherir, etc., aorta, boa, beato, boato, cooperar, dúo, día, feo, león, loar, oasis, peón, reo, reacio, soez, toalla, etc.

Se escriben con h, entre otras muchas, las siguientes voces castellanas:

haba	hebra	herbario	hijo	hojaldre
Habana	hebreo	Hércules	hilo	holgazán
haber	hecatombe	heredar	hilacha	holgorio
habichuela	hectárea	hereje	hilera	hollar
hábil	hectogramo	herir	hilván	hollín
hábito	hectolitro	hermano	himeneo	hombre
hablar	hectómetro	hermosura	himno	hombro
hacer	hechizo	héroe	hincapié	homenaje
hacia	hedor	herpético	hincar	homeopatía
hacienda	helado	herradura	hinchazón	homicida
hacinar	heleno	herraje	hinojo	homogéneo
hacha	hélice	hervir	hipo	honradez
hálito	heliógrafo	heterogéneo	hipócrita	hopa
hallar	heliotropo	hez	hipoteca	hora
hambre	hemiciclo	hiato	hipótesis	horca
haragán	hemisferio	hidalgo	hirsuto	horchata
harapo	hemoptisis	hidropesía	hisopo	horda
harina	hemorragia	hiedra	historia	horizonte
harpía	henchir	hiel	hocico	horma
hartar	hendedura	hiena	hogaza	hormiga
hastío	heno	hígado	hoguera	horno
hazaña	hepático	higo	hoja	horquilla
hebilla	heráldica	higrómetro	hojalata	horrible

hospedaje	hucha	huésped	húmero	hurgar
hospital	hueco	hueste	humildad	hurón
hostia	huelga '	huevo	humillar	; hurra!
hostigar	huella	huir	humo	hurtar
hotel	huérfano	hule	humor	husmear
hoy	huero	hulla	hundir	; huy!
hoyo	huerto	humanidad	huracán	
huacal	hueso	humedad	huraño	

Se escriben con h o sin ella, según su significación, las siguientes palabras:

a, ha, ; ah!	haya, aya, Haya	desojar, deshojar
abría, habría	azahar, azar	harte, arte
hablando, ablando	; ay !, hay, ahí	ola, ; hola !
aré, haré	allá, halla	honda, onda
as, has	corte, cohorte	oyó, hoyo
hase, ase, hace	hecha, echa	ora, hora
hasta, asta	errar, herrar	huso, uso
ataca, hataca	hierro, yerro	
ato, hato	desecho, deshecho	
hablando, ablando aré, haré as, has hase, ase, hace hasta, asta ataca, hataca	¡ ay !, hay, ahí allá, halla corte, cohorte hecha, echa errar, herrar hierro, yerro	ola, † hola ! honda, onda oyó, hoyo ora, hora

Se escriben indistintamente con h o sin ella las siguientes voces castellanas:

alacrán, alhacrán	armonía, harmonía	hiedra, yedra
alelí, alhelí	armonio, harmonio	hierba, yerba
bataola, batahola	harpa, arpa	ogaño, hogaño
acera, hacera	hexámetro, exámetro	rendija, rehendija

515. Uso de las letras *i*, *y*. Estas dos letras no ofrecen confusión en su empleo, si se atiende a que la primera es vocal y la otra consonante; pero a veces, por anomalía gramatical, la y hace oficio de vocal substituyendo a la i. Esta práctica obedece a una costumbre caprichosa más que a una razón fundamental.

En cuanto a la pronunciación, la y sólo puede confundirse con la 11; y esto sucede en los países hispanoamericanos y en los pueblos andaluces.

Se escribe y, y suena como tal, siempre que esta letra hiera directamente a una vocal; así:

creyó, leyó, yo, payaso, cocuyo

Se escribe y y tiene el sonido vocal i, cuando dicha letra hace oficio de conjunción, o cuando, precedida de una vocal, termina palabra; como:

luz y sombra; Luis y Pablo; ley, convoy, Uruguay

Exceptúanse las palabras que terminan en í, que se escriben así:

fuí, benjuí, leí, huí

Nota. — Como la y sólo tiene sonido de vocal cuando es conjunción o cuando se emplea, precedida de vocal, en fin de palabra, es un error grave pronunciar aiuno, ieso, iuca, huio, iunque, iagua, iarda, iegua, ió, iá, leies, reies, en vez de ayuno, yeso, yuca, huyo, yunque, yagua, yarda, yegua, yo, ya, leyes, reyes.

Es otro error de ortografía el escribir en lo manuscrito Y inicial en los nombres propios Isaac, Isabel, Isaura, Inés, Ignacio, y en cualesquiera otras palabras que empiecen por dicha letra.

La y es de origen griego, y por esa razón antiguamente se le llamaba y griega. Hoy es defecto llamarla así, pues su nombre, según la Academia Española, es ye.

516. Uso de la *ll*. El sonido de esta letra no es el de dos eles, como en latín, inglés y otros idiomas. Es uno solo, y hay que aprenderlo a pronunciar, no abriendo mucho la boca, llevando la lengua arriba y adaptándola al velo del paladar.

Escríbense con 11 todas las voces terminadas en illo, illa y sus plurales; como:

martillo, vajilla, cepillos, seguidillas

También se escriben con 11 todas las palabras castellanas que terminan en alle; como:

calle, valle, halle, talle

Exceptúanse algunas formas verbales; como:

raye, ensaye

Nota. — En la América latina y aun en algunas provincias de España se pronuncia la Il con alguna corrupción, diciéndose, por ejemplo, yuvia, yanto, cabayo, en vez de lluvia, llanto, caballo.

517. Uso de la m, n, \tilde{n} . Sin excepción, se escribe m en vez de n delante de b y p; como:

sombrero, tiempo, quingombó

También se escribe m delante de n en las siguientes palabras:

mnemotecnia, amnistía, amnesia, damnificar, gimnasia, himno, indemne, indemnizar, insomnio, solemnidad, omnipotente, omnímodo, ómnibus, somnolencia, calumnia, columna, rámneo, omnisciencia, omnívoro, y algunas otras

Las palabras coranvobis, centunviro, duunviro y triunviro no llevan m, sino n, a pesar de tener la m en su origen.

Se duplica la n en las siguientes voces:

connatural, connotado, connivencia, ennegrecer, ennoblecer, innato, innecesario, innegable, innoble, innovación, innominado, innumerable, perenne, sinnúmero

Además, se duplica la n en las terceras personas del plural de los verbos, cuando se une a ella la enclítica nos; por ejemplo:

dígannos, óigannos, agradézcannos, comuníquennos

Se escriben con n y m las siguientes palabras:

conmutar, conmemorar, conmigo, conmoción, conminar, conmover, enmarañar, enmascarar, enmasillar, enmohecer, enmordazar, enmudecer, inmaculado, inmanente, inmarcesible, inmaterial, inmediato, inmenso, inminente, inmiscuir, inmoble, inmoral, inmóvil, inmundo, etc.

Respecto a la ñ, sólo hay que decir que tiene un sonido nasal vibratorio, y que muchas palabras latinas que llevan nn, como Hispanna, anno, se escriben en castellano con ñ. Esta letra ha venido al español para representar la pronunciación de idiomas neolatinos en las dicciones en que hay nh, ny, gn.

518. Uso de la r. Esta letra se usa sencilla cuando suena suave; como en:

aire, céfiro, oración, placer, brisa, brocha, cráter, zafir, altar, crisantemo, corazón, cortinaje

Se usa doble cuando suena fuerte; como en:

arrullo, carro, jarro, erre, arroz, tierra, correo, horrible, arrasante, hierro, terremoto, irradia, arremete, corréis, derribas

No obstante, se escribe \mathbf{r} y suena fuerte en principio de palabra; como:

Ramón, Rosa, risa, ruin, rubio, rumor

También se escribe r y suena fuerte después de las consonantes l, n, s; como:

Enrique, Conrado, honra, sonrisa, enredo, israelita, alrededor, sonrosado, Manresa

Antes se escribía una sola r en las voces compuestas cuyo segundo elemento empieza por esta letra; pero hoy esas palabras se escriben con doble erre. Así, se escribirán con rr las siguientes palabras:

contrarréplica, prerrogativa, prórroga, prorrateo, caborrojeño, portorriqueño, manirroto

Exceptúanse unos pocos compuestos, como subrayar, subrogar, testarudo, que llevan una sola r.

519. Uso de la x. La pronunciación de esta letra es doble, como si se pronunciaran consecutivamente la k y la s.

El empleo de esta letra ofrece alguna dificultad, pues es necesario recordar el origen latino de algunas palabras, para saber si se escriben con x o con s.

No pudiendo establecerse en castellano reglas fijas para el uso de esta letra, escribiremos a continuación las que empezando con ex son de más dudosa ortografía.

Se escriben con x las siguientes voces:

exactitud	exención	expectación	extemporáneo
exagerar	exento	expectorar	extender
exaltar	exhalación	expedir	extensión
examen	exhausto	expeler	extenuar
exangüe	exheredar	expender	exterior
exánime	exhibir	experimentar	exterminar
exasperar	exhortar	experto	externo
exceder	exhumar	expiación	extinguir
excelente	exigir	explanada	extirpar
excelso	exiguo	explayar	extorsión
excéntrico	eximir	explicar	extracción
excepción	existir	explorar	extracto
exceso	éxito	explosivo	extranjero
excisión	éxodo	exponer	extraño
exclamar	exonerar	exportar	extraoficial
excluir	exorbitante	expresar	extraordinario
excomulgar	exordio	exprimir	extravagante
excremento	exornar	expulsión	extraviar
excursión	exótico	expurgar	extremo
excusa	expansión	éxtasis	exuberante
execrable	expatriar	extático	exultación

Como se cometen a veces algunos errores al escribir ciertas palabras, confundiendo la \mathbf{x} con la \mathbf{s} , ponemos a continuación las voces en que comúnmente se equivocan algunos escribiéndolas con \mathbf{x} .

Se escriben con s las siguientes palabras:

escamar	escorzonera	espiritismo	estrangular
escamotear	escrúpulo ·	esplendor	estrategia
escampar	escrutador	esponja	estrechar
escándalo	escudriñar	espontáneo	estregar
escaño	escueto	espúreo	estremecer
escaso	escurrir	estampido	estrenar
escena	esgrimir	estático	estrépito
esclarecer	esmaltar	esterilizar	estricto
escombro	esparcir	estrafalario	estropear
escoriación	especial	estragar	estruendo

Nota. — Como complemento a las reglas de la x y de la s, podemos dar las siguientes, que consideramos muy prácticas:

- (1) Se escribirán con x las voces que empiezan por los sonidos ex o extra significando fuera; como excarcelar, expatriarse, extemporáneo, extraordinario, extraviar, extraoficial.
- (2) Se escribirá x antes de las sílabas cre, pla, plo, pre, pri, pro; como excrecencia, explanar, explosión, expresivo, exprimir, expropiar.
- (3) De las palabras que acaban en el sonido sión, se escriben con x las siguientes: anexión, complexión, conexión, orucifixión, flexión, fluxión, genuflexión, inflexión, reflexión.
- (4) Se escribirá es antes de las sílabas ca, co, cu, pa, ta, pi, to; exceptúanse excarcelar, excavar, excogitar, excomulgar, excusar, excursión, expansión, expatriarse, éxtasis, expirar, expiar (también hay espirar, espiar), extorsión.
- (5) Si sigue consonante a los sonidos as, is, os, us, éstos se escribirán siempre con s; como astro, áspid, istmo, isla, ostra, usted.

CAPÍTULO · XXII

DE LOS ACENTOS

- **520**. Clases de acentos. Hay muchas clases de acentos: prosódico, ortográfico, poético o ictus, musical, nacional, etc. Aquí se va a tratar del *acento ortográfico* (').
- **521.** Acento ortográfico. Éste es un pequeño signo o rayita que baja de derecha a izquierda, más fuerte o intensa en la parte superior que en la inferior, y la llevan ciertas palabras sobre la vocal de la sílaba que se pronuncia con más fuerza.

Las palabras castellanas son de cuatro clases, según su acento prosódico:

(1) Llanas. Éstas cargan la fuerza de la pronunciación sobre la penúltima sílaba, y son las más abundantes en español; como:

alma, cielo, sombra, jardinero, lluvia, cáliz, mármol, amigo, agradablemente, cantemos, conocierais, leyereis, canoa, hablas, patria, tenue, cantaron, hallamos, viven, viniese, deseo, Bilbao, Francisco, Carlos, Demetrio, Selenia, Ponce, Caguas

(2) Agudas. Éstas tienen la fuerza de la pronunciación en la última sílaba. Estas palabras son también bastante comunes en español; como:

habló, canté, vivir, estudiar, país, aptitud, café, habláis, despreciáis, seréis, averigüéis, Panamá, estudiaréis, estáis, permitiréis, comerán, corazón, Mayagüez, Dalmáu, Andréu, Palóu, Artáu

En los verbos se encuentran muchas formas agudas; como: cantar, cantáis, hablé, saltó, buscaré, saldrá, verás, oiréis, bailarán, apacigüéis

(3) Esdrújulas. Llevan la fuerza sobre la antepenúltima sílaba; como:

música, pérfido, América, héroe

Estas palabras son poco comunes en español, pero se forman muchos esdrújulos con la yuxtaposición de sufijos, sobre todo en las formas verbales; como:

háblale, escúchame, vámonos, fijémonos, habíale, ayudábame, buscábaos, sentíase, negóseme

Son esdrújulas las siguientes palabras:

astrónomo	antropólogo	bitácora	héroe	monólogo
ámale	ápodo	bóveda	hidrógeno	muérdago *
águila	apódosis	brújula	higrómetro	murciélago
ágata	apóstata	cábala	hierático	náufrago
ábrego	árabe	cántara	hígado	neólogo
ábside	areómetro	cámara	huérfano	níspero
ácido	areópago	céfiro	húmero	noctívago
acémila	área	cínico	idólatra	óbice
acólito	aritmética	cómico	idóneo	óbolo
acéfalo	árnica	cúmulo	jíbaro	ópalo
ático	artículo	clámide	jeroglífico	óvalo
álgido	astrólogo	cúspide	júbilo	órgano
acróbata	átomo	dádiva	lámpara	óleo
aerómetro	atmósfera	dórico	lástima	ópera
aeróstato	autógrafo	éxito	léxico	orégano
álcali	báculo	éxtasis	línea	oxígeno
análisis	bálsamo	física	máquina	pájaro
análogo	bárbaro	fábula	máscara	pánico
anárquico	barómetro	gótico	matrícula	pábulo
anónimo	bélico	gramática	mecánica	pecíolo
anestésico	bíblico	glóbulo	médico	péndulo
angélico	bibliógrafo	gránulo	ménsula	pólipo
ángulo	bígamo	hábito	metáfora	quíntuplo
antídoto	biógrafo	hálito	metafísica	quirúrgico
antípoda	bípedo	hélice	metrópoli	química
			_	

rábano	satélite	tábano	triángulo	vértice
rengífero	sátira	telégrafo	túmulo	víbora
reóstato	séptico	teólogo	úlcera	zángano
rítmico	sucedáneo	título	úvula	zócalo
rústico	súplica	tórtola	válvula	zodíaco

Nota. — En inglés son muy abundantes las palabras esdrújulas; en español y en latín abundan las llanas, y en francés las agudas.

(4) Sobresdrújulas. Éstas son palabras aun más recogidas en su pronunciación que las esdrújulas, y cargan la fuerza antes de la antepenúltima sílaba.

No son comunes en castellano los sobresdrújulos; no obstante, se pueden formar con los verbos y varios sufijos; como:

dígaselo, habiéndosenos, entreténgasele, corríjasemele

Nota.— Las palabras metódicamente, alegóricamente y otros adverbios semejantes no deben considerarse bajo la denominación de sobresdrújulos; ni las palabras cortésmente, comúnmente bajo la denominación de esdrújulos; pues aunque las primeras llevan acento ortográfico antes de la antepenúltima, esas palabras tienen dos acentos ortológicos, por ser compuestas. Así, la palabra comúnmente tiene dos sílabas con fuerza tónica: la sílaba mun y la sílaba men, es decir, un acento en el primer elemento de composición y otro en el segundo. Dichas palabras, aunque llevan el signo del acento sobre sílabas anteriores a la penúltima, tienen en realidad más intensidad prosódica en el último elemento, sobre la penúltima sílaba men.

De modo que podemos decir que ciertos adverbios como tenazmente, sutilmente, fuertemente, comúnmente, ampliamente, fácilmente, cortésmente, atendiendo a la ley prosódica, a la fuerza tónica predominante en dichos vocablos, que es a la que debe atenderse en este caso, son voces *llanas*.

522. Reglas generales para el buen uso del acento ortográfico.

(1) Las palabras llanas terminadas en vocal no se acentúan; como:

alma, oro, heliotropo, Fernando, Emilia, España, estudia, arduo, prosaico, heroico, tenue, patria, delirio, fatuo, superfluo, canoa

(2) Las voces llanas terminadas en consonante se acentúan; como:

árbol, azúcar, almíbar, bórax, cáliz, cráter, dúctil, dólar, fértil, mártir, prócer, tórax, áspid, carácter, álbum, Pérez, López, César

(3) Las palabras agudas terminadas en vocal todas se acentúan; como:

café, colibrí, bambú, ají, cantó, saldrá, sentí, cogió, trabajé, José, Perú, Panamá

(4) Las palabras agudas terminadas en consonante no se acentúan; como:

clavel, azahar, vivir, conocer, reloj, feliz, Cayey, Camuy, Eloy, Uruguay

Nota. — La y final, que es vocal, se considera como consonante para los efectos del acento.

(5) Las voces esdrújulas y sobresdrújulas siempre se acentúan; como

álgebra, botánica, cáñamo, Diógenes, Sócrates, Águeda, Álvarez, Ícaro, Atlántico, Guánica, viéremos, trabajáramos, instrúyele, habíasenos, comunicábasele, enseñábasenos, agradecíamoselo

523. Excepciones a las reglas generales del acento.

(1) Las palabras *llanas* que acaban en dos vocales, se acentuarán, si la primera de estas vocales es débil y sobre ella carga la pronunciación, vayan o no seguidas de **n** o **s** final; como:

día, falúa, dúo, río, poesía, hablarían, tenías, insinúas, María,

(2) Las palabras *llanas* que acaban en las consonantes **n** o **s**, no se acentúan; como:

polen, Carmen, numen, entonces, lunes, vasos, brindis, sintaxis, examen, leyerais, cerraron, pusierais, despreciarais, Cervantes, Caguas, Franklin, Lincoln, Balmes

(3) Las formas verbales que acaban en vocal débil con acento prosódico seguida de un diptongo y s final, se acentuarán en dicha vocal débil; como:

vivíais, conocíais, hablaríais

(4) No se acentúan las palabras *llanas* que terminan en diptongo o en dos vocales fuertes, vayan o no seguidas de **n** o **s**; como:

agua, correo, patria, dalia, camelia, atrio, serio, arduo, tenue, exiguo, paseo, lidias, ingenuos, amenguas, preludian, caries, solios, leyereis, amaseis, condujerais

(5) Si es un diptongo o triptongo la sílaba que debe llevar el acento gráfico, este signo se pondrá siempre sobre la vocal fuerte; y si es un diptongo de dos débiles, el acento irá sobre la segunda; como:

estudié, parabién, semidiós, veréis, cláusula, estudiáis, amortiguáis, ciempiés, murciélago, asiático, benjuí

Notas. — Con respecto a los monosílabos, hay que dividirlos en diferentes clases, para fijar bien su correcta acentuación. Véase 502 (4).

(1) Monosilabos que siempre se acentúan:

Éstos son muy pocos: sólo pertenecen a esta clase los monosílabos de verbo con diptongo; como dió, fué, fuí, vió.

Para que esto suceda así, es preciso que la fuerza tónica esté sobre la última vocal del diptongo; de otro modo los monosílabos de verbo no llevarán acento, aunque estén constituídos por un diptongo; como doy, dais, deis, hay, soy, sois, voy, vais, veis.

(2) Monosilabos que unas veces se acentúan y otras no: el, que, cual, quien, de, se, si, mi, do, mas, tu, o, cuan.

Ejemplos:

El campo está alegre ; él ofrece multitud de bellezas naturales. ¿ Qué opinas sobre el hecho que te he referido?

Cual es Pedro, tal es Juan ; ¿ a cuál de los dos prefieres?

A quien no trabaja, ¿ quién le va a ayudar?

¿ De qué le sirve al hombre de mal corazón que Dios le dé gran talento?

Sé que Juan se marcha para el extranjero.

Sí lo haré, si me lo mandas.

Pedro, mi mejor amigo, se burló de mí.

El tono de esa canción es do mayor.

¿ Dó están ¡ oh cara patria! tus soldados?

Te daré dos dulces, mas no me pidas más.

¿ Sabes tú cuál será tu porvenir?

En el tomo IV o V está el tema o asunto del discurso.

Tráeme 2 ó 3 libras de bombones o bizcochos.

¡ Cuán desgraciado!

El castigo será tan grande, cuan grande fué la culpa.

(3) Monostlabos que nunca se acentúan: Entre otros muchos, están los siguientes:

fe	le	ven	den	crin	dar	gas
te	los	ser	voy	son	luz	pez
ti	fin	Don	vi	pus	des	ruin
ve	bien	sien	he	pon	cal	sal
no	mal	sois	ha	faz	mar	res
da	Dios	vas	me	can	prez	rey
va	yo	veis	lis	es	clac	ron
la	pan	dais	plan	par	Cid	pues
lo	ya	deis	con	lar	gran	pos

Observaciones sobre la acentuación de ciertas palabras:

La preposición a y las conjunciones e, o, u, no llevando acento prosódico, tampoco lo llevarán escrito. No obstante, se le pondrá acento a la conjunción o cuando va entre guarismos, para evitar que se confunda con el cero. En la expresión i ó 2, no llevando acento la o, podría confundirse ésta con un cero, y leerse 102.

El adverbio aun no se acentúa y es monosílabo cuando precede al verbo; pero cuando le sigue, es un bisílabo y se acentúa, según la Academia Española; v. g.:

Aun no se han recibido noticias del suceso.

No tenemos aún detalles acerca del hecho.

Véase lo que dijimos sobre la acentuación de este adverbio en el número 255.

La palabra solo se acentúa cuando es adverbio, y no lleva acento cuando es substantivo o adjetivo.

Ejemplos:

Sólo deseo terminar mi carrera, para irme a servir.

Juan estaba paseando solo por la alameda.

El solo de tenor fué muy bien ejecutado.

Cuando me encuentro solo, sólo me distraigo jugando al solo.

Las palabras como, cuando, cuan, cual, cuales, quien, quienes, que, donde, adonde, do, cuanto, cuanta, cuantos, cuantas, cuyo, se acentúan cuando se emplean enfáticamente o cuando se usan en tono interrogativo o admirativo; por ejemplo:

¿ Cómo está usted?

No sé cómo ha podido proceder tan mal.

¡ Cómo llueve!

¿ Cuándo llegó el vapor?

¿ Cuál es el título de la última obra de Galdós?

Entre esos alumnos, no sé cuáles son los mejores.

¿ Sabe usted quién es el actual Presidente de Santo Domingo?

¡ Quién estuviera en los Campos Elíseos de París!

¿ Quiénes son los Jueces de la Corte Suprema?

No sé quiénes son aquellos dos hombres que me saludan desde su automóvil.

¿ Qué ha oído usted sobre ese asunto?

¿ Dónde encontró usted esos datos tan interesantes?

¿ Adónde va usted tan de prisa?

¿ En dónde se hospeda usted en San Juan?

No sé dónde podría hallar noticias exactas sobre este particular.

¿ Dó va la nave? (Estilo poético)

¿ Cuánto vale eso?

¡ Nadie sabe cuánto se sufre con las ingratitudes!

¡ Cuánta hipocresía!

¿ Cuántos centímetros cúbicos hay en un metro cúbico?

¡ Guán grande es Dios!

¿ Cúyo es aquel libro?

La palabra porque (conjunción) no se acentúa; pero se acentúa cuando hace oficio de substantivo; como el porqué de las cosas; y se acentúa

la conjunción por qué (dos palabras) cuando es pregunta (284); por ejemplo: ¿ Por qué no has venido a verme? No me explico por qué ha procedido así ese hombre. (En este último ejemplo no es pregunta; pero es enfático, y en tal caso también se acentúa.)

Los tiempos de verbo que llevan acento ortográfico, lo conservan aun cuando acrecienten su terminación con palabras enclíticas; como fuése, diómelas, dénos, dejóla, convirtióle, habrásenos, vencióle, oíle, abríla, hallóme, recitómela, déme.

Las palabras compuestas conservan su acentuación prosódica y ortográfica; como cortésmente, comúnmente, fácilmente, antirrábico, contrarréplica, décimoséptimo.

Establece la Real Academia Española que las palabras latinas y nombres extranjeros que se empleen en castellano, queden sujetos a las reglas de acentuación española. Así, deberá escribirse déficit, ídem, etcétera, ex cáthedra, memorándum, a látere, ad líbitum, accésit, ad ómnibus, in nómine, ad hóminem, factótum, in pártibus, in péctore, in sólidum, ínter nos, in artículo mortis, nequáquam, ad pédem lítterae, ad perpétuam, ad referendum, tránseat, exequátur, Schúbert, Wáshington, Bécquer, Orleáns, Lloréns, Chárleston, Wílliam, Lyón.

CAPÍTULO XXIII

DE LOS SIGNOS DE PUNTUACIÓN Y NOTAS AUXILIARES

524. Signos de puntuación. Los signos de puntuación, llamados también de pensamiento, son tan importantes, que si no se conoce bien su uso, es imposible evitar la confusión en la escritura.

Las frases, oraciones y períodos pueden alterar su significación y sentido con el mero cambio de los signos ortográficos. Véase en el siguiente ejemplo:

> Si él me quisiera mal, podría perderme. Si él me quisiera, mal podría perderme.

El sentido de la oración ha cambiado al cambiar de sitio la coma. Lo propio sucede en este otro ejemplo:

Señor, muerto está ; tarde hemos llegado. Señor muerto, esta tarde hemos llegado.

En donde se ve que la variación de los signos de ortografía ha hecho cambiar completamente el sentido de la oración.

Los signos que se usan en castellano son los siguientes: coma (,), punto y coma (;), dos puntos (:), punto final (.), puntos suspensivos (...), principio de interrogación (¿), fin de interrogación (?), principio de admiración (;), fin de admiración (!), paréntesis (), diéresis o crema (··), guión (-), comillas (« »), raya (—), dos rayas (=).

525. **Uso de la coma**. La *coma* es una nota de aspiración, indica una pausa corta y sirve para dar sentido al pensamiento.

Para el buen uso de la coma deben tenerse presente las siguientes reglas de la Academia Española:

(1) El nombre, en vocativo, llevará una coma después, si está al principio de oración; y en otros casos el vocativo irá entre comas; v.g.:

Antonio, estudia. ¿ No sabes, hijo, que eso te interesa?

Si el vocativo está al fin de oración, llevará coma delante y punto final después; como en el ejemplo siguiente:

Oye bien lo que te digo, Andrés.

(2) Cuando van dos o más partes de la oración consecutivas y de una misma clase, como dos nombres, dos verbos, tres o cuatro adjetivos, etc.; a excepción de aquellas entre las cuales van algunas de las conjunciones y, e, ni, o; como:

Pedro, Andrés y Antonio.

Ver, oir y callar.

Noble, generosa y grande fué Isabel I de Castilla.

Padre, madre e hijo son bondadosos.

Pedro, Juan y Antonio serán invitados a cantar, tocar o recitar en el Teatro, Liceo u otro local que de antemano se designe.

Ni tú ni yo iremos a la fiesta.

(3) Divídense con ella los varios miembros de una cláusula, o lo que es lo mismo, se separan por medio de comas las oraciones gramaticales, vayan éstas o no predecidas de conjunción. Ejemplo:

Dice un escritor:

"Contribuyó a la empresa con sus celosas exhortaciones el confesor de la misma Soberana, Fray Hernando de Talavera, varón de acrisolada virtud y prudencia, el cual solía aconsejar a la Reina."

(4) Cuando una proposición se interrumpe, ya para indicar el sujeto o la obra de donde se ha tomado, ya porque se inserta como de paso otra cláusula que aclara o amplía lo que se está diciendo, tales palabras, que suspenden momentáneamente el relato principal, se encierran entre dos comas; v. g.:

La guerra, que es el mayor desastre de la humanidad, debe ser substituída por la paz universal, sobre la base de una firme democracia.

(5) Cuando se cambia el orden natural de una proposición, poniendo antes lo que debía estar después, se pondrá coma al fin de la parte que se anticipa; v. g.:

Fueron ciertas naciones generosas, dirán un día los monumentos de la Libertad, las que levantaron mis pedestales sobre la tierra, para hacer una nueva redención del hombre.

- **526.** Uso del punto y coma. Se pondrá punto y coma en los siguientes casos:
- (1) Cuando los miembros de un período constan de más de una oración, por lo cual, o por otra causa, llevan ya alguna coma, se separarán con punto y coma unos y otros; v. g.:

Los grandes pensadores, los cerebros mejor constituídos, los filósofos, filántropos y sociólogos no cesan en su labor hermosa de trabajar en beneficio de la democracia universal; y, al fin, llegará pronto el luminoso día en que, desde las tierras del norte hasta las regiones del sur, y desde el orto al poniente, se levante gloriosa a los cielos la noble y generosa bandera, símbolo de la amistad y el amor entre los pueblos de la tierra.

(2) En el período de larga extensión se pondrá punto y coma antes de las conjunciones adversativas mas, pero, aunque, sin embargo, no obstante, a pesar de, antes bien; y las causales porque, puesto que, supuesto que, etc.; v. g.:

Tiendan los pueblos a resolver sus cuestiones de honor, a defender sus derechos, por medio de la razón; porque las armas

de guerra, los cañones y las espadas, destruyen muchas obras admirables que el progreso va levantando, y matan en flor vidas hermosas, aún necesarias para el bien de la humanidad.

Cumpliré tu encargo, pero no en este momento.

En este último ejemplo como la cláusula es corta, sólo va una coma antes de la conjunción pero.

(3) Siempre que a una cláusula sigue, precedida de conjunción, otra cláusula que, en orden a la idea que expresa, no tiene perfecto enlace con la anterior, hay que poner al fin de la primera punto y coma; v. g.:

El progreso de un pueblo no se consigue sino por medio de la educación pública; y por más favorables que sean otras medidas, ninguna es tan segura y eficiente como el desarrollo de las facultades del mayor número de individuos, para conseguir el verdadero bienestar.

- **527.** Uso de los dos puntos. Para saber cuándo se debe usar este signo ortográfico, se observarán las reglas siguientes:
- (1) Cuando se establece una proposición general y en seguida se comprueba y explica; como se ve en el ejemplo siguiente:

El Sol es un manantial de fuerza y de vida: a su influjo poderoso llénase la Tierra de luz y de armonía; vístense de colores los crepúsculos y el iris, agítanse y corónanse de espuma las olas de la mar; reverdecen los campos y dan frutos los árboles; cantan sus amores las aves que con tintes de luz abrillantan y tornasolan su plumaje; bullen las ideas y surgen como rayos de sol de la mente del sabio; y hasta la sombra y la muerte necesitan del Sol para que se comprenda mejor su frialdad, su quietismo, sus negruras.

(2) Cuando a una o varias cláusulas sigue otra que es consecuencia o resumen de lo que antecede, ésta se separa con dos puntos; v. g.:

Además estaba mohino y melancólico el mal ferido Don Quijote, vendado su rostro, y señalado, no por la mano de Dios, sino por las uñas de un gato : desdichas anejas a la andante caballería. — Cervantes

(3) Se emplean los dos puntos para llamar la atención sobre lo que se va a decir, o sobre lo que otro dijo; v. g.;

Víctor Hugo, en uno de sus buenos pensamientos, dijo: "El deber es un dios que no reconoce ateos."

- (4) En los decretos y sentencias, bandos y edictos se ponen dos puntos al final de cada motivo o fundamento de resolución, aunque éstos van en párrafos distintos y principian con letra mayúscula. En certificaciones y memoriales también se ponen dos puntos antes de ciertos párrafos con letra inicial mayúscula.
- (5) Después de las palabras **Muy Sr. mío** y otras semejantes con que se suele dar principio a las cartas.

Nota. — Los dos puntos indican una pausa larga, como la que indica el punto. Después del signo de dos puntos se escribe mayúscula o minúscula.

528. Uso del punto final. Se pone punto final cuando el período tenga perfectamente completo su sentido.

Nota. — El punto final indica conclusión de lo que se está diciendo, o que se va a pasar a otro asunto distinto aunque relacionado con el anterior. En este último caso, se sigue escribiendo inmediatamente después del punto, usando letra mayúscula, por supuesto. Pero cuando no es muy estrecha la relación entre lo que se ha dicho y lo que se va a decir, entonces se pone punto final y párrafo aparte. El párrafo empieza en el renglón siguiente y un poco más adentro que las demás líneas del escrito.

El párrafo significa que se pasa a otro asunto, o que se va a considerar el mismo desde otro punto de vista.

- **529**. Uso de los puntos suspensivos. Los puntos suspensivos se usarán en los siguientes casos:
 - (1) Cuando se deja en suspenso el sentido, para que el lector

supla lo que por elegancia o intención ha dejado de decirse, como:

Más vale pájaro en mano . . . — Samaniego

(2) Cuando en una cláusula se suspende el sentido, indicando duda, vacilación, temor, para sorprender con algo inesperado; como en el siguiente ejemplo:

Se anunció el espectáculo con bombos y platillos ; todo el mundo esperaba algo notable y sorprendente ; y, después de tanto ruido, resultó . . . el parto de los montes.

(3) Se ponen también puntos suspensivos cuando al fin de una copia se quiere indicar que sigue el período; como:

El historiador narraba los sucesos con absoluta imparcialidad . . . (En este caso los puntos suspensivos equivalen a etcétera.)

530. Uso de la interrogación y la admiración. La interrogación tiene dos usos: uno para hacer una pregunta con el fin de que sea contestada; como la siguiente:

¿ Quién inventó el fonógrafo?

Esta pregunta se hace para que se conteste:

Édison.

El otro uso de la interrogación es retórico; sirve como de desahogo, y se hace, no para que se conteste, sino como una figura literaria; por ejemplo:

¿ De qué sirven las luces, los talentos ; de qué todo el aparato de la sabiduría sin la bondad y rectitud del corazón? — JOVELLANOS

Respecto al uso de interrogación y admiración, se observarán las reglas siguientes, prescriptas por la Academia Española:

(1) Se pondrán dichos signos al principio y fin de la cláusula que por el tono o énfasis necesita de aquellas señales; v. g.:

¿ Qué sabes sobre ese asunto? ; Ay de la infeliz! ¿ Qué hora es? ; Qué hermosa mañana! ¿ Fuiste anoche al teatro?

- (2) Cuando hay varias cláusulas cortas y consecutivas en tono de pregunta o exclamación, basta poner mayúscula al empezar la primera cláusula; v. g.:
- ¿ Qué has hecho?; ¿ no pensaste en la magnitud del mal?; ¿ cómo podrás ahora remediarlo?; ¡ tu castigo será tu propia conciencia!
- (3) La interrogación y la admiración se pondrán desde donde principia la pregunta o la exclamación; no importa que sea en medio del período o cláusula; por ejemplo:

Es necesario decir a ese hombre : ¿ qué has ganado con haber procedido tan injustamente? ; ¿ qué satisfacción puede haber recibido tu alma? ¡ La satisfacción envenenada que produce el daño! ¡ Triste satisfacción!

Pero dime, por tu vida, ¿has tú visto más valeroso caballero que yo en todo lo descubierto de la tierra? — CERVANTES

(4) A veces se emplea el signo de interrogación al principio y el de admiración al fin de una cláusula, y viceversa. El sentido, el tono, el énfasis indicarán cuándo debe hacerse lo primero y cuándo lo segundo.

Ejemplos:

- ¿ Será la vida de esa criatura una interminable cadena de sinsabores, Dios mío!
- ¡ Qué saben los perversos de satisfacciones íntimas, de estímulos nobles, de grandezas y triunfos del espíritu?
 - ¿ Tienen acaso sentimientos esos pobres seres, Dios Eterno!
- Nota. En castellano es una falta el suprimir los signos al principio de las cláusulas interrogativas o admirativas. En inglés sólo se ponen dichos signos al fin; pero en español es necesario emplear éstos (¿ ¡), al principio, y estos otros (? !) al fin.

Estos signos no impiden que después de ellos se empleen otros signos de puntuación, si el sentido lo reclama; por ejemplo: ¡ Cuánto engaño!; ¡ cuánta perfidia!; ¡ qué de injusticias, oh Dios!, se ven a cada paso en este mundo!

A veces se emplea repetido el signo de admiración; como: ¿ Faltarás a tu palabra? — ¡¡ Nunca!!

- **531**. Uso del paréntesis. Úsase el paréntesis en los casos siguientes:
- (1) Cuando se corta o interrumpe el sentido y giro del discurso, intercalando en el texto una cláusula aclaratoria o incidental y ésta es larga o sólo tiene conexión remota con la anterior, se encierra ésta dentro de un paréntesis; v. g.:

Sólo sé, dijo Sancho, que después que somos caballeros andantes, o vuestra merced lo es (que yo no hay para qué contarme en tan honroso número), jamás hemos vencido batalla alguna si no fué la del vizcaíno. — Cervantes

- (2) En las obras dramáticas suele encerrarse entre paréntesis lo que los interlocutores dicen aparte.
- (3) Empléase también el paréntesis para encerrar en él noticias, o datos aclaratorios, etc.

Nota. — Al fin del paréntesis, o dentro, se usará la puntuación que la cláusula necesitare. Cuando el paréntesis termina la cláusula de que depende, el punto final va fuera. El punto final de los apartes en las obras dramáticas va dentro del paréntesis.

A veces basta poner entre comas la oración intercalada. Esto sucede cuando ésta es muy corta; como en el ejemplo que sigue: Mientras voy a la Habana, puesto que el viaje es breve, quédate en casa.

Téngase presente que el paréntesis interrumpe, pero no altera el sentido de la cláusula o período.

- **532**. Uso de la diéresis o crema. Este signo tiene dos usos, uno gramatical y otro poético; y deberá emplearse en los casos siguientes:
- (1) Cuando deba pronunciarse la u colocada entre la g y la e o la i;

halagüeño, argüir, Mayagüez, vergüenza, exangüe

(2) En poesía se usa la diéresis para deshacer un diptongo. En este caso el signo se pone sobre la primera vocal; como en:

rüido, süave, nïeve, glorïoso

- (3) La Academia indica la conveniencia de usar también la diéresis o puntos diacríticos en aquellas palabras que, de no puntuarse con dicho signo, se pudieran pronunciar indebidamente; como piada (del verbo piar).
- Nota. El Diccionario de la Real Academia trae escritas con diéresis las siguientes palabras: dïoso (de muchos años), düán (significaba antiguamente diván), düeto, pïada, pïador, püar, püado.
- **533**. Uso de las comillas. Este signo se pone al principio y al fin de las cláusulas o frases que se copian de cualquier escrito o conversación, las citas en idioma extranjero o el texto literal de citas en castellano.

Estas citas a veces sólo se subrayan o se escriben con distinto tipo de letra.

También suelen emplearse las comillas marginales; pero lo más común es poner comillas al principio y al fin de las referidas citas.

Ejemplo:

Castelar dijo: "¡Quién sabe si en la bala enrojecida que siembra los desastres de la guerra, va envuelto el átomo de hierro que animaba el cerebro del filósofo!"

534. Uso del guión. Las palabras castellanas no se separan por medio del guión sino en dos casos: cuando se va a estudiar la estructura interna de la palabra, descomponiéndola en sus sílabas, o cuando al escribir, no cabe toda la palabra al fin del renglón y hay que dividirla.

Respecto al uso del guión deberá observarse lo siguiente:

(1) Cuando al terminar un renglón no cabe una palabra

completa, se puede ésta separar en dos partes; pero hay que cuidar siempre de dividir la palabra de manera que no se alteren sus sílabas; por ejemplo: la palabra literatura se podrá separar de las cuatro maneras que siguen:

li-teratura, literatura, literatura, literatura

La palabra audiencia, que tiene tres diptongos, se separará sólo de estas dos maneras:

au-diencia, audien-cia

Aquí se ve que no deben separarse las letras que forman el diptongo; y lo mismo puede decirse con respecto a los triptongos; como en averigüéis, que se dividirá así:

a-verigüéis, ave-rigüéis, averi-güéis

Esta ultima sílaba, formada por un triptongo, es indivisible.

(2) Las voces compuestas de las partículas o prefijos ab, des, en, in, pan, per, sub y otras semejantes, se han de dividir sin descomponer dichas partículas; como en:

ab-u-sar, des-au-to-ri-zar, en-ar-bo-lar, in-ac-ce-si-ble, pan-a-me-ri-ca-no, per-ín-cli-to, sub-or-di-na-ción

Nota. — Aconseja la Academia que cuando la primera o la última sílaba de una palabra fuera una vocal, se evite poner aquella letra sola en fin o en principio de línea.

Las palabras nosotros, vosotros, esotros, se dividen así: nos-o-tros, vos-o-tros, es-o-tros.

(3) En las palabras compuestas de preposición castellana o latina, cuando después de ella viene una s y otra consonante, como en construcción, instar, obstante, perspicacia, se hará la división así:

cons-truc-ción, ins-tar, obs-tan-te, pers-pi-ca-cia

Nota. — La ch y la 11 no se separan. La doble erre tampoco se separa. Ejemplos: he-cho, ca-lle, pe-rro.

535. Uso de la raya y las dos rayas. Empléase este signo para indicar los interlocutores en los diálogos; substituye al paréntesis poniéndose al principio y fin de las oraciones intercalares, y sirve para indicar la palabra que se suple en principio o medio de un renglón. Esto ocurre generalmente en índices, tablas, cuadros, listas, etc.

Las dos rayas sólo se usan en copias y documentos oficiales, para indicar que se pasa a párrafo aparte.

536. Abreviaturas autorizadas por la Real Academia. Ciertas abreviaturas no deben usarse en escritos importantes y serios. Generalmente en el uso familiar se emplean éstas, siempre que no originen confusión.

Las abreviaturas más comunes, permitidas en toda clase de escritos y documentos, son las que van a continuación:

a., área (a), alias @, arroba afmo, afectísimo agto, agosto amo, amigo ap., aparte br., bachiller cg., centigramo cl., centilitro cm., centímetro cola, columna cta, cuenta D., Don Da, Doña Dg., decagramo dg., decigramo dice, diciembre Dl., decálitro dl., decilitro

dm., decímetro dr., doctor **E**., este (oriente) eno, enero etc., etcétera febo, febrero fha., fecha fol., folio Fr., Fray g., gramo gral., general gue., guarde hect., hectárea Hg., hectogramo Hl., hectolitro Hm., hectómetro íd., ídem juev., jueves Kg., kilogramo

Dm., decámetro

Kl., kilolitro

Km., kilómetro

1., litro

lun., lunes

m., metro

mart., martes

miérc., miércoles

mg., miligramo

Mm., miriámetro

mm., milímetro

M. S., manuscrito

N., norte

nº, número

N. S., Nuestro Señor

N. S. J., Nuestro Señor Jesucristo

O., oeste

octe, octubre

pág., página

pbro., presbítero

P. D., posdata

p. ej., por ejemplo

P.O., por orden

P. P., por poder

P. S., post scríptum

q. e. p. d., que en paz descanse

q. s. g. h., que santa gloria haya

R. I. P., requiescat in pace

R. O., Real Orden

S. A., Su Alteza

sáb., sábado

S. A. I., Su Alteza Imperial

S A. R., Su Alteza Real

s. e. u. o., salvo error u omisión

septe, septiembre

S. M., Su Majestad

S. M. B., Su Majestad Británica

S. M. C., Su Majestad Católica

S. M. I., Su Majestad Imperial

Sn, San

Sr., Señor

Sra., Señora

Srta., Señorita

S. R. M., Su Real Majestad

S. S., Su Santidad

SS. AA., Sus Altezas

SS. MM., Sus Majestades

S. S., su seguro servidor

tít., título

tom., tomo Ud., usted

Uds., ustedes

V. A., Vuestra Alteza

V. A. R., Vuestra Alteza Real

V. E., Vuestra Excelencia

v. g., verbigracia

vier., viernes

V. M., Vuestra Majestad

vol., volumen

V. S., Su Señoría o Usía

V. S. I., Usía Ilustrísima

Nota. — Las abreviaturas llevan casi todas un punto, que precisamente indica la supresión de letras.

Desde luego, para el punto de la abreviatura, no rige la regla del punto final que prescribe que se ponga letra mayúscula después de él.

Es imposible fijar reglas para las abreviaturas, pues a veces los

autores convienen en cuantas consideran necesarias para no repetir muchas veces las palabras con todas sus letras.

En los diccionarios, catálogos, colecciones epigráficas, bibliografías, nomenclaturas, índices, inventarios, listas, etc. es donde más se usan las abreviaturas.

Los números ordinales se suelen abreviar escribiendo las cifras arábigas y una a o una o arriba; como 1°., 2°., 3°., 4°.

537. Palabras compuestas cuyos elementos se escriben juntos:

abajo	antenombre	bienhechor	contrahecho
abintestato	anteojo	bienmandado	contramaestre
acaso	antepasado	bienmesabe	contramarca
además	antepecho	bienquerido	contraorden
adiós	antepuesto	bienquisto	contrapeso
adelante	antepenúltimo	bienteveo	contraposición
adentro	anteproyecto	bienvenida	contrarréplica
adonde	antepuerto	bocacalle	contrasentido
afuera	antesala	bocamanga	contraseña
aguardiente	antevíspera	botafuego	contratiempo
alrededor o)	antihistérico	botavara	contraveneno
al rededor	antilógico	buenaventura	contravenir
anoche	antipapa	buscapié	convenir
anteanoche	antisocial	buscavidas	correvedile
anteantier	aparte	cañafístula	cortafrío
anteayer	apenas	carricoche	cortaplumas
antebrazo	apriesa	casamata	cortapisa
antecama	aprisa	casaquinta	cuatrocientos
antecámara	atrás	casatienda	cumpleaños
antediluviano	aunque	cejijunto	décimotercio
antefirma	bajamar	ciempiés	décimocuarto
anteiglesia	bancarrota	concuñado	décimoquinto
antemano	barbacana	confín	décimosexto
antemeridiano	bienaventurado	conque	décimoséptimo
antemural	bienestar	contradanza	décimoctavo
antenoche	bienhablado	contrafuerte	décimonono

demás detrás doscientos duodécimo enaguas encima enfrente enhorabuena enhoramala entreacto entrecano entrecortado entredicho entrepaño entresuelo entreteier entretener entretiempo entrevista. ferrocarril ganapierde gentilhombre girasol guardaagujas guardabrisa guardabosque guardacantón guardacostas guardajoyas guardamano guardamonte guardapiés guardapolvo guardarropa hazmerreír hincapié

intramuros kilogramo kilolitro kilómetro lavamanos limpiabotas madreperla malcriado malgastar malhablado malhumorado maltratar malfrecho mapamundi marimacho marisabidilla matasiete mediacaña. mediodía[®] menoscabo menosprecio mondadientes montepío novecientos ochocientos oropéndola otrosí padrenuestro papamoscas papanatas parabién paracaídas pararrayo pasamano pasacalle

pasaporte

pasatiempo pelagatos perdonavidas picapleitos pisapapel pisaúvas pisaverde plataforma pormenor portafusil portorriqueño porque porvenir primogénito puntapié quehacer quitamanchas quitapesares quitapón quitasol rabicorto rabilargo retroventa ricahembra ricohombre rompecabezas rompeesquinas rompeolas sacabocado sacacorchos sacamanchas sacamuelas salcocho salvaguardia salvoconducto sambenito

santiamén seiscientos semibreve semicírculo semicorchea. semidiós semifusa sepancuantos setecientos siempreviva sietemesino sinrazón sinsabor sobrecargo sobrecubierta sobremanera. sobremesa. sobrenatural sobrenombre sobrepelliz sobreponer sobretodo suplefaltas también tampoco tapabocas taparrabo tirapié todavía tornasol tragaluz trasluz trastienda. trescientos ultramontano ultratumba.

undécimo veintisiete vicepresidente zanguituerto vaivén veintiocho vicerrector zanguivano vanagloria veintinueve viceversa. zapapico varapalo verbigracia viticultura zarzamora veintiuno verdemar vizconde zarzaparrilla veintidós verdemontaña. volapié zarzarrosa veintitrés verdinegro vomipurgante zigzag veinticuatro viaducto yuxtaposición zorrocloco veinticinco vicealmirante. zafarrancho zipizape veintiséis. vicecónsul zurribanda. zanquilargo

538. Locuciones cuyos elementos se escriben separados:

ab initio bien que ex profeso bóbilis bóbilis a bordo ex testamento ab irato cálamo currente hábeas corpus ipso facto a cuestas ¿cómo no? in pártibus ad hoc con tal que ¿con qué? in sólidum a fin ad hóminem de donde ipso jure de veras a menudo in promptu Deo gracias in artículo mortis a menos Deo volente in extremis a merced dimes y diretes a más in fraganti al rededor en balde in péctore en efecto al punto inter nos en donde al traste mare mágnum en derredor mondo y lirondo ante diem en fin non plus ultra a pasto a palos en tanto no obstante entre tanto a pesar para que a punto en seguida por fin en medio a pie por tanto a priori ex abrupto ¿ por qué? por donde a propósito ex cáthedra

pues que	so pena	tente en pie
quid pro quo	so pretexto	ut supra
sin embargo	tris tras	vera efigies
so capa	teje maneje	

539. Palabras que se escriben de diferente manera, y se pronuncian del mismo o parecido modo, siendo también distinta su significación:

abraso	animal	aya	barón
abrazo	animar	haya	varón
		allá	
abrase	asar	halla	baqueta
abrace	azar		vaqueta
habráse	azahar	ayo	
		hallo	basto
absorber	asada	; ay!	vasto
absolver	azada	hay	bastó
		ahí	
acerbo	ase		baso
acervo	hase	arrollo	bazo
	hace	arroyo	vaso
acto		•	basó
auto	asta	as	
apto	hasta	has	bacante
1	040	haz	vacante
alto	ato		
harto	hato	asuela	balar
	are	azuela	valar
actor	aré		v uzuz
autor	haré	alma	bale
	naic	arma	vale
ala	aro	WIII W	vaic
hala	aró	bate	base
ara	Haro	vate	vase
		· CLEO	V 43C

basar bazar	boto voto	carretela carretera	ciervo siervo
vasar	botó	calavera	cima
bacía vacía	votó	carabela	sima
vacia	brasa	cebo	corbeta
balido valido	braza	sebo	corveta
válido	caleta	celda	cocer
vando	careta	cerda	coser
baya	carreta		
vaya		cenador	cocido
valla	caldo cardo	senador	cosido
beta		cena	costal
veta	callo cayo	Sena	costar constar
bidente		cerrar	
vidente	calló cayó	serrar	concejo consejo
billa		cesión	
villa	casa	sesión sección	costa
	caza	Seccion	Consta
bienes	casar	cidra	drama
vienes	cazar	sidra	dracma
bocal	caso	ciego	desecho
vocal	cazo	siego	deshecho
bota	cabal	ciega	deshojar
vota	cavar	siega	desojar
botar	cabo	cien	ética
votar	cavo	sien	hética

errar	hojear	malla	ralo
herrar	ojear	maya	raro
espiar	; hola!	mesa	rallo
expiar	ola	meza	rayc
echo	hora	meses	rey
hecho	ora	meces	reí
el hecho él echó helecho	hoy oí	moral molar morar	rebelarse revelar
grabar gravar	honda onda	morral moxa moza	ribera rivera
gallo	huso	malta	risa
gayo	uso	Marta	riza
grabado gravado	laso lacio lazo	multa murta	rosa roza
grabe	ley	nabal	rosal
grave	leí	naval	rozar
gira jira hierro	lisa liza	poso pozo	rollo royo
yerro	losa	pollo	rublo
	loza	poyo	rubro
olla	mal	pulga	sábana
hoyo	mar	purga	sabana
holló	masa	rasa	sabia
oyó	maza	raza	savia

servil	sumo	ves	vos
servir	zumo	vez	voz
sed			
	tasa	viola	voraz
ser	taza	vióla	bórax
silba			
silva	tubo	volada	zarza
sirva	tuvo	bolada	salsa

540. Otras voces que se escriben de distinto modo, tienen una pronunciación parecida, y, algunas, la misma significación:

abad	absceso	acrecer	adjetival
abate	acceso	acrecentar	adjetivar
abano	acepillar	acrimonia	adquirente
habano	cepillar	acritud	adquiriente
abertura	acertamiento	acuático	afeminamiento
apertura	acierto	acuátil	afeminación
abismal	acibarar	achicamiento	afinamiento
abismar	aciberar	achicadura	afinación
abitar	acicalamiento	adestrador	afine
habitar	acicaladura	adiestrador	afín
ablando	acitara	adhesión	áfono
hablando	citara	adherencia	afónico
ablación	acometida	adicional	aforamiento
ablución	acometimiento	adicionar	aforo
abril	acorrucarse acurrucarse	adivinación	agujerar
abrir		adivinamiento	agujerear

acuoso	anémona	asolar	callar
aguoso	anémone	asolear	callear
agur	anticuar	azular	cande
abur	antiguar	azulear	candi
-:		h	4
airar	aparar	bagazo	cantinela
airear	aparear	gabazo	cantilena
alabarse	ápodo	bambú	cañizal
alabearse	apodo	bambuc	cañizar
araboarbo	upodo	builibue	Cumbur
alagar	apostar	balumba	caóbana
halagar	apostatar	balumbo	caoba
alazán	aprehensión	barbiquejo	carbunclo
alazano	aprensión	barboquejo	carbúnculo
alboronía	arábico	bolladura	carcaj
boronía	arábigo	abolladura	carcax
alelí	arbitrio	bautismo	cariarse
alhelí	árbitro	bautizo	carearse
amen	arbitio	Dautizo	Carcarse
alfajía	arrear	bordar	cascajal
alfarjía	arriar	bordear	cascajar
		5014041	cascajai
algebraico	asar	buhardilla	castañal
algébrico	asear	guardilla	castañar
aljonjolí	ascenso	bohío	certidumbre
ajonjolí	asenso	buhío	certeza
	** 1	,	
anafe	accesible	caloroso	certificación
anafre	asequible	caluroso	certificado
anaia	agamta	an ahimba	
anejo	aserto	cachimba	cerner
anexo	aserción	cachimbo	cernir

cimbrar	corso	desembarço	gravar
cimbrear	corzo	desembarque	grabar
clin	coaptar	desafección	hierba
crin	coartar	desafecto	yerba
cocuyo	coste	desapiadado	hieroglífico
cucuyo	costo	despiadado	jeroglífico
colicuar	costar	desviación	hijodalgo
colicuecer	constar	desvío	hidalgo
corojo	cuartar	despertar	lanzar
corozo	cuartear	dispertar	lancear
compilar	crear	engrosar	lagaña
copilar	criar	engruesar	legaña
correhuela	cuasi	embargo	lanteja
corregüela	casi	embarco	lenteja
contornar	cuébano	endose	lantejuela
contornear	cuévano	endoso	lentejuela
converger	cuerdezuela	enjagüe	lesna
convergir	cordezuela	enjuague	lezna
copal	chapitel capitel	escarpa	mariscal
copar		escarpe	mariscar
coráceo	chicharra	escote	mascar
coriáceo	cigarra	descote	masticar
coreo	decomiso	faldriquera	medroso
correo	comiso	faltriquera	miedoso
correverás	deferir	gonce	menguar
corriverás	diferir	gozne	amenguar

mercedario	plantar	replantar	solar
mercenario	plantear	replantear	solear
moaré	pliegue	resumir	sondar
muaré	pliego	reasumir	sondear
mozárabe	pulsar	resquemor resquemor	sobreentender
muzárabe	pulsear		sobreentender
parar	quizá	retratar	sobreexcitar
parear	quizás	retractar	sobrexcitar
pasar	rampante	respetar	tornar
pasear	rapante	respectar	tornear
palmar	rasgar	rodar	transbordar
palmear	rasguear	rodear	trasbordar
pararrayo	reintegración	romanar	trasportar
pararrayos	reintegro	romanear	transportar
pargo	remedar	sacar	veranar
pagro	remediar	saquear	veranear
pelar	repasar	saltar	verisímil
pelear	reposar	saltear	verosímil
puntear	repesar	sanar	zabullir
puntuar	repisar	sanear	zambullir

Nota. — Algunos gramáticos llaman dobletes a las voces que tienen parecida significación y tal vez el mismo origen, sin ser sinónimas; como las siguientes:

agüero'augurio	llaveclave
caldo cálido	llanoplano
hablafábula	solitario soltero

ababada

giotro

541. Palabras de dudosa escritura. Considero de suma importancia el presentar la siguiente lista de palabras castellanas, cuya escritura, por las dudas que ofrece, es en la que más suele uno equivocarse.

Esta lista está hecha según las últimas reglas ortográficas de la Academia Española.

almahada

abobado	ajetreo	almohada	apabullar
abovedado	ají	ambidextro	apaisado
abolladura	ajiaco	alpiste	aparte
absceso	ajenjo	alusión	apenas
acceso	ajonjolí	alvéolo	apepsia
acedía	ajilimójili	amatista	aperitivo
acequia	alacena	ambages	ápice
acecho	alacrán	amígdala	apócrifo
ácido	alambre	amnistía	apoplejía
aeróstato	alabeo	armistía	apósito
aversión	alazán	ampolla	apoteosis
afasia	albéitar	anestesia	ápside
afluente	alcohol	anestésico	aquelarre
agobiar	alcor	anhelo	arabesco
aguacero	alcuza	anhidro	arácnido
aguardiente	aldaba	andullo	arandela
aguarrás	alero	anexo	arañazo
aguja	aleve	anglosajón	arcabuz
ahijado	alfarero	angloamericano	arcabuzazo
ahinco	alféizar	animadversión	ardid
ahogo	alfil	aniversario	ardite
ahora	alforza	anquilosis	areito
ahorcar	algazara	antiespasmódico	aréola
ahuecar	algarada	antihelmíntico	arepa
ahondar	alguacil	antihistérico	arestín
ahumar	alhaja	antiséptico	argolla
ahuyentar	alharaca	ántrax	ariete
aindamáis	alhucema	anzuelo	armonio
ajedrez	alicates	añicos	arpegio
ajeno	almagre	aovado	arquitrabe

carabela. arrapiezo avutarda birreme cardíaco avizor birrete arrasar azabache bisagra casuísta. artero cátodo artritis azafate hisel azafrán hizco cedazo asaz asechanza. azahar bizcocho cebra asedio blindaje cenefa azar bocel ceniza aserrar azararse aserrín boceto centigramo azorarse bocina. centilitro aserto azogar asertorio cerámica. bórax azote cidro boscaie asesor azotea ciempiés asesorar azimut bostezo azucena botarate ciénaga aseverar cinegética asbesto azufre hote ascensión bóveda cíngulo azuzar badana cipayo asceta. bovero circunscripto asfixia bagaje brebaie bagazo brisera cirugía asolar aspaviento balde buhardilla. clasicismo balsa. áspid buzo claroscuro ballesta. astilla bucear clisé atarjea bambú huzón cloroformizar barbecho cabete atarraya cocuvo barboquejo ataxia caiel cochura atisbar bártulos calavera cogollo atole basilicón calce cohesión atosigar basilisco calesa cohete augurio bencina calidoscopio comején berbiquí autóctono caligine confesonario autumnal bergamota calofrío contestación autopsia biceps calomelanos cónyuge avenencia biftec calomel copartícipe aversión calostro bígamo cotí bímano calza avezar creosota avieso bípedo canesú crujía

dulcedumbre cruceta embozo escena cuáquero durazno embrollo. escéptico ébano embudo cuate esquince ebanista. cucamonas emerger espontáneo chayote ecléctico emisión estratagema estrategia eclipse emoción cheque eclímetro emulsión. decagramo eterizar decalitro éctasis empavesar etíone decigramo éxtasis. empecer exceso decilitro ecuanimidad empero exoneración empíreo dehesa echar exorbitante. desahucio empireumático ecuóreo exención. empíricamente dije excusión ecuo dínamo emulgente edecán. exaltación. disección edil enaguas exacción disensión efervescente enajenar exageración disertación execración efigie encaje disuasión efluvio exhalación. encausar disfraz égida encauzar exhausto displicente egoísmo exhibición encía diversión. exhortación ejercer encorvar división ejido enchufar exhumación dólar electroimán endilgar expansión dólares electrolisis endosar expedición donaire endose elegía expiación donosura. elipse endoso exposición elipsis dosel expoliación engarce doncel elipsoide enjundia expresión dozavo elisión enlosar expulsión dosis élitro extorsión. enseres dracma. elíxir entretejer extradición extracción drama. elixir epopeya dríade embalaje equimosis exuberancia driza. embeleso ermitaño fábula. druida embocar facción eructar diieto émbolo faceta escasez

facineroso forzoso génesis guasa facistol fosforescente genuflexión guayabo factótum fósil gigante guayaco fácula frac geranio gubia fajina fraques gerifalte guisar falange frazada. gimnasia gules falaz fréjol glasé gusarapo gutapercha falsario glauco fríjol gleba frísol faltriquera guzla fardo frívolo glosa haba fascinar fuelle habilidad gluten gabela hablista. fastos gneis hacinar farsante gnomo gaceta hachote farsa. gaje gnomon fehle. galop gobernalle hachuela. fénix hado galope golilla galvanizar gollería halago feraz feroz gallipavo halcón gorjeo fervor gallareta gozne hallazgo fetiche halógeno gamito grácil feiicho granjear hambre gamuza feudo gandul hamaca grapa fiambrera. ganzúa grasa haragán ficción grímpola garza harapo ficticio harén gasolina gripe fideicomiso harina. gasa gro fiducidario grosella hartazgo gaveta filoxera. gavia grotesco hastío fístula. gavilán hato grúa haxix gavilla fisura grulla fleje gaviota hayaca grupa gazmoñería fricasé gualdo haz florescencia gualdrapa hazaña gaznate florilegio hebdomadario gazpacho guamo hebilla flúido guanábano gema fluxión guardaagujas hebra genciana

hecatombe hermanastro hijastro hipsómetro hijodalgo hirsuto hectogramo hermenéutica hermético hijosdalgo hisopo hectolitro heroico híspido hectómetro hijuela hechicero heroína hilacha. histerismo histología hechizo hiladillo herpe hilaridad hedor herraje hocico hegemonía herrumbre hilvanar hogaza héiira hervor himenóptero hoguera helado hespéride himno hojalata hincadura hojaldre helecho heteróclito heleno heterodoxo hincapié hojarasca hojuela hélice heterogéneo hinchar holgazán helióstato heterópsido hinnible heliotropo holgorio heteroscio hinoio hexámetro hollar helminto hioides hemiciclo hexasílabo holocausto hipérbola hez hollejo hemíptero hipérbole hemistiquio híades hiperbóreo hollín hemoptisis hiperdulía honradez hiato hibernal hiperemia hongo hemorragia henchir híbrido hipertrofia hopa hendedura hidalguía horadar hipido horcajadas heno hidra hipnotismo hepático hidrargiro hipo horca hipocondría horchata heptasílabo hidrófobo heráldica. hipocresía horda hidrógeno hipódromo horizonte heraldo hidropesía herbaje hidrotecnia hipogastrio horma herbívoro hipogrifo hormiga hiedra hercúleo hipopótamo hornacina hiel heredad hipostático hornada hielo heredero hornilla hiena hipoteca hereje hierático hipotenusa horno herejía hipótesis hierbabuena horóscopo hipotiposis horripilante herida. hígado

hortaliza. husmear incongruente instable hortensia. hutía inconsciente insuffar hosco icaco increible insume hospicio icor incrustar integral hospital ictericia incursión intercesión hostería. ictiología indecisión interdicción hostia indeleble interin ídem. idiosincrasia hostigar indemne intérlope idolopeya indicción hoya interregno hoz idus indígena intersección hozar ignaro indiscreción intenso ignipotente hucha indoeuropeo intervalo huebra ignominia inedia intonso hueco ignoto inflorescencia intramuros huella inflexión intrincable iguana infolio intríngulis huero ileso ilota. infortuna. huerto intrusión ilusión infusión huesa inulto huésped imagen infusorio invectiva huída imbele ingerir inventiva hule imberbe inhábil inversión impacción hulla inherente ipecacuana humareda. impersuasible inhumano humedad impresión inhibición iridiscente. húmero imprevisión injertar irrefragable inmarcesible humo inaccesible irrisible inamovible inmoble humor isócrono hundir incandescente inmóvil istmo ítalo hura incensar innato huracán iterable innoble incienso huraño incisivo innocuo izar hurgar inciso insalubre jagüey hurí inclusive insidia. jagua hurón incoercible insignia jarabe incoherente hurto ínsito jaramago húsar insólito inconexo jarana

lanza luxación jareta mazorca laringe llantén iedive mazurca meaja lauredal llovizna iefe lauréola. lluvia médium ieme jengibre lavabo mefítico maceta lavamanos madrastra. mejilla ierarca madreselva melado lavazas Jerga madrépora melcocha. ierife laxante melopeya jerigonza lazo magín jeroglífico lebrillo magnesia mella Terónimo lectivo maíz mellizo maleza membrillo lechuza ieta legaña mendaz malsín iíbaro menhir malva. iícara lejía jigote lémures malyavisco meninge jilguero lemurias mamotreto menisco mandil mensaje iira leneas mandril ménsula iirafa lesión meollo iiste léxico mango mangosta merluza iocoserio lezna manzanilla. mesada iofaina libelo mestizo ligero iovial marcescente linaza joyel margen mesura metamorfosis marisco iubón lince iuglar liquen marsupial mezcla. mascabado mezcolanza iurásico lisa mezquita litargirio mastuerzo jurel miasma. kilogramo matiz liza microbio kilolitro lord matraz mies kilómetro maxilar lores máximum mihrab kiosco losa mijo lábaro loza maya miladi mayorazgo lubricar lacustre milamores ladrillo luciérnaga maza lagartija lucio mazapán milenrama miligramo landgrave lucubración mazo

mozárabe palustre mililitro obsesión milímetro obstetricia pantomima muaré milord muelle obvio papagayo parihuela milores muestrario ocasión párvulo milpiés murciélago océano minucia. oftalmía. murta. pavesa minué musaraña. ojera pavés miosota muselina ojete pazote miopia nardo oleaje pegote miriñaque pellizco oleoso nasa miriópodo náusea olla perejil mirífico návade omoplato perenne persiana mirtáceo neceser oneroso persignar mirto nenúfar ónice oprobio perspicaz misántropo neovorquino miserere nervio orangután pertinaz mitin nervosidad ordeñar pertrechos mixtela. neumonía. orégano perversión orfebrería mixtura nexo pescar oriflama. moharra nipis pescuezo mohino níspero orondo pesquisa moho níspola orzuelo pezuña molusco nómada orzar pizca molleja plebiscito nomperell osamenta mollera nonato osario pleitesía mollete nosogenia óseo pócima osificación mónada novelesco pocilga núbil poetisa monograma 08080 obelisco polvareda monótono otalgia monstruo obeso otrosí ponzoñoso morboso objeción oval pordiosero mordaz objeto óvalo porrón portorriqueño mordisco oveja oblea morrocoyo oboe ozono postizo mostaza obscuro padrastro potaje mozalbete palizada potísimo obsecuente

revisión prebenda redingote puré precesión reemplazar revocar puya puyazo reelegir revulsivo precaver precisión reenganhcar reverta quejido quejumbre refectorio rezagar precoz predicción quingombó refracción ribete. preposición ringlera quiosco rehacer prerrogativa quiste rehén rizo presbiterio raigambre rociar rehusar rail rejilla roshif presilla presunción releje raíz rozar rozagante relief presura raíces pretensión rallar relieve ruibarbo preterición rendija sahumerio rapaz repisa salsa pretexto rape prevención réquiem sánscrito rapé probeta rapsodia requisa sargazo proboscidio rescisión sáxeo ras rescoldo saxófono procaz rasero reseda. proceloso sazonar raso sedativo procesión resina. rasurar profesión respecto seroso rayo profusión sesión reacio respeto silbido progne rebato respuesta progresión simún rebelde resquemor prójimo resurgir rebenque solaz propensión reborde sosiego retasar prórroga tarjeta rebote retozar telefonear proscenio rebozo retractar retroactivo tizne protervo rebuzno trole protesta recebo retroceso reválida. utopía provisión recelo valija psicología reverbero receso vergel pugilato revés recoveco pulverizar zaino redhibir revirar

INDICE

Los números se refieren a las páginas

Abecedario o alfabeto, ortológico, 346; ortográfico, 347, 363 Ablativo, caso de la declinación, 39 Abolir, verbo defectivo, su conjugación, 217-210 Abreviaturas, 404-405 Abrogar, su uso correcto, 211 Absorber, sus participios, 210 Acá, adverbio, 231-232 Accidentes gramaticales del nombre, 14-46; del adjetivo, 73-76; del pronombre, 101-105; del verbo, 133 Acento, prosódico, 356-359; enfático, 360-361; ortográfico, 386-303; reglas para el acento ortográfico, 108 388-389; excepciones, 389-390 Activa, voz verbal, 148; oración, 319 Acullá, adverbio, 231-232 Acusativo, caso de la declinación, 38; complemento directo, 297-299, 316, 319 Achocar, verbo compuesto, 200 Adjetivo, su división, 71-75; terminaciones, 73-77; adjetivos combinados, 80-81; clases de adjetivos, 81-83; grado positivo, 83; comparativo, 83-85; superlativo, 85-90; adjetivo substantivado, 73; significado de algunos adjetivos cuando están delante o después del nombre, 91-92; su concordancia. 293; su construcción, 334-335; su régimen, 297 Admiración, uso de este signo, 399-401 Adonde, adverbio, 208, 231; cuándo

se acentúa, 392

241, 243, 297, 299; partícula com-

positiva, 243; abreviatura, 404

A, letra vocal, 346, 347; preposición, Adverbio, 227-240; sus clases, 228adverbios terminados en 230; mente, 230; contrapuestos, 232; adverbios de origen latino, 230 Aféresis, metaplasmo, 262, 263 Afijos y sufijos, 307–310 Agredir, verbo defectivo, 132, 216 Ahí, adverbio, 228, 231, 232 Al, contracción, 124; su uso con el infinitivo, 325 Alfabeto ortológico, 346; ortográfico, 347, 363 Álgido, adjetivo, 277 Alguien, pronombre, 115 Algún, alguno, adjetivo, 73, 75, 77; pronombre indeterminado, 115, 116 Alrededor o al rededor, adverbio, 228, Alto, adjetivo, 84, 85, 88, 89; adverbio, Allá, adverbio, 228, 231, 232, 233 Allende, adverbio, 231-232 Allí, adverbio, 231; allí . . . donde, adverbios contrapuestos, 232 Ambigüedad o anfibología, vicio gramatical, 341 Ambos, adjetivo plural, 79 Análisis sintáctico, 326-331 Analogía, parte de la gramática, 2, 4 Andar, verbo irregular, 190 Anfibología o ambigüedad, vicio gramatical, 341 Anglicismo, vicio gramatical, 340 Ante, preposición, 243 Antecedente, 315 Antes, adverbio, 220; conjunción, 257 Apellidos, 48-51 Apócope, metaplasmo, 262, 263 Apódosis, 313

Aquel, adjetivo demostrativo, 110, 111; C, consonante, 346, 363; su uso, 371pronombre, 109, 110 Cabe, preposición separable, 244 Aquende, adverbio, 232 Aqueste, adjetivo demostrativo com-Caber, verbo irregular, 191 puesto, 110; pronombre, 110 Cacofonía, vicio gramatical, 341-342 Aquí, adverbio, 231 Cada, adjetivo distributivo, 78-79 Arcaísmo, 340 Caer, verbo irregular, 192 Armonía, 354 Carácter, su plural, 23 Arreo, adverbio, 231 Casi, adverbio, 234 Caso, accidente gramatical, 37 Arrogar, uso correcto de este verbo, 211 Articulaciones, 349-351 Cerner o cernir, verbos irregulares, 212 Artículo, determinante, 118, 119-122, Cien, apócope de ciento, 77, 78 Citerior, adjetivo, 85 124; indeterminante, 119, 122-123; uso del artículo, 119-122; omisión Ciudad-realeño, adjetivo compuesto, 55 del artículo, 120-121; diferencia Cláusulas y oraciones, 312-331; simentre el artículo indeterminante, el ples y compuestas, 313; sueltas, 314; numeral un, y los pronombres periódicas, 314 Cocer, verbo irregular, 181 uno, una, 123 Colectivos, 55-57; su concordancia, Asaz, adverbio, 237 Así, adverbio, 232-233 287-288 Asimismo, adverbio, 235 Cólera-morbo, substantivo compuesto, Asíndeton, 255 Asir, verbo, su conjugación, 190-191 Colocación del adjetivo, 91, 92 Colorir, verbo defectivo, 220 Asonantes, 356 Coma, su uso, 394-396 Atañer, verbo defectivo, 219 Atributo, 320-321 Comillas, su uso, 402 Aumentativos, 58, 59, 91 Como . . . así, adverbios puestos, 232; adverbio de modo, **Aun**, adverbio, 229, 233 Auxiliar, verbo, 159; su conjugación, 234; de comparación, 234; euándo 212 se acentúa, 392 Comparativos, 83-85; comparativos B, consonante, 346, 363; uso de esta irregulares, 84-85 Complacer, verbo irregular, 199 letra, 367-370 Complementos, sus clases, 316-317 Bajo, preposición, 244 Balbucir y balbucear, 220 Compuestos, 52-55, 82, 131 Barbarismo, vicio gramatical, 340-341 Con, preposición separable, 244 Bendecido, participio, 194, 210 Concernir, verbo defectivo, 219 Bendecir, verbo irregular, 193, 210 Concordancia gramatical, 285 Bendito, participio irregular, 194, 210 Conjugación, 221 Bienquerer, verbo compuesto irregular, Conjunción, 252-259; conjunciones simples, 252; compuestas, 252-253; 203 Bienquisto, participio irregular, 203 sus clases, 253-259 Conmigo, pronombre, 103 Bisílabo, 351 Blandir y blandear, 220 Conocer, verbo irregular, 182 Buen, apócope de bueno, 77 Conque, conjunción ilativa, 250; que, modo conjuntivo, 259; Bueno, adjetivo, sus grados, 84, 85, 88, 89, 90 qué, preposición y pronombre, 259

Buír, verbo defectivo, 220

con

con

Consigo, pronombre, 311

Consonantes, 349; palabras con- Desollar, verbo irregular, 181 Desosar, verbo irregular, 181 sonantes, 356 Despectivos o despreciativos, 91 Construcción gramatical, 303-311; figuras de construcción, 332-339 Desplegar, verbo irregular, 210 Contra, preposición separable, 244 Diagrama para análisis de oraciones, Contracción, metaplasmo, 262, 264 326-331 Contradecir, verbo irregular, 193-194, Diéresis, 355; su uso, 401-402 200, 210 Diferencia entre oración y cláusula, Creer, verbo regular, 210 312-313; entre los verbos ser y Cual, pronombre, 113, 114, 115, 116; estar, 164-167 Diminutivos, 91 cuándo se acentúa, 392 Cualquiera, pronombre, 113 Diptongo, 348, 354, 355 Cuan, adverbio, 234; cuándo se Disílabo, 351 Distinción entre el nombre propio y el acentúa, 392 Cuando . . . entonces, adverbios concomún, 13-14 División de las palabras en sílabas, trapuestos, 232; cuándo se acentúa, reglas, 351 392 Cuantimás, adverbio, 238 División de las oraciones, 315; gra-Cuanto, adverbio, 232; cuándo se maticales, 317; según su uso, 317acentúa, 392 318; según sus términos, 318; Cuasi, adverbio, 234 según la naturaleza del verbo, 319-Cuyo, pronombre, 113, 114; su concordancia, 295; su construcción, Do, contracción de donde, 392; 334; cuándo se acentúa, 392 cuándo se acentúa, 392 Dobletes, 415 Ch, consonante, 346, 363, 364, 367, 373 Donde, adverbio, 231; cuándo se acentúa, 392 Dormir, verbo irregular, 188 **D**, consonante, 346, 363; su uso, 374 Dar, verbo irregular, 192, 220 Dos puntos, su uso, 397–398 Dativo, caso de la declinación, 38 De, preposición separable, 244-245; E, letra vocal, 346, 363; conjunción, cuándo se acentúa, 390-391 Deber, verbo, su régimen, 301 El, artículo, 119-122; pronombre, Decir, verbo irregular, 193, 209 Declinación del nombre, 37, 42-43; El cual, la cual, los cuales, las cuales, del pronombre, 103-105 Del, contracción, 124 Ele, nombre de una consonante, 346, Demás, adjetivo, 79; adverbio, 234 Demasiado, adjetivo, 235; adverbio, Elipsis, figura gramatical, 336; de 234 verbo, 336-337 Denegar, verbo irregular, 212 Ella, pronombre, 100 Derivados, 47-51, 81, 132 Elle, nombre de una consonante, 346, Desasir, verbo compuesto, 191 363, 364, 367, 381 Desde, preposición separable, 245 Ello, pronombre, 115 Desdecir, verbo irregular, 193-194, 210 Ellos, ellas, pronombres, 100 Desertar, verbo regular, 200 Eme, nombre de una consonante, 346, Deshacer, verbo irregular, 197 363 Desinencias verbales, 149-150, 151 Empero, conjunción, 257

En, preposición separable, 245 Enálage, figura gramatical, 332, 338-Enclíticos, 107-109, 309-310 Ene, nombre de una consonante, 346, 363 Énfasis, 353 Enlace de las palabras, 361-362 Entre, preposición, 246 Epéntesis, 262-263 Erguir, verbo irregular, 194–195 Errar, verbo irregular, 180 Esdrújulos, 357, 387 Estado, verbo de, 129 Estar, verbo irregular, 195, 306, 321; diferencias entre ser y estar, 164-167; su construcción, 306 Estotro, esotro, demostrativos, compuestos, 110 Estregar, verbo irregular, 210 Excepto, adverbio, 236 Expresiones incorrectas de uso común, 277-281

F, consonante, 346, 363
Figuras de construcción, 332–339
Formación de las palabras, 354
Formas o accidentes gramaticales, 6–10
Frase, metafórica, proverbial, hecha, 314
Fregar, verbo irregular, 209

G, consonante, 346, 363; su uso, 374–377
Galicismo, 340
Garantir y garantizar, 220
Género, del nombre, 25–37; del adjetivo, 73–77; del pronombre, 101
Germanismo, 340
Gerundio, 135; su régimen, 303; oraciones de gerundio, 323; giros de las oraciones de gerundio, 325–326

Giros de las oraciones, 324-331 Gloriarse y su compuesto vanagloriarse, 212 Gramática, su definición, 1; española, 2; sus partes, 2 Gran, grande, adjetivos, 77, 84, 92 Guión, su uso, 402–403

H, consonante, 346, 363; su uso, 378–380

Haber, verbo irregular, 196; su régimen, 301; su construcción, 306

Habla, lengua o idioma, 1

Hablar, verbo regular, 345

Hacer, verbo irregular, 196–197, 209

Hacia, preposición, 247

Hasta, preposición, 247

Helenismos, 340

Herir, verbo irregular, 186

Hipérbaton, 332–336

I, vocal, 346, 347, 363; su uso y pronunciación, 380–381
Idioma o lengua, 1
Imperativo, 154, 157
Incensar, verbo irregular, 212
Indirecto, complemento, 316–317
Inflexión, 353
Inquirir, verbo irregular, 187
Instruir, verbo irregular, 187
Intersidad, 353
Interjección, sus clases y usos, 260–261
Interrogación, uso de este signo, 399–400
Ir, su conjugación, 197–198
Irse, verbo pronominal, 199
Italianismo, 340

J, consonante, 346, 363; su uso, 374–378
Jamás, adverbio, 236
Jenaro, 377
Jengibre, substantivo, 376
Jerónimo, nombre propio, 422
Jiménez, 377
Jira, substantivo, 411

K, letra consonante, 346, 363, 373, 422 (Esta letra no se usa sino en la escritura de algunas palabras extranjeras) L, letra consonante, 346, 363 La, artículo, 118–121; pronombre, 100, 101, 104; su construcción, 307 Ladrar, verbo regular, 220

Latinismos. 340

Le, pronombre, 104; su construcción,

Leer, verbo regular, 210

Lengua o idioma, 1; lenguaje, 1

Les, pronombre, 104; su construcción. 308

Letra, 345; inicial de verso o versal, 366

Lo, pronombre, 105; su construcción, 307

Loar, verbo regular, 220

Locuciones adverbiales, 239-240; de origen latino, 240; locuciones cuyos elementos se escriben separados, 408-409

Los, artículo, 118-121; pronombre, 104; su construcción, 307, 308 Lusitanismo, 340

Ll, letra consonante, 346, 363, 364, 367, 381

M. letra consonante, 346, 363 Maldecido, participio, 194, 210 Maldecir, verbo irregular, 193-194, 210 Maldito, participio irregular, 194, 210 Malquerer, verbo irregular, 203 Malquerido y malquisto, participios, 203 Manir, verbo defectivo, 219 Mayúsculas, 364; su uso, 364-367 Medio, adverbio, 236; adjetivo, 236 Melodía. 354 Mero, adjetivo; su colocación, 93, 334 Metaplasmos, 262-264 Metátesis. 262, 264 Minúsculas, 363-364 Mío, tuyo, suyo, adjetivos posesivos. 78 Mismo, adjetivo, 235 Modismos, 265-275 Modos verbales, 133-136; adverbiales, 239-240

tienen acento prosódico, 358; su acento ortográfico, 390–391; los que se acentúan algunas veces, 391; algunos de los que nunca se acentúan, 391

Monotonía o pobreza, 342–343 Morir, verbo irregular, 188

Mucho, adjetivo, 72, 75; adverbio, 229

N, letra consonante, 346, 363 Nacer, verbo irregular, 220 Nadie, pronombre indeterminado, 115-

Neologismo, 340

Nevar, verbo irregular, 212

Ninguno, pronombre indeterminado,

No, adverbio, 230; su construcción, 334

Nombre, 11; propio y común, 12–14; de persona, 28, 29; varias especies de nombres, 46; primitivos, 46; derivados, 47–48; de apellido, 48, 51; simples, 52; compuestos, 52–55; colectivos, 55–57; partitivos, 57; proporcionales, 57; verbales, 57–58; aumentativos. 58–60; diminutivos. 60–63; familiares, 63–64; despectivos. 65–66

No obstante, conjunción, 257

Nos, pronombre, 106–109; su construcción, 307, 308

Nosotros, pronombre, 107, 108; su construcción, 307, 308

Nunca, adverbio, 236

Numerales, 82; su construcción, 334 Número gramatical, 7, 14-25; de pronombre, 101; del verbo, 147 Número de verbos castellanos, 172

Ñ. letra consonante, 346, 363

Mío, tuyo, suyo, adjetivos posesivos. 78
Mismo, adjetivo, 235
Modismos, 265–275
Modos verbales. 133–136; adverbiales, 239–240
Monosílabos, 351; los monosílabos no

O, letra vocal, 346, 347; conjunción, 258; cuándo se acentúa, 391
Oigr, verbo irregular, 199
Oler, verbo irregular, 181
Oración gramatical, 6; su diferencia

de la cláusula, 312-313; su división, 315; principal, 315; incidente, 315; subordinada, 316; declarativa, imperativa, admirativa, 317-318; directa, inversa, elíptica y pleonástica, 318; de activa, 319; de verbo neutro, 320; de pasiva, 320; substantiva, 320–321; de estado, 321; reflexiva y recíproca, 321-322; impersonal, 322; de infinitivo, 322-323; de gerundio, 323; de participio absoluto, 323; determinadas, 323; concertadas, 324; giros de las oraciones, 324-326; análisis de las oraciones, 326-331 Orchell, triángulo, 346

Ortología, 3, 344
Os, pronombre, 108–109; su construcción, 307, 308–309
Otrosí, adverbio, 238

Ortografía, 4, 363

P, letra consonante, 346, 363
Palabra, 5, 353; su formación, 354; palabras compuestas cuyos elementos se escriben juntos, 406–408
Palabras llanas, agudas, esdrújulas y

sobresdrújulas, 356-357

Palabras de dudosa escritura, 416–424; palabras que se escriben de diferente manera y se pronuncian del mismo o parecido modo, 409–415

Para, preposición, 247–248 Paragoge, 262, 263

Paréntesis, su uso, 401

Participio, 223; participios irregulares, 223–226; su régimen, 303; oraciones de participio absoluto, 323

Particularidades de algunos verbos, 220

Partitivos, nombres, 57

Pasiva accidental, 148 Período o cláusula, 313

Placer, verbo irregular, 199

Plegar y sus compuestos, verbos irregulares, 210

Pleonasmo, figura gramatical, 337 Plural de los nombres, 14–25 Poder, verbo irregular, 200 Podrir o pudrir, verbo irregular, 200,

Polisílabos, 351 Polisíndeton, 255

Poner y sus compuestos, 202, 200

Por, preposición, 248-249

Porque y ; por qué? conjunciones, 258; cuándo se acentúa. 302

Poseer, verbo regular, 210

Predecir, verbo irregular, 193-194, 210, 210

Predicho, participio irregular, 194 Preposición, 241-251; sus clases, 241; separables, 241; inseparables, 242; partículas prepositivas, 242; su significado, 250-251

Pretérito imperfecto, 143

Prever, verbo irregular, 208, 211

Primitivos, 46, 81, 132

Pronombre, su división, 99; persónales, 100–109; demostrativos, 109–111; posesivos, 111–112; relativos, 112–115; indeterminados, 115–116; de tratamiento, su concordancia, 289; su construcción, 307–311

Proporcionales, 57

Prosodia, 345, 353; acento prosódico, 356

Prótasis, 313 Prótesis, 262, 263

Proveer, verbo regular, 210

Proverbios, 275-276

Pruebas para conocer el nombre, 12

Pues, conjunción, 257

Punto final, su uso, 398; punto y coma, 396–397; puntos suspensivos, 398–399

Puntuación, 394

Puro, adverbio, 238

Q, letra consonante, 346, 363

Que, pronombre relativo, 113, 114, 115: conjunción corpulativa, 253; conjunción disyuntiva, 256; cuándo se acentúa. 392

Querer, verbo irregular, 203

Quien, pronombre relativo, 113; indeterminado, 115, 116

Quienquiera, pronombre compuesto, Sintaxis, 4, 282-311; regular, 283; figurada, 284

R. letra consonante, 346, 363
Raíces de formación de los tiempos simples, 178–179
Raíz, su división, 354
Raya, su uso, 404
Reasumir y resumir, su diferencia, 211
Recién, adverbio, 237
Refranes, 275–276
Régimen, 295–303; del nombre, 296–297; del adjetivo, 297; del verbo, 297–303; del gerundio, 303
Reglas para la división silábica, 351
Reglas respecto al acento prosódico, 357

Rehacer, verbo irregular, 197 Reír, verbo irregular, 185 Ritmo, 354 Rodeo, periódico, 314 Roer, verbo regular, 210, 220

S, letra consonante, 346, 363
Saber, verbo irregular, 204
Salir, verbo irregular, 188–189, 209
Salvo, adverbio, 236
Satisfacer, verbo irregular, 197
Se, pronombre, 105; su construcción, 307, 309–310
Según, preposición, 249
Sendos, adjetivo, 79; su construcción,

Ser, verbo, 163–164; su conjugación, 167, 204–205. 305; su construcción, 305

Sí, pronombre, 105; su construcción, 311; Sí, adverbio, 237; Si, conjunción, 259
Signos de puntuación, 394

Sílaba, 351 Silepsis, figura gramatical, 338 Sin, preposición. 249 Sinalefa, figura gramatical, 355 Síncopa, metaplasmo. 262, 263 Sin embargo. conjunción, 259 Sino, conjunción, 256 Sintaxis, 4. 282–311; regular, 283; figurada, 284
So, preposición, 249
Sobre, preposición, 249–250
Sobresdrújulos, 357, 388
Soler, verbo defectivo, 219–220
Sólo, solamente, adverbios, 238; solo, adjetivo, 238; substantivo, 238; cuándo se acentúa, 391–392
Substantivo, 11–12; adjetivado, 80
Sujeto de la oración gramatical, 319

Superlativos, 85-90, 88-89

T. letra consonante, 346, 363 Tal, adverbio, 238 Tan, adverbio contracto, 234 Tanto . . . cuanto, adverbios contrapuestos, 232 Tañer, verbo irregular, 184 Templar, verbo regular, 200 Tener, su conjugación, 205-206, 209; su régimen, 301 Teoría del verbo único, 127-128 Terminaciones verbales, 149-150, 151 Tiempos verbales, 137-139; observaciones, 154-158 Tiempo, 7 Timbre, 352 Tono, 353 Traer, verbo irregular, 206 Tras, preposición, 250 Tratamientos en abreviatura, 365 Triángulo de Orchell, 346 Triptongo, su número y condiciones, 348-349

U, vocal, 346-347
Uso de la letra mayúscula, 364-367; de la b y de la v, 367-371; de la c, q, k. z, 371-373; de la ch, 373; de la d. 374; de la g, i, 374-378; de la h. 378-380; de la i, y, 380-381; de la ll, 381-382; de la m, n, ñ, 382-383; de la r, 383; de la x, 384-385
Uso de coma, 394-396; del punto y

Trisílabo, 351

coma, 396-397; de los dos puntos, Verbos reflexivos y recíprocos, 212-307-308; del punto final, 398; de los puntos suspensivos, 398-399; de la interrogación, 399-400; de la admiración, 399-401; del paréntesis, 401; de la diéresis, 401-402; de las comillas, 402; guión, 402-403; de la raya, 404 Usted, pronombre personal, 105-106 Usucapir, verbo defectivo, 220

V, consonante, 346, 363; su uso, 367-Valer, verbo irregular, 188-189 Venir, verbo irregular, 207, 209 Ver, verbo irregular, 207-208 Verbales, 57-58, 83 Verbo, su concepto y definición, 127; su división, 128-132 Verbos de irregularidades especiales,

180-208 Verbos de lengua, 299; de entendimiento, 300; de voluntad, 300; concertados, 302

Verbos regulares, 132, 169; observaciones, 200; aparentemente irregulares, 160; origen de los verbos, 170; irregulares, 178-189

Verbo único, teoría, 127-128 Verter, su conjugación, 211

Vicios de dicción, 340-343 Vocales, 346; su formación y división, 346-347

Voces del verbo, 148; voz pasiva, 151-154

Voces que se escriben de distinto modo, tienen una pronunciación parecida, y, algunas, la misma significación, 409-415

Vosotros, pronombre, 106, 107, 108; su construcción, 307, 308 Voz, sus condiciones, 353

X, letra consonante, 346, 363; pronunciación y uso, 384-385

Y, letra consonante, 346, 363; su uso, 380-381; conjunción, 254 Ya, adverbio, 229; conjunción, 257 Yacer, su conjugación, 208

Z, consonante, 346, 363; su uso, 371-373









